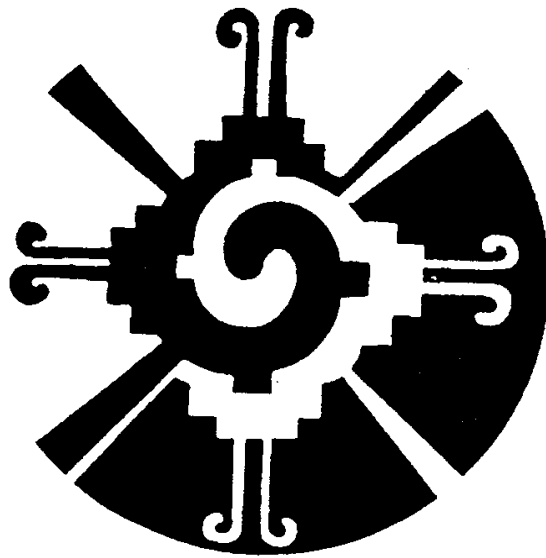


EL FACTOR MAYA

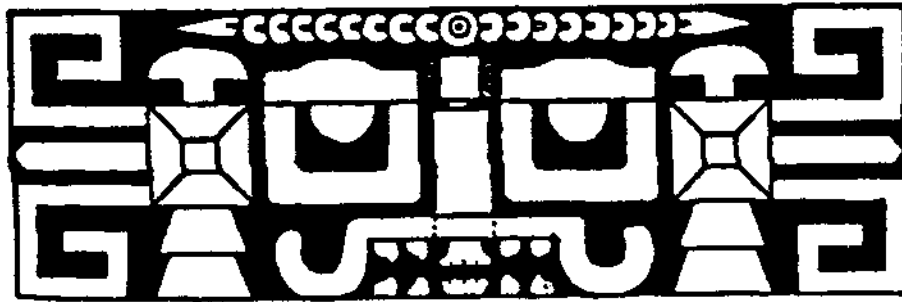
Un camino más allá de la tecnología



José Argüelles, Ph.D.



Dedicado a mi profesor, el incomparable C.T. Mukpo.



ÍNDICE del CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS

PROLOGO POR BRIAN SWIMME

INTRODUCCIÓN

EL MISTERIO DE LOS MAYAS: LA CIENCIA TRASCENDIDA

1. Mi BÚSQUEDA DE LOS MAYAS DURANTE 33 AÑOS

2. LOS MAYAS: ADIVINOS DE LA ARMONÍA

3. LOS MAESTROS GALÁCTICOS Y LOS NÚMEROS del DESTINO

4. EL TELAR MAYA: EL MÓDULO ARMÓNICO REVELADO

5. HISTORIA Y SISTEMA SOLAR: LA VISIÓN GALÁCTICA

6. EL FINAL del CICLO:
SINCRONIZACIÓN CON EL MAS ALLÁ

7. TECNOLOGÍA Y TRANSFORMACIÓN

8. LA ERA SOLAR QUE SE APROXIMA

UN EJEMPLO RESONANTE QUE SIRVE COMO GUÍA:

GLOSARIO DE TÉRMINOS Y CONCEPTOS CLAVES DE LOS MAYAS

EL ARMÓNICO SISTEMA NUMÉRICO DE LOS MAYAS

SUPLEMENTO A.: NÚMEROS DIRECCIONALES
Y NÚMEROS RADIALES

SUPLEMENTO B.: FACTORES Y FRACTALES MAYAS

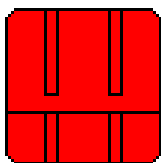
SUPLEMENTO C.: ARMÓNICOS del CALENDARIO

SUPLEMENTO D.: NÚMEROS ARMÓNICOS

SUPLEMENTO E.: EL CICLO DE 52 AÑOS Y
EL CALENDARIO CIRCULAR DIARIO

BIBLIOGRAFÍA

SOBRE EL AUTOR



AGRADECIMIENTOS

La escritura y producción del Factor Maya no habría sido posible sin el cariño que tan intensamente se le infundió.

La primera persona digna de ser mencionada es mi suegra, Maya, quien leyó el manuscrito tal y como salió a la luz pública, capítulo por capítulo, animándome en un momento en que pocos lo hacían. Naturalmente se debe honrar a la hija de Maya, o sea a mi esposa Lloydine, por ser la fuente que continuamente me conecta a la tierra, como la tierra está conectada a las estrellas. Igualmente a los hijos de mi vida, Josh, Tara, Heidi, Paul, e Ivonne, y a los círculos que ellos hacen con todos sus amigos, y también deben ser mencionados por el verdadero amor que ellos ofrecen incondicionalmente. Finalmente, carecería de honradez si no hiciese mención de aquellos nodos psíquicos de fervor inter-dimensional, al perro Genji, y a los gatos Sponsor y Onyx, quienes constituyen la prueba de que no estamos solos.

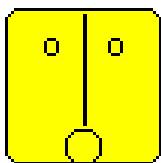
Además de las personas mencionadas en el primer capítulo, quienes me suministraron indicaciones, información y conocimientos profundos para compilar el Factor Maya, se destacan algunas pocas personas, quienes sirvieron de faros luminosos durante los procesos de preparación y producción. Su fe en mí y en la obra fue un alimento muy sustentador. Estas personas son: Stan Padilla, vidente sereno cuyas artes y oraciones son círculos de protección que purifican el canal de la visión. El instituto Brooke Medicine Eagle, cuya hermandad femenina es la esencia resplandeciente de la regeneración humana; don Eduardo Calderón, el hombre que engaña al sueño corporal, y quien ayudó a abrir los conductos de la memoria terrestre; Su eminencia Tai Situ Rimpoche, por construir puentes entre los mundos. Rupert Sheldrake, por los atractivos del campo; Y Ted y J.J., quienes practican la lealtad cosmonogámica.

De hecho, el Factor Maya no sería sino otro manuscrito colocado entre un legajo de papeles, si no fuese por el talento de Bárbara Clow de Bear & Company, quien, al recibir este texto, prontamente vió la necesidad de darlo al mundo. Su esposo, Gerry, también merece mención por su constancia y buen humor durante todo este proceso, como también Ángela Werneke por el cuidado que ha tenido en la presentación visual.

Y por último, están los seres del mundo espiritual, guías de inquebrantable compasión que sembraron con éxtasis mi asombro-de-la-sabiduría.

A todos estos, y a muchos más, desde un corazón cuya gran alegría es la simplicidad del momento, ofrezco incondicionalmente la gratitud del infinito ser.

Evan maya e maho! (¡Salve a la armonía de la mente y la naturaleza!).



PROLOGO

POR BRIAN SWIMME

Entre los sinólogos hay una leyenda popular sobre los primeros occidentales -un grupo de jesuitas eruditos- que estudiaron el I Ching en el siglo XVII. La empresa comenzó con gran alegría y esperanza, el idioma había sido aprendido, y los significados al fin habían sido descifrados y examinados con madurez. Entonces vino la tragedia. Algunos de los jóvenes inteligentes estaban locos. Sencillamente, la dificultad para entender la sabiduría del I Ching dentro de las categorías de la mente occidental, abrumó a estos hombres consagrados. Finalmente, la Compañía de Jesús se vió obligada a abandonar el proyecto, y aún a prohibir cualquier estudio posterior de esta extraña escritura China.

Este relato, si bien apócrifo, arroja luz en la obra del Dr. José Argüelles, porque él también se ha sumergido de todo corazón, en aquello que para la mente occidental es igualmente un engañoso sistema de conocimiento, o sea el Tzolkin Maya. Después de gastar una parte de su vida dando vueltas alrededor de este enigma, el Dr. Argüelles ha aparecido con su relato de lo que él significa, y realmente es un relato descabellado. Se nos pide que examinemos los siguientes puntos, entre otros igualmente insólitos:

Primero, que la historia humana está formada en gran parte por un rayo galáctico a través del cual la Tierra y el Sol han estado pasando durante los últimos 5.000 años, y que nos espera un gran momento de transformación, a medida que lleguemos al final del rayo en el año 2012.

Segundo, que las perspectivas y actividades culturales del mundo siguen la naturaleza de las “estaciones galáctica”, cuyo código fue captado matemática y simbólicamente por los mayas.

Tercero, que cada persona tiene el poder para conectarse directamente, ya sea sensoria, sensitiva, o electromagnéticamente con la energía/ información de este rayo que emana del corazón galáctico, y de este modo se puede despertar la verdadera mente de uno, es decir, al mente superior, la mente profunda.

Indudablemente muchos pensarán que el Dr. Argüelles ha seguido el mismo camino de los jesuitas, quienes se extraviaron en el I Ching, y se volvieron dementes y maniáticos, quedando aislados en sus propias fantasías engañosas. Ciertamente, el mismo Dr. Argüelles es consciente de que sus conclusiones son de naturaleza inquietante. Él nos advierte honestamente desde el comienzo: “Para mí la situación significaba dar un salto, sumergir bruscamente la punta, como si la tuviese, en un territorio mental que los patrones de la cultura dominante habían declarado inexistentes o como un tabú”. Y en verdad, su obra tiene la extravagancia y la

confusión de las ideas propias de toda nueva visión de la realidad, y esto sólo hace que leer su libro sea un desafío, aún aparte de la magnitud cósmica que tienen sus declaraciones.

Habiendo dicho todo eso permítaseme indicar por qué pienso que la visión del Dr. Argüelles es de un valor profundo. Estoy convencido de que cualquier visión del universo que no logre estremecernos, es porque carece de valor para nosotros. Debemos tener en cuenta que, nosotros, occidentales racionales, nosotros ciudadanos mundanos y demócratas judeo-cristianos, con nuestras armas nucleares hemos convertido la Tierra en un rehén. Nosotros los industriales modernos, somos los que practicamos el ecocidio que ha cubierto la superficie de todos los continentes.

Decir que una visión del universo es “racional”, quiere decir que ella se ajusta a esta visión del mundo moderno, el cual ha iniciado y sostiene el terror global.

No necesitamos visiones racionales; necesitamos las más descabelladas e inquietantes visiones que podamos encontrar respecto al universo. La visión del Dr. Argüelles es idónea.

Pero su visión no es totalmente descabellada. Con la exactitud infalible de todo genio, el Dr. Argüelles conoce la ciencia occidental y sabe que la única esperanza de un equilibrio para la sociedad occidental, consiste en asimilar plenamente la cosmología de los pueblos primitivos, Ven particular la cosmología Maya. ¿Porqué deben ser estudiadas por aparte las cosmologías primitivas?. Porque los pueblos primitivos empiezan con la misma convicción: la Tierra, el Sol, la galaxia, el universo, todas las cosas en todas partes, están vivas y son inteligentes.

Todo lo que necesitamos es humildad. Nosotros, quienes fuimos educados en esta moderna visión del mundo, que es la que dirige y sostiene nuestro militarismo, con su mismo patriarcado y antropocentrismo, necesitamos comprender nuestro error fatal: la suposición de que el universo está muerto, y carece de sensibilidad, inteligencia, y propósito. ¿Podremos encontrar el valor para librarnos de este engaño fatal?. ¿Encontraremos la sabiduría para volvernos hacia los mayas y su ciencia, y para aprender la verdad del universo?.

En lo que resta de esta introducción, me gustaría comentar extensamente algunas cosas respecto a los tres puntos “descabellados” del Dr. Argüelles. Ya que mi propia educación la constituyó la física matemática, mi línea de pensamiento refleja necesariamente los contornos de la ciencia contemporánea. Pero necesito hacer énfasis aquí, en que no estoy intentando ubicar la visión de los mayas dentro de las categorías modernas y científicas. La cosmología Maya no puede ser ubicada dentro de las categorías modernas y científicas. Pero ahí es donde surge en nuestra época una ciencia post-moderna, una orientación científica que asimila la visión del mundo de los pueblos primitivos, con la visión del mundo de la ciencia moderna. Estoy hablando desde el contexto de esta ciencia integral, pan-humana, y post-moderna.

Primero, el rayo galáctico a través del cual estamos pasando, según lo afirman los mayas. Para empezar, permítanme decir que la ciencia moderna nunca ha hablado de tal rayo, en la forma en que lo hacen los mayas. Pero recientemente, los físicos se han hecho conscientes de la manera en que estamos siendo

influenciados por los rayos que pasan a través de la galaxia, y esto en sí mismo, es algo nuevo. La astrofísica comente describe estos rayos como unas ondas densas que irrumpen a través de la galaxia, influenciando así su evolución. Por ejemplo, el nacimiento de nuestro Sol fue una consecuencia de estas ondas. Las ondas densas pasaron a través de una estrella gigante y la incendiaron, esta explotó y provocó la existencia de nuestro propio sol.

En efecto, la formación de toda estrella se debe principalmente a que estos rayos irrumpen a través de nuestra galaxia. Podemos comenzar a formular la noción de que la galaxia es un organismo, el cual está comprometido en su propia evolución. Hablamos de la “dinámica auto-organizadora” de la galaxia. O con una perspectiva más orgánica, hablamos de que la galaxia está desplegándose. El nacimiento de las estrellas se describe como parte de la epigénesis galáctica. Entonces se ve que el Sol es activado por la dinámica dirigida desde el centro galáctico; el ojo de una rana se ve exactamente así, activado por la dinámica dirigida desde su propio centro orgánico.

La pregunta obvia es esta: ¿Exactamente hasta qué punto está el dinamismo galáctico relacionado con el desarrollo del sol y de sus planetas en evolución?. Es decir, ¿Si la dinámica galáctica tiene que ver solamente con la ignición inicial del Sol, después de ella el Sol y la Tierra quedan fuera de esta influencia?. O ¿está comprometido el rayo galáctico en la evolución de la vida?.

Aquí son necesarios dos explicaciones. Primera, puede decirse con bastante simplicidad que la galaxia está continuamente comprometida con la evolución de la Tierra y su vida. Los rayos que tienen densidad galáctica, han atravesado con fuerza a través de la galaxia, durante la totalidad de los 4.55 billones de años que tiene de existencia el Sol, y en cualquier época en que estos rayos pasen a través del Sol, alteran su dinámica, y así alteran la energía radiante que baña a la tierra. No tengo ninguna duda de que, a medida que los biólogos evolucionistas comiencen a reflexionar sobre esto, ellos articularán las maneras como esta dinámica ha dado forma al desarrollo de la vida en la tierra. Nos volveremos más conscientes de que la forma que tienen las hojas del olmo, no ha sido moldeada únicamente por la selección natural de la Tierra, sino por la acción de la galaxia como un todo.

Y segundo, hemos de reconocer que para la ciencia moderna ha resultado sencillamente imposible observar la existencia de un rayo galáctico, tal y como lo describen los mayas. La ciencia moderna se concentró sobre lo material y sobre su cambio de posición. Todas las cualidades, colores, olores, emociones, sentimientos percepciones interiores fueron clasificadas como secundarias y descartadas. Es decir, nos comprometimos desde el comienzo con un modo de conciencia que nunca reconocerá el rayo galáctico Maya.

Lo que debe evaluarse al mismo tiempo, es precisamente cuán difícil fue hacer lo que la ciencia moderna ha hecho. Por ejemplo, el descubrir empíricamente que el Sol tuvo un comienzo, este es un conocimiento que requiere un grado muy elevado de conciencia. Pensemos solamente qué tan exótica tuvo que volverse la conciencia para ver el movimiento de los continentes; ¡O realmente escuchar el eco del primer globo de fuego, hace 20 billones de años en los comienzos del tiempo!. Al reconocer el

desarrollo particular de la conciencia de la ciencia moderna, podemos empezar a perdonar sus equivocaciones, y a evaluar otros grados de conciencia que se han desarrollado alrededor de diferentes proyectos culturales.

Los mayas fueron un pueblo embriagado por un objetivo cultural que requería un desarrollo de conciencia bastante diferente. Donde los científicos modernos han sido capaces de detectar experimentalmente los efectos físicos de los rayos densos pasando con fuerza a través de la galaxia, los mayas fueron capaces de detectar experimentalmente rayos de diferentes efectos, rayos que no sólo influenciaron el nacimiento y el funcionamiento de las estrellas, sino también el nacimiento y el funcionamiento de las ideas, visiones, y convicciones. O más bien, yo pienso que el caso es que tanto los científicos modernos como los mayas responden a los mismos rayos. Los científicos modernos desarrollaron un grado de conciencia que los capacita para articular los efectos Físicos de estos rayos; Y los mayas desarrollaron una conciencia que los capacitó para articular los efectos psíquicos de estos rayos.

Segundo, las estaciones galácticas. Los mayas, en la presentación del Dr. Argüelles, enseñaron que cada era tiene una cualidad particular de sí misma, una cualidad que favorece un tipo especial de actividad, y todo esto se encuentra registrado en el código del Tzolkin. Al conocer los códigos galácticos para las estaciones, se puede prever la llegada de éstas, y así se puede actuar de acuerdo a ellas, y con gran efecto. Tal orientación hacia el universo era común para la mayoría de los pueblos primitivos, aunque quizás ninguno tuvo la exquisita sutileza de los mayas. Además de esto, la tradición religiosa occidental primitiva y medieval tenía una concepción similar del tiempo, según la cual cada momento o era, tenía su cualidad especial, otorgada por el corazón de la Divinidad; al conocer la cualidad del momento, uno se capacitaba para entrar profundamente en una actividad divina.

Mi propia manera de aproximarme a esta idea de una “estación galáctica”, se basa en los 20 billones de años que lleva la historia cósmica. Si examinamos nuestra relación de lo que realmente ha sucedido, vemos que cada era tiene una cualidad especial su momento singular su, creatividad particular.

Por ejemplo, hace medio millón de años en la epopeya cósmica, llegó el tiempo para crear los átomos de hidrógeno. Necesitamos recalcar aquí, que esta creatividad está ligada intrínsecamente a la macrofase natural del cosmos en ese momento. Hasta entonces, los átomos de hidrógeno, no habían sido creados; Pero en el momento en que los átomos de hidrógeno pudieron, saltaron a la existencia por millares. Hay docenas de tales ejemplos a través de todas las eras de la epopeya cósmica, pero quizás podemos quedarnos con la aparición de los átomos de hidrógeno, para aclarar el punto referente a la actividad inherente a una estación cósmica.

Antes de que apareciera el hidrógeno, en verdad fue posible que se formase un átomo individual de hidrógeno. Pero el hacerlo requirió un formidable gasto de energía, y el átomo se fundió rápidamente en el horno primordial. La creación de átomos de hidrógeno en otras épocas, habría sido ir contra la comente del universo. Una fluida y abundante creatividad, depende por una parte de la necesidad natural que se tenga del hidrógeno, y por otra de la cualidad de la época del universo. La

creatividad efectiva sólo apareció, dice el Dr. Argüelles, “cuando la momentánea necesidad se unió con el propósito universal. Cuando la cualidad del universo determinó invitar a la existencia a los átomos de hidrógeno, estos salieron en gran abundancia”. La existencia de las estaciones cósmicas y galácticas se encuentra siempre a través de los 20 billones de años de existencia.

En la mente occidental, la pregunta que inmediatamente sale a la superficie es: “Puede haber estaciones para el nacimiento de átomos, de galaxias, o de células primitivas, pero, ¿qué hay respecto a mis propios pensamientos?. ¿Qué hay respecto a la cultura humana?. ¿Lo uno y lo otro son afectados por las eras galácticas?”. Esto nos lleva a nuestro debate sobre:

Tercero, la interacción personal con la mente galáctica. Realmente, ¿qué podemos decir respecto a la noción de inteligencia y propósitos galácticos?.

Dejé este punto de último, porque aquí trataremos de los profundos alcances de la represión psíquica en occidente. Los mayas sintieron que ellos estaban unidos con la mente del Sol, la cual manifestaba para ellos la mente y el corazón de la galaxia. Los mayas captaron que la galaxia tenía deseos. Cuando los científicos modernos escucharon esto, colocaron a los mayas en el cuarto destinado a los “cuentos de hadas”. Pero nuestro rechazo a su conocimiento, revela únicamente lo desequilibrado y peligroso de nuestra condición psíquica.

Considere lo siguiente. Nuestros antepasados intelectuales de la Europa del siglo XVII, podían estar ante un animal que profería alaridos, y sin embargo estaban convencidos de que el animal no sentía. Cuando se les preguntaba cómo podían tener un corazón tan frío, ellos explicaban que los animales eran sólo máquinas que habían sido dañadas, y que emitían sonidos lastimeros igual que lo hacía cualquier máquina cuando estaba descompuesta.

Por ser descendientes de ellos, nosotros tenemos la misma sensibilidad distorsionada. De otro modo, ¿cómo podemos permanecer apáticos cuando en la actualidad el mundo viviente da alaridos de angustia a través de todo el planeta?. Esto lo menciono, con la esperanza de que una vez sospechemos la verdad que nuestra moderna sensibilidad es la más deformada en todos los 50.000 años de existencia de (*Homo Sapiens*, comencemos con la tarea de despertar todas las gamas de la sensibilidad psíquica en los seres humanos. Sólo entonces así detendremos nuestro ataque violento contra la vida. Sólo así viviremos una existencia en un éxtasis similar al de los mayas.

Nuestra dificultad surge desde nuestro error cultural de creer que los átomos de las estrellas de hidrógeno, y todo lo demás, son “sólo cosas materiales”, y que nosotros y nuestra vida psíquica son trascendentes, completamente desconectados del universo.

El relato de la creación cósmica que presenta la ciencia post-moderna, ofrece un punto de partida diferente: es decir el universo como un solo, multiforme evento energético. Y de este modo, la conciencia humana y el cuerpo humano, y la conciencia del búho, y el cuerpo del búho, todos son el florecimiento de un numinoso proceso cósmico. En esta orientación integral, podemos comenzar a apreciar la forma

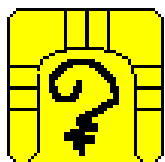
en que nuestros pensamientos, huesos, e intuiciones (y los pensamientos, huesos, intuiciones del búho), todos son los tejidos de la misma dinámica sagrada y fundamental.

En esta perspectiva, las sensaciones no son elaboradas en la mente humana trascendente sino que son transmitidas, del mismo modo en que se transmiten los fotones. Esta es en verdad la experiencia más común. Una persona que esté ante una gran roca de granito, es bañada con toda clase de sensaciones, estas son las sensaciones que la montaña ha comunicado al ser humano.

Piense entonces en un Maya de pie que está siendo bañado por la luz del Sol. ¿Qué podemos decir respecto a lo que está sucediendo?. Qué este evento, como cualquier otro, es al mismo tiempo físico y psíquico. Podemos hablar de la acción recíproca cuanto-electrodinámica de los fotones solares con los electrones humanos; O podemos hablar de las sensaciones y los acontecimientos íntimos que se experimentan “interiormente”. La totalidad del acontecimiento exige que ambos polos sean tenidos en cuenta. El Sol calienta la piel y enciende la mente. El Sol comparte su calor y expresa su sentimiento interior; el Sol transmite su energía termonuclear y proyecta sus ideas y peticiones.

Es difícil dejar de reflexionar en las ideas fascinantes que se encuentran en el libro del Dr. Argüelles. Amesgüe y véalas por usted mismo. ¡Que regrese con el nuevo poder para activar la salud y la creatividad de la Comunidad Terrestre!.

Brian Swimme. Instituto para la cultura y la creatividad espiritual. Holy Names College, Okland.



INTRODUCCIÓN

EL MISTERIO DE LOS MAYAS: LA CIENCIA TRASCENDIDA

Desde el triunfo del racionalismo y de la revolución industrial del siglo XVIII, siempre ha sido una verdad institucionalizada, el que la ciencia moderna representa el pináculo de los logros humanos. Esta creencia es la piedra angular de la doctrina del progreso material y tecnológico. Virtualmente es inconcebible la noción de que pudo haber existido una ciencia más avanzada que la predominante. Y que de todos modos subyace en cada aspecto de la civilización industrial global. Sin embargo, ha llegado el momento en que lo racionalmente inconcebible puede ser la única solución que queda, o que ofrezca seguridad en el paso más allá del pérfido ataque violento del militarismo nuclear, y del envenenamiento del medio ambiente que ahora amenaza la existencia de este planeta.

Atrincheradas y siempre vigilantes en sus propias bases, las fuerzas del materialismo científico custodian celosamente los portales de sus dominios, con un solo objetivo en mente: mantener el mito de una superioridad tecnológica que siempre continuará progresando. Así pues, los objetos voladores no identificados, la variedad de experiencias paranormales, y el descubrimiento en 1976, de fenómenos “racionalmente” inexplicables en la superficie de Marte, rápidamente se convirtieron en documentos clasificados, que le fueron ocultados al público. Sin embargo, en la mañana del 28 de enero de 1986, exactamente cuatro días después de que el triunfante Voyager 2 pasara cerca a Urano, suministrando una asombrosa cantidad de información, el vehículo espacial Challenger explotó a plena vista del público y la televisión. En aquel asombroso momento de fuego, el mito de la superioridad tecnológica sufrió un duro golpe.

Es desde la ventana de la duda y de la vulnerabilidad suscitadas por la fatal misión del Challenger que las personas inteligentes pueden cuestionar como nunca antes, el propósito de la tecnología y la “infalibilidad” de la ciencia moderna. A través de esta grieta soplan ahora vientos extraños en el mito de la superioridad tecnológica. A la luz lunar de lo que trasciende al racionalismo científico, podemos formular las siguientes preguntas: ¿Y si la manera como estamos haciendo las cosas no es la mejor o la más sabia?. ¿Y si no somos la civilización más inteligente que la Tierra ha conocido?. ¿Pudo haber existido un pueblo más inteligente, más sabio, y más avanzado que nosotros, al que hemos menospreciado por causa de nuestra autosatisfacción?. ¿Pudo haber existido una ciencia superior a la nuestra que haya sido practicada en este planeta y en otras partes?. ¿Qué es lo que nos hace estar tan

seguros de que el materialismo científico es la mejor técnica para arrancar respuestas de un cosmos infinitamente más vasto y misterioso que lo que la mente racional puede comprender?. En otras palabras, lo que el espectro de la crisis tecnológica invoca es un cambio paradigmático de naturaleza genuinamente radical. Dicho cambio ha estado en el aire durante largo tiempo, gracias a la pionera investigación de la física cuántica, pero ha necesitado una sacudida experimental para lograr cimentarse.

Durante todo el siglo XX, las mentes científicas sensitivas han estado tratando de informarse y de alertar al público, respecto al comportamiento irracional en el mundo, que la ciencia racional trata de implantar. Aunque su mensaje ha escapado a los señores de la guerra y a los tecnócratas, cuyo poder decisorio da forma al orden social, los difusores de la “nueva ciencia”, como Frijof Capra, Isaac Bentov, y Gary Zukov, han hecho esfuerzos admirables para darle a conocer la similitud que hay entre la física cuántica y el misticismo oriental, por lo menos a una minoría de pensadores críticos. En realidad, la parte final de los *Maestro danzante de Wu Li* (1979), se aproxima a lo inconcebible al afirmar que nos estamos acercando al “fin de la ciencia”. Sin embargo aún él es incapaz de rehuir la noción del “esfuerzo sin tregua”, y del desarrollo en continuo progreso de más y más teorías físicas que son comprensibles y útiles.

El “fin real” de la ciencia, el cambio paradigmático y radical, previsto hace mucho tiempo, significa renunciar al concepto mismo del progreso incesante. O al menos renunciar a él, el tiempo suficiente para ver si no pueden existir ciencias no físicas y no materiales, que trasciendan totalmente el concepto del progreso y del no progreso. De hecho el mito del progreso científico y de la superioridad tecnológica no podría recibir un golpe más duro que el de descubrir que una ciencia más avanzada existió antes de que surgiera el mito del progreso, y esta fue practicada por un pueblo que aún estaba en la edad de piedra, según la opinión moderna. Me estoy refiriendo, más específicamente, a un sistema de pensamiento que virtualmente fue pasado por alto por todos los impulsores de la “nueva ciencia”. Este sistema de pensamiento es la ciencia que fue conocida y practicada por un pueblo antiguo llamado los mayas.

El ejemplo más cercano al sistema de la ciencia Maya, y que es conocido por los defensores de la nueva ciencia, es el legado chino del I Ching. Sin embargo, el I Ching aún no ha sido plenamente comprendido por los “nuevos científicos”, quienes, todavía sumergidos en la doctrina del progreso, no han sido capaces de ver lo que es: la forma codificada de una ciencia basada en la resonancia holonómica, y no en la física atómica.

Martín Schönberger en *El I Ching y el Código Genético, La Clave Oculta de la Vida* (1973), Robert Anton Wilson en *Los Documentos Iluminados* (1980), y mi propia *La Tierra en Ascenso* (1984), son algunos de los pocos esfuerzos que postulan al I Ching como el ejemplo de un sistema que es más comprensivo que la ciencia de la actualidad. Como Schönberger lo expone, el I Ching representa “... una fórmula universal con la estatura de un orden de la realidad... ; la respuesta a la búsqueda de

Heisenberg de aquellas “formas anónimas básicas y simetrías polares de naturaleza uniforme”.

Igual que el sistema de orden universal del I Ching, el sistema de la ciencia Maya es de resonancia holonómica, tanto del futuro como del pasado. Y es que, desde la perspectiva de la ciencia Maya, los términos futuro y pasado son de poco valor como medios para medir la superioridad del progreso. Para los mayas el tiempo no existe en modo alguno, este es un circuito desde cuya fuente común proceden igualmente el futuro y el pasado, siempre encontrándose y uniéndose en el momento actual. la ciencia Maya, al igual que el I Ching, puede ser considerada como pre-científica y post-científica.

¿Cómo es entonces, que en este momento de crisis tecnológica y de cambio paradigmático los mayas invitan a entrar en nuestra conciencia?. ¿Quiénes fueron, o quiénes son los mayas?. ¿De dónde vienen?. ¿Cuáles fueron sus logros?. ¿Por qué hicieron lo que hicieron?. ¿Por qué abandonaron su civilización cuando esta estaba en su apogeo?. ¿Adónde fueron, y por qué?.

Mientras que las formas del pensamiento oriental y las prácticas actuales como la yoga, la meditación, los arreglos florales, las artes marciales, y otras cosas, lentamente se convirtieron en un fenómeno sobresaliente que viene en aumento durante la última mitad del siglo, revolucionando inexorablemente nuestra cultura e impactando en nuestro pensamiento científico, los mayas han quedado como algo enigmático y extraño.

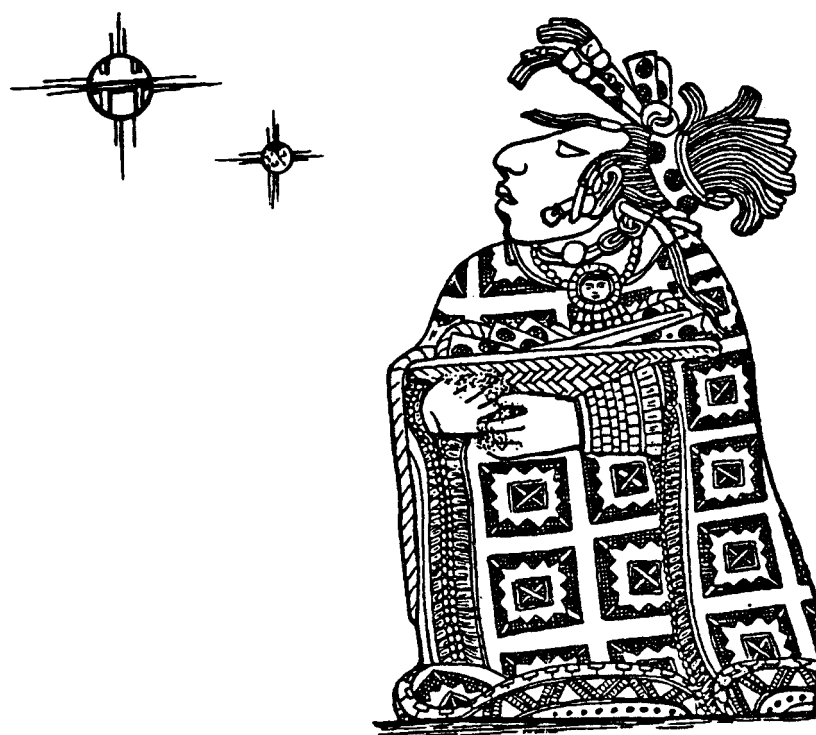
Sin embargo, evocar a los mayas de América Central, es evocar una curiosa resonancia del oriente, de la India. Después de todo, Maya es un término filosófico clave hindú que significa “el origen del mundo”, y “el mundo de la ilusión”. Además de eso, la palabra Maya en sánscrito, está asociada a conceptos que significan “grande”, “medida”, “mente”, “magia”, y “madre”. No nos sorprende encontrar que Maya es el nombre de la madre del Buddha. Y en el clásico de los Vedas, el *Mahabharata*, leemos que Maya era el nombre de un eminente astrólogo, astrónomo, mago, y arquitecto, como también era el nombre de una gran tribu de navegantes erráticos.

No solamente en la antigua India, hogar de alta metafísica y aventura espiritual, encontramos el nombre Maya, sino que la encontramos aún más al occidente: El tesorero del célebre Tutankhamen, el rey niño de Egipto, se llamaba Maya, mientras que en la filosofía egipcia encontramos el término Mayet, que significa el orden universal del mundo. En la mitología griega, las siete Pléyades, hijas de Atlas y Pleione, y hermanas de Hyades, enumeran entre ellas a una llamada Maia, también conocida como la estrella más brillante de la constelación de las Pléyades. Y finalmente, sabemos que nuestro mes de mayo se deriva de la diosa romana Maia, “la grande”, la diosa de la primavera, hija de Fauno y esposa de Vulcano.

Volviendo a los mayas de América Central, encontramos que su nombre se deriva de la palabra Mayab, término que describe a la península del Yucatán, área clave de la base y hogar bio-regional de los mayas. Así pues, queda la pregunta; ¿quiénes fueron los mayas?. ¿Por qué el nombre asociado con esta civilización de

América Central, aparece en muchas otras civilizaciones del mundo?. ¿Es tan sólo una coincidencia?. ¿De dónde vinieron los mayas?.

El dogma antropológico en boga, afirma que los mayas fueron parte de un numeroso grupo de amerindios que atravesaron el estrecho de Behring durante la última edad del hielo, hace 12.000 años, y eventualmente se establecieron en lo que hoy es América Central. Al leerlos recientes textos mayas como el *Popol Vuh*, *El Libro de Chilam Balam*, y *Los Anales de los Cakchiqueles*, tenemos la clara impresión de que en verdad, los mayas llegaron de muy lejos, “del otro lado del mar llegamos al lugar llamado Tulan, donde fuimos engendrados y nacimos de nuestras madres y padres...” (Cakchiqueles).



A fin de que uno no crea que el asunto es simple, leemos en cualquier otra parte del mismo libro un texto algo adulterado según el cual hubo cuatro Tulanes:

“La gente llegó a Tulan de cuatro lugares”. En el oriente hay un Tulan. Otro en Xibalbay (el mundo inferior); otro en el occidente desde donde vinimos nosotros mismos, desde el oeste, y hay otro donde está Dios (arriba, en los cielos). Por eso hubo cuatro Tulanes”.

Al examinar el pasaje anterior, encontramos que el lugar de los orígenes, o el proceso de los orígenes descrito por los mayas en este último texto, es de naturaleza mandálica, celestial, y cósmica. Los cuatro Tulanes representan el paso del Sol, de oriente a occidente, como también un mundo superior y uno inferior. Además, una lectura de la antigua historia y mitología, Maya mejicana en general, demuestra que Tulan o Tollan es un nombre arquetípico, clave, tanto como un lugar real. ¿Que

sucedarla si Tulan no describiese necesariamente un lugar geográfico, sino un proceso de transformación y un punto de entrada de un reino o mundo a otro?. A este respecto, el recuerdo que los mayas tenían de sus orígenes, se parece al de los Hopi, que describe una travesía desde mundos diferentes, de los cuales el actual es el cuarto. Pero, ¿Qué son estos mundos?. ¿Representan las anteriores etapas de la vida en este planeta?. ¿O describen acontecimientos cósmicos que suceden simultáneamente en este planeta o en cualquier otra parte?.

Dejando a un lado por el momento la cuestión sobre los orígenes, nos encontramos en terreno más firme contemplando los logros de los mayas indudablemente, los mayas representan una de las civilizaciones más grandes que haya florecido en el planeta Tierra. Esparcidas a través de las selvas de Yucatán, y de las tierras montañosas de la actual Guatemala, hay un número increíble de ciudades antiguas y templos. Pirámides escalonadas, plazas elegantemente dispuestas, y centros ceremoniales exquisitamente adornados con piedras esculpidas y cubiertas por todas partes con inscripciones jeroglíficas.

Respecto a las espléndidas ruinas de los mayas, hay varias cosas que nos sorprenden, siendo la principal entre ellas, su aislamiento. Aún si se compara con la cercana civilización de las tierras montañosas mejicanas, el estilo artístico de los mayas es único. Aislados en las junglas de América Central, los mayas se nos presentan tan elevados como remotos. Al considerar sus pirámides que como torres se elevan sobre los contornos de la jungla, y sus intrincados jeroglíficos, también nos sorprende lo tarde que los mayas aparecen en la historia universal. Casi tres mil años después de que culminara la construcción de las pirámides en Egipto, con cuya civilización son justamente comparables, los mayas aparecieron súbitamente en escena.

Pero aún más dramático que el ascenso relativamente tardío de la civilización Maya, lo es su repentina desaparición. En el año 830 D.C. después de unos 500 a 600 años de intensa actividad, los principales centros fueron dejados a merced del tiempo y de la selva. De todos los enigmas dejados por los mayas, este parece ser el más grande. Aunque se han hecho esfuerzos para dar la hipótesis de una revolución interna, una sequía, o una peste, como causa del desalojo de los grandes centros, no existe ninguna prueba convincente que confirme alguna de estas teorías. Aún queda la posibilidad, tan conmovedora como puede ser para nuestra manera de pensar, de que los mayas abandonaron conscientemente su civilización cuando ella estaba en su apogeo. Si este es el caso, debemos preguntar ¿por qué?.

Íntimamente relacionado con el misterio del desalojo de los centros claves alrededor del año 830 D.C. está el enigma no sólo del significado de los jeroglíficos, sino de los datos calendáricos, matemáticos, y astronómicos dejados por los mayas. Si los mayas sólo hubieran dejado su arquitectura y su trabajo artístico, su civilización estaría en línea con lo más alto que la humanidad ha logrado, es decir, con los egipcios y los griegos, la dinastía Gupta de la India, los templos de Java, la dinastía T'ang de la China y la clásica dinastía Heian del Japón. Pero son además sus

alcances científicos los que sobresalen tanto o más que las alturas armónicas de su trabajo artístico, los que continúan asombrándonos.

Comúnmente se habla de los alcances científicos de los mayas en términos de sus adelantos en el calendario. Los mayas calcularon la longitud de la revolución terrestre alrededor del Sol, con una precisión de cerca de una milésima de un punto decimal de acuerdo a los cálculos de la ciencia moderna. Esto, se nos dice incesantemente, lo hicieron sin nuestros instrumentos de precisión. No sólo eso, sino que elaboraron calendarios sobre los ciclos de las lunaciones y de los eclipses; Y aún más, tenían calendarios que registran las revoluciones sinódicas y las sincronizaciones de los ciclos pertenecientes a Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, y Saturno. Y, en algunos de sus monumentos encontrados los registros de fechas y acontecimientos que sucedieron hacen 400.000.000 de años. Ellos hicieron todo esto con un sistema numérico único e increíblemente sencillo y flexible, en el que contaban por veintenas (en lugar de hacerlo por decenas), y únicamente utilizaron tres símbolos de numeración escrita. ¿Por qué, y con qué fin?

¿De qué manera el conocimiento del calendario Maya se refiere al misterio de sus orígenes, y al enigma del desalojo de sus ciudades principales en el año 830 D.C.?. Y ¿a dónde se fueron los mayas después del año 830?. Ciertamente, hubo quienes se quedaron, y sin embargo, hay una brecha tan clara, anterior al nuevo comienzo de la civilización Maya en la postrimerías del siglo X, que parece como si hubiera sido hecha de manera consciente y deliberada. No sólo existe una brecha entre el llamado Nuevo Imperio Maya, y el Gran Imperio Maya anterior al año 830 D.C., sino que también en la época en que llegaron los españoles, es como si se hubiera olvidado todo el conocimiento del pasado. Y sin embargo, quedó el calendario. Una pista. ¿Para quién?

De hecho, los arqueólogos ven el sistema del calendario tan sólo como eso, es decir, como una manera de registrar el tiempo. Pero queda sin respuesta la pregunta de por qué se gastó tanto tiempo registrando el tiempo, surge entonces la sospecha de que el calendario es más que un calendario. ¿Es también el sistema numérico, - tan delicadamente proporcionado- un medio para registrar las señales armónicas que no sólo se refiere a las posiciones del espacio-tiempo, sino a las cualidades resonantes del ser y de la experiencia, cuya naturaleza nos la oculta nuestra predisposición materialista?

No hay ninguna duda de que en los volúmenes de literatura que se han escrito sobre los mayas y sus sorprendentemente precisos logros intelectuales, pocos son los escritores para quienes la civilización Maya no haya representado una “cosa del pasado”, y una civilización no tan avanzada como la nuestra. La visión que informa de casi todo lo que se ha dicho respecto a los mayas, es la visión atrincherada y progresiva de que los mayas representaron una de las diversas comentes de civilización que lucharon contra todas las dificultades ambientales para alcanzar nuestro nivel de materialismo y ciencia. Y por esta razón, la mayor parte de todo lo que se ha dicho respecto a los mayas puede estar completamente equivocado.

Después de muchos años de estudio y meditación sobre el misterio de los mayas, he llegado a la inevitable conclusión de que los mayas no pueden ser comprendidos con la vara que hemos usado para medirlos y juzgarlos. Habiendo captado intuitivamente que el objetivo de la vida de acuerdo a los mayas, en gran parte pudo haber sido muy diferente de lo que nuestra imaginación materialista puede reconocer, muy recientemente he llegado a la conclusión de que los mayas, al menos los mayas cuya civilización llegó a una parada repentina en su pináculo, durante el año 830 D.C., no sólo fueron más inteligentes que nosotros, sino que su ciencia estaba mucho más adelantada que la nuestra. Por esta razón poco importa el que ellos no hubieran utilizado herramientas metálicas, o inventos que ahorrasen trabajo, tales como la rueda (tampoco utilizaron bestias de carga).

Debido a que ellos pudieron realizar tantas cosas con tan pocos medios, los mayas tienen algo muy importante que enseñarnos en nuestro tiempo de crisis tecnológica y cambio paradigmático. En realidad, los mayas no sólo pueden poseer ya el “nuevo modelo”, sino también el conocimiento científico por el cual puede aplicarse éste modelo. Siendo esto así, no pudo haber sido meramente una casualidad, el que los mayas fueran la última de las antiguas comentes civilizadoras que florecieron en este planeta. Ni tampoco puede ser una casualidad, el que los mayas representen la última tradición antigua, a examinarse y entenderse a la luz” del pensamiento moderno. Parece que ya a llegado el momento para un “redescubrimiento de los maya”.

Al reflexionar en todo esto, he llegado a percibir la presencia espiritual de los mayas. Hábiles sabios de lo que nosotros llamamos tiempo, Maestros de la sincronización, los espíritus de los mayas se sonríen y hacen muecas. Por supuesto, la época es precisa. Todo esto ha sido diseñado, dispuesto, e impreso. Las pistas fueron dejadas deliberadamente.

Todo lo que se ha estado esperando es llegar a un estado mental que sea conveniente para interpretar las pistas. La depresión del actual estado mental, permite la posibilidad de interpretar las pistas, y sacar de ellas las conclusiones correctas. Conclusiones que pueden tener mucho que ver con timonear los asuntos planetarios no con rumbo a la extinción sino rumbo a una transformación.

Al preparar la presentación de este texto, hay dos cosas que me sirven de guía: el estudio de un fenómeno que he llegado a interpretar como un código maestro galáctico, y el presentimiento de que es absolutamente necesaria una ruptura dramática con el modelo científico ordinario, si hemos no sólo de sobrevivir sino de transformarnos de la manera más positiva y benigna posible. Después de haber sido menospreciado durante tanto tiempo, el Factor Maya debe ser examinado ahora.

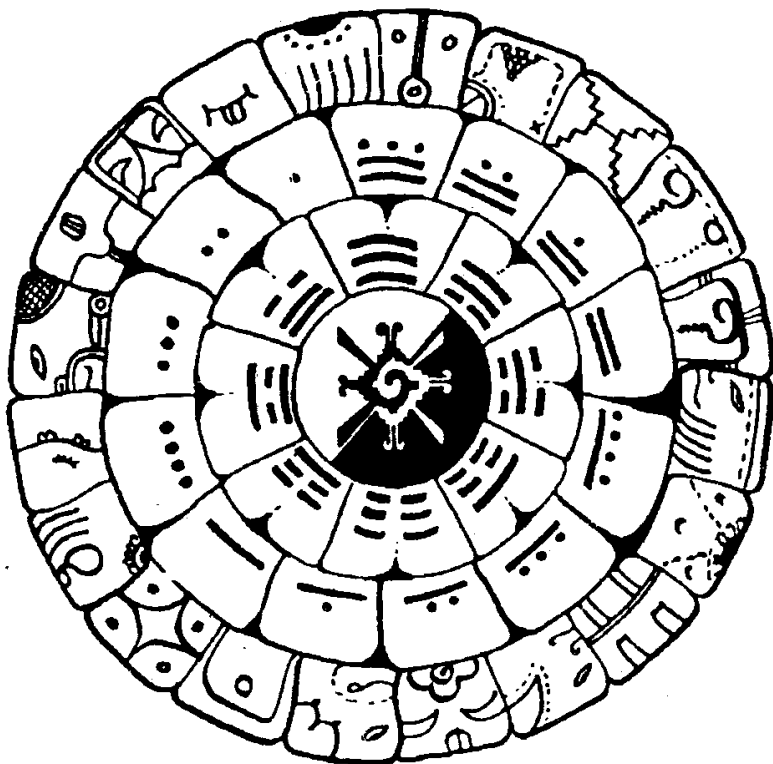
La intención de escribir este libro me vino muy repentinamente. Sin embargo, mientras reflexionaba en ello, comprendí que había estado trabajando con el material por más de 30 años. En esta etapa de mi vida, y de la vida de este planeta, es necesario presentar clara, coherente, y honestamente aquello que es verdadero. Los medios para llegar a la verdad son múltiples. La intravisión, la intuición directa, la experiencia y la revelación, son complementados por el estudio, la investigación, la

experimentación, y el examen. Todos estos elementos han sido puestos en juego al tratar con el Factor Maya, y al presentarlo. Pero más que cualquier otra cosa, siento que es mi deber presentar el Código Maya, o sea el Código Armónico, tan sencillo y directamente como sea posible.

Más que un calendario, el Módulo Armónico Maya presentado en esta época, evoca la imagen del I Ching en el Hexagrama 49:

- — Revolución (mutación).
— — — — Fuego en el lago.
— — — — La imagen de la REVOLUCIÓN.
— — — — De este modo, el hombre superior coloca en orden el calendario,
— — — — Y hace que las épocas sean claras.

Se ha dado a conocer este libro con miras a poner en orden el calendario -el calendario que conocieron los viajeros mayas del cosmos- y para destacar que estamos implicados en las estaciones galácticas. Armados y reasegurados con dicho conocimiento, podemos ponernos a tono con la Tierra, y abandonar nuestro infantil y ahora muy peligroso encaprichamiento con el mito del progreso y la superioridad tecnológica. En esto radica la importancia de El Factor Maya: Un Camino Más Allá de la Tecnología.



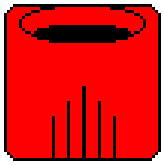
**GRAN RUEDA,
MANDALA DE
PACAL VOTAN**

EL FACTOR MAYA:

**UN CAMINO MÁS ALLÁ
DE LA TECNOLOGÍA**



**EL CALENDARIO AZTECA
EN PIEDRA, SIGLO XV D.C.**



MI BÚSQUEDA DE LOS MAYAS

1

DURANTE 33 ANOS

Aunque en este libro escribí cosas que pueden parecer culturalmente remotas, o trascendentalmente cósmicas, sería una equivocación pensar que los mayas son inasequibles. Como lo he conocido a través de mi vida, la experiencia maya con su riqueza de sabiduría artística y científica, no es tan ajena o diferente como extrañamente familiar, igual que las numerosas coincidencias de la palabra Maya y los términos análogos a ella, que se encuentran esparcidos a través del mundo civilizado. Y sin embargo, al mismo tiempo, la experiencia Maya o el Factor Maya como lo he llamado, es vasto, indudablemente vasto, y con implicaciones que se extienden en gran parte más allá de los dominios de nuestra imaginación.

Ahora tengo 47 años, y me ha tomado 33 años el comprender plenamente que aún en su inmensidad, el Factor Maya es amigable, accesible, y comunicable. Con el objeto de permitir que otros entren a este mundo, me gustaría relatar de manera abreviada, mi propia llegada al Factor Maya. Para empezar por el principio, fui concebido en Méjico, y aunque nacido en los Estados Unidos, viví en Méjico mis primeros cinco años. El hecho de que el apartamento de mis padres estuviese localizado en el número 100 de la calle Tula, Ciudad de Méjico, me conmovió más tarde como una curiosa sincronicidad, ya que el nombre Tula es la forma tolteca de Tulan o Tollan, nombre del centro o lugar donde los mayas tuvieron su origen.

Fue, en 1953, año determinado por el destino para el descubrimiento del código genético, y los cinturones de radiación Van Allen, campo magnético de la tierra, cuando encontré, por primera vez a los mayas. En aquel verano, mi padre nos llevó a Méjico a mí y a mi hermano gemelo. Esta fue la ocasión perfecta para un chico de catorce años. Yo no había estado en Méjico desde que lo abandoné a los cinco años de edad, pero la Ciudad de Méjico aún era como mi recuerdo infantil de una capital colonial. Aunque no fuimos más allá de Cuernavaca, muy cerca aún de la Ciudad de Méjico, en el Museo Nacional de Antropología recibí una impresión lo suficientemente fuerte como para agitar sentimientos profundos y antiguos. Pero el museo, con su fantástica ostentación de objetos artísticos, incluyendo el gran Calendario en Piedra de los Aztecas, no fue, nada comparado a mi experiencia en la ciudad de la gran pirámide de Teotihuacan, “Lugar Donde los Dioses Tocan la Tierra”.

Mientras subía a la pirámide del Sol, y miraba hacia las montañas abigarradas y ensombrecidas debajo del cielo azul claro de aquellos tiempos, surgió en mí un

sentimiento profundo, un deseo vehemente de saber. Yo sabía que no era solamente un conocimiento de las cosas que yo anhelaba tan fuerte y seriamente, sino un conocimiento que viene desde el interior de las cosas. Mientras descendí las escalas, dominado por el respeto y lleno de admiración hacia la monumentalidad armónica de la ciudad de Teotihuacán, me hice una promesa. Y la promesa fue esta: que sea lo que fuere lo que hubiese ocurrido aquí, yo habría de saberlo, no precisamente como un observador exterior o como un arqueólogo, sino como un verdadero conocedor, como un vidente.

Y fue en ese otoño de 1953, mientras estaba trabajando en la biblioteca pública de Rochester, Minnesota, cuando apareció el siguiente eslabón. Yo archivaba libros, empleo que disfrutaba grandemente por la oportunidad que me brindaba para encontrar ideas nuevas y diferentes. Y entre todos los libros que me atraían, y que llevaban mi mente más allá de ella misma, había dos en particular: el *Tertium Organum* de P.D. Ouspensky, y *Los Antiguos Mayas* de Sylvanus Griswold Morley.

El primer libro, con vertiginosas descripciones de las posibilidades de un infinito número de mundos paralelos, fue suficiente para enviar mi imaginación hasta una condición de apacible transcendencia, ¿o era un recuerdo?. Realmente no podría decirlo. Por una u otra razón, el libro de Morley, que trataba sobre los mayas, me produjo el mismo efecto. O más bien, mientras me abría perspectivas hacia una experiencia cultural de dimensiones superiores, el libro de Morley me proporcionó una descripción sobre las probabilidades terrestres para cimentar las experiencias cósmicas que Ouspensky relató en el *Tertium Organum*.

En todo caso, el libro de Morley me causó una impresión imborrable. Las fotografías de los mayas vivientes, las singulares descripciones antropológicas de los mayas en relación con los demás miembros de la raza mongólica, los diagramas de los lugares donde están los antiguos templos, y las reproducciones de la escultura en piedra, la cual posee un misterio, una armonía, y una delicadeza extraordinarias, todo eso me había cautivado por completo.

●	= 1	Pero nada me fascinó más que el sistema numérico y matemático de los mayas. Rápidamente lo aprendí: Un punto es igual a uno o a una unidad de un múltiplo de veinte; una barra es cinco o un múltiplo de cinco veces veinte; y una concha es cero o la conclusión.
—	= 5	
⊖	= 0	

Todo era tan fantásticamente simple y fluido. Y luego estaban los nombres de los valores: kin, las unidades; vinal, los 20; tun, los 400; katún, los 8.000; y baktún, los 160.000. Durante largas horas, me maravillé de la maestría que dicho sistema representaba, y del misterio que pudo haber sido su verdadero propósito. Evidentemente, Morley no lo supo. Tan grande como era su aprecio por los remanentes que aún quedan de los mayas, él, como casi la totalidad de los arqueólogos (como lo descubrí más adelante), juzgó a los mayas según los parámetros de la tecnología materialista. Además Morley consideró que los mayas

estaban en la edad de piedra. No conocieron la metalurgia ni usaron la rueda. Y sin embargo, en la opinión de Morley, y en gran manera para su asombro, sin estos artefactos materiales, se las ingeniaron para crear una ciencia y una arquitectura de una belleza armónica, proporcionalmente igual a las más grandes civilizaciones del mundo antiguo. Para Morley, que escribió en 1947, los mayas constituían una “excepción intratable”... Pocas son las culturas, si es que las hay, con rasgos primitivos comparables... que se han centrado en un grado tal de adelanto intelectual.

Mi descontento con las limitaciones de Morley se aumentaba con mi propia falta, de experiencia y conocimiento, que a su vez serían necesarios para formular el motivo” real de ese descontento. A medida que me introducía en la tradición matemática, astronómica y calendárica, tal como había sido descifrada por arqueólogos iguales a Morley y sus colegas, encontraba un velo más allá del cual mi experiencia no podía penetrar. Aquí, yo me refugiaba en los ensueños o en la fantasía. Y una fantasía siempre volvería a presentarse: la de un viaje a la jungla, a las tierras cálidas de Mesoamérica en donde, por medio de alguna experiencia catártica y transfigurativa, yo saldría pero no como yo había sido, sino como portador de conocimiento, como vidente. Este ensueño, esta comunicación tan frecuente, me guió en mi búsqueda de los mayas.

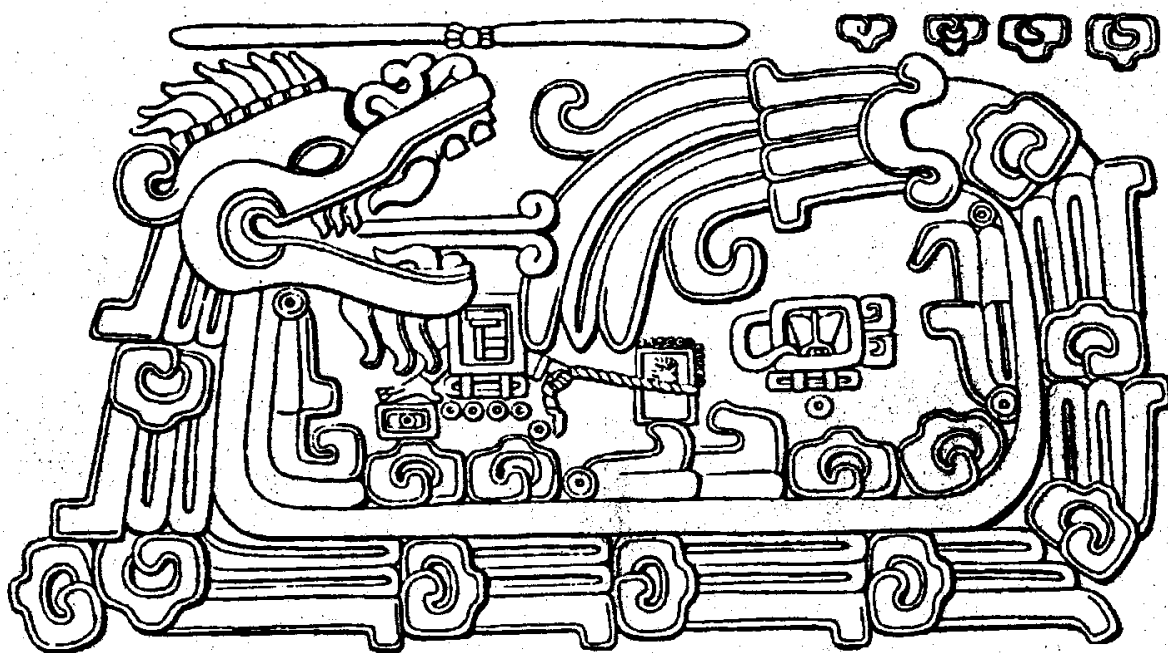
Los mayas fueron para mi sólo un pasatiempo en mis años de colegio, y especialmente en la escuela de grado. Me gradué en historia del arte, pero la Universidad de Chicago no ofrecía en ese entonces ningún curso de arte pre-colombino. Sin embargo me valí de todos los recursos en la biblioteca de la universidad, como también en el Instituto de Arte de Chicago, y en el Field Museum. Al aplicar los conocimientos prácticos y la disciplina que estaba aprendiendo en el estudio formal de la historia del arte, avancé rápidamente en mi propio estudio del arte Maya y pre-colombino en general. En su mayor parte, este fue un curso satisfactorio. Yo tenía libertad para sumergirme en lo que realmente era mi área favorita en la historia del arte. Y sin embargo, a medida que leía, estudiaba, y observaba, se hizo claro que había algo erróneo. Nadie parecía llegar al grano. Todos los arqueólogos trataban a la civilización Maya como si fuera una feliz aberración de la edad de piedra. Sospeché que la razón por la cual los arqueólogos estudiaron a los mayas, fue precisamente porque sus mentes autocomplacientes nunca lograrían llegar a ella, y en cambio, pensarían que los mayas tenían la culpa de que ellos no lo hubieran logrado.

Aparte de Morley, quizás el más sobresaliente arqueólogo-escritor e intérprete de los mayas, es un hombre llamado J.E.S. Thompson. Admirable compilador de dos tomos monumentales, *La Escritura Jeroglífica de los Mayas* y *Un Catálogo de Jeroglíficos Mayas*, lo mismo que de otros textos más generales como *El Ascenso y la Caída de la Civilización Maya*, Thompson, más que otro cualquiera, escribió sobre los mayas como si ellos hubieran sido sabios idiotas; expertos, sabrá Dios por qué motivo, en una incomprensible matemática astronómica, que va hasta el extremo de la obsesión diabólica, pero no hacia ningún fin racional. Aún más que Morley, Thompson juzgó a los mayas según la medida y los valores de la civilización europea

del renacimiento. Las discusiones de Thompson sobre el arte Maya revelan una intolerancia condescendiente. Debido a que los arqueólogos como Thompson ni sospechan lo que fueron los mayas, generalmente imputan lo peor, proyectándose penosamente con sus hábitos modernos en un sistema extraño y fatalista. Así pues, cuando afronta lo que realmente es el rasgo más enigmático de la civilización Maya, es decir, su repentina decadencia en el siglo IX, Thompson prefiere ver en ello una revuelta de esclavos contra gobernantes despóticos. Sin embargo como lo explica Morley, “es difícil creer que una civilización tan sólidamente establecida, pudiese haber sido trastornada repentinamente.... si los descontentos se hubiesen acumulado lentamente a través de los siglos, hubieran dejado alguna señal por la cual pudieran ser identificado”.

Durante, el verano de 1964, como estos rumores poco satisfactorios atravesaban mi cabeza de parte a parte, preparé mi próximo viaje a Méjico. la fascinación romántica, ”del lugar” era siempre muy fuerte en todo tiempo. El viajar en carro, como lo había hecho con mi padre diez años antes, me, dió el tiempo suficiente par contemplar los paisajes infinitos de las montañas y el cielo. Para mí, aquella región era mística, viviente, y poseía grandes secretos. Mi actitud de apertura al misterio del lugar y de la geografía, fue complementada por el descubrimiento de otros puntos de vista, puntos de vista más amplios que los de los arqueólogos materialmente obcecados. El principal entre ellos era el de la escritora Lurette Sejourné.

Yo ya estaba familiarizado con su libro, *Pensamiento y Religión en el Méjico Antiguo* el cual era como aire fresco en contraste con los escritos de los arqueólogos, porque Sejourné tomó en serio las aptitudes mentales y espirituales de los antiguos. En Ciudad de Méjico leí su obra, *El Universo de Quetzalcoatl*. En la introducción a este libro, el eminente historiador de la religión Mircea Eliade escribió sobre el



QUETZALCOATL, LA SERPIENTE EMPLUMADA, XOCHICALCO,

SIGLO X D.C.

acercamiento de Sejourné, que para ella, “la cultura forma una unidad orgánica.... y siendo así, ella debe estudiarse desde su centro, y no desde sus aspectos periféricos”. Esta perspectiva vibró profundamente, acorde con mis propios sentimientos. Comencé a percibir que el problema para llegar a un acuerdo con los mayas y con la antigua civilización mejicana en general, era realmente el problema de nuestra propia civilización. Sea lo que fuere lo que yo había empezado a sentir en 1953, ahora se me introdujo aún más profundamente.

Además de Teotihuacán, visité ahora los antiguos emplazamientos de Tula y Xochicalco, en las tierras montañosas mejicanas. Armado con algo de conocimiento, mi intuición penetró más en las piedras mudas. Fue particularmente en Xochicalco donde se me juntaron con intensidad inquietante las sensaciones de premonición o de recuerdos. Xochicalco está elevado y distante en el enclave montañoso del estado de Guerrero.

Su apacible exhibición de estructuras arquitectónicas armoniosas se encuentra dominada por una presencia singular: Quetzalcoatl, la serpiente emplumada. Fechada hacia los siglos IX y X, Xochicalco, “el lugar de la casa de las flores”, representa una fusión del estilo de Teotihuacán propio de las tierras montañosas mejicanas, con el modelo clásico de los mayas. Fue aquí en Xochicalco donde se refugió y se reunió lo más selecto de los mayas y de Teotihuacán, luego de la “repentina” decadencia del periodo clásico de las civilizaciones Maya y Mejicana. Y fue aquí donde el Quetzalcóatl “histórico”, del periodo 1 Caña, nació en el año 947 D.C. El misterio se intensificaba para mí: y simultáneamente había comenzado una nueva etapa de aclaraciones.

El misterio era el de Quetzalcoatl, la Serpiente Emplumada, llamada por los mayas Kukulkán, que quiere decir, “el lugar donde habita la serpiente”. Con la lectura de la obra sintetizada de Sejourné, sobre Quetzalcóatl, estaba claro que Quetzalcóatl no fue solamente un dios, sino un dios múltiple; no sólo un hombre, sino muchos hombres, no sólo una religión, sino un complejo mítico, y una estructura mental. Y también estaba claro que este conjunto de rasgos, esta presencia múltiple, informó a casi cada aspecto del antiguo Méjico y aun de la civilización Maya. No solamente las artes, sino también la astronomía y el calendario fueron afectados por Quetzalcóatl, quien estaba estrechamente relacionado con el planeta Venus, la estrella matutina y vespertina.

Asociaciones astronómicas y celestes, tanto como su papel de una figura religiosa de la talla de un Moisés o de un Cristo, llevaron a Quetzalcóatl a la importancia profética. Y así, en el siglo X del periodo 1 Caña, Quetzalcóatl, supuesto fundador de la ciudad de Tula y revitalizador de Chichen Itza en Yucatán, habiendo profetizado su regreso en el día 1 Caña, y en el año 1 caña; fue reivindicado por la llegada de Cortés aquel mismo día, Viernes Santo año 15 19 del calendario cristiano. Este solo hecho parece haber sido suficiente para trastornar al ya nervioso Montezuma II, emperador del infortunado imperio Azteca.

Aunque en nuestra cultura muy pocos han oído hablar de Quetzalcóatl, aparte de aquellos que conocen la novela de D.H. Lawrence, *La Serpiente Emplumada*, los acontecimientos proféticos me dieron la convicción de que Quetzalcóatl no fue solamente una cuestión local. Más bien, yo vi en Quetzalcóatl una fuerza invisible e inmanente que sostiene y trasciende el tejido mítico de la mecanización. Fortalecido con esta intuición, una vez más regresé de Méjico con un sentido creciente de mi misión personal.

Por la época en que yo había terminado mis estudios básicos de historia del arte en 1965, había llegado a una posición más intuitiva respecto a los mayas y a las antiguas civilizaciones de Anahuac, que quiere decir “Lugar Entre las Aguas”, nombre indígena Nahuatl dado a Méjico y América Central. Los arqueólogos pudieron exhumar las piedras y catalogar, dando a sus hallazgos nombres como “dios D”, u “objeto ritual”, pero esto no dice nada respecto al aspecto vivificante de las antiguas civilizaciones. Para mí era obvio que uno tiene que desarrollar una forma mental, intuitiva, como también entrar en los estados mentales que produjeron los objetos. Y además, los objetos no son sino residuos. La realidad estaba en la cualidad mental y emotiva que iba dentro de los objetos.

Además, si los estados místicos de la mente que trasciende el tiempo eran provocados por medio de cualquier tipo de prácticas y actos de contemplación efectuados por los seguidores de Quetzalcóatl-Kukulcan, entonces, ¿qué me impedía a mí, o a quienes lo intentaran entrar en aquellos estados de la mente?. ¿R.del. Bucke, William James, y Aldous Huxley, no habían presentado argumentos lo suficientemente convincentes respecto a la unidad de los estados místicos de la mente en cualquier época y lugar?. Y, ¿no era el objetivo de las prácticas místicas el colocarlo a uno en tal condición de unidad?. De acuerdo a Sejourné, la religión de Quetzalcóatl, como tono fundamental de toda la antigua civilización mejicana, era esencialmente un proceso que conducía a la unificación mística. Ante una contemplación de los objetos más armoniosos pertenecientes a estas civilizaciones antiguas, en mi mente no había ninguna duda de que el caso era algo parecido a esto.

A finales de 1966 me embarqué en un experimento provocado en gran parte por dichas reflexiones, como también por la convicción de que si el arte había proporcionado la expresión más creativa para las experiencias místicas, entonces quizás, a través del arte, uno podía entrar en el ámbito mental que había producido las antiguas civilizaciones de los mayas y de Teotihuacán. Con seguridad, entre mis inspiraciones en el ciclo de pintura en el que yo mismo me sumergí, estaban los murales de Teotihuacán, las obras de cerámica, y los jeroglíficos de los mayas. El brillo del color, la capacidad para informar a través de estructuras simbólicas densificadas, el diseño total que reunía muchos rasgos y formas en una exposición geométrica simple, y sin embargo vibrante en ondulaciones, fueron aspectos del antiguo arte maya y mejicano que me inspiraron.

El resultado de este experimento fue una serie de grandes tableros, a los que Humphry Osmond, quien acuñó el término “psicodélico”, los vio en 1968, los llamó las “puertas de la percepción”. Para mí, lo más significativo fue el proceso de hacer

estas pinturas; porque en verdad, ellas me habían proporcionado una oportunidad para entrar en aquellos lugares donde conversé con Tlacuilo, el antiguo pintor y creador de los arquetipos. Mi corazón se abrió, y los recuerdos inundaron mi ser. No puedo decir si ellos eran o no recuerdos de una vida pasada, sino que ellos eran recuerdos colectivos de la comente mental de los antiguos. Empecé a conocer desde adentro.

*El buen pintor es sabio, dios está en su corazón.
Él conversa con su propio corazón.
Infunde en las cosas la divinidad.*

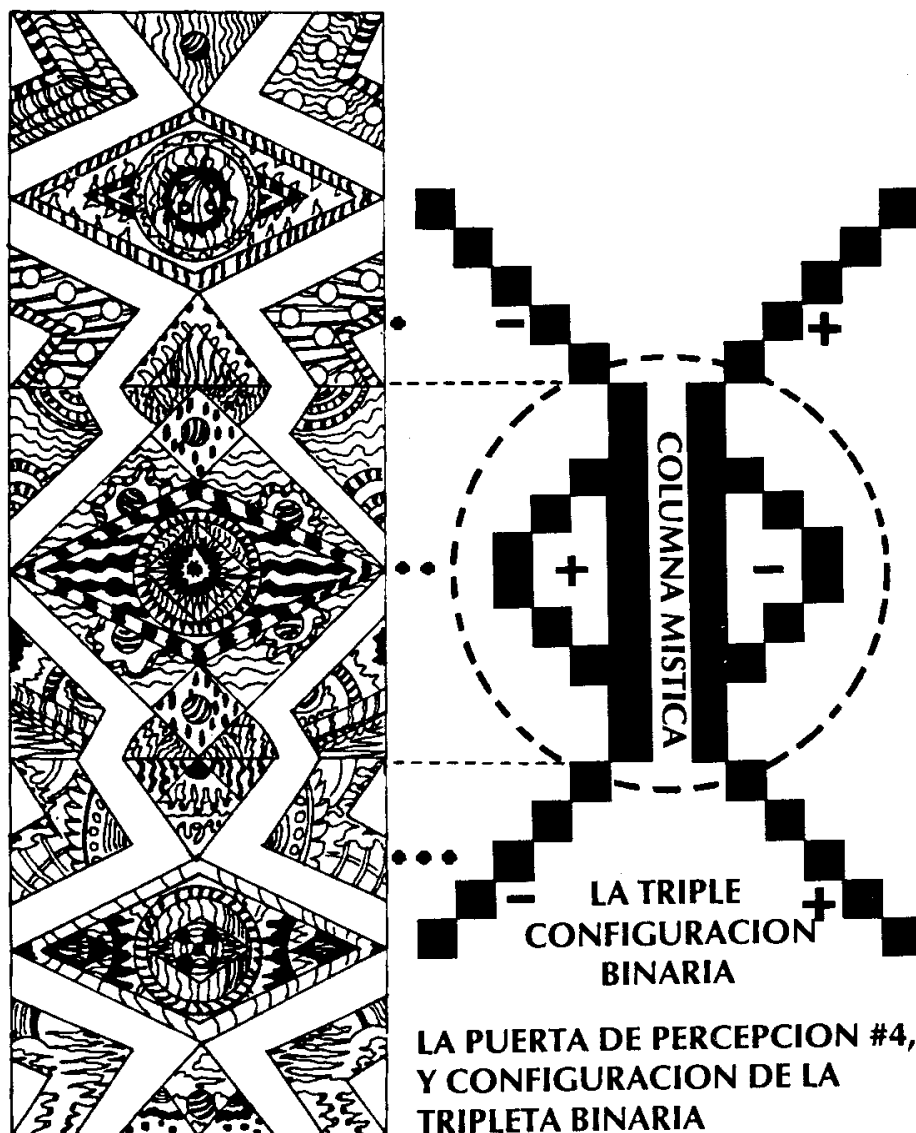
-Proverbio Nahuatl.

Si bien la visión de los antiguos pintores mayas y mejicanos fue la que me guió durante la pintura de estas puertas de percepción, fue el estudio del I Ching el que me dio una percepción de la estructura original del cambio, que fue también la estructura básica de cada uno de los seis bastidores. Los bastidores estaban divididos en tres partes. Mientras que el tercio superior y el inferior eran estructuralmente espejos el uno del otro, la zona media representaba la zona de cambio o transformación. Esta estructura transformadora también poseía una completa simetría bilateral. Muchos años más tarde, descubrí que la estructura básica de estas puertas de percepción, era la misma de la triple configuración binaria, la imagen clave que estaba insertada en el sagrado calendario matriz de los mayas, código clave de mi libro La Tierra en Ascenso.

Habiéndome embarcado por un camino visionario, en aquella época visité de nuevo a Méjico en 1968, y además estaba mejor preparado para lo que iba a ver. Aparte de la visita al nuevo museo de antropología, el punto importante de este paso era el viaje por tierra a Monte Albán, la ciudadela Zapoteca o Pueblo Nube en lo alto de las montañas de Oaxaca. Monte Albán, que data por lo menos del año 600 A.C., representa una fusión de las influencias Maya y mejicana en su propio y único estilo cultural. Aquí están las esculturas de los Danzantes, sacerdotes-chamanes danzarines en estado de arrobamiento, y con cabezas de animales, y cuyos cuerpos están marcados en su interior con jeroglíficos. Además, al lado de ellos encontramos los caracteres del sistema matemático de los mayas, es decir, los signos del Calendario Sagrado. También aquí, en la gran plaza del centro ceremonial en la cima de la montaña, se encuentran el Observatorio de peculiar angulación. Al ascender por los alrededores, y al examinar la identidad de los danzantes y el significado de los signos del calendario recibí avisos indirectos de una presencia, de seres estelares o guardianes. ¿Quiénes eran ellos? .

No lejos de Monte Albán, en la pequeña villa de Teotitlan del Valle, aún se celebran antiguas ceremonias y se tejen tapices de exquisita finura geométrica y

simbólica. Cuando estaba comprando en una pequeña tienda, el propietario, que hablaba inglés, (su hermano, el tejedor, sólo hablaba zapoteca) me dejó asombrado.



Como su carta de triunfo, él sacó dos tejidos del mismo diseño, uno en rojo y negro, y otro en azul y anaranjado. El diseño de estos tejidos era digno de atención porque estaba constituido por una sola línea; sin embargo, la línea era una espiral y se proyectaba de tal manera que al dividir el paño en dos partes iguales, creaba la imagen de un mandala óctuplo. Como yo mirara asombrado, el propietario me hizo un guiño y dijo: “mire, los antiguos mejicanos también conocieron el Ying y el Yang”. A causa de la cintilación de los colores complementarios, azul y anaranjado, compré la manta, y al tomar una cerveza ceremonial con el propietario, sentí que había pasado a otra intersección de las zonas del tiempo.

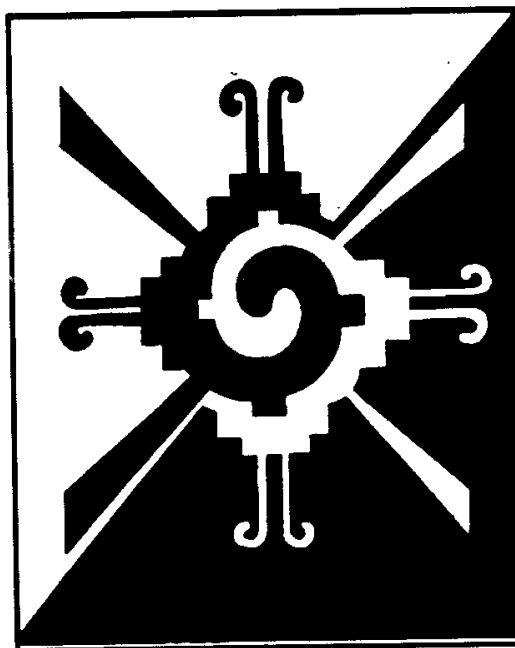
Pero era 1968, una época de desasosiego y violencia en todas partes. Mientras salía de Ciudad de Méjico, escuché por la radio las noticias sobre los motines de

Tlaltelolco, en los cuales murieron cerca de 400 estudiantes. Mis pensamientos se dirigían más no sólo hacia las injusticias del mundo, sino a la visión distorsionada que prevalecía en todas partes respecto al mundo no Occidental, o Tercer Mundo. Esta ocupación comenzó a informar a mi enseñanza de historia del arte, y en Davis, donde yo enseñaba en la Universidad de California, me involucré en los esfuerzos iniciales para la fundación de una universidad nativa americana - la Universidad Deganawicla - Quetzalcóatl.

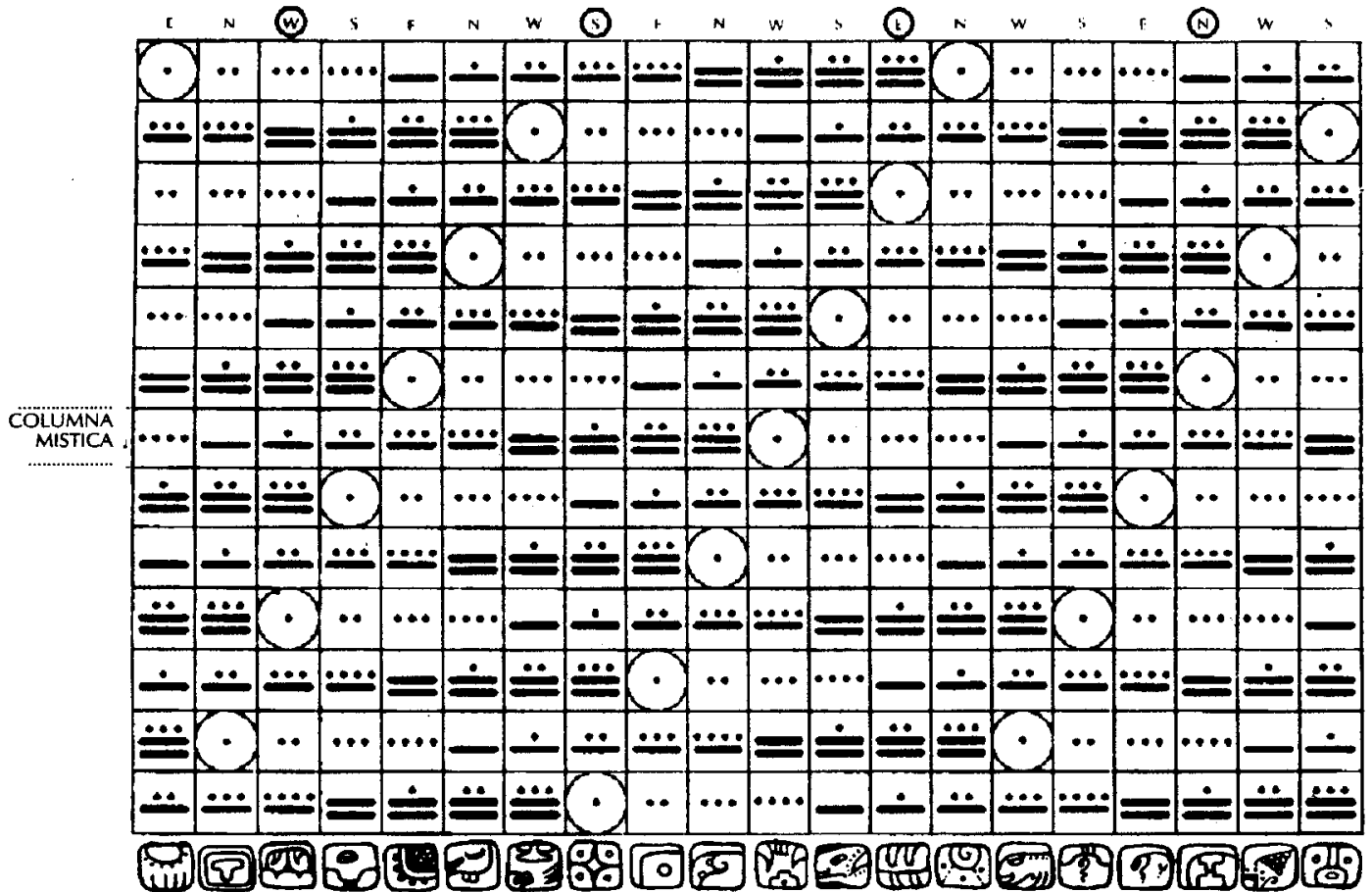
Fue a través de estos esfuerzos como me encontré con dos nativos americanos que eran desertores, Tony Shearer y Sun Bear. Tony estaba muy concentrado en las profecías de Quetzalcóatl y en el Calendario Sagrado, sobre los cuales escribió muy hermosamente en un libro llamado *El Señor de la Aurora*. Un libro posterior suyo, *Sobre la Luna y Debajo del Sol*, también describe al Calendario Sagrado, e incluye la imagen a la cual yo llamo la triple configuración binaria, el diseño mágico de las 52 unidades, dentro del Calendario Sagrado matriz de 260 unidades. Por inspiración de Tony me interesé más en los estudios del Calendario Sagrado, o sea el Tzolkin, como lo han llamado. Además, fue Tony quien me enseñó lo tocante al significado de la fecha 1987 en relación con las profecías concernientes al regreso de Quetzalcóatl.

Los esfuerzos de Bear para fundar la Tribu Bear, y su evidente llamado para un regreso a la naturaleza y al modo de vida tradicional, me inspiraron grandemente en aquella época, cuando yo estaba ocupado en llevar a cabo en Davis el Primer Festival de Toda la Tierra. Y fue en 1970, en el Día de la Tierra, cuando se lanzó el movimiento ecológico. Estas actividades y ocupaciones continuaron mientras yo enseñaba en el Evergreen State College. Fue allí, y en el invierno de 1972, cuando también me encontré con el tradicional vocero Hopi, Thomas Banyaca, quien comunicó las profecías Hopi. Siempre recordé que Thomas decía: “sólo aquellos que sean espiritualmente fuertes, sobrevivirán la terminación del Cuarto Mundo y la llegada del Quinto”. Entiendo entonces que esa época está estrechamente relacionada con la fecha 1987, que Tony había compartido conmigo.

Los estudios sobre el pensamiento de los mayas y de los antiguos mejicanos me influenciaron mucho para que escribiera mi libro *La Visión Transformadora* (1975). Este libro es en esencia una crítica a la civilización occidental, empleando la metáfora de los hemisferios derecho e izquierdo del cerebro, y utilicé “el Gran Ciclo Maya” de 5.125 años, el cual empezó en el año 3113 A.C., y finalizará en el año



2012, junto con el concepto hindú de las cuatro eras o Yugas y el concepto de Yeats sobre los conos y tinturas, como encuadre para observar la moderna “tiranía del



EL TZOLKIN, CALENDARIO SAGRADO DE LOS MAYAS

hemisferio izquierdo”. Sin embargo, el único comentario de *La Visión transformadora* que apareció en un conocido periódico artístico, invalidó mis esfuerzos, porque yo había tenido la audacia de evaluar el Renacimiento y la moderna civilización Occidental, desde la perspectiva de cosmologías “extrañas” como la Hindú y la Maya.

En el verano de 1974, mientras estaba dando una clase sobre el arte nativo americano y precolombino, en el instituto Naropa, completé una amplia versión del Calendario Sagrado, utilizando el sistema de notación Maya. Una versión similar de este calendario aparece como el mapa número 9 en *La Tierra en Ascenso*. lo que me impresionó con respecto a esta versión del Calendario Sagrado, fue el efecto rítmico de las veinte repeticiones de los signos que van del uno al trece. Este fue el primer

aviso oculto de que el calendario podía ser algo más que eso. ¿Era una especie de Código?

Durante aquella época, en la mitad de la década de los 70, mientras vivía en Berkeley, me comprometí en un proyecto educativo de corta duración llamado la Fundación Shambhala Tollan. Mientras Shambhala se refería al reino mítico y místico del Asia central, tan fundamental para las enseñanzas y la ciencia profética del budismo tibetano, Tollan (Tulan) representaba la ciudad mítica, y la fuente de las sabias enseñanzas de los mayas y antiguos mejicanos. Según mi intuición, entre los dos reinos legendarios existió alguna conexión aún desconocida, una conexión no tanto en el plano terrestre, sino en el cuerpo etérico del planeta. ¿Hubo aquí, en alguna época antigua, una congruencia y una sincronización de tradiciones proféticas entre las de Shambhala y Tollan?. ¿Estaban conectados de alguna manera el regreso de los “guerreros de Shambhala”, y el regreso de Quetzacoatl?.

Mientras la visión de la fundación Shambhala-Tollan sobrepasó mi capacidad para hacer algo práctico con ella, encontré en las enseñanzas del budismo tibetano una base para mi mente. Al arrojarme intensamente en las prácticas meditativas que me ofreció mi profesor, Chogyam Trungpa Rinpoche, encontré en las enseñanzas Vajrayana un vasto contexto para continuar mis investigaciones sobre las cosas de los mayas. En particular, las enseñanzas exclusivamente mentales fueron más útiles para posteriores consideraciones sobre el calendario maya, sus orígenes y, especialmente, sus bases filosóficas o científicas. Al igual que las cosmologías budista e Hindú, los mayas describen un universo con ciclos infinitos de tiempo y de existencia. Si hay alguna diferencia, ésta consiste en que los mayas son aún más exactos en sus cálculos de estos ciclos. En cualquier caso, la contemplación de los ciclos más distantes, y que todo lo abarcan, condujo inevitablemente a una reflexión sobre el hecho de que no estamos solos, y de que existen infinitos otros sistemas de mundos que están más evolucionados que nuestro propio sistema. Y, si hemos de establecer gran conocimiento y comunicación, ¿cómo podría ser sí no a través del desarrollo de la mente, de la claridad y expansión de la conciencia?. Durante la mitad de la década de los 70, fueron publicados otros dos libros que estimularon mis pensamientos cosmológicos sobre los mayas y su calendario, *El Tiempo y la Realidad en el Pensamiento de los Mayas*, escrito por el filósofo mejicano Miguel León Portilla, y *Méjico Místico*, de Frank Waters. Al tiempo que expresa simpatía por la poesía de la imaginación Maya, y se amplía a una comparación del pensamiento Maya con el taoísmo chino; el estudio de León Portilla no es capaz de penetrar en la ciencia que hay detrás del calendario y la “obsesión” de los mayas por el tiempo. Por otra parte, el estudio de Frank Waters, tiene la virtud de presentar las tradiciones proféticas de los mayas y antiguos mejicanos, en un contexto algo contemporáneo. En particular, él se centra en la fecha final del gran ciclo, que él ubica el 24 de Diciembre del año 2011, como el momento para un gran cambio en la conciencia planetaria: “La Llegada de la Sexta Era de la Conciencia”.

Y en 1976 viajé a Méjico otra vez. En esta ocasión me aventuré finalmente en el territorio Maya, y visité la antigua localidad de Palenque. Cuando mi familia y yo

llegamos a Palenque, una tormenta tropical cayó desde los cielos. Al trepar los nueve niveles de la Pirámide de las Inscripciones, encontramos refugio en el templo que estaba en la cima. Mirando desde el templo hacia afuera, fuimos saludados por un doble arco iris que parecía brotar del Templo de los Vientos, no lejos de nosotros.

No hay duda de la magia de Palenque, con arco iris o sin él. Aquí es donde fue descubierta la tumba del líder Pacal Votan en 1947 - y se trata de la única pirámide sepulcral de estilo egipcio que hay en Méjico. En Palenque no hay nada que no sea armonioso. Las esculturas en bajorrelieve de la Cruz en Forma de Hojas, y de la Cruz del Sol, están más allá de toda comparación, como lo es la tapa del sarcófago de la tumba de Pacal Votan. Sin embargo, lo que más me atrajo fueron los remanentes de las pinturas al fresco en el Templo del Viento. Sí, yo las había visto antes. Ellas habían llenado el canal de mi mente, cuando me dediqué a pintar las Puertas de la Percepción diez años antes.

Y es por la pirámide mortuoria de Pacal Votan, cuya cámara fúnebre está decorada con el simbolismo de los Nueve Señores de la Noche, o sea los Nueve Señores del Tiempo: por lo que el misterio de Palenque se vuelve especialmente más intenso. La sensación de soledad y de silencio humano está por todas partes. Al mismo tiempo, la sinfonía de la jungla baña a los insectos en olas y crescendos de éxtasis continuo. Como una edificación de los grandes centros clásicos de los mayas, que fueron desocupados en su punto de apogeo, Palenque merece una pregunta: ¿Por qué fue abandonado Palenque?. ¿Adónde fueron los sacerdotes, los astrónomos y los artesanos?. ¿Qué conocimientos se llevaron con ellos, y por qué?.

No más que a cien millas de Palenque, pero en lo alto de la sierra de Chiapas, cerca a la frontera guatemalteca, está la villa de San Cristóbal. San Cristóbal, que una vez fuera un importante centro colonial, ahora parece estar levemente desolado y distante. Sin embargo, en las calles uno ve a los mayas Lacandones de vez en cuando. Su larga cabellera negra que baja hasta más allá de sus rodillas, vestidos con simples túnicas blancas, los Lacandones han decidido quedarse con su propia gente, llevando una vida sencilla y sedentaria en las tierras bajas de la jungla, donde ellos conservan el calendario, y viven una vida rica en sueños. Entregando muy pocos secretos, ellos vienen a San Cristóbal para hacer comercio menor, y luego marchar de nuevo hacia sus parajes.

Al verlos me impresioné. ¿Los Lacandones de la actualidad, descendientes de los antiguos astrónomos, qué papel juegan en el gran drama del mundo?. ¿Es como lo sugiere la película “Chac” simplemente para conservar la visión, ese tono aborígen sin el cual el mundo se desplomaría aún más pronto de lo que podría parecer ahora?. ¿Cuántas cosas suceden en el nivel de la psiquis nativa, que nunca vemos o conocemos, y que mantiene un equilibrio necesario con la tierra?.

Un domingo, al tomar un coche fuera de San Cristóbal, visitamos una aldea lejana. En la vieja iglesia, la cual era una iglesia solo en apariencia, los indios dirigían su culto. El olor del incienso hecho con goma de copal, era rico y denso. Las voces que cantaban alcanzaron periódicamente un armónico extraño, y luego regresaron a una suave cacofonía. Afuera, los jefes, los líderes locales se pasaban el uno al otro

una vara montada en plata, resolviendo las decisiones concebidas por sus electores. Observando todo esto, yo me preguntaba -¿Quién habla por esta gente?. - o ¿es qué ellos hablan de la tierra y por la tierra, y es eso todo lo que cuenta?.

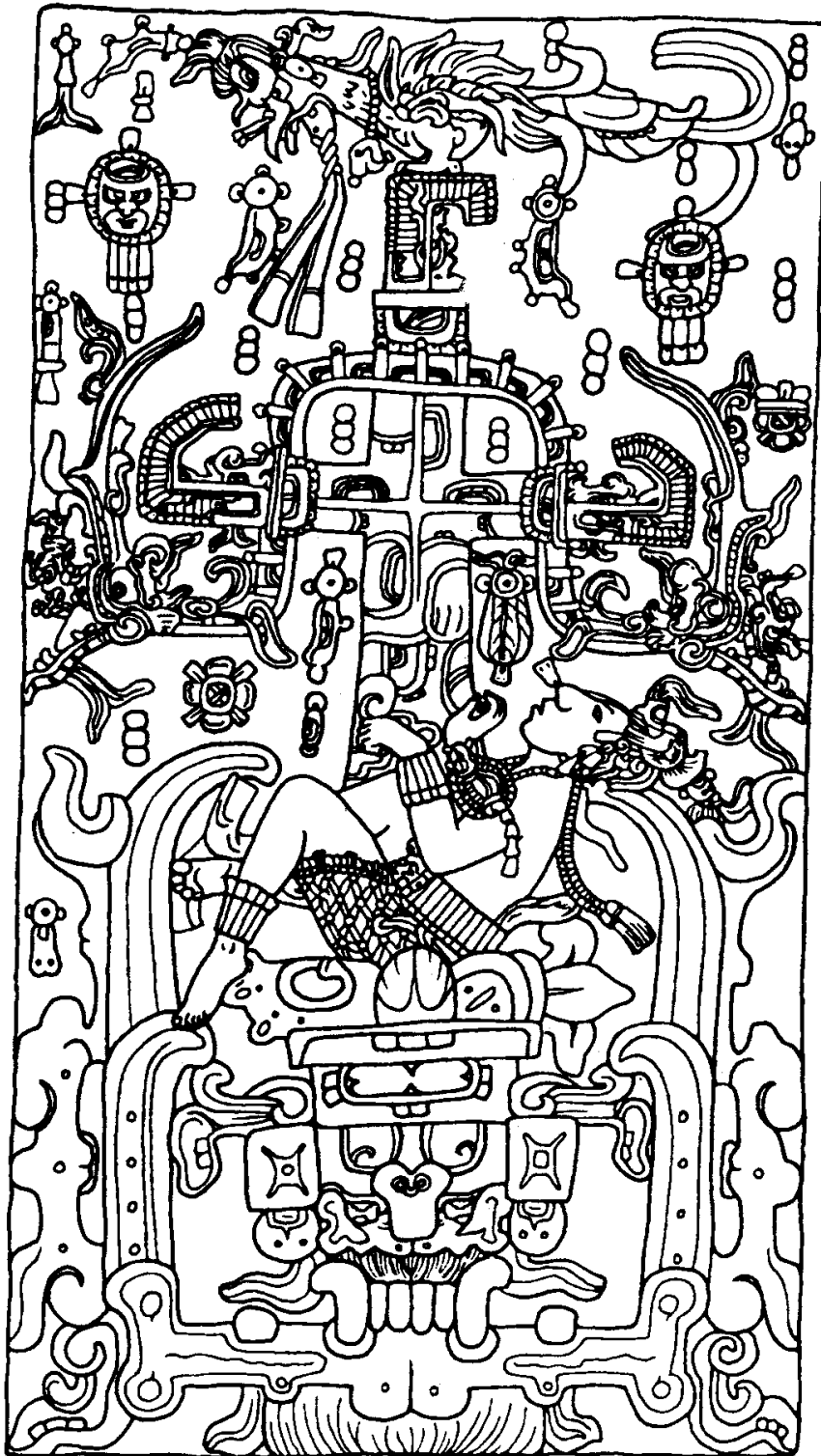
El abismo aparente que existe entre los mayas de la actualidad y los constructores de las antiguas ciudades, es de tal naturaleza, que no puede ser juzgado por nuestro criterio de progreso material. Reflexionando sobre este asunto, me acordé del mito Hopi respecto a Palat-Kwapi, la misteriosa Ciudad Roja del Sur. En esta leyenda referente a las migraciones hacia las tierras cálidas del Sur, se construye la ciudad del cuádruple templo de Palat-Kwapi, siendo el objetivo de la construcción el de adquirir y consolidar un sistema de conocimiento. El mandato consiste en que después de su construcción, los constructores han de abandonar la ciudad, dejándola como un monumento al conocimiento. Por olvidar este mandato, los habitantes empiezan a caer en decadencia, pero una tribu rival los despierta. Al recordar su misión, la gente abandona finalmente a Palat-Kwapi, la misteriosa Ciudad Roja del Sur.

Este mito se ajusta perfectamente al de los mayas. Su propósito era codificar y establecer un sistema de conocimiento, una ciencia, y habiéndola codificado en piedra y en un texto, habrían de marcharse luego. La civilización como la conocemos, una fábrica para la producción de armas destructivas, una formación comercial de comodidades para las criaturas, de ninguna manera se adaptaría a este propósito ni a este sistema de conocimiento. Un factor posterior entra en escena: Puesto que el sistema de conocimiento y la ciencia de los mayas estaban tan relacionados con los ciclos de tiempo, entendiendo que el tiempo es un conductor cualitativo de las condiciones propias de las estaciones cósmicas o galácticas, ellos vieron un período en el que se acumularían las tinieblas en el horizonte, y por esta razón supieron también que era el momento de retirarse. Dada la condición del mundo hoy, ¿quién dice que ellos no estaban en lo correcto?.

Al menos esos eran mis razonamientos hacia el final de la década de los 70, cuando entré a mi propio reino infernal de crisis personal, y de caída en el alcoholismo. En 1981, cuando salí de esta dislocación del yo, y miré en derredor, parecía que la crisis global de la década de los 60, ahora se había vuelto endémica, tanto así que esto fue dado por cierto. Mis propias investigaciones me habían llevado a un lugar de síntesis, a ver la tierra como un organismo completo. Sin embargo, mi sensación interior era la de que el empuje repentino de la civilización moderna estaba llevando las cosas a un punto en el que, o interviene lo divino, o la extinción será nuestro legado. Para mí, la situación significaba dar un salto, hundirse en el abismo, en el territorio mental que ha sido declarado inexistente, o como un tabú, por las normas culturales prevalentes.

Por primera vez, en cerca de una década, opté por una forma de expresión visual, como una salida principal para lo que yo necesitaba aprender. A través de una serie de pinturas en collage y en tinta sumi, realizadas sobre un gran tablero de oro o plata, la serie de Arte planetario, me encontré entrando en una fase de armonización

superior con la tierra. Había llegado el momento de aceptar seriamente el concepto de la mente planetaria, o conciencia planetaria.



**PACAL VOTAN
TAPA DE SARCOFAGO
PALENQUE AÑO 683 D.C.**

Por mis estudios de historia del arte, y por mis propias investigaciones, había surgido en mí la convicción de que no solamente la tierra era un ser viviente, sino la de que el modelo de su vida realmente informa, desde el todo a la parte, sobre todos

lejos, de modo que de la confusión ocasionada por los periódicos de cada día y por el terrorismo nuclear, pudiese surgir algo coherente. Yo estaba por descubrir que esta actitud también era esencial para penetrar por completo el misterio de los mayas. ¿Podría ser el sistema de los mayas un código matriz, que, sincronizado con un conocimiento básico y evolucionado galácticamente, sería adoptado por las idiosincrasias de este planeta?

Esta línea de pensamiento llevó inevitablemente al resumen de los códigos matrices que constituyen *La Tierra en Ascenso*. Inicialmente empezó como un texto sobre geomancia o “adivinación por medio de la tierra”, y el principal punto de partida de este libro fue la coincidencia descubierta, o al menos ampliada hasta la investigación científica y filosófica por Martín Schönberger, sobre la identidad del I Ching y los 64 codones, que son las palabras claves del ADN, es decir, del código genético. Para mí, el descubrimiento relacionado, sincrónicamente, de que cada una de las columnas, tanto horizontales como verticales del cuadrado mágico de 8 de Ben Franklin, que consta de 8 unidades, suma 260; me llevó a considerar la relación que existe entre el Tzolkin de 260 unidades del Calendario Sagrado matriz de los mayas; y el I Ching. Lo que siguió fue el flujo espontáneo de “mapas” o matrices que constituyen la *Tierra en Ascenso*, siendo la figura del código clave, la “triple configuración binaria”, cuya base es el Calendario Sagrado de los mayas.

Soy plenamente consciente de que, a muchas personas, los mapas de la “Tierra en Ascenso” se les parecen a un lenguaje desconocido. Eso no es una sorpresa, como no lo fue para mí mismo el hecho que el entendimiento real de los mapas, no vino hasta después de la publicación del libro en 1984. Lo que yo empecé a comprender lentamente, fue que los mapas, al igual que el mismo sistema de los mayas, procedían de muy lejos. Ahora, hasta un poco avanzada la década de los 80, verdaderamente yo no había considerado la naturaleza de los ovnis o inteligencias extraterrestres. Pero con el fenómeno de haber canalizado el material en *La Tierra en Ascenso*, yo había llegado a un nuevo nivel de posibilidad. La obra de ciencia-ficción que había precedido a *La Tierra en Ascenso*, con su perspectiva arcturiana, ¿fue una pista tanto para el origen de la información como para el misterio de los mayas?. De ser así, también estaba claro para mí que la transmisión de información desde diferentes lugares de la galaxia no dependía de las variantes tiempo-espacio, sino que, en vez de ello, señalaba hacia una principio de difusión resonante.

La consideración de vida e inteligencia en otros mundos, recibió un ímpetu mayor al final de 1983, cuando me encontré con Paul Shay del Stanford Research Institute, y con Richard Hoagland, un escritor científico que anteriormente había trabajado con la NASA. Hoagland había estado comprometido en las pruebas de las naves Viking en Marte, que se efectuaron en 1976. El no había quedado satisfecho con la forma como la NASA había manejado el descubrimiento de ciertos fenómenos en Marte, incluyendo un “rostro” grande que parecía esculpido, y que estaba en la cima de una meseta. Y quedé anonadado al mirar las fotos ampliadas por el ordenador, con las que Hoagland estaba trabajando. Algo parecido a un recuerdo se estaba agitando en mí, pero esto era más grandioso, más profundo, e infinitamente

más acechante que cualquier otro recuerdo que yo hubiera conocido. Mi impresión inicial fue de que una civilización -o vida evolucionada- se había desarrollado en Marte, y que esta civilización había terminado en un final trágico y funesto. Con el reconocimiento instantáneo de este acontecimiento como consecuencia de haber mirado las fotos, también comprendí que el registro de este acontecimiento de alguna manera aún estaba presente y activo en el campo de la conciencia terrestre.

La mañana de la navidad de 1983 hice un descubrimiento conmovedor. Deseando compartir con mi familia las “novedades de Marte”, para mi regocijo encontré una foto del rostro marciano en un libro titulado *El Nuevo Sistema Solar*, que yo poseía desde hacía varios años, pero al que nunca había mirado cuidadosamente. Entonces, debido a que las cubiertas eran similares, tomé una copia de la portada hecha por Lucy Lippard, que describía *La Influencia del Arte Primitivo Sobre el Arte Contemporáneo*, el cual adquirí en Los Ángeles, como obsequio, el día anterior a mi encuentro con Hoagland. Abriendo al azar el texto de Lucy Lippard en la página 144, me conmoví por causa de la foto que aparecía en la esquina superior izquierda superior: Era un rostro demasiado familiar, un modelo de una escultura hecha por Isamu Noguchi, realizada en 1947, 29 años antes de la misión Viking, y cuyo título era: *La Escultura que ha de Ser Vista Desde Marte*.

Si la información de la NASA había evocado la realidad de la vida en otros mundos, el descubrimiento de la obra de Noguchi, que habría tenido el mismo tamaño del rostro marciano, de haber sido terminada me recordó con asombrosa precisión, la transmisión de información con base en la difusión resonante, un proceso que describí entonces como radiogénesis, que quiere decir, la transmisión universal de información a través de, o como luz o energía radiante. Y por supuesto, surgieron nuevas preguntas. ¿Cuál es la relación que existe entre conocimiento y recuerdo?. ¿Puede también el futuro ser nuestro pasado?. Lo que está sucediendo ahora sobre nuestro planeta, ¿puede ser, de alguna manera, la nueva presentación de un drama que ya ha ocurrido en otros mundos?, y suponiendo que así sea. ¿Cómo podemos evitar el peligro latente de la extinción?.

En una obra poética titulada *Tierra Chaman*, escrita a finales de 1984, intenté tratar con estos interrogantes, y al mismo tiempo describir la historia de la Tierra como un organismo consciente, usando como receptor mítico, la descripción Hopi del paso entre los tres mundos anteriores hasta el mundo actual, y el paso inminente a un quinto mundo. “La Tierra de Cristal”, que es la imagen de la tierra presentada en *Tierra Chaman*, se debe en gran parte a mi encuentro con la portadora del linaje de los indios Cherokee, la extraordinaria Dhyani Ywahoo, a quien encontré en la primavera de 1984. Fue ella quien, dirigiéndonos una mirada a Lloydine y a mí, declaró: “vuestras mentes están muy cerradas; debéis trabajar con los cristales”.. Inmediatamente comenzamos a hacerlo así, y encontramos en los cristales una herramienta muy singular para la armonización personal y para reunir información. Intuyendo que la misma Tierra es de naturaleza cristalina, encontré investigaciones que confirman esta posibilidad, tanto en la Unión Soviética, como en los cartógrafos Elizabeth Hagens y William Becker. De algún modo, la imagen de la Tierra como un

cristal parecía proseguir junto con la noción de la transmisión galáctica, de información a través del principio de la difusión galáctica siendo ésta una clave para una aproximación al origen y a la naturaleza de la matriz Maya.

A comienzos de 1985, fui contactado por un Maya cuyo nombre es Humbatz Men. Mi nombre le fue dado a Humbatz por Toby Campion, miembro de una organización llamada la Gran Fraternidad Universal, cuya actividad está ampliamente centrada en Méjico y en América del Sur. A través de una serie de alegres llamadas telefónicas nocturnas, sostenidas en un español chapurrado, supe que Humbatz estaba trabajando con 17 de los “calendarios” mayas. La mayoría de los arqueólogos consideran la posibilidad de que existe sólo una media docena de dichos calendarios. Humbatz también había escrito un pequeño texto cuyo título era *Tzol”Ek, Astrología Maya*. Por medio de la perseverancia y la magia, Humbatz apareció finalmente en Boulder en marzo de 1985, cuando dió una presentación titulada “la Astrología Maya”.

La clave de todo lo que Humbatz presentó, y que él mismo había recibido mediante transmisión oral, estuvo en un aparte final que él hizo durante su presentación. “Nuestro sistema solar, declaró Humbatz, es el séptimo de los sistemas que los mayas describieron en su cartografía”. No hay duda de que mi encuentro con Humbatz fue el evento más crucial en mi larga historia de trabajo con el material maya. Discusiones posteriores con Dhyani Ywahoo, como también un encuentro con Harley Swiftdeer, me confirmaron que Humbatz me había dejado la pista más importante hasta ahora para comprender la naturaleza del sistema de pensamiento maya. Realmente, la información de los mayas fue transmitida desde muy lejos. Pero ¿exactamente cómo y con qué fin?

Fue después de una reunión en el vagón del pensamiento neo-chamanístico, en la Fundación Ojai, que celebrada en abril de 1985, llamado el Consejo de Quetzalcóatl, cuando la presencia del fenómeno que yo llamo ahora el Factor Maya, finalmente se afianzó dentro de mí. Para expresarlo en un sentido simple, el Factor Maya es el factor que fue subestimado en las consideraciones sobre la historia humana, y en particular, en consideración del conocimiento científico. Cuando lo miramos de nuevo, puede verse que el Factor Maya es la presencia de una medida galáctica, un medio exacto para ubicarnos en relación con la comunidad de inteligencia galáctica. Al mirarlo aún más íntimamente, aún microscópicamente, el Factor Maya es la consideración de que estamos en un punto en el cual nos faltan sólo 26 años para una sincronización galáctica mayor. O cambiamos los engranajes ahora, o perdemos la oportunidad.

Mi encuentro con Terence Mckenna, autor de la intrincada obra “El país invisible”, contribuyó grandemente a este entendimiento del Factor Maya, porque también él, al trabajar con el I Ching, había sido arrastrado hacia las cosas de los mayas. En particular, los fractales calendáricos de su I Ching, lo habían llevado a la conclusión de que estamos implicados en un ciclo de tiempo “final”, cuyo lapso de 67 años desde Hiroshima, en 1945, hasta la fecha de sincronización maya en el año 2012 D.C., terminación del llamado Gran Ciclo que comenzó en el año 3113 A.C.. En el

verano de 1985, yo estaba seguro de que el código que se encontraba detrás del Gran Ciclo, era una clave para revelar el significado de nuestra propia historia, y un dilema común. Así fue como me arrojé con renovada entrega dentro del Factor Maya.

Cuando preparaba mi más reciente viaje a Méjico, comencé a trabajar intensamente con los jeroglíficos mayas. En particular, me involucré con los veinte Signos Sagrados, que son los glifos claves del Calendario Sagrado. La exposición de los estudios analógicos de R. A. Schewaller de Lubicz, sobre la antigua simbología egipcia, me había dado un punto de partida para renovar mis estudios sobre los glifos mayas. Fue algo profundamente revelador el haberme sumergido en los glifos, y el haber hecho dibujos y varios arreglos de ellos. Me encontré que por medio de los glifos realmente yo estaba teniendo acceso a información. Esto me demostró que el Factor Maya no era una cosa muerta o del pasado, sino que es un sistema viviente.

En diciembre de 1985, Lloydine y yo nos encontramos en Yucatán, en la aún muy inexcavada e inmensa localidad, de Coba. El más septentrional de los centros clásicos de la civilización Maya, anteriores al año 830 D.C., y uno de los más grandes entre todos los centros, con 6.500 construcciones que no han sido excavadas, Coba tiene un aspecto que es el resumen del enigma Maya. Aún cubiertas por la jungla, las pirámides que se elevan hacia lo alto y las plazas ceremoniales, proporcionan las áncoras para el punto céntrico de un vasto sistema de carreteras rectas y planas, llamadas *sacbeob*, que están marcadas y definidas por grandes esculturas jeroglíficas, algunas de las cuales contienen fechas, o, ¿son estas fechas números armónicos?, que se refieren a eventos de momentos críticos en el pasado distante, o en algún otro sistema.

Coba proporcionó los puntos de inicio y terminación del peregrinaje que duró un mes, y que finalizó el 10 de enero del año 1986. En ese lapso visitamos temporalmente a Ciudad de Méjico, dañada por un terremoto, visitamos también a Teotihuacán, las tierras montañosas y volcánicas del lago Patzcuaro y el lago Chapala. Una vez que regresamos a Yucatán, salimos con nuestros amigos del grupo Cristaux, Francis Huxley, Adele Getty, Colleen Kelly, y Robert Ott, a un viaje por Yucatán que incluía visitas prolongadas a Uxmal y Chichen Itza, como también a los fantásticos lugares donde están las cuevas de Llotun y Balankanche, para volver finalmente a la costa del Caribe y a Coba.

Las visitas a Uxmal y a Chichen Itza fueron útiles para ubicar en un sitio lo que he venido a llamar la última o segunda legislación religiosa de Kukulcan-Quetzalcóatl. Al llegar a Yucatán alrededor del año 987 D.C., a la edad de 40 años, Kukulcan revitalizó los centros de Uxmal y Chichen Itza, y fundó la ciudad de Mayapan antes de marcharse en el año 999 D.C. Un año antes, o un poco menos tuve la oportunidad de escuchar al curandero Lakota, Gerald Red Elk, hablar de la relación y en verdad identificación entre Cristo y Quetzalcóatl. Examinando con madurez el antiguo emplazamiento de Chichen Itza, el templo de Kukulcan, exquisitamente ordenado, y las numerosas representaciones simbólicas relacionadas con Kukulcan, se me ocurrió que Kukulcan-Quetzalcóatl quien, en el año 999 D.C. profetizó la

llegada de Cortés y la venida del cristianismo a Méjico, era, él mismo, una encarnación del Cristo.

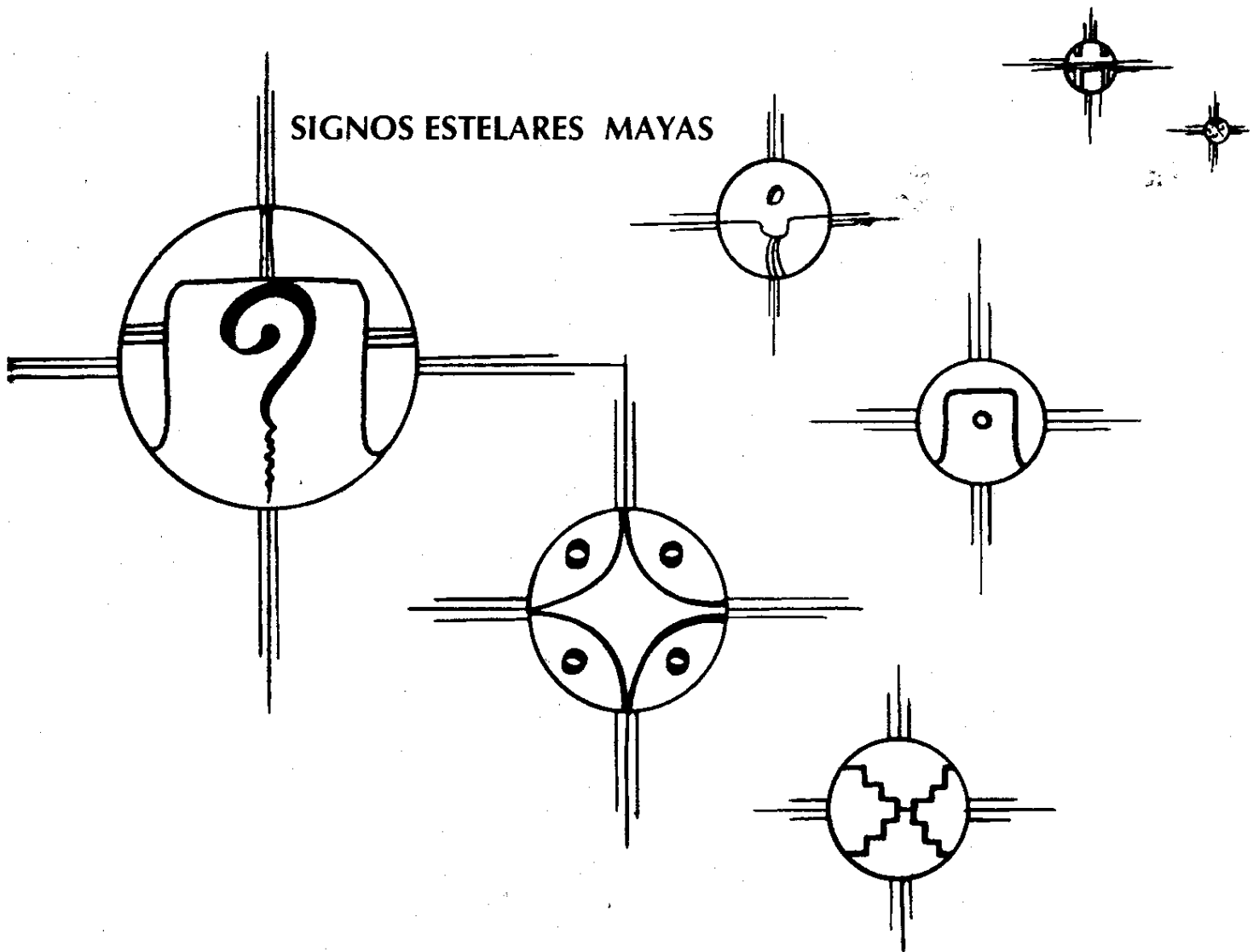
A la luz de mi naciente entendimiento sobre los mayas como navegantes planetarios, y como cartógrafos del vasto campo psíquico de la Tierra, del sistema solar, y de la galaxia aún más allá, dichos pensamientos y ocurrencias, como la de la identidad de Kukulcan y Cristo, me iban pareciendo menos y menos desafortunados. Mi descubrimiento del filósofo de los mayas, Domingo Paredez, cuyo libro síntesis, *La Parapsicología Maya*, leí con ávido interés, estimuló mi ulterior percepción de los mayas como seres dotados con aptitudes psíquicas, como también intelectuales y espirituales altamente evolucionadas. A pesar de eso quedaba la pregunta, ¿de dónde vinieron?. O al menos, ¿de dónde provenía su información?, y, ¿exactamente cómo fue transmitida aquí?.

Mientras nuestra excursión siguió su camino descendiendo al Caribe, se manifestaron otros conocimientos íntimos con respecto al Factor Maya. De nuevo fue en Coba, mientras estaba de pie en la cima de la gran pirámide llamada el Nohoch Mul, cuando el significado del “culto solar” de los mayas, (como también el de los egipcios e incas), comenzó a hacerse más inteligible para mí. En verdad, el sol no sólo es literalmente la fuente y sustentación de la vida, sino que también es el mediador de la información transmitida hacia y a través de él, desde otros sistemas estelares.

La llamada adoración al Sol, tal como se les atribuye a los antiguos mayas, es en realidad el recuerdo y el reconocimiento de que la sabiduría suprema literalmente está siendo transmitida a través del Sol o más exactamente, a través de los ciclos correspondientes a los movimientos de las manchas solares binarias. El Tzolkin, o sea el Calendario Sagrado, es un medio para rastrear la información mediante el conocimiento de los ciclos correspondientes a las manchas solares. El Tzolkin es también la matriz de información que es transmitida al menos por dos sistemas estelares, creando un campo binario de comunicación a través de las manchas solares. En cuanto a las fuentes de información, parece claro que Las Pléyades es una fuente; y muy probablemente Arcturus es la otra.

La última tarde en Yucatán la pasamos en uno de estos albergues de techo de paja y hamaca, cuyo nombre era Chac Mool. Las olas del Caribe se rompen y cabecean incesantemente sobre la playa invencible. De noche, las estrellas despliegan su pabellón de recuerdos infinitos a través del cielo obscurecido. Mirando detenidamente hacia los infinitos modelos geométricos de las estrellas, los cuales se interpenetran, sentí que una increíble satisfacción se vertía por todo mi ser. En el sonido del viento, en el sonido del oleaje, viendo la deslumbrante magnificencia de las estrellas, un conocimiento profundo y maravilloso se extendió tocando cada célula de mi cuerpo. Los mayas estaban regresando, pero no en la forma que podríamos pensar de ellos. Finalmente su ser, al igual que el nuestro, trasciende la forma corpórea. Y precisamente por esa razón, su regreso puede suceder ahora dentro de nosotros, y a través de nosotros.

Nos despertamos para saludar la aurora en Chac Mool. Nadando desnudo en el alegre oleaje, miré hacia arriba. El cielo, iluminado con nubes rosa y naranja, anunciaba la llegada del día. Diciendo adiós a los amigos y conocidos subimos la costa para ir hacia Cancún, luego hacia el aeropuerto, y hacia el decadente mundo industrial. Esta vez regresé más como yo mismo que en otras ocasiones, y al mismo tiempo como si fuera otro. El Factor Maya había sido recuperado. Quizás el ciclo mundial se pondría en concordancia con el destino galáctico.





LOS MAYAS

ADIVINOS DE LA ARMONÍA

2

Felizmente, mi ruta personal hacia el Factor Maya floreció a través de influencias que fueron sembradas por los estudios de historia del arte que condujeron finalmente a contemplaciones maravillosas y a intravisiones que espantarían la mente de naturaleza galáctica. En verdad, el que los mayas sean conocidos se debe a que ellos echaron un ancla en nuestra imaginación, con sus objetos de arte y manuales de arqueología. Mientras la National Geographic Society, muy recientemente ha llevado a los mayas hasta la atención popular a través de páginas policromas con comentarios sobre sus ruinas misteriosas, y obras hechas en piedra en las junglas de América Central, debe recordarse que el actual conocimiento de los mayas tiene escasamente más de 140 años.

Cuando el equipo artístico arqueológico de John Stephens y Frederik Catherwood publicó sus diversas obras, exquisitamente ilustradas, que documentan sus viajes por Yucatán y América Central en 1840, el resultado fue sensacional. Este consistió en el virtual descubrimiento de una civilización “perdida”, con todo el romance y la fantasía que una tal imagen llega a evocar. Algunos escritores-exploradores del siglo XIX, como Charles Brasseur de Beauboug, Lord Kingsborough, y Augusto le Plongeon, mientras sacaban a la luz algunos asuntos de interés arqueológico, también estuvieron prontos a relacionar a los mayas con el antiguo Egipto y la Atlántida. Otros escritores, como James Churchward y Lewis Spencer, construyeron gran parte del aura atlante-lemuriana, que ellos atribuyeron a las ruinas mayas y a las escrituras jeroglíficas.

Al mismo tiempo, a fines del siglo XIX, arqueólogos y pensadores puramente “científicos” tales como Alfred P. Maudslay, Ernest Willem Förstemann, y Herbert J. Spiden, se han aferrado al sistema matemático y astronómico de los mayas, que para la mente científica era claramente el aspecto más fascinante de los mayas. En 1927 se completó lo que embarazosamente se conoció como la correlación de la cronología Maya y Cristiana de Goodman-Martínez Hernández-Thompson. Esto quiere decir que el “inicio” del “Gran Ciclo” Maya ha sido ubicado entre el 6 de agosto y el 13 de agosto del año 3113 A.C. en el calendario cristiano. En la cronología maya esta fecha se escribe así: 13.0.0.0.0. Esta misma fecha, 13.0.0.0.0., se repetirá el 21 de diciembre del año 2012 D.C.

Lo que esto quiere decir es que entre la primera fecha de 13.0.0.0.0. y la segunda, han transcurrido trece ciclos de algo menos de 400 años cada uno. A estos grandes ciclos de 394 años y un poco más los mayas los denominaron baktunes. Ya



que en la fecha 13.0.0.0. el coeficiente 13 se refiere a la culminación de un Gran Ciclo de 13 baktunes, el primer Baktún de un nuevo ciclo es efectivamente el Baktún 0, el segundo ciclo es el Baktún 1, y así con lo demás. De este modo, la fecha correspondiente al año 2.993 A.C. se escribiría así: 0. 1.0.0.0.. Lo que se llama civilización Clásica Maya se desenvuelve casi completa en el ciclo diez, Baktún 9, 435-830 D.C., y así la mayoría de las fechas descifradas se parecen algo a esto, cuando son escritas en nuestro sistema de numeración escrita: 9.13.10.0. (año 702 D.C.), Pero más adelante continuaremos con esto.

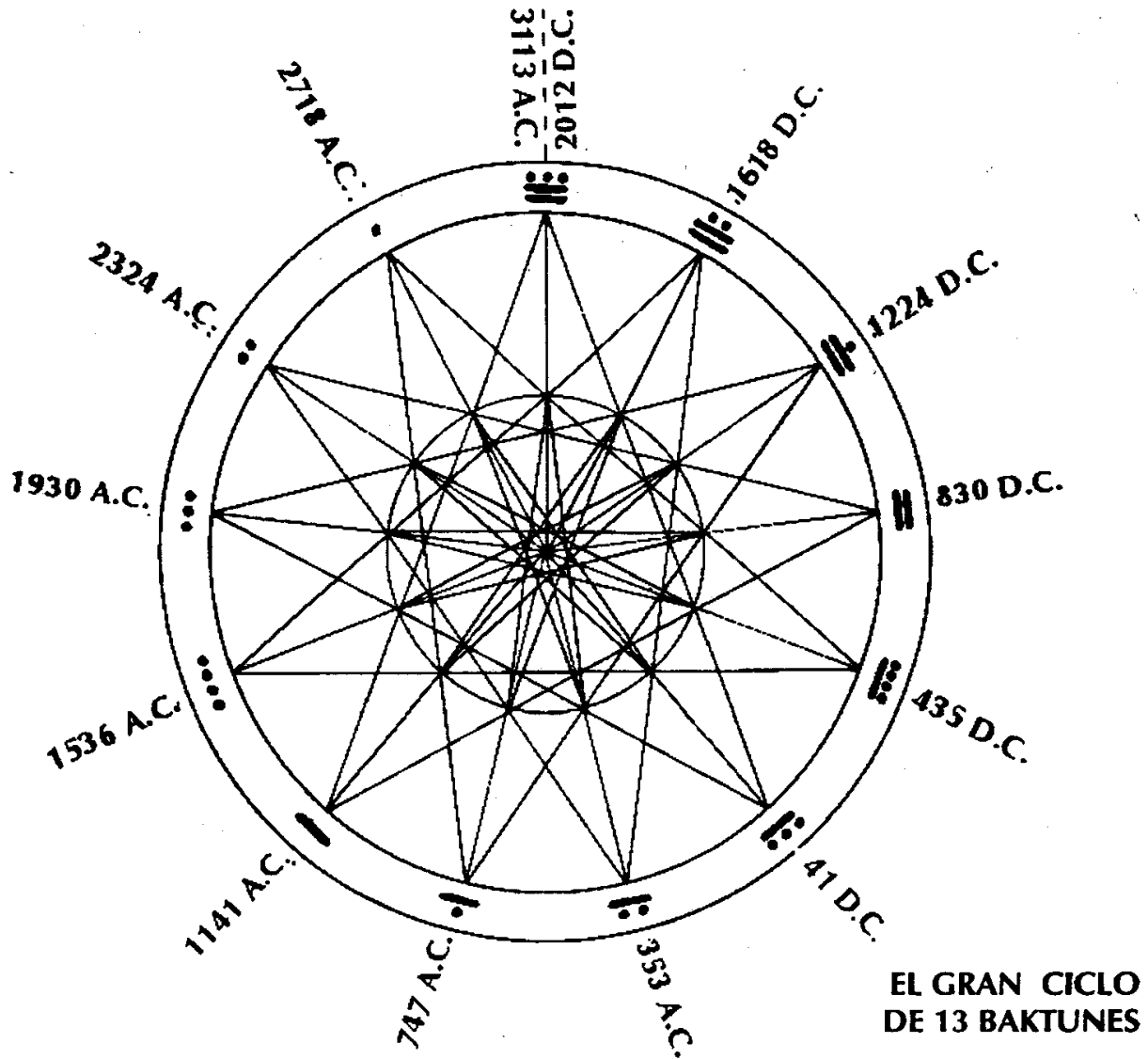
Fue en 1935 cuando Sylvanus Griswold Morley, quizás el más sensible de los arqueólogos científicos, en su estudio por decir algo árido titulado “Guía para las ruinas de Quirigua”, resumió lo que aún es la perspectiva más predominante e iluminadora sobre los mayas:

Cuando a los adelantos materiales de los antiguos mayas en la arquitectura, escultura, arte de la cerámica, arte de trabajar con las piedras preciosas, el trabajo con plumas, y el arte de tejer y teñir el algodón se les suman a sus realizaciones abstractas e intelectuales, es decir, la invención de las matemáticas posicionales con su desarrollo concomitante del cero; la construcción de una cronología elaborada con base en un punto fijo de partida, el uso de un sistema para contabilizar el tiempo, tan exacto como nuestro propio calendario gregoriano; un conocimiento de astronomía superior al de los antiguos egipcios y babilonios - y todo esto juzgado a la luz de sus propias limitaciones culturales, que estaban a la par con las de la temprana era neolítica del mundo antiguo, nos permite proclamarlos, sin temor a contradicción, como al pueblo aborígen más brillante de este planeta.

Tan alta como pueda ser esta apreciación, queda la conjetura de que a pesar de su brillantez, los mayas fueron sin embargo neolíticos y aborígenes. ¿Qué implica realmente el uso de estos términos?. Neolítico -Edad de Piedra-, y Aborígen -desde el comienzo del tiempo, antes de la civilización- estos dos términos son medidos de la vara del progreso. El uso de estos términos obliga a la mente a la perspectiva de que cualquiera que sea la ingeniosidad que haya sido lograda por este pueblo, éste perteneció inexorablemente al pasado, es una anomalía, y de ahí que tenga escasa aplicación en el presente.

Sin embargo, con frecuencia se plantea la pregunta siguiente: si los mayas fueron aborígenes neolíticos y realmente no tenían metalurgia y no usaron la rueda, ¿qué hacían con un sistema matemático de tan exquisito refinamiento?. ¿Por qué eran tan intelectuales?. Y cuando uno examina el asunto, el período Clásico Maya, que tuvo su apogeo entre los años 435 y 830 D.C., tiempo en que transcurrió la “Edad Oscura” europea, se ve que no están tan alejados, al menos en el tiempo. Según las normas generales, las posteriores Eras de Piedra transcurrieron en otras partes del

mundo hace unos 12.000 a 6.000 años. Hay algo que está equivocado: ¿están equivocados los mayas, o lo está la vara con que se les ha medido?.



Desde que Morley escribió su declaración quinta esencial arqueológica en 1935, se han efectuado unos pocos descubrimientos espectaculares en la arqueología Maya, tales como los murales de Bonampak, descubiertos en 1946; y la pirámide sepulcral de Palenque, excavada en 1952. Pero sobre todo, se ha presentado un refinamiento gradual en el estudio de la arqueología maya, inclusive la aparición de la nueva disciplina llamada la arqueoastronomía. Y además, el uso del ordenador ha hecho incursiones en el desciframiento de los jeroglíficos, pero en gran parte sólo en

la identificación de nombres considerados líderes “dinásticos”, como Pacal Votan de Palenque.

Sin embargo, a pesar de estos “avances” en la arqueología, la verdadera historia de los mayas permanece como un libro cerrado. En lugares como Quirigua y Copan, los jeroglíficos grabados en piedra con elegancia y asombrosa precisión, inquietan a la mente por su asombrosa cantidad y sentido del orden. ¿Y realmente son tan impenetrables?. En nuestras reflexiones se presentan otros hechos acerca del período Clásico Maya. Aunque en el último periodo Clásico hay descripciones de lo que parece ser prisioneros, en ninguna de sus esculturas hay escenas de guerras; y cuando los mayas empezaron a construir sus centros ceremoniales astronómicos de piedra a fines del baktún 8 (200-400 D.C.), el sistema jeroglífico matemático estaba plenamente conformado, y era perfecto en todos sus detalles. Hay poca evidencia de etapas formativas, de desatinos y errores; este es un sistema completo de signos, matemáticas y cálculos, acompañado de un código jeroglífico altamente desarrollado.

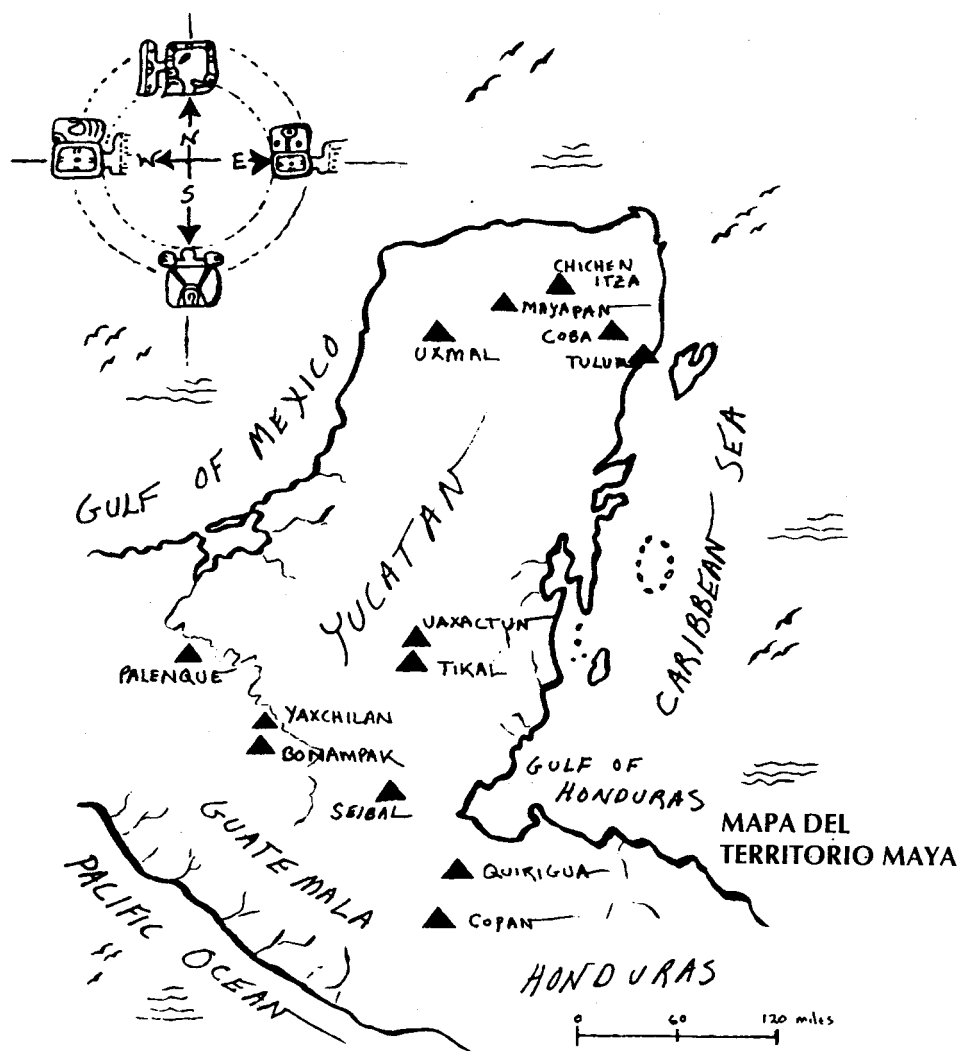
Agréguese a esto la repentina suspensión de las construcciones, y particularmente del registro de fechas alrededor del año 830 D.C., y así se tendrá completo el misterio Maya. Resumamos pues lo que generalmente se conoce respecto a los mayas. En algún momento hace cerca de 2.000 años en América Central, un pueblo llamado Maya empezó a dejar rastros o indicios de su presencia. En el área general, llamada por los arqueólogos Mesoamérica, - Méjico y América Central -, los mayas habían sido precedidos por un grupo misterioso llamado los Olmecas, cuyos orígenes a lo largo de la línea costera del Golfo de Méjico, datan a lo menos de hace 4.000 años, y por los Zapotecas de las tierras montañosas de Oaxaca, al sur de Méjico, y cuyo gran centro, llamado Monte Albán, fue fundado en el año 600 A.C.

Coincidiendo con la aparición de los mayas en América Central, ocurrió el florecimiento de Teotihuacán, la metrópoli de la gran pirámide, situada en el centro de Méjico, apenas un poco al nordeste de la actual ciudad de Méjico. Y, aunque poseían, en común con sus vecinos de las tierras montañosas mejicanas, una agricultura básica con rasgos culturales que compartían colectivamente, tales como el Calendario Sagrado de 260 días, y el juego ritual de la pelota, en sus dominios de la jungla, los mayas eran distintos artística e intelectualmente.

Habiendo comenzado alrededor del año 300 D.C., en un sitio llamado Uaxactún, en el corazón de la jungla, región conocida como Petén, y extendiéndose desde allí hacia Tikal, Palenque, Copán, y Quirigua, ya en el año 500 D.C. estaba en marcha el gran impulso de la civilización Maya. En los 300 años siguientes, es decir, la duración del Baktún 9, los mayas construyeron sus templos diseñados armoniosamente en forma de pirámides escalonadas, y dejaron gran número de piedras gigantescas con grabados, llamadas estelas, en las cuales cada 5, 10, o 20 años, se registraron fechas y otras informaciones. Luego, con el paso del Baktún 9 al Baktún 10, en el año 830 D.C., vino la repentina decadencia o desaparición del período Clásico Maya.

Al final del siglo X, cuando la cortina sube otra vez para dejar ver a los mayas, o más bien a los descendientes de los mayas, aparece una escena totalmente distinta. El norte de Yucatán es el hogar base. Se había efectuado una mezcla entre los mayas y sus vecinos mejicanos los Toltecas. El factor cultural que sirve de nexo es la dispensación religiosa de Quetzalcóatl/Kukulcán en el 1 caña, que va del año 947 al 999 D.C. Aunque se efectúan grandes logros arquitectónicos, tales como los que encontramos en Uxmal y Chichen Itza, ya no hay grandes monumentos hechos en piedra que registren fechas interminables y datos astronómicos. Por el contrario, se ha desarrollado una versión simplificada extraída del sistema cronológico, y los escritos en su mayoría se hacen en manuscritos jeroglíficos llamados códices, de los cuales sólo tres sobreviven. Las guerras y los sacrificios humanos están en su apogeo, y una alianza política sin precedentes, la Alianza de Mayapan, ha reemplazado a la era realmente autónoma y apolítica de los Mayas Clásicos.

Con la caída de Mayapan a causa de una guerra interna en 1441, llega a su fin la última fase Maya. Cuando en 1527 los españoles llegan con fuerza vigorosa a Yucatán, como lo había predicho Ah Xupan, el profeta Maya del siglo XII, los descendientes de los mayas están desunidos. En 1697 las intolerantes crueldades del nuevo orden cristiano, junto con las viruelas y otras enfermedades, han terminado totalmente con los mayas como entidad cultural o política. A pesar de los terribles



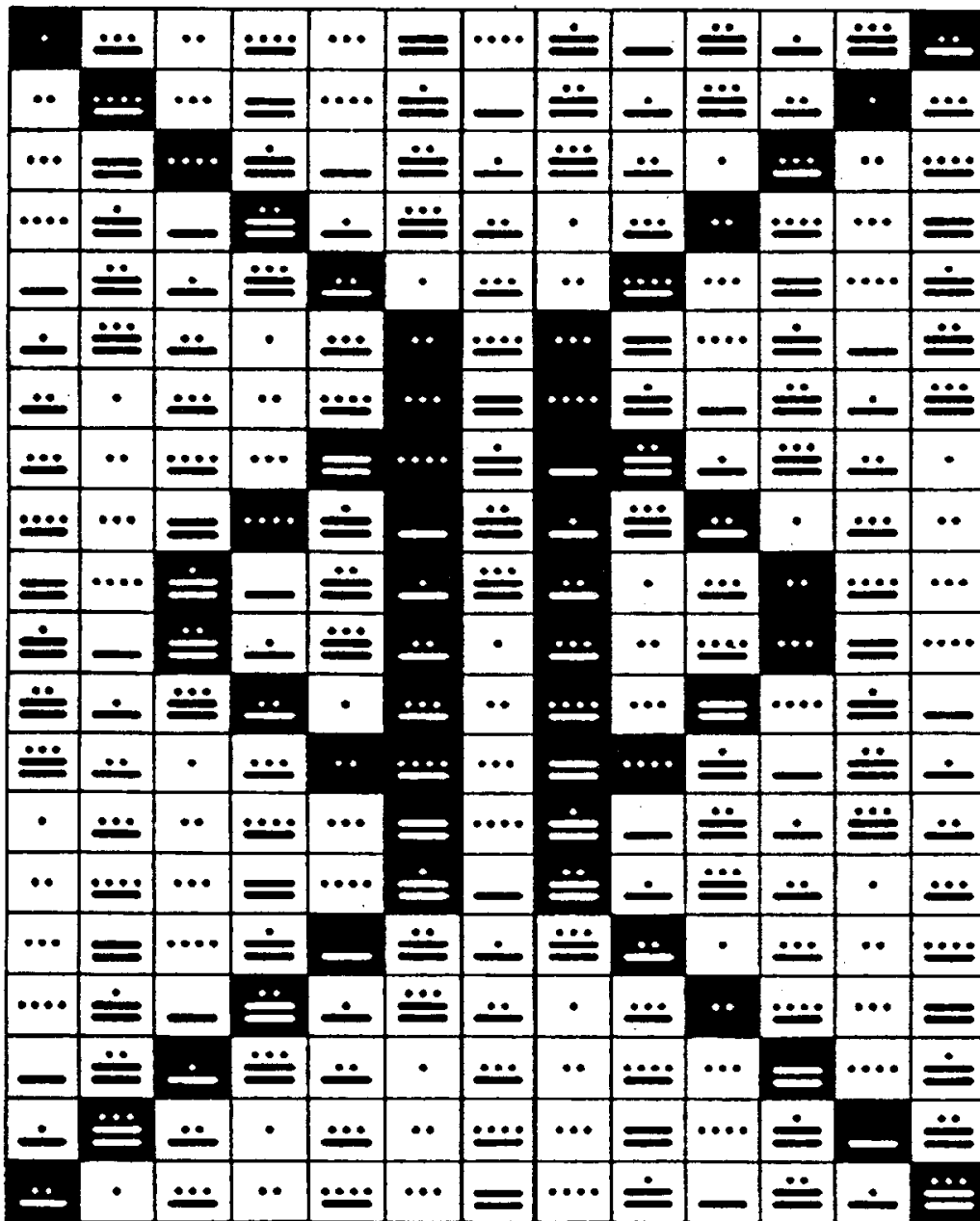
sucesos del destino, los mayas han persistido, al menos culturalmente, al permanecer diferentes hasta la época actual. Y, aquí y allá, los hechiceros, guardianes de las más antiguas tradiciones, se las han arreglado para mantener vivos el conocimiento, el código, y las líneas de la verdad que conducen directamente a las estrellas.

Cuando miramos la historia y examinamos lo que los mayas dejaron atrás, se hace claro un hecho. Los españoles no solamente no tenían idea de que había ocurrido una separación en el tiempo entre los Mayas Clásicos del baktún 9 y los últimos mayas de la Alianza de Mayapan, sino que los mismos textos y manuscritos de los últimos mayas - el *Popol Vuh*, *Los Libros de Chilam Balam*, y *Los Anales de los Cakchiqueles*, realmente no nos dan información respecto a sus antecesores los Mayas Clásicos. No sólo fueron los cristianos los que alteraron o interpretaron mal lo que les fue dicho por los mayas, sino que los mismos mayas tardíos parecen haber confundido intencionalmente sus textos. ¿Por qué?

Cuando Stephens y Catherwood hace 150 años encontraron por casualidad en la jungla los centros de los Mayas Clásicos, verdaderamente ellos habían dado con una “civilización perdida”, pero perdida únicamente para nuestra mente. Cuando todo haya sido dicho y hecho, serán solo los contornos visibles de la mente científicamente materialista lo que ha descrito la arqueología sobre los Mayas Clásicos. Lo que en realidad yace en la jungla que está situada en las tierras bajas de Peten, es muy diferente a lo que describe la arqueología. Como una constelación estelar impresa en las junglas de América Central, el modelo que conecta los distintos centros de la era clásica atisba a través del laberinto del tiempo. Los templos piramidales y las plazas esparcidas con grandes monumentos en piedra, esculpidos intrincadamente con jeroglíficos y datos astronómicos, representan una operación de registro científico más precisa que cualquier otra conocida por la humanidad.

En verdad, tomados como un todo, los centros de los Mayas Clásicos del Baktún 9 parecen una verdadera carta de presentación cósmica. Los monumentos parecen contarnos: “Oh, vosotros los de la Tierra: aquellos que nos construyeron han estado aquí, con apariencia de humanos, como vosotros, oh terrestres. No podéis ver, ¿no podéis entender lo que hemos dejado para vosotros?. Si pudierais abrir vuestros ojos desapegadamente veríais y conoceríais el don que os espera”.

Evidentemente, para los Mayas Clásicos más importante que adquirir territorios y hacer la guerra, fue la necesidad de rastrear los ciclos del planeta Tierra mediante un singular sistema de matemáticas. El objetivo de este bien elaborado sistema para la conservación de la información parece haber sido la relación recíproca de los ciclos terrestres y de los otros planetas dentro de nuestro sistema solar, con la matriz armónica de un programa maestro. Esta matriz, que abarca los armónicos cíclicos de los planetas que están dentro de nuestro sistema solar, era de naturaleza galáctica, ya que ésta representaba una perspectiva más grande y más amplia que la que pudiera obtenerse desde dentro de nuestro sistema solar. Siendo algo único desde todo punto de vista conocido, esta perspectiva implica el que los Mayas Clásicos tuvieran una misión precisa. Cualquier persona que tenga una misión, también tiene un mensaje, y



**EL TZOLKIN
COMO
MODULO
ARMONICO**

este es un hecho que parece bastante obvio, pero que escapa con demasiada frecuencia a la mente de los arqueólogos materialistas.

El hecho de que los Mayas Clásicos fueran una civilización sin paralelo en su consumación, y única en la auto-conclusión de su realización, se debe en su totalidad a la misión que era su deber cumplir. Parece que esta misión era la de colocar la Tierra y su sistema solar en sincronización con una más vasta comunidad galáctica. Ese es el significado de las fechas y de los jeroglíficos acompañantes. Una vez que

este objetivo hubiera sido alcanzado, pues esta es la causa y el significado de la intensa actividad del Baktún 9, los mayas se marcharon, pero no todos.

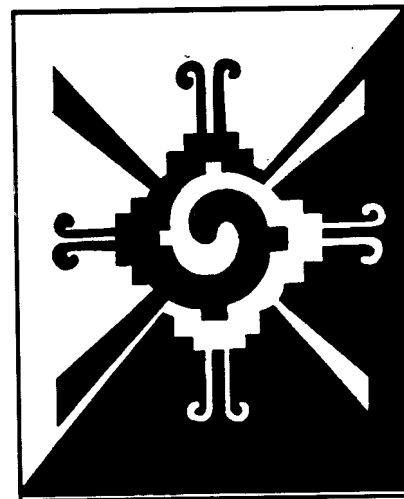
Algunos se quedaron atrás como custodios supervisores, hablando el lenguaje del Zuvuya, código críptico de las significaciones de los diferentes ciclos del tiempo. La clave y el código que fueron dejados por los Mayas Clásicos, o diremos mejor por los mayas galácticos, y que explicaban su propósito y su ciencia, están depositados en el sistema engañoso por su simpleza de trece números y veinte símbolos llamado el Tzolkin. En efecto, en el Tzolkín, la matriz armónica, está todo lo que necesitamos saber respecto al Factor Maya. Pero, ¿cómo fue hecho todo esto?. ¿Cómo llegaron los mayas aquí?. ¿Cuál es el significado de la sincronización galáctica, y qué conexión tiene ahora todo esto con nosotros?.

En respuesta a estas preguntas, todo lo que podemos decir es: lo que diferencia a la ciencia Maya de la ciencia actual, es que la primera es un sistema que opera dentro de un marco galáctico. Una ciencia que actúa dentro de un marco genuinamente galáctico, no puede ser separada de lo que llamamos mito, arte o religión. Porque, como perspectiva comprensiva el marco galáctico de referencia de los mayas, sintetiza en vez de separar. Los mayas no sólo desafían nuestra ciencia, sino que juegan con nuestros mitos, y, tal y como lo veremos, renuevan nuestra historia con un significado y un alcance que ubican nuestro destino dentro de los designios invisibles del firmamento estrellado pero de una manera impensada para los fabricantes de juguetes de latón de nuestros modernos programas espaciales.

Habiendo examinado a los mayas desde la perspectiva arqueológica y de la moderna ciencia materialista; examinémoslos ahora desde el punto de vista galáctico comprensivo que nos ha proporcionado el Factor Maya. Los términos mayas *Hunab Ku* y *Kuxan Suum*, son importantes porque nos dan una perspectiva galáctica que sintetiza la ciencia y el mito.

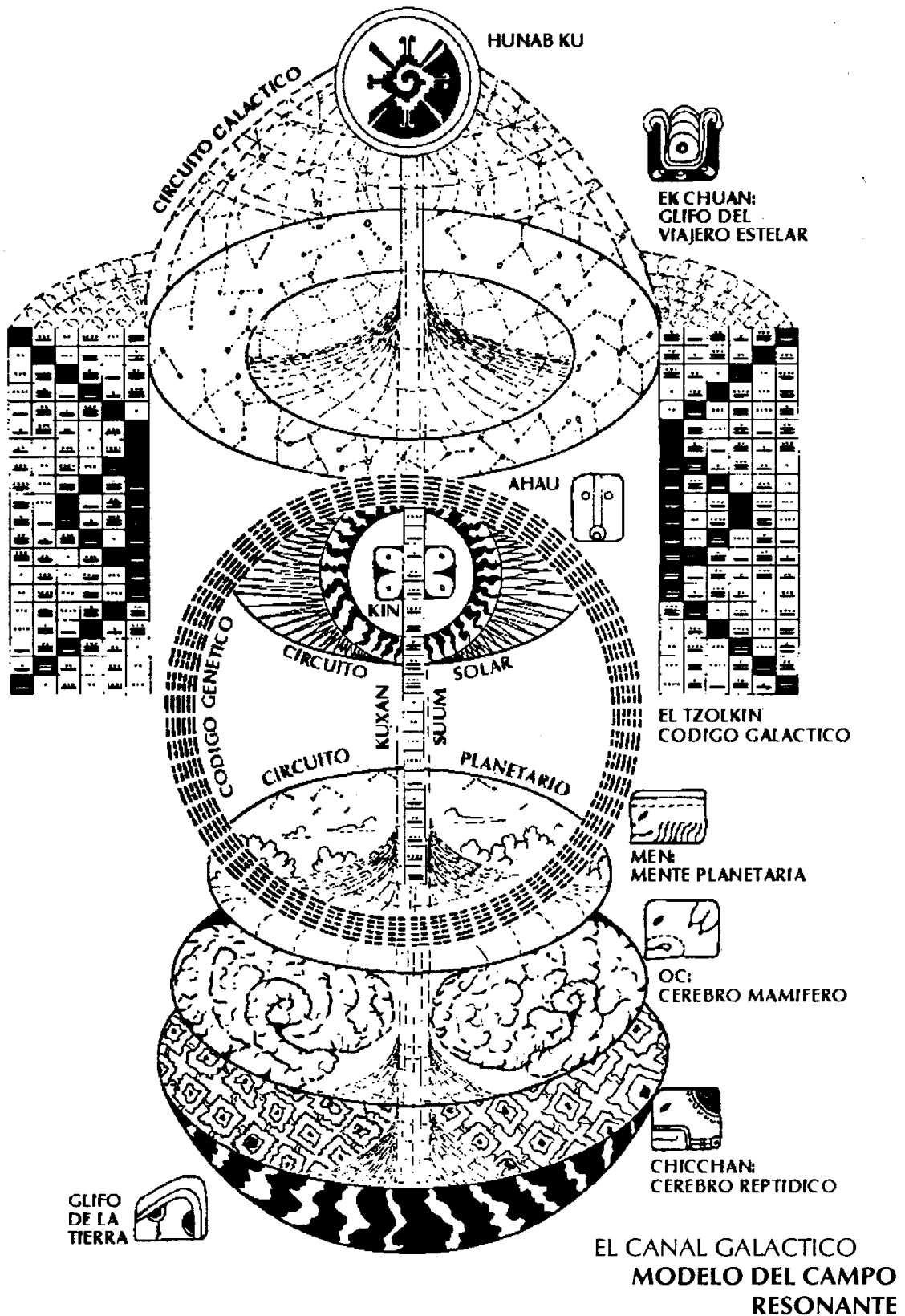
Hunab Ku se traduce ordinariamente como el “Dador de Movimiento y Medida”; es el origen de la vida más allá sol. En este aspecto, Hunab Ku es el nombre del núcleo galáctico, no solo como nombre, sino también como una descripción del propósito y de la actividad. movimiento corresponde a la energía, origen de la vida y conciencia inmanente todo fenómeno y que todo lo penetra. La medida se refiere al principio del ritmo, de periodicidad y de la forma, que dan cuenta las diferentes cualidades limitantes que la energía asume a través de sus diferentes transformaciones.

Kuxan Suum, literalmente el “Camino hacia el Cielo que Conduce al Cordón .



del
un
El
en
la
de

**HUNAB KU : EL QUE
MOVIMIENTO Y MEDIDA**



Umbilical del Universo”, describe los hilos o fibras de vida galácticas invisibles que conectan al individuo y al planeta a través del Sol con el núcleo galáctico, o Hunab Ku. Estos hilos o fibras son los mismos filamentos luminosos, que se extienden desde

el plexo solar, como lo describe el vidente don Juan, en la serie de libros de Carlos Castaneda, que tratan sobre la sabiduría Yaqui. De acuerdo a los textos mayas existentes, *El Popol Vuh*, y *Los Anales de los Cakchiqueles*, los yaquis fueron la primera tribu Maya que se separó del resto de los clanes después de su entrada en este mundo. El propósito de los yaquis al hacer esto, fue el de conservar al menos algunas de la enseñanzas originales de los mayas, en un estado de relativa pureza y en un lugar distante.

En cualquier caso, las fibras o Kuxan Suum, definen una senda resonante, como un *walkie-talkie*, al suministrar un canal de comunicación continua, una línea de vida cósmica. A través de Kuxan Suum, cada uno de nosotros tiene una conexión que se extiende desde el plexo solar hacia el Sol por medio de la membrana reflectiva del campo planetario, y finalmente, hacia el núcleo galáctico. Esta línea de vida, ¿podría tener algo que ver con el origen de los mayas en este planeta?. Y si así es, ¿cómo?.

Tanto como un telescopio o como un *walkie-talkie*, el sendero resonante descrito por el Kuxan Suum puede interpretarse como una serie de lentes vibratorios o resonantes. En un extremo está la lente de Hunab Ku, el centro de la galaxia, el núcleo galáctico. En el otro extremo está la lente del ser humano individual. Realmente como resonador cósmico, el ser humano individual verdaderamente tiene tres lentes. Uno corresponde al cerebro reptiliano o sistema autónomo; el segundo corresponde al cerebro mamífero, o neocórtex y el tercero corresponde a la mente superior, que conecta al individuo con el gran cuerpo planetario. Es esta última lente la que realmente se extiende desde el plexo solar.

Cuando estas tres lentes sean puestas en línea, una cuarta lente aparece, corresponde a la mente solar, la conciencia del Sol y del sistema solar. La quinta lente es el mismo Sol. Finalmente, hay dos lentes que median entre el Sol y Hunab Ku, el núcleo galáctico. Una de ellas es para enfocar información galáctica de un sistema estelar al otro; la otra lente, más cerca a Hunab Ku, está impresa con el núcleo de la información galáctica común, la matriz armónica. De esta manera la información queda articulada al pasar a través de Kuxan Suum, fibras de vida galáctica, y dependiendo de cuál de las ocho lentes sea llevada a foco, se pueden enfatizar diferentes niveles o etapas de ser y de conocimiento.

Mirando por este telescopio galáctico de lentes vibratorias, en lugar de un universo atomístico de espacio y tiempo, de distancia y separatividad, el Factor Maya trae a foco un universo de coherencia y unidad, una matriz resonante dentro de la cual la transmisión de información es virtualmente “instantánea”. Si fuéramos a darle un nombre moderno a este proceso de enfoque galáctico y de transmisión de información, este sería el principio de la resonancia armónica.

Pero, ¿qué es resonancia?. Todo el mundo habla de ella, los electricistas, los físicos, los músicos, y los sanadores. Pero, realmente, ¿qué es resonancia?. Resonancia significa la cualidad de volver a sonar. Resonar es reverberar. Reverberar implica dar y recibir, lo cual es la definición de la comunicación que siempre es simultánea, y al menos entre dos agentes. Cualquier comunicación implica un

intercambio de información. La gente habla de la “era informática”, pero, ¿qué es información?. Desde la perspectiva de los armónicos resonantes, información es la forma-vehículo de calidades de energía que pasan entre dos agentes o partes. Como “volver a sonar”, la resonancia es información.

Entonces, la esencia de la información no es su contenido sino su resonancia. Por eso es tan importante sentir las cosas. El sentir la resonancia de la información entrante, co-crea un campo resonante. Si tratamos de conceptualizar una experiencia antes de que hayamos resonado con la experiencia, el campo queda deshecho o se interrumpe. Si el campo se interrumpe eso quiere decir que el Kuxan Suum se ha obscurecido en el plexo solar en una palabra, hemos dejado de sentir las cosas, y nuestra resonancia se ha debilitado.

Cuando la gente habla de resonancia, también habla de frecuencias y de tonos. Se refiere a la rata de vibración. Como todo el mundo sabe, hay grados de vibración altos y bajos, mientras que toda vibración es pulsación de ondas. Una frecuencia “sostenida durante un simple período de onda, conocido de otra manera como pulsación, se convierte en un tono. Por consiguiente, un tono es una frecuencia sostenida, cuyo nivel determina cuál de nuestros órganos de los sentidos puede ser afectado. En otras palabras, el tacto tiene sus tonos; el perfume es un tono del campo sensitivo del olfato; aún la “mente” experimenta sus tonos sensitivos de alta frecuencia.

Incluida en todos los campos de los sentidos, la armonía es la sincronización de dos o más tonos. La habilidad para sincronizar los tonos y sintetizar los campos de los sentidos, es un arte, como también una ciencia. La práctica de esta ciencia ofrece oportunidades insospechadas desde una perspectiva materialista, la cual, por ejemplo, lo lleva a uno a pensar que volar es el paso de un cuerpo físico llevado a través del aire y entre dos puntos. Pero, ¿qué es volar para los campos sensibles del pasajero que va en el avión?. El brusco estremecimiento vibratorio de los motores del jet el olor del combustible, y comida del horno micro ondas. Pero, ¿y si volar es la capacidad para identificar la conciencia con la resonancia, y cabalgar sobre las frecuencias de diferentes niveles, de realidad?.

Verdaderamente, la armonía es una ciencia. Aquellos que practican esta ciencia son los verdaderos artistas, los adivinos de la armonía, porque son ellos los que transmiten - no como una doctrina sino como realidad misma - el principio de la resonancia armónica. Al aplicarlo galácticamente, este principio describe la totalidad del universo, como un campo que es puesto en acción por lentes o láminas resonantes. Mediante la afinación o pulsación adecuada de estas lentes, se puede producir el sonido de los tonos superiores, que penetran a los niveles altos o bajos de la actividad tonal. Al hacer sonar los tonos y tonos superiores, como al pulsar las cuerdas de un arpa, y observar el efecto de las vibraciones formando ondas pequeñas en una taza de agua, la información de diferentes niveles u octavas, se transmite a otros niveles y octavas.

Si esta perspectiva universal suena pitagórica - la música de las esferas - ¡es que lo es!. Sin embargo, la diferencia entre los pitagóricos y los mayas es ésta: Los

mayas demostraron hasta un grado muy determinado que ésta no es meramente una filosofía, sino la base de toda una civilización. Una civilización así, basada en el principio de la resonancia armónica, obviamente es diferente en naturaleza y propósito, a una civilización como la nuestra, que está basada en la adquisición de bienes materiales y en la defensa de territorios.

Para entender a los mayas y sus bases científicas como una alternativa a nuestro actual desorden, debemos continuar aún más la descripción de dicha civilización. Por ejemplo, ¿cuáles serían las metas y propósitos de una civilización basada en el principio de la resonancia armónica?. ¿Podría ser algo diferente de colocar al conjunto terrestre en resonancia con el Sol, como miembro evolucionante de una gran familia galáctica?. ¿Cómo se compara esto con los objetivos de nuestra actual civilización?. ¿Quién puede decir cuáles son los objetivos de nuestra civilización?. ¿Tienen estos objetivos alguna relación con el planeta o al menos con el sistema solar?.

Precisamente, por estar basada en el principio de la resonancia armónica, a una civilización como la Maya se la puede describir como una civilización dotada de información galáctica. Es decir, en el principio de resonancia armónica, hay una onda de doble sentido como medio de información, que forma ondas pequeñas hacia y desde el ser individual, hasta la mente colectiva o planetaria, y desde la mente planetaria, pasando a través del Sol, hasta el núcleo galáctico.

Sí los mayas son “agentes galácticos”, el tener información galáctica, solamente describe un proceso de divulgación de información, o también describen un proceso que en la actualidad llamaríamos “viaje espacial”. ¿O, más bien, no podría ser que desde la perspectiva de la resonancia armónica y el flujo en doble sentido de información galáctica, no hay diferencia entre divulgación de información y viaje espacial?.

Pienso que en este punto hay una diferencia importante por considerar. A diferencia de la ciencia occidental, la cual se basa en la investigación de la materia - y de ahí el materialismo científico - la ciencia Maya se basa en la mente como fundamento del universo. El universo es mente, y las diferentes cualidades de la mente pueden describirse por relaciones numéricas enteras y simples. Para la ciencia Maya, lo que nosotros llamamos materia, representa a diferentes tonos que se sostienen conjuntamente como un espectro de frecuencia armónica, y que es perceptible por el sentido del tacto, Igual que las demás experiencias resonantes, la materia puede ser representada por relaciones numéricas enteras. Como cualquier matemático sabe, el número mismo es una estructura puramente mental.

Un corolario más de la perspectiva Maya, es la universalidad de la conciencia. Ya que el universo es de naturaleza mental en vez de material, o más bien, puesto que la noción de lo material se deriva de lo mental, en realidad sólo existe la conciencia – energía inteligente - sea ésta un pedazo de cuarzo, una hormiga, un ser humano, o algo más allá. Todo vive. No hay nada que no tenga sensibilidad. El campo de la realidad está saturado de propósito.

Según esta perspectiva, la forma de las cosas es la forma de la conciencia en una *articulación particular* de frecuencia resonante. Una articulación de frecuencia resonante puede definirse como la sincronización de dos o más espectros tonales que unen la necesidad momentánea con el propósito universal. El medio ambiente puede necesitar a la “hormiga” para que efectúe una labor, la de airear la Tierra. Y en tal caso está el espectro tonal uniendo la necesidad momentánea con el propósito universal de airear la Tierra. De una manera similar, en un punto de su evolución, la Tierra puede necesitar inteligencia sincronizada que la coloque en una relación más consciente con el Sol y con la galaxia como un todo. O, más bien, al mismo tiempo el Sol puede necesitar un cuerpo planetario para fundamentar conscientemente la información galáctica que él está recibiendo desde el núcleo galáctico, y desde otros sistemas estelares más evolucionados. Esta es exactamente la situación que le corresponde al Factor Maya: La sincronización de la información galáctica con las necesidades mutuas de la Tierra y del Sol. Como hormigas galácticas, los mayas y su civilización serían los sincronizadores de la necesidad momentánea, (representada por la inteligencia planetaria o solar) con un propósito universal: la entrada plenamente consciente en la comunidad galáctica.

Examinemos por un momento un escenario. Supongamos que la galaxia es un inmenso organismo que posee orden y conciencia, de una magnitud que trasciende el umbral de la imaginación humana. Como un cuerpo gigantesco, ésta se compone de un complejo de sistemas estelares miembros, cada uno coordinado por el núcleo galáctico, Hunab Ku. Al ciclar energía e información, simultáneamente en dirección de las manecillas del reloj y en sentido contrario, la pulsación densa del corazón galáctico emite una serie continua de señales, llamadas por nosotros radio -emisiones. En realidad, estas radio-emisiones corresponden a una matriz de resonancia, que es un vasto campo galáctico de energía inteligente cuya pulsación primaria de actividad y descanso proporciona las bases para las cuatro funciones de onda universal; una función de transmisión o función informativa; una radioactiva, o función electromagnética; una atractiva, o función gravitacional; y una receptiva, o función psicoactiva.

El único objetivo de la continua emisión de la onda de información inteligente desde Hunab Ku, el núcleo galáctico y radio estación cósmica, es la coordinación superior de los organismos miembros, los sistemas estelares. Por coordinación superior se quiere significar primero que todo, la habilidad de la inteligencia local, que por medio de un enfoque de las lentes del Kuxan Suum, quiere llegar al umbral de la percepción del todo y alinearse convenientemente. Por inteligencia local, se quiere dar a entender la mente planetaria o campo de conciencia que constituye el campo autorreflexivo de un planeta (o planetas), dentro de un sistema estelar dado. Entonces, una vez que el alineamiento con el todo haya sido percibido y realizado, por un sistema local, el objetivo es extender el proceso a los sistemas miembros en los que aún no se haya alcanzado el umbral de la percepción del todo. De este modo, la comunidad de la inteligencia galáctica evoluciona lentamente.

La comprensión del todo implica la directa comunicación consciente por la vía de la estrella local, con el núcleo galáctico. Esto también implica una activación continua de la línea de vida del *Walkie-talkie* galáctico, el Kuxan Suum. La capacidad para mantener la comunicación directa y de continua para establecer y extender la comprensión del todo, es el logro consciente de la armonía. El final del proceso puede no ser más que un paso trascendente de toda la galaxia a un grado inconcebible de sincronización armónica.

En el proceso que estamos describiendo, algunos sistemas locales logran el alineamiento con el conjunto mucho antes que otros sistemas. Digamos que a la inteligencia que alcanza esta etapa se le conoce con el nombre de Mayas, adivinos de la armonía. Adivinar es conocer directamente por la mente. Ser un adivino de la armonía, un Maya, sería conocer directamente las frecuencias armónicas de un nivel o grado de ser, en otras palabras, ser capaz de ponerse a tono con las cualidades de aquel nivel o grados del ser, y aún de asumirlas.

Debido al logro de tal conocimiento, uno de los poderes del Maya sería el de la *transducción resonante*. A través del conocimiento directo de las ondas armónicas y de los cambios de frecuencia, la transducción resonante es la capacidad de aplicar este conocimiento, y pasar directamente de una condición del ser a otra y, en consecuencia, de un sistema estelar a otro. De hecho, lo más imperativo al lograr la alineación con el conjunto y al convertirse en un Maya, en un adivino de la armonía, es extender tal realización a otros sistemas estelares locales. De esta manera, la matriz galáctica comienza a entrelazarse en un tejido de inteligencia auto-reflectiva.

Además, con el objeto de que todos los sistemas puedan lograr el mismo nivel de coordinación armónica, el conocimiento o la información habrían de ser sistematizados en el código más simple que sea posible, de modo que éste pueda ser utilizado en común. Sistematizar y transmitir este código también es responsabilidad de los mayas. El código, como lo veremos, es denominado módulo armónico, o Tzolkín, que es la matriz matemática más simple posible y que acomoda el mayor número posible de transformaciones armónicas, transmisiones y transducciones. En una palabra, es una verdadera tabla periódica de frecuencias galácticas.

Los viajeros intrépidos del Kuxan Suum, los viajeros galácticos que exploran los sistemas estelares en los que el potencial para la realización y la alineación con el conjunto apenas está madurando, los mayas, adivinos de la armonía, están viajando incansablemente. Una vez que un sistema haya sido inspeccionado, supervisado, y se encuentre que tiene el potencial evolutivo para la Yealización armónica, los mayas están listos para los arreglos finales. Por supuesto, como los sistemas locales que logran la sincronización armónica aumentan en número, también aumenta el nivel de coordinación cooperativa para los sistemas menos evolucionados. Y así como los mayas trabajan con un código uniforme de información galáctica, que es el módulo armónico, al cumplir la necesidad imperativa de extender la armonía, ellos también trabajan con un código galáctico de honor. ¿Por qué?

Como todo el mundo lo sabe, no hay inteligencia en la coerción o en el acto de obligar a otro a la acción o la realización. Y si el nombre del juego galáctico es la

armonización superior, inteligente, este debe jugarse de modo que a la inteligencia local se le enseñe o se le indique de qué modo se ejecuta, de manera que él saque sus propias conclusiones. En otras palabras, el código galáctico de honor es para manifestar y demostrar la armonía, por cualquier medio que sea posible. Al jugar siempre con las reglas de la armonía, pero respetando al mismo tiempo a la inteligencia local, la orden principal del código sería de no hacer nada para promover cualquier noción de dualidad o separatividad. En este aspecto, una frase clave de los mayas es: *In Lakech: Yo soy otro tú.*

Al ser expertos en la transducción resonante, es decir, los medios por los cuales la onda armónica se transmite, se comunica, y pasa de una condición del ser a otra, mediante la utilización práctica del Kuxan Suum, los mayas actuarían como mediadores entre Hunab Ku, núcleo galáctico, y la inteligencia evolutiva de un sistema estelar local. Pero si bien puede ser bastante fácil imaginar que la información está siendo transmitida a través del Kuxan Suum, como las ondas propagadas a través de la caja de hojalata de un walkie-talkie, ¿qué hay respecto al viaje espacial?. De acuerdo al Factor Maya, el viaje espacial es información, una información transmitida por el principio de la resonancia armónica. Nosotros somos información. El universo es información. La información, igual que el número, es en última instancia una propiedad de resonancia mental.

La información es energía estructurada de acuerdo al receptor para el cual está destinada. El elemento limitante o forma que lleva el aspecto de la información no oculta el hecho de que el contenedor está in-formado por una cualidad de energía. Escuchamos música, “ondas de sonido propagadas a través del espacio”, y algo dentro de nosotros experimenta una carga emocional. Ha ocurrido una transducción - una transformación de sonido, un tipo de información, en energía emocional, que es otro tipo de información.

Toda energía posee propiedades transductivas de onda. Toda cualidad de una onda es susceptible de ser transmitida resonantemente como sobre-tonos de frecuencia. Una octava es un ciclo coherente de frecuencias, y en todas las octavas cualquier tono puede hacerse sonar para producir sobre-tonos en otras octavas. Agregue a esto el hecho de que cualquier cualidad de una onda puede ser transducida de una forma a otra, a través de un medio particular, tal como un cristal de cuarzo, y tendrá usted los principios básicos que subyacen en la resonancia armónica.

Como sólo ahora lo estamos comenzando a descubrir, el ADN, o código genético -código de la vida- posee una infraestructura con carácter de onda. Esto implica que entre las células del cuerpo hay un sistema universal de comunicación que avanza a velocidades que oscilan entre la del sonido y la de la luz. Como también lo sabemos, el código ADN corresponde a una fórmula numérica completa que representa una progresión binaria a la sexta potencia, 2, 4, 8, 16, 32, 64 - produciendo 64 palabras claves de seis partes o codones.

Una ciencia basada en el principio de la resonancia armónica podía traducir las matemáticas de números compuestos de estos codones, a estructuras de onda de diferentes frecuencias, y transmitir la información como una transducción resonante a

través del Kuxan Suum. Como viajeros estelares de máxima velocidad que relampaguean a través del éter galáctico, los mayas se podían transmitir como información del código. ADN de un sistema estelar a otro.

Sin embargo, para respetar la perspectiva del sistema, la transmisión de información genética o de otra especie desde un sistema más evolucionado a uno menos evolucionado, uno debe pasar por la jerarquía de mando que corresponda. La cadena básica de mando va desde Hunab Ku - el núcleo galáctico hasta la estrella, y desde la estrella la inteligencia reflectiva, que es la mente o conciencia planetaria. Una vez que una conciencia planetaria particular se haya colocado en alineamiento con el todo - es decir, a través de su estrella madre al núcleo galáctico - entonces podría establecerse la comunicación con otro sistema estelar, mediante cambios que se hagan en el código universal, o módulo armónico -.

Es importante tener en mente que la información comunicada desde un sistema a otro, debe pasar por la estrella del sistema receptor. Esta es la estrella, de la cual nuestro Sol es un ejemplo, la que media el Kuxan Suum entre Hunab Ku, el núcleo galáctico y el planeta que está evolucionando hacia una inteligencia consciente y reflectiva. ¿Cómo ocurriría esta transmisión de información usando al Sol como principal mediador?

Suponiendo que se ha efectuado una supervisión, y que una inspección al sistema local ha verificado que el sistema ha evolucionado lo suficiente como para estar en el punto de entrada del alineamiento total, entonces el código propio de información sería alistado. A través de la estrella local, es decir, nuestro Sol, llamado Kin por los mayas, se emitiría una sonda de inteligencia transmitida como un código de sincronización. Ya que el Kin, nuestro Sol, tiene un ciclo inferior a los 23 años, que están divididos en dos pulsaciones que en promedio son de a 11.3 años cada una, la sonda de inteligencia se sincronizaría primero con este ciclo solar. El ciclo de pulsación de 11.3 años produce incidentalmente un fenómeno conocido como la *heliopausa*; una fluctuación en la burbuja virtualmente imperceptible que forma el *heliocosmos* - que a su vez es la totalidad del campo gravitatorio y electromagnético del Sol, la cual abarca las órbitas de los planetas de todo el sistema solar.

Una vez que el campo informativo del Sol se haya sincronizado con el flujo de la información de los sistemas más evolucionados, puede ocurrir la transducción de información crítica; es decir, la impregnación genética del campo planetario seleccionado. Como un rayo sutil afinado de acuerdo al ciclo solar, entraría instantáneamente a manifestarse la onda de información genética codificada según las frecuencias particulares y las cualidades del planeta seleccionado. Los mayas, navegantes galácticos y adivinos de la armonía, habrían penetrado en otro sistema. ¿A qué se parecería esto?. ¿Cómo ocurriría esto realmente?.

El comienzo del más coherente de los textos mayas existentes, es decir, *El Popol Vuh: El Libro de la Comunidad o de las Cosas Comunes*, aunque escrito después de la conquista española, contiene algunas pistas interesantes.

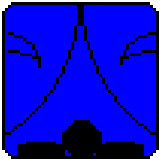
Aquí expresaremos la revelación, la explicación, y la narración de lo que estaba oculto, la revelación... y al mismo tiempo la explicación, la narración conjunta de la Abuela y el Abuelo... lo sacaremos a la luz porque ahora el Popol Vuh... ya no puede ver más, en el cual se veía claramente la venida del otro lado del mar Existió el libro original, escrito hace mucho tiempo, pero su vista está oculta al investigador y al pensador.

Grandes eran las descripciones y el relato de cómo fueron formados el cielo y la Tierra, de cómo esto fue formado y dividido en cuatro partes; de cómo fue partido esto, y de cómo fue dividido el cielo; y fue traída la cuerda para medir, y ésta fue extendida en el cielo y sobre la Tierra, sobre los cuatro ángulos, sobre las cuatro esquinas, como había sido dicho por el Creador y el Hacedor, la Madre y Padre de Vida, de todas las cosas creadas, él, quien da aliento y pensamiento, ella, quien da el nacimiento a los niños, él, quien vela por la felicidad de la gente, y por la felicidad de la raza humana, el hombre sabio, él, quien medita en la bondad de todo lo que existe en el cielo, en la tierra, en los lagos, y en el mar.

De un modo similar, en otro texto llamado *Los Anales de los Cakchiqueles*, está escrito lo siguiente:

... Del otro lado del mar llegamos al lugar llamado Tulan... la gente llegó a Tulan desde cuatro lugares. En el oriente hay un Tulan. Otro en Xibalbay; otro en el occidente desde donde vinimos nosotros mismos, y hay otro donde está Dios; por eso hubo cuatro Tulanes y emprendiendo el viaje llegamos a las puertas del Tulan. Solo un murciélago vigilaba las puertas de Tulan... En aquella época, a nosotros, los trece clanes de las siete tribus que somos, los trece clanes guerreros, nuestras madres y padres nos ordenaron venir

De estas descripciones crípticas, hay varias cosas que de inmediato nos llaman la atención. Primero que todo, estas son descripciones de una llegada y no a la existencia, del paso de un lugar situado en otra parte y que es el descrito como “el otro lado del mar”, ¿es un océano real, o es una metáfora para designar al mar galáctico?. En segundo lugar, hay una descripción mandálica, bien sea de los cuatro Tulanes o de las cuatro partes en que fueron divididos el cielo y la Tierra. ¿Qué describe esto en realidad?. ¿Es también una referencia al Kuxan Suum la cuerda para medir, por medio de la cual el centro determina la relación de las cuatro esquinas o cuatro direcciones?.



LOS MAESTROS GALÁCTICOS Y LOS NÚMEROS DEL DESTINO

3

Cuando por primera vez confrontamos a los mayas, sentimos su magnificencia, pero extrañamos sus dioses, sus mitos y sus creencias. Mientras los mitos y leyendas están aquí, ocultos en los textos, atisbando desde las enredaderas de la jungla, haciendo guiños desde las flores brillantes que brotan de la piedra cortada, lo que se centra sobre nuestra atención son los números. Como hemos visto, la persistencia de los números aparece en el cálculo de los tiempos de “origen”. Los números también hablan cuando leemos los textos adulterados de los profetas del Chilam Balam, quienes al entrar en trance lo expresaban todo con números: El 1, el 13, el 7, el 9, el 4. ¿Son los números seres vivientes?. ¿Son ellos entidades etéreas e intangibles, que ocupan dimensiones de la mente, y cuya existencia resulta insospechada para nuestro rígido pensamiento materialista?.

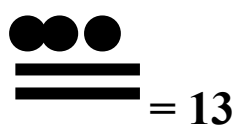
Limpiando nuestros ojos y aclarando nuestras mentes, es difícil creer que la totalidad del relato pueda decirse con números. Trece números y veinte símbolos, para ser precisos. ¿Y los mismos veinte símbolos, no son más que números disfrazados en formas ocultas llamadas jeroglíficos?. Aún más, ¿cómo podría la totalidad del relato, es decir, la ciencia, el mito, la medida galáctica, y la estrategia divina, estar contenida en una matriz cuya medida es de 13 X 20 unidades?.

No conocemos el nombre original de la matriz de 13 X 20, llamada por los arqueólogos el Tzolkin, y que literalmente es el conteo de los días, o realmente el conteo de Kin (= el sol, el día, la unidad armónica primaria). Igualmente, llamado Calendario Sagrado, el Tzolkin se parece a una de aquellas raras anomalías numerológicas. ¿Pero entonces, el I Ching le pareció algo diferente a Leibnitz, Hegel, o Jung, cuando ellos lo encontraron por primera vez?. Sabemos que el Tzolkin, al que llamamos módulo armónico, también es igual a la tabla de permutación llamada el Buk Xok. Sin embargo, cuando examinamos la tabla de permutación, tan divertida como ésta pueda parecer, su profundidad huye de nosotros. ¿Cómo puede esta medida de trece números en veinte series, hablar de la resonancia universal?. ¿Qué significan pues los números mayas?.

Por supuesto, el Tzolkin es sólo un código. Y así es el alfabeto con el que escribimos. No obstante, como ya lo sabemos, el alfabeto codifica un lenguaje, y la persona que sabe como escribir aquel lenguaje con el alfabeto - que consta de 26 letras - puede ostentar un poder formidable, y transmitir al menos un impresión del conocimiento y sabiduría del universo. Del mismo modo, al conocer el lenguaje clave

del Tzolkin, que es el módulo armónico de los mayas, se pueden abrir canales de entendimiento y comunicación con un poder igual o aún mayor que el que obtenemos a través del alfabeto. Porque el número, al no ser diferente del símbolo, es una condensación de los sobre-tonos altos y de niveles de significado. Y cada número individual es un campo resonante para sí mismo. Esta es la razón por la cual solamente son necesarios trece números para describir el complejo total que llamamos ser galáctico - trece números que ocupan cada uno una posibilidad de veinte ubicaciones de posición, para un total de 260 permutaciones.

Con el objeto de explicar y apreciar los movimientos de la matriz Maya de 13 X 20, y la riqueza de sus aplicaciones reales y simbólicas, sería bueno obtener una percepción aún más profunda de la potencia mágica que los números tenían para los mayas. Estos números, el 13, el 7, el 4 y el 9, en particular, como también el 20, penetran tanto en el pensamiento de los mayas, que es importante entender que cada uno de los números representa una multitud de cualidades, y la suma de las cualidades, al igual que la suma de los números, representa lo que llamamos “mundo”, o más bien “universo”.



= 13



= 7



= 4



= 9



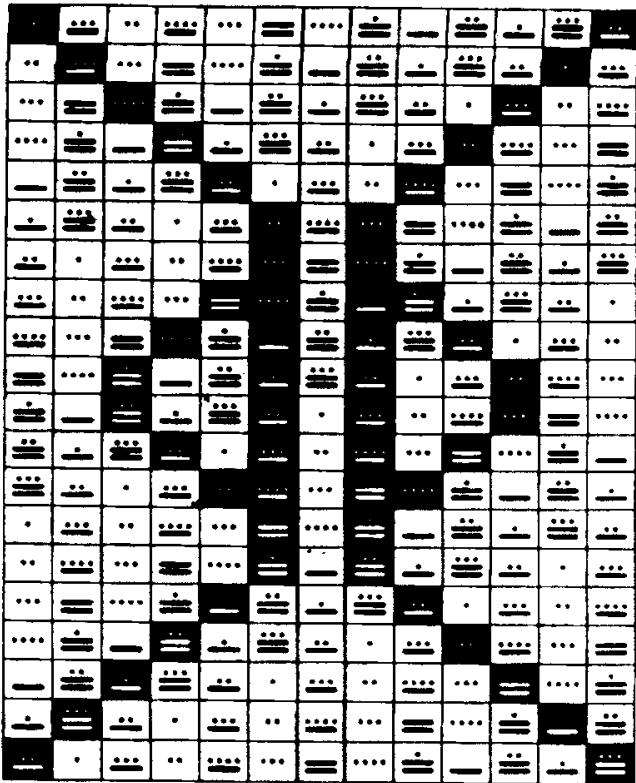
= 20

En la actualidad pensamos generalmente que los números representan cantidades, como por ejemplo, 7 manzanas o 13 naranjas. Pero la cuantificación es sólo una función del número. Para pensar en los números como cualidades armónicas, nos es muy útil la analogía musical. Puede decirse que cada tono musical representa un número o viceversa. El do podría estar representado por el 1, el re por el 2, y así. En el espacio de una octava hay un número fijo de tonos - 7 para ser exactos - do, re, mi, fa, sol, la, y si - siendo el octavo tono un do más elevado.

Cada tono de una octava determinada tiene sus sobre-tonos secundarios en las octavas superiores e inferiores. Son virtualmente infinitas las posibilidades de secuencias de tonos, como también de sostenidos y bemoles, la riqueza y el timbre de los tonos, la interpretación de rangos de octavas, y las sincronizaciones armónicas de dos o más tonos. Y sin embargo, para empezar sólo hemos expresado un pequeño conjunto de

tonos. Esta analogía demuestra que el número, al representar cualidades sensitivas como también cualidades simbólicas de la mente, es esencial, pues posee múltiples tonos secundarios de profundidad y significado, y es capaz de expresar la extensión completa de posibilidades universales. La analogía también muestra que una cantidad muy limitada de números puede realizar todos estos fines.

Para el Factor Maya, la función cualitativa y armónica del número es de suma importancia. Así pues, mientras para nosotros la medida del tiempo es el conteo de una serie de unidades que expresan cantidad, sean éstas días o minutos, años u horas, para los mayas lo que llamamos tiempo es una función del principio de resonancia armónica. De este modo, los días son en realidad tonos, y éstos se llaman Kin, y están representados por los números correspondientes; la secuencia de los días (kin) crea



1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13
8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1
9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2
10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3
11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4
12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5
13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6
1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7
2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8
3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9
4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10
5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11
6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12
7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13

TZOLKIN Y BUK XOK O TABLA DE PERMUTACIONES

los ciclos armónicos, llamados vinal, tun, katunes, baktunes, etc... y las secuencias de ciclos armónicos, tomados como conjuntos más grandes, describen las frecuencias o calibraciones de un orden orgánico más grande, es decir, del modelo armónico del planeta Tierra en relación con el Sol y las galaxias que están más allá.

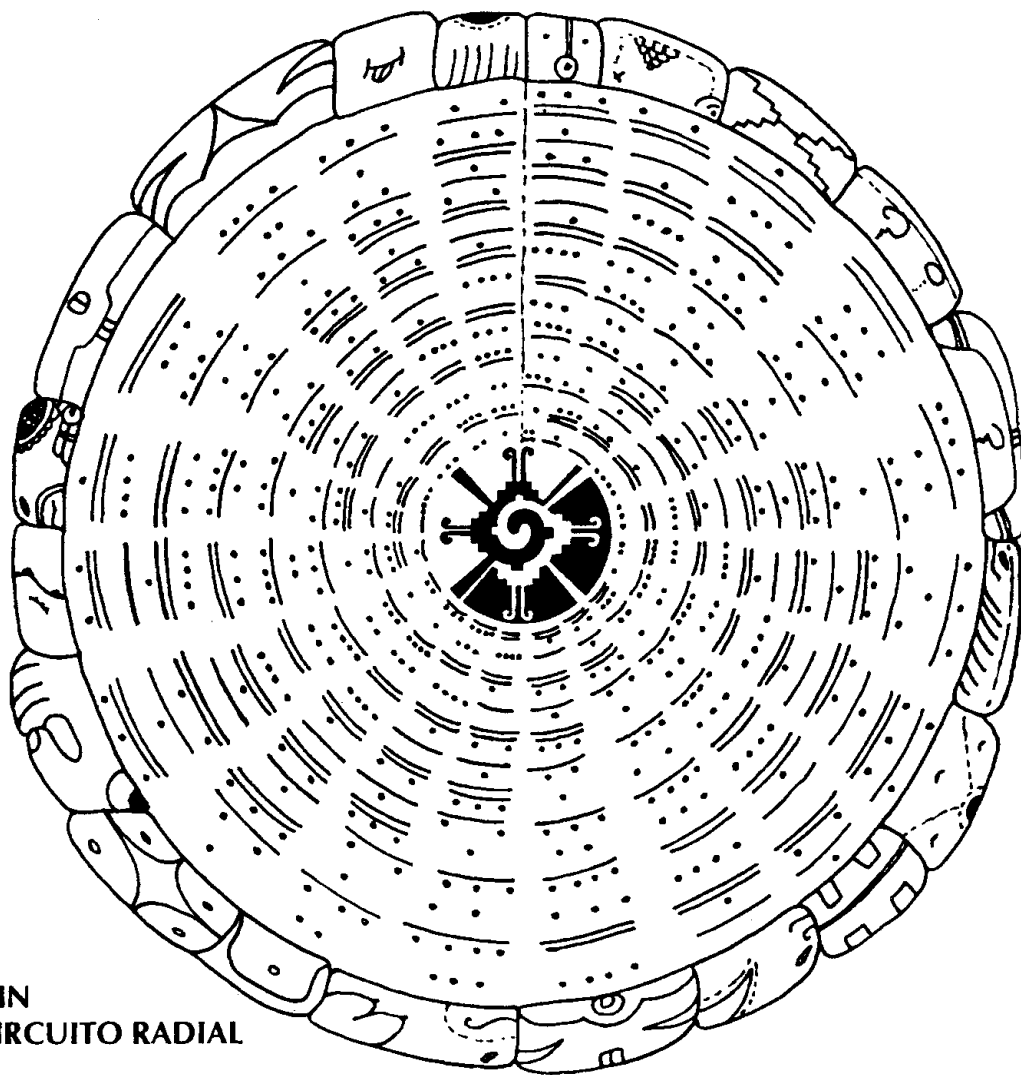
Sin embargo, para continuar con la analogía musical, mientras que un día representa un tono o número particular, éste también tiene sus tonos secundarios. Cuando está debidamente afinado en su esencia, entonces, la cualidad de un día puede conducir a experiencias en otras octavas, o en otras dimensiones del ser. Aunque esta perspectiva tiene alguna analogía con la astrología, el significado es algo diferente, porque los números señalan hacia los armónicos galácticos más que o lo mismo que hacia los ciclos planetarios. Como resultado de esta perspectiva, aquello que los eruditos han tomado como la obsesión Maya con respecto al tiempo, no lo es en modo alguno. Más bien, las series de números que tan profusamente adornan los monumentos de los Mayas Clásicos, están destinadas a describir principalmente las calibraciones de la armónica galáctica, correspondientes a los ciclos del tiempo solar y terrestre. Regresaremos brevemente a las implicaciones de esta afirmación.

Por consiguiente, para los mayas el significado del número no viene necesariamente de la relación secuencial, como por ejemplo, el diez es más grande que el nueve, ni las cantidades que indispensablemente pueda representar cualquier suma de números, sino que viene de las cualidades derivadas de las yuxtaposiciones,

permutaciones y tonos secundarios de un determinado conjunto de números. En otras palabras, el significado del número como representante de las series de armónicos, no es lineal o progresivamente cuantitativo, sino radialmente recíproco. Pero, ¿qué queremos decir cuando decimos que el significado del número es radialmente recíproco?

Con el término radial queremos dar a entender un campo dinámico de radiación, y de cualidades radiantes como un fuego artificial que explota en forma de estrella en el día cuatro de julio. la idea es que cada uno de los trece números es radial, y expresa sus cualidades simultáneamente en todas direcciones, pues cada número está contenido en todos los demás números y los penetra a todos a la vez. El término recíproco significa que cada número retroalimenta a todos los otros números, y que como número se encuentra expresado en los demás dentro de un circuito que los incluye a todos.

Un circuito describe una comente de energía cuyo origen y terminación son una misma cosa. Como un circuito gigantesco, la galaxia puede ser representada por una serie de comentes de energía, en las que cada una de sus pulsaciones radiales puede ser descrita mediante una de las series de los números primarios. Igual que en



**EL TZOLKIN
COMO CIRCUITO RADIAL**

un circuito, todas y cada una de las comentes de energía vibratoria tienen un final y un punto de origen comunes, es decir, Hunab Ku, el núcleo galáctico- El mismo circuito, tal y como es descrito aquí, es llamado por los mayas el Zuvuya, o sea la comente desde y hacia la cual todo brota y a la cual todo regresa, yendo y viniendo simultáneamente, a la fuente de origen.

Regresemos entonces al Hunab Ku, el núcleo galáctico cuya brillantez no puede expresarse con palabras. Como el núcleo de un huracán, de Hunab Ku podemos decir que posee un movimiento simultáneamente de spin y contra-spin, e irradia hacia afuera desde un punto central de energía indescriptible, que pulsa a una frecuencia particular. Digamos que las comentes de energía contrarias puede describirse mediante una serie de números que van en direcciones opuestas. Además de eso digamos que una comente pulsa en frecuencias representadas por las series del 1 al 13, y la otra pulsa en las series de frecuencias que van del 13 al 1. Es decir, la primera va desde una pulsación simple a una más compleja, y la última va desde una pulsación más compleja a una sencilla. Si igualamos las pulsaciones de las comentes que van en sentido de spin y contra-spin, la serie que obtenemos es la siguiente:

Spin	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	(= 91)
Contra-Spin	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	(= 91)
Sumas pares	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	14	

El ciclo completo de spin y contra-spin, también puede ser descrito por los números que representan las diferencias entre cada uno de los números adyacentes de los dos ciclos, es decir, la diferencia entre 1 y 13, 2 y 12, 3 y 11, etc.. La secuencia de las diferencias entre las dos series se expresa mediante la siguiente serie de números:

Diferencias	12	10	8	6	4	2	0	2	4	6	8	10	12	(= 84)
-------------	-----------	-----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	----------	-----------	-----------	---------------

Vemos también que la suma de los números 1+2+3+4+5+7+8... +13 es igual a 91, que es igual a 13 X 7, mientras que los números de las series representadas por las diferencias de los dos ciclos suman 84, o sea 7 X 12, la diferencia entre 84 y 91 vuelve a ser 7. Aún como número par, el 12 también puede ser factorizado por 3 (3 X 4), y 84 es igual también a 3 X 28, mientras que el 28 está representado por 4 X 7.

En este ejemplo, es interesante observar que el 7, que es el número que está en la mitad de cada una de las series, representa una diferencia de cero. Al estar en el centro de una serie de 13 números, el 7 representa la plenitud mística o potencialidad. Sumando las 2 series de 13 números, en la forma en que están colocadas la una frente a la otra, 1 + 13, 2 + 12, 3 + 11, etc. en todos los casos la suma es 14, o sea de 7 X 2. El número total de los números en las series de spin y contra-spin, es de 13 X 2, o sea 26.

En este simple ejemplo vemos que desde el núcleo galáctico, los números pueden irradiar simultáneamente en por lo menos dos direcciones. También vemos que la relación entre el ciclo de números de cada línea de energía, da origen a una

simple serie de relaciones recíprocas. También es evidente que el 7 tiene una relación peculiar con el cero, con las sumas de cada una de las series (= 91), con las sumas pares de las dos series (14), y con la suma de las diferencias entre las series (84). Si hubiera dos números claves que resultaran de este ejercicio, ellos serían el 13 y el 7.

Este ejemplo demuestra lo que queremos dar a entender al afirmar que el número es recíproco en sentido radial. Lo que parecían ser sólo dos líneas de números apareados el uno con el otro, realmente ofrece una gama mágica de permutaciones y posibilidades. Recordando que los números representan diferentes tonos de resonancia, pulsaciones de onda, o cualidades de energía radiante correspondientes a diferentes sensaciones y categorías mentales, podemos empezar a valorar el “significado” que los mayas dieron a los números. Como agentes activos de los diferentes niveles de resonancia, los números son en realidad entidades mágicas, seres armoniosos que saltan las octavas, cambian de identidad, hacen pasar de una dimensión a otra, y viajan inexorablemente hacia atrás, con la misma facilidad con que se extienden al avanzar progresivamente hacia adelante. (Para más detalles sobre el código numérico radialmente recíproco de los mayas, véase el Suplemento A. *Números Direccionales y Números Radiales*).

El que los mayas le hayan acordado un significado radial a cada uno de los números, siguiendo un modelo Oriente, Norte, Occidente, Sur, repetido en cinco veces, contribuye a la riqueza del significado y simbolismo de cada uno de los 13 números. El resultado factorizado de las 20 posiciones direccionales y de los 13 números, es por supuesto, el Tzolkin 260 unidades.

Si continuamos suponiendo que esta matriz de 260 unidades de permutación es la matriz primaria emitida por el núcleo galáctico Hunab-Ku, y remitida de nuevo a él, entonces también podemos presumir que de una u otra forma esta matriz pulsante - la constante galáctica- penetrará y estará en todos los aspectos de las funciones galácticas a través de todos los remotos sistemas estelares de la galaxia. Hay que recordar que los números y posiciones direccionales, describen el rango total de las relaciones armónicas tonales, con todos sus tonos secundarios resonantes y con todas sus posibilidades transformadoras. En resumen, el Tzolkin es un teclado o tablero de frecuencias periódicas de aplicación universal.

Y como la matriz galáctica primaria, el Tzolkin es radial; y simultáneo en su núcleo, entonces, tan disperso y distante del núcleo como pueda parecer algunas veces, el funcionamiento de la matriz de todos modos conserva siempre su integridad radial y simultánea. Así, como los móviles brazos galácticos son expresados por los números que se mueven hacia atrás y hacia adelante en su mutua relación; lo que nosotros llamamos tiempo, por ejemplo, es realmente el movimiento simultáneo desde y hacia el núcleo galáctico. En verdad, mientras estemos afinados con el movimiento del “tiempo” que va en una sola dirección, lo que percibimos de la galaxia y del universo es tan sólo la mitad de la imagen.

Para completar esta consideración general de la naturaleza cualitativa del número en el esquema de los mayas, no debemos perder de vista la función del sobre-

Por consiguiente, el 2 es al 10 lo que el 20 es al 100, y el 200 es al 1.000. Aunque cambie la cantidad del número, en esta serie la proporción es constante. Además, el todo puede reconstruirse desde la proporción. En el código Maya uno se sorprende por la continua aparición de ciertos números que se refieren a proporciones holográficas específicas o fractales, incluyendo 26, 260, etc, y 52, 520, etc. En verdad, es por las propiedades fractales que los números resuenan en diferentes octavas, trayendo a los sentidos y a las esferas mentales ciertos rangos de información superior, para ser decodificadas por medio de la afinación celular. (Para más información sobre fractales en el sistema Maya, véase el Suplemento B, *Factores y Fractales mayas*).

Así pues, vemos que el propósito de la matemática Maya era comprender y registrar la constante galáctica, el Tzolkin que gira en sus interminables fractales armónicos y permutaciones de sus sobre-tonos. El registro de números hecho por los Mayas Clásicos solo tuvo que ver secundariamente con los calendarios. Verdaderamente, lo que encontramos registrado en los grandes monumentos de piedra, y en algunos de los códices existentes o manuscritos pintados, es en realidad la habilidad que los mayas demostraron para expresar la relación entre la armonía galáctica y los ciclos anuales de la tierra, la luna y otros planetas del sistema solar.

Razón por la cual, en lugares como Copan, Quirigua y Tikal, los mayas erigían “marcadores del tiempo”, cada cinco, diez y veinte años. No eran años lo que ellos conmemoraban, sino números armónicos que aparecían en *equivalentes factorizados* de 5, 10 y 20 años. Así pues, cinco “años” son realmente una calibración de 1.800 kin. 1.800 kin es un holtun al cual le faltarían solo 25 días para los 5 años solares. $1.825 = (5 \times 365)$ días. De igual manera, 10 “años” son 3.600 kin, y 20 “años” son 7.200 kin. Como punto de interés, vemos que cada uno de estos números 1,800, 3.600 y 7.200 tienen al 9 como su factor básico ($18 = 9 \times 2$; $36 = 9 \times 4$; $72 = 9 \times 8$). Como veremos, el 9 es el número clave asociado a los cálculos que se correlacionan con lo que llamamos tiempo.

Estas calibraciones armónicas -1.800 kin, 3.600 kin, 7.200 kin etc...- corresponden a mensuras de un modelo galáctico o rayo de sincronización. Para pensar en esto, imaginemos un rayo que emana del núcleo galáctico. Imaginemos que esto es como el rayo luminoso de un faro, que mientras mayor sea la distancia, más ancho es el rayo. Imaginemos que un bote alejado en el mar pasa a través del rayo. Aún cuando el bote y el rayo estén en movimiento, habrá un intervalo de tiempo durante el cual el bote sea realmente bañado por el rayo de luz. Así ocurre con la nave espacial Tierra, al pasar como un bote a través del rayo de sincronización galáctica. Desde la perspectiva de los armónicos mayas, este rayo tiene un diámetro de 5.200 tun. Esto se traduce aproximadamente en 5.125 años terrestres de diámetro. ¿Cómo es esto?

El comienzo de nuestro paso por este rayo corresponde al 13 agosto del año 3113 A.C., que es la fecha Maya para el inicio. Teniendo, 5.200 tun de duración, el modelo armónico galáctico pertenece a una serie de fractales basada en el 52, y el 52 mismo está basado en 26 (26×2), y en 13×4 . Ya que el 26 es fractal básico de 260, el

número del Tzolkin, el rayo está totalmente marcado y saturado con la constante galáctica. Debido a que el rayo está calibrado en 5.200 tun, y debido a que un tun de 360 kin, o el equivalente a 360 días, son 5 días menos de un vago año solar de 365 días, el modelo completo de 5.200 tun es en realidad el equivalente de unos 5.125 años de duración. De nuevo, estamos suponiendo que la intención principal de los Mayas Clásicos no era la de contar el tiempo, sino la de anotar las calibraciones armónicas del rayo de sincronización armónica de 5.200 tun.

Naturalmente, los expertos en cuestiones mayas en su mayoría están perplejos con lo que parece ser el uso de ciclos calendáricos de 260 y 360 unidades, que no corresponden de manera exacta con los ciclos planetarios perceptibles ya sean astronómicos u orgánicos. La causa de este asombro, radica en el hecho de que los ciclos de 260 y 360 unidades no son ciclos originalmente calendáricos o para contabilizar el tiempo, sino que son índices fractales de la armonía galáctica. Como fractal, 260 es realmente un sobretono secundario de 26, o sea, de 2×13 , y 360 es un sobretono secundario de 36, o de 2×18 y 4×9 . Así pues, en los números 260 y 360 vemos los factores claves mayas 4, 9 y 13.

El “calendario” de 260 unidades es la constante galáctica. El “calendario” de 360 unidades es el calibrador armónico. El 260 es constante porque representa la interminable ronda de permutaciones generadas por los 13 números y las 20 posiciones direccionales que definen el menor conjunto posible de cambios, que dan cabida al mayor número de posibilidades galácticas, desde frecuencias de onda, hasta arquetipos. Tanto el 260 como el 360 son números de cálculo que se basan en la unidad más pequeña, que es un kin. 360 kin, o sea un tun, es el calibrador armónico en virtud de ser un múltiplo de 9, de su representación del número de grados en un círculo, y en su aproximación a los 365 días en un año solar. (Para una información más detallada sobre las progresiones armónicas de los “calendarios” de 260 y 360 unidades, véase el suplemento C, *Armónicos del Calendario*).

Equipados con un sistema numérico desalentadoramente simple aunque altamente flexible, el propósito de los mayas al venir a nuestro planeta era el de asegurarse que el modelo armónico galáctico, aún no perceptible para nuestra posición evolutiva en la galaxia, hubiese sido presentado y anotado. Por supuesto, puede que los mayas no hayan sido los primeros maestros galácticos en comunicar información desde fuera del sistema solar hasta nuestro planeta. Los hechos señalan a otros que al menos sembraron semillas en el planeta, en otro tiempo o época cercana a la entrada en la comente del rayo armónico, en el año 3113 A.C.. Pero por su ubicación en la historia de la civilización global, la significación más grande y singular de los mayas radica en que ellos son la más reciente onda de maestros galácticos, que nos trajeron en su totalidad la matriz de información galáctica.

Los Mayas Clásicos demostraron con gran destreza y facilidad cómo nuestros ciclos anuales tienen relación con el modelo armónico galáctico. Esto es fácil de entender, si no nos consideramos superiores a los mayas. Pero si creemos que ellos estaban en la edad de piedra, o representaban una etapa más primitiva, menos

avanzada de nuestra propia civilización, que luchaban por crear un calendario agrícola solar; entonces este punto será para nosotros muy difícil de entender.

Con el objeto de lograr un mejor entendimiento del asunto, encarnemos un poco más al escenario que empezamos a desarrollar en el capítulo anterior.

En Monte Alban, en las tierras montañosas de Oaxaca, al sur de Méjico, encontramos un fenómeno curioso. Allí, entre las ruinas primitivas, a las que los arqueólogos fechan en un período entre los años 500 y 600 A.C., hay una serie de asombrosas figuras esculpidas; con cabezas de animal y con representaciones jeroglíficas alineadas verticalmente a través de los centros de sus cuerpos, estas figuras, que por otra parte tienen parecido humano, están acompañadas por lo que se considera es el más primitivo sistema notacional de la barra y el punto, que están relacionados con los “textos” matemáticos de la civilización Maya posterior. En este sistema de numeración escrita, un punto es igual a una unidad, una barra a cinco unidades, y una concha estilizada a cero. Con estos tres símbolos notacionales los mayas realizaron milagros matemáticos.

Al considerar que el Gran Ciclo comente va desde el año 3113 A.C., hasta el 2012 D.C., encontramos que su punto medio exacto 6.10.0.0.0, en el ciclo séptimo o intermedio de los trece ciclos baktún, que comprende el Gran Ciclo, correspondía a la fecha 550 A.C. Este representa la edad aproximada de las esculturas del Danzante en Monte Alban. Al transponer las calibraciones mayas desde el punto inicial, el 13 de agosto del año 3113 A.C., conocida como la cuenta larga, se utiliza una figura en cinco posiciones, es decir, 6.10.0.0.0.. El primer número, el 6, registra el número de baktunes que han pasado desde la fecha inicial; la segunda posición registra el comente período katún; la tercera posición el tun; la cuarta el vinal y la quinta, el kin. En términos del número de kin o días transcurridos desde la iniciación del Gran Ciclo, la fecha 6.10.0.0.0., es igual a 936.000 kin. Como en todas las fechas claves mayas, el 9 es el factor clave del número 936.000, cuyo armónico es 936. El 9 es el número que simboliza periodicidad y perfección, también es el número de los Míticos Señores del Tiempo, y es el número que representa a los mismos maestros galácticos mayas. La fecha del punto intermedio, 6.10.0.0.0., fecha en la cual fueron ejecutadas las esculturas de Monte Albán, se refiere a la “venida de los Nueve Señores del Tiempo”, y a la llegada de la medida galáctica al planeta.

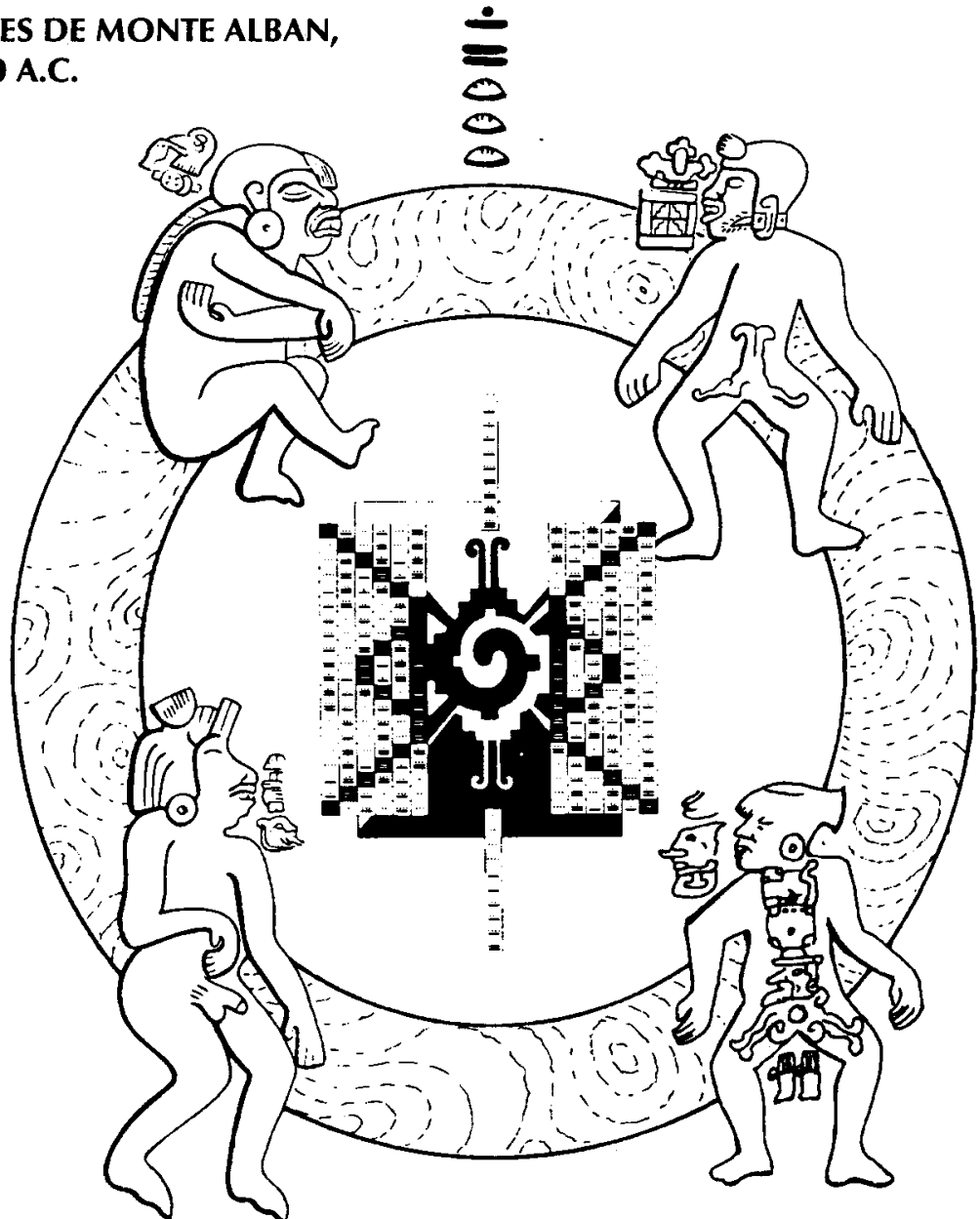
Si esta primera oleada galáctica, representada por los “Nueve Señores del Tiempo”, llegó por el año 550 A.C., o si la fecha, que es exactamente el punto intermedio del Gran Ciclo, fue escogida para conmemorar su primera llegada, es una pregunta abierta. Basta con decir que las esculturas de Monte Albán conmemoran la primera oleada de los Mayas galácticos en Centroamérica.

Si contemplamos la escena cultural mesoamericana alrededor del año 550 A.C., lo que encontramos es el clímax de lo que se considera es la primera etapa avanzada de una civilización superior en esta parte del mundo, y esa civilización es la Olmeca. El nombre Olmeca significa literalmente “gente de caucho”, porque fueron los olmecas los que supuestamente inventaron el juego ritual de la pelota, y el uso de pelotas de caucho. Habiendo comenzado su ascenso a la civilización alrededor del

año 1500 A.C., los olmecas se caracterizaron por sus poderosas esculturas de piedra y de jade, que representan jaguares con yelmos o criaturas con rostro de felino. Se supone que las bases religiosas de los olmecas surgieron de una cultura chamanística del Neolítico tardío, centrada en el nagual o espíritu del jaguar. Los olmecas también incluían entre sus ritos la ingestión de psilocybina, un hongo alucinógeno llamado por los nativos teonánacatl, carne de los dioses.

Supongamos que después de su materialización en Mesoamérica, la cual se recuerda en las memorias del cuádruple Tulán, algunos de los mayas tuvieron una actitud amistosa frente a las órdenes olmecas de sacerdotes jaguares más adelantados, y se infiltraron en ellas. El nombre que los mayas le otorgaron al sacerdote jefe durante los últimos tiempos fue el de Balam, que significa jaguar o sacerdote jaguar. Por medio de esas infiltraciones, los mayas fueron capaces de introducir el sistema notacional de la barra y el punto, como también el “Calendario Sagrado”; las permutaciones incesantes de los 13 números y de las 20 posiciones direccionales,

**LOS DANZANTES DE MONTE ALBAN,
6.10.0.0 ó 550 A.C.**



fueron adoptados para utilizarlos en este planeta como signos jeroglíficos de carácter sagrado.

Mientras que los emisarios claves de los mayas galácticos se asimilaron en la cultura superior de los olmecas, siendo recordados como los Nueve Señores del Tiempo, otros establecieron sus 13 clanes guerreras y sus siete tribus en las tierras altas de Guatemala y en las junglas de las tierras bajas de Peten, situadas en las actuales Honduras y Guatemala. Mientras tanto, después de la implantación de la armonía galáctica, representada por el Calendario Sagrado de 260 días, y conmemorado por la fundación de Monte Albán; un gran centro surgió en el México central: Teotihuacán..

Habiendo surgido en el siglo 111 antes de Cristo como el mayor centro ritual y civil, Teotihuacán se convirtió en el centro ceremonial más grande y extenso de toda Mesoamérica. En realidad, Teotihuacán, -el lugar donde los dioses tocan la tierra-, igual que todos los demás centros importantes en Mesoamérica, fue construido como un recuerdo de la primera Tollan o Tulan, que era el lugar de origen, como también el lugar de entrada a este mundo. Dominada por la pirámide del Sol cuya base es casi exactamente de la misma medida de la gran pirámide de Giza en Egipto, Teotihuacán alcanzó un esplendor sin paralelo como ciudad de abundancia y de gloria artística. La intensamente espiritualizada visión artística Teotihuacán llegó a ser conmemorada con el nombre Tolteca, que significa maestros constructores, artistas y videntes.

Teotihuacán también se convirtió en el primer gran centro de la religión de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada. Como el más importante héroe cultural, Quetzalcóatl está relacionado con el cielo, las estrellas, el mar, el agua, la abundancia, y el cultivo de toda clase de artes y ciencias de la civilización. Representando la unión del Cielo y la Tierra, la imaginería de la serpiente emplumada, como también la del jaguar emplumado, abundan por todas partes en Teotihuacán, en vajillas de cerámica, en murales y en las grandes figuras esculpidas de la ciudadela de Quetzalcóatl. Y aquí en la ciudadela de Quetzalcóatl encontramos otra vez el simbolismo del 13: Doce templos con plataformas bajas rodeando un decimotercer templo, que representa al mismo Quetzalcóatl.

Desde el siglo 111 al IV D.C., hacia finales del octavo baktún, la influencia de Teotihuacán había comenzado a extenderse por toda Mesoamérica. La presencia de los videntes toltecas y la imaginería de Quetzalcóatl se convirtieron en sinónimas. Y en las junglas de Peten, los videntes toltecas de Quetzalcóatl encontraron las tribus de los mayas. Y fue en Tikal donde ocurrió el matrimonio de Teotihuacán y la presencia Maya. Infundidos con el brillo espiritual de Quetzalcóatl, a quien los mayas denominaron Kukulcán, los mayas comenzaron el ascenso de su civilización.

Aún con más energía que en Teotihuacán, los sacerdotes de Tikal comenzaron a construir templos en forma de pirámides. Pero mientras que las pirámides de Teotihuacán eran de cinco niveles, las de Tikal propendían a ser de 9, para recordar a los maestros galácticos originales, los Nueve Señores del Tiempo. Y entonces vino la terminación del octavo baktún y el comienzo del noveno. Comenzando en el año 435

D.C., la fecha 9.0.0.0. representaba el armónico 1296 (1.296.000 kin o días transcurridos desde el año 3113 A.C.). Esto se supo en todos los templos mayas. Ahora es el momento de prepararnos para la segunda oleada galáctica. El baktún 9, o sea el ciclo décimo, era una fase para efectuar una sincronización máxima. Este fue el período críticamente importante para registrar las correlaciones armónicas del rayo galáctico con el ciclo anual de la Tierra, el Sol, la Luna y los otros planetas del sistema solar.

Y así fue como los mayas, renovados espiritualmente por la infusión de la religión de Kukulkán, y recordando su misión galáctica, empezaron a construir y a registrar con un fervor nunca antes visto. La actividad se efectuó no sólo en Tikal, sino en Copan, Quirigua y Palenque, y en muchos otros centros. Todo tenía que estar listo. Y ello para que en el momento exactamente preciso, es decir, exactamente en la correcta calibración armónica se iniciase la segunda oleada galáctica.

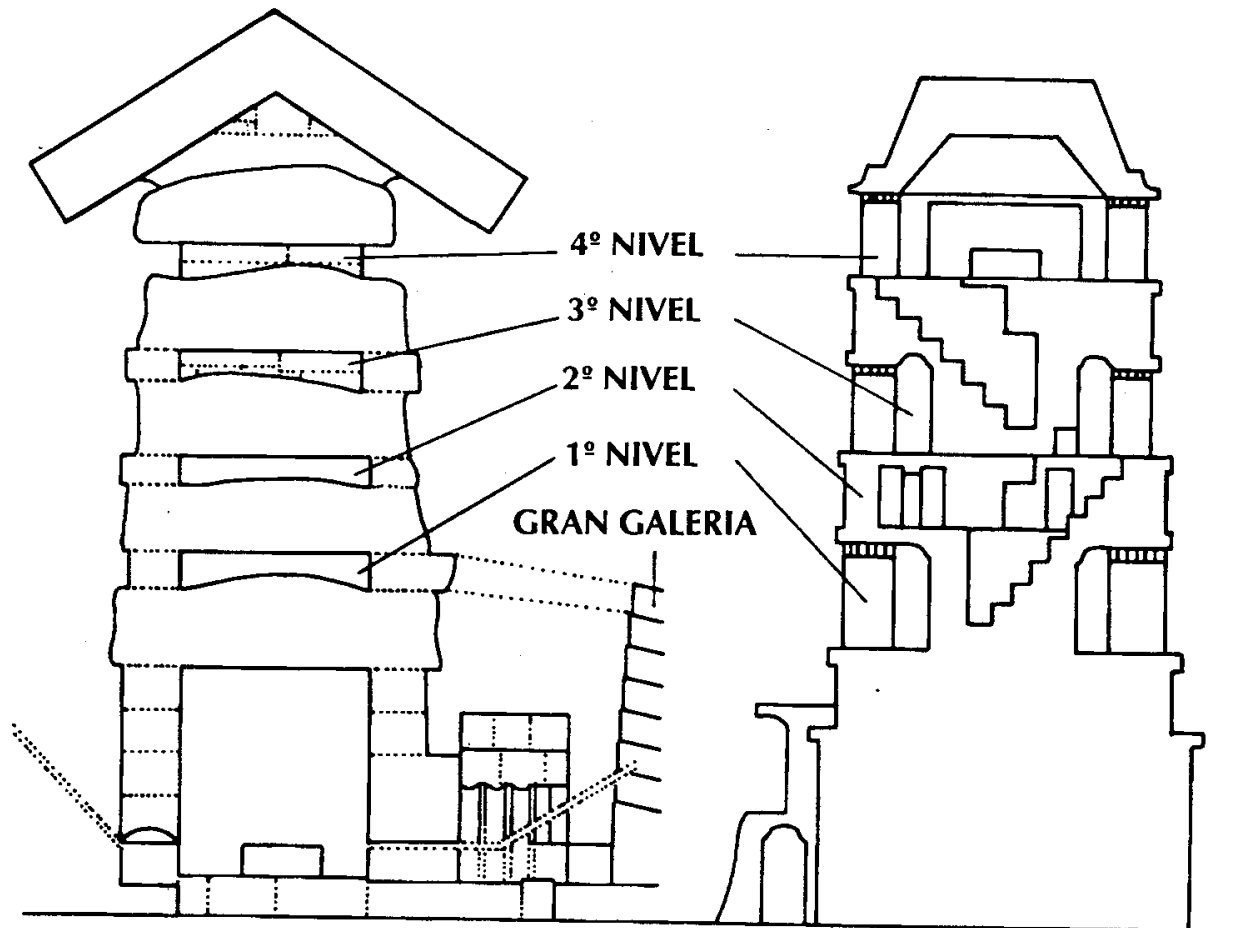
Por supuesto, el momento no era un misterio. En la secuencia de los fractales armónicos, el gran número Maya de síntesis tal y como está registrado en el Códice de Dresde, y que fue redescubierto por Ernst Forstemann, es 13 66 560, un número fenomenal, divisible o con posibilidad de ser factorizado por todos los números claves correspondientes a todos los ciclos armónicos. (Véase el suplemento D. *Números Armónicos*).

Como número del kin transcurrido desde el año 3113 A.C., 13 66 560 corresponde a una fecha en el año 631 D.C. Mientras que el 1,366, 560 Kin año 631 D.C., es también el equivalente de 3.796 tun o ciclos de 360 días completados desde la fecha de iniciación, el año 683 corresponde a 3.796 años solares transcurridos desde la misma fecha de iniciación. Es interesante observar que ambas fechas 631 D.C. y 683 D.C. tienen un número de armónicos que corresponden a 3.796, la primera como tun, y la última como años solares. Además, es muy significativo que el lapso de 52 años entre estas fechas, corresponda a la duración de la vida terrestre de Pacal Votan.

Si hubiese una fase galáctica significativa de acuerdo a los armónicos mayas, ésta se encontraría en el periodo de 52 años calendáricos entre el año 631 y el año 683, o entre los armónicos 13 66 560 y 13 85 540. Verdaderamente, estas son las fechas exactas de la encarnación avatárica conocida como Pacal Votan de Palenque. Su “tumba”, única en toda Mesoamérica, y la única que es comparable a la tumba de la Gran pirámide de Giza, está fechada en el año 683. Esta se encuentra en Palenque dentro del Templo de las inscripciones, que consta de nueve pisos.

En la cámara donde está la tumba hay representaciones esculpidas de los Nueve Señores del Tiempo. Sólo descubierta en 1952, la tumba de Pacal Votan se ha convertido recientemente en una de las más célebres y sensacionales maravillas de los misteriosos mayas. La escultura que se encuentra en la tapa del sepulcro, y que ya mencionamos al final del capítulo anterior, ha sido interpretada de diversas maneras, ya sea como un astronauta en una cápsula espacial, o como la representación de un rey dinástico que al morir había descendido a las fauces del monstruo Tierra.

Aquí está, sin embargo, la leyenda de Pacal Votan, maestro galáctico, quien declaró que él mismo era una serpiente, un iniciado, un poseedor del conocimiento. Por mandato de sus superiores, Pacal Votan abandonó su “patria”, el misterioso



**SECCIÓN TRASVERSAL DE LA CAMARA DEL REY EN GIZA
Y TORRE DE LOS VIENTOS EN PALENQUE**

Valum Chivim, para dirigirse a Yucatán, el país de los mayas en la Tierra. Alejándose de Valum Chivim y pasando por medio del “Domicilio de las 13 Serpientes”, Pacal Votan llegó a Valum Votan, en el río Usuamacinta, no lejos de Palenque, la que supuestamente Pacal Votan había fundado. Al hacer varias visitas de regreso a su “patria”, Pacal Votan descubrió una torre, la cual hubo de ser destruida debido a una confusión de lenguas entre sus constructores. Sin embargo, a Pacal Votan le fue permitido alcanzar la “Roca de los Cielos” por medio de un pasaje subterráneo que comenzaba desde la torre.

¿Qué hemos de entender con esta historia?. Valum Chivim es una referencia a una de las bases estelares de los mayas, quizás en las Pléyades, quizás en Arcturus.

Por supuesto, estas bases habían estado supervisando la misión Maya desde la primera oleada de maestros galácticos, y entre ellos los Nueve Señores del Tiempo, que originalmente habían sembrado el planeta Tierra. El maestro galáctico Pacal Votan, escogido por sus superiores para vigilar la iniciación de la fase final del proyecto terrestre Maya, también sería conocido como el agente galáctico 13 66 56, que corresponde al equivalente armónico de la fecha 631, época de su encarnación y manifestación en este planeta. Numerológicamente, la cifra 13 66 56, como todos los factores de 9, también suma 9 ($1 + 3 + 6 + 6 + 5 + 6 = 27 = 2 + 7 = 9$).

El viaje de Pacal Votan por medio del “Domicilio de las 13 Serpientes”, se refiere al paso intergaláctico a través del Kuxan Suum. Como la fibra de vida galáctica, sería natural representar al Kuxan Suum por medio de una serpiente, o forma de serpiente. El 13, número del movimiento, es también el número del más alto y elevado de los cielos o niveles de ser más allá de nuestro sistema solar; el más próximo a la información central, o Hunab Ku, el centro galáctico. Seres en proceso de transformación que fueron esculpidos en forma de serpiente, y que son similares a los de Quirigua, adornan el templo de las inscripciones en Palenque, y son una inscripción plástica del Kuxan Suum como medio de transporte de Pacal Votan, el agente galáctico 13 66 56.

La llegada a Valum Votan, cerca al actual Palenque, significaría el lugar, bien de llegada como de nacimiento de Pacal Votan en el año 631, cuyo armónico es 13 66 56 0. La fecha de su llegada también coincidiría con la expectativa del próximo avatar Kukulkán, cuyo papel asumiría Pacal Votan. En el desarrollo de este papel sólo sería natural fundar una ciudad, correspondiente a la Tollan mítica, que sería llamada Xibalanque, o en forma moderna Palenque. En el Popol Jul, Xibalanque correspondería a la mítica Xibalba, que es el lugar del mundo inferior, o mundo de manifestación y de la heroica prueba de la mortalidad. Esto haría referencia a que el agente galáctico 13 66 56 tomó una forma humana y mortal, lo cual sería anotado y recordado como la “tumba” del mundo inferior, situada dentro del Templo de las inscripciones que tiene 9 pisos.

Conservando sus poderes después de la fundación de Palenque, Pacal Votan tuvo comunicación con Valum Chivim, o hizo algún viaje real hacia allá pasando por el Kuxan Suum. En Palenque hay otra estructura que es única entre la arquitectura Maya, y es la llamada Torre de los Vientos u Observatorio. Mirando hacia la Pirámide de las Inscripciones, esta torre hace referencia a la torre encontrada por Pacal Votan en la leyenda. Ya que la tumba de Pacal Votan es la única que puede ser comparada con la tumba que está dentro de la Gran Pirámide de Egipto, es muy significativo que, en sentido arquitectónico, la Torre que mira hacia la Pirámide que contiene la tumba, posee una fuerte semejanza con la Cámara del Rey en la Gran Pirámide. Tanto la Torre como la Cámara del Rey, poseen cuatro niveles que se levantan sobre una base o arca elevada. En cualquier caso, la torre representa la aspiración que rodea a la mortalidad, mientras que la confusión respectiva es nuestro fracaso en comprender nuestro inherente estado de no muerte o inmortalidad.

Finalmente, la referencia al pasaje subterráneo que conduce a la roca de los cielos, significa la tumba misma que está situada dentro del Templo de las Inscripciones. Al concluir el ciclo de 52 años en la manifestación terrestre de Pacal Votan en el año 683, cuyo armónico es 13 85 54, la tumba es una sola de nombre. Desde el templo que está sobre la pirámide, cuya altura es de 52 pies, hay 26 peldaños que conducen hacia abajo tomando un giro brusco, descendiendo otros 22 peldaños, y llegando hasta la cámara. Los 26 peldaños se refieren al número $26 = (13 \times 2)$, que es fractal de la constante galáctica 260. Los 22 peldaños se refieren al número que representa la suma de 13 - las 13 serpientes en su domicilio u *Oxlahuntiku*, las trece divinidades de los cielos superiores y 9 - a los Nueve Señores del Tiempo, los *Bolontiku*, las nueve divinidades o maestros galácticos originales que precedieron a Pacal Votan en su misión en este planeta. El número total de peldaños que es 48, es el equivalente de 6 octavas (8 X 6).

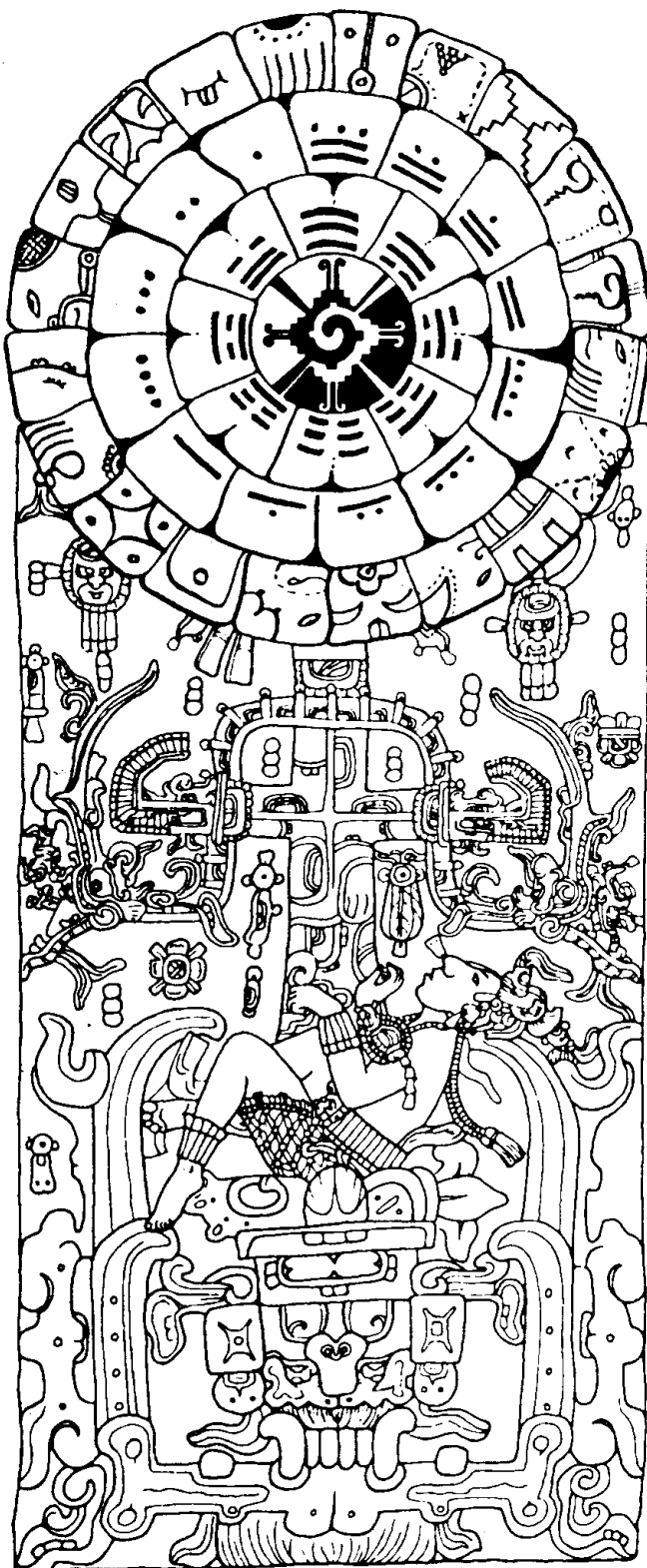
De hecho, el simbolismo de los Nueve Señores dentro de la cripta y el “árbol de la vida” que adorna la tapa del sarcófago nos dan la pista: Pacal Votan, agente galáctico 13 66 56, aunque en apariencia es mortal, realmente ha “regresado” a Valum Chivim su patria estelar. Una vez allá, él informó que los mayas terrestres estaban capacitados para recibir números selectos de su kin galáctico, y de concluir verdaderamente la actividad armónica relacionada con el planeta Tierra en su paso a través del rayo de sincronización galáctica de 5.200 tun, que empezó el 13 agosto del año 3113 A.C.. Curiosamente, hay un “tubo parlante” que va desde la cripta hasta el templo que está sobre la Pirámide de las Inscripciones.

Siendo claramente una manifestación de Kukulcán/Quetzalcóatl, la venida de Pacal Votan en el año 631 D.C., fue anunciada por la culminación del trigésimo sexto gran ciclo venusino desde la fecha de iniciación en el año 3113 A.C. El gran Ciclo Venusino representa la conjunción de 104 años solares de 365 días cada uno, con 146 ciclos de Calendario Sagrado de 260 días cada uno, y 65 ciclos venusinos de 584 días cada uno. El número total de días o kin en dicho ciclo es 37.960. El fractal 3796 representa el número de tun transcurrido entre el año 3113 A.C. y el año 631 D.C. y el número de años solares transcurridos entre el año 3113 A.C. y el año 683 D.C.. El ciclo de 52 años (del año 631 al 683 D.C.) que representa la duración de la actividad vital de Votan en este planeta, corresponde por supuesto al “ciclo calendárico”: la conjunción de 52 años solares con 73 ciclos del Calendario Sagrado. El siguiente avatar importante de Quetzacoatl, Quetzacoatl año 1 Caña, vivió también 52 años, desde el año 947 hasta el año 999 D.C.

Al considerar la armonía de los números que rodean la misión vital del maestro galáctico Pacal Votan, agente 13 66 56, podemos apreciar que su “tumba” es única, y es comparable sólo a la de Keops en la Gran Pirámide de Egipto. Si la gran pirámide, cuya construcción empezó supuestamente en el año 2623 A.C., se sitúa en un extremo del espectro armónico que marca el ciclo normal de la civilización, entonces, qué diremos respecto al significado de la aparición de Pacal Votan, conmemorada con su Tumba Pirámide, acercándose al otro extremo de este ciclo?. Además, ¿es

absurdo considerar que allí podría haber una conexión entre estos dos monumentos “fúnebres”?

Con el paso de Pacal Votan en el año 683 D.C., y la culminación del Templo de las Inscripciones en el año 692 D.C. vino la segunda oleada de mayas galácticos, y el comienzo de un séptimo ciclo Katun -692 a 830 D.C.- (140 tunes) o sea de 7



PACAL VOTAN,
AGENTE GALACTICO

generaciones de una actividad armónica fantástica y sin precedentes; la arquitectura, el arte y sobre todo, la exacta calibración armónica para llevar los registros. Este proceso se extendió desde Palenque hasta Tikal y hacia el sur, especialmente hasta Copan, y finalmente a Quirigua. Por el año 810 D.C.= 9.19.0.0., y con la consagración del Gran Templo en Quirigua, la labor había finalizado.

Las esculturas “zoomorfas” del último período de Quirigua, que culminó en la gran figura “zoomorfa P” (con un total de 10 metros de ancho), recuerdan el regreso de los mayas a su “patria” entre las estrellas. En realidad estas figuras “zoomorfas” son representaciones de capullos galácticos, y de unidades de transformación serpientes/etéricas de doble cabeza, que facilitan el cambio de una forma galáctica a otra. A esto se debe el que una forma humana, a la que con frecuencia se representa sentada en meditación, aparezca saliendo de las fauces de uno de estos “monstruos”.

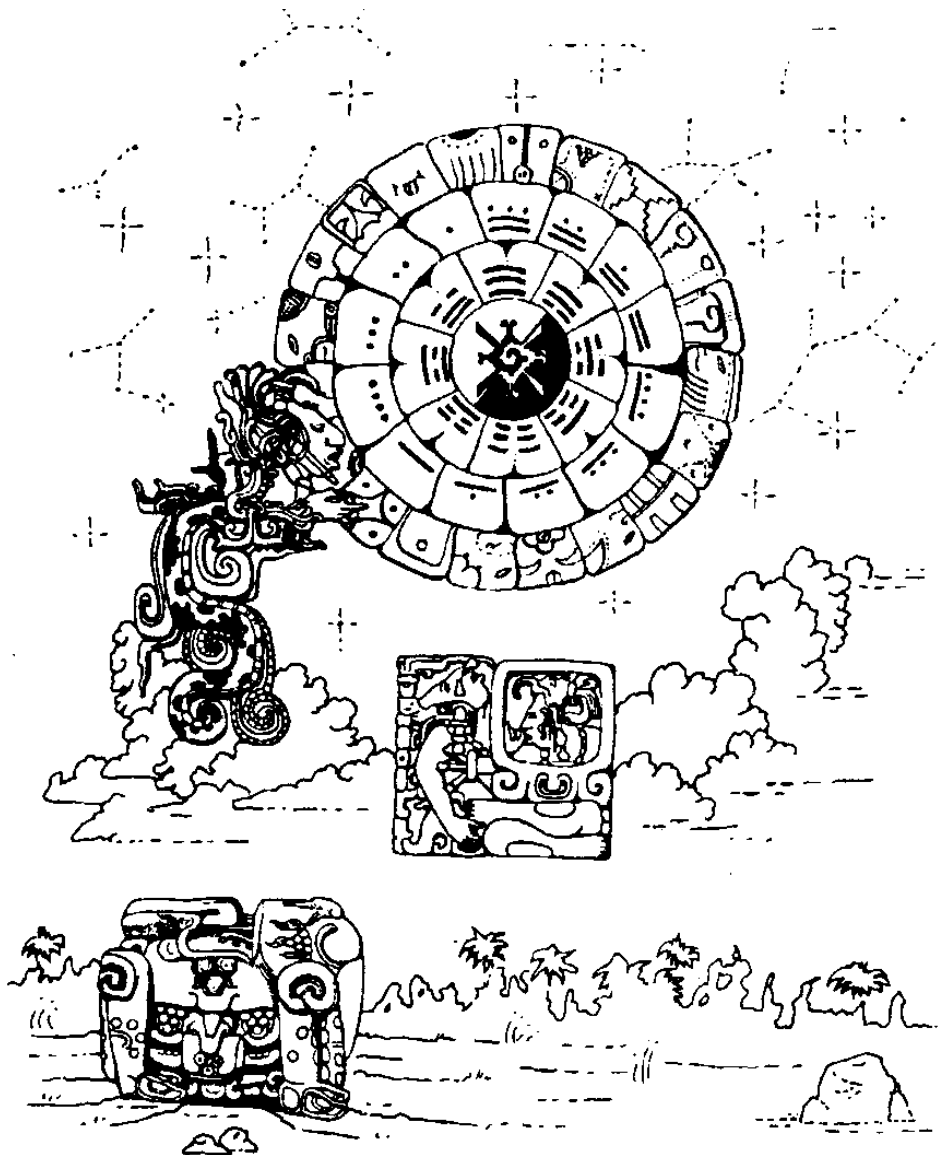
Si pudiéramos retroceder hasta la Quirigua del año 810 D.C., podríamos ver una asamblea en el patio del palacio ante el gran templo llamado Estructura 1. Los últimos maestros galácticos, quizás siete de ellos, cada uno acompañado de un gran cristal de cuarzo, sentados en intensa meditación en la plaza cubierta de hierba, repentinamente envueltos por una vibración zumbante, una resonancia que en parte es sonido, y en parte es visión. Los capullos galácticos luminosos se están materializando en una visión. Los capullos primero se encuentran suspendidos sobre los maestros galácticos, y luego los van cubriendo lentamente; aumenta el zumbido vibratorio, mezclándose con la incesante sinfonía de la jungla omnipresente. Al principio esto sucede imperceptiblemente, luego, como si fuera una escena que cambia durante un sueño, los capullos vibratorios se desvanecen y desaparecen. Un temor apaciguado domina la pequeña reunión, que se dispersa luego con un aire de propósito y dedicación solemnes.

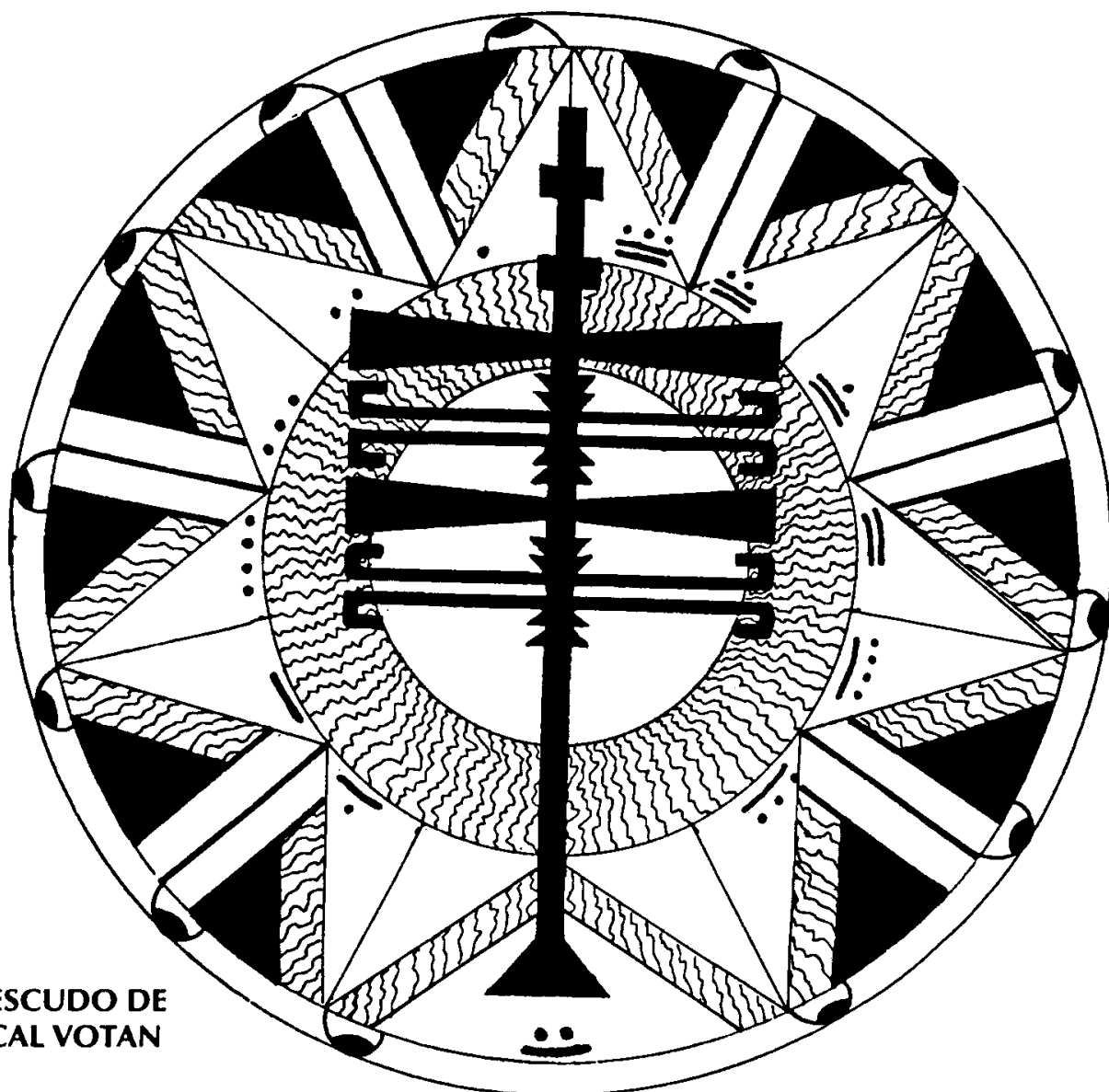
En la época en que el ciclo décimo, el Baktún 9 llegó a un cierre, en el año 830 D.C. los maestros galácticos ya se habían ido. La palabra había sido dada para retirarse, para tomar El Libro Secreto de las Siete Generaciones y marcharse. La era de las tinieblas se acercaba rápidamente. Las ciudades fueron rápidamente abandonadas. Vendría una oleada de invasores, y después de ellos vendrían otros, y finalmente otros más, hasta que la peste y las plagas arruinarían la región. Lo que los modelos armónicos indicaban era un período de creciente densidad. Desde la perspectiva de la resonancia armónica, densidad es la incapacidad para percibir con todo el cuerpo las frecuencias armónicas y sus sobretonos secundarios. Lo que esto implica es la llegada del materialismo, un sistema de creencia basado en un poderoso temor a la muerte.

A pesar de la llegada de esta época de tinieblas, en la que los Nueve Señores del Tiempo parecen haberse identificado perversamente con los temibles poderes de la noche, y la memoria de los maestros galácticos es considerada como un sueño infantil; quedan los números del destino -los trece números y los veinte signos. Estos números permanecerán como una clave, y como un signo de que todavía ha de realizarse una tercera fase del proyecto Maya. En algún lugar en aquella época lejana y distante, cuando los ejércitos combatieron con armas metálicas; y los químicos

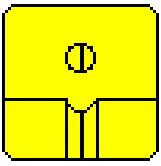
liberaron el fuego de Sol, el milagro de los mayas irrumpirá otra vez, liberando el misterio y mostrando el camino que indica el regreso en medio de los modelos de las estrellas.

BAKTÚN 10; AÑO 830 D.C.; ÉXODO Y PROFECÍA





**EL ESCUDO DE
PACAL VOTAN**



EL TELAR MAYA

4

EL MODULO ARMÓNICO REVELADO

Dejando por el momento la partida de los maestros galácticos al final del noveno baktún, miremos lo que ellos dejaron atrás. Su logro, su auténtica carta de visita, fue una serie de monumentos que registraban de una manera muy exacta, las correlaciones entre el modelo armónico galáctico y el calendario solar-terrestre. El ciclo en curso de 5.125 años (del año 3113 A.C. al 2012 D.C.) - es una calibración precisa del fractal galáctico de 5.125 años de diámetro. Este ciclo de 5.200 tun (o sea, 1.872.000 kin, 260 katún, 13 baktún), se comporta literalmente como una lente enfocando un rayo, a través del cual la información proveniente de fuentes galácticas, es sincronizada- por la vía del Sol con la Tierra.

Por supuesto, los maestros galácticos cuando partieron, dejaron enseñanzas e instrucciones lo suficientemente claras, enseñanzas que fueron promovidas por las tradiciones proféticas de los mayas posteriores. Al estar escritas en el lenguaje del Zuvuya, estas enseñanzas que describen los ciclos katún, son de poca ayuda si no se tiene la debida preparación. En verdad, ellas han dado origen a una gran confusión entre aquellos que intentan comprender el misterio de los Mayas Clásicos. Pero de ninguna manera fue intención de los maestros mayas el ser recordados. Sin embargo, su propósito fue dejar un legado, el Tzolkin, que ayudaría a recuperar la información galáctica. La recuperación de esta información tiene una meta; ayudarle al conjunto en la alineación que conduce a la operación consciente dentro de la grandiosa comunidad de la inteligencia galáctica.

Indudablemente, a nuestra visión progresiva del mundo puede parecerle ridículo o terrorífico, el concepto no sólo de que los mayas fueron más inteligentes que nosotros, sino de que ellos estuvieron aquí, con la misión de ayudarnos a que este planeta entrase en coordinación con un mayor proyecto galáctico. Una trama que huela a un plan o propósito más grande, hace tambalear a nuestros pequeños egos. Es más fácil descartarlas como las proyecciones paranoicas de filósofos de pacotilla, o como fantasías de ciencia - ficción, que admitirlas dentro del foro de un análisis intelectual adecuado.

Y sin embargo, hay una voccecita persistente que continúa diciendo: “¿Por qué no?”. Después de todo, el universo es inmenso, y ¿quién puede decir que tenemos en nuestro poder los secretos de todos los misterios?. Y en la historia de la civilización tal y como la conocemos, si hay algún misterio que nos siga los pasos hasta el presente, ese es el misterio de los mayas”, como dijo el gran experto en cuestiones

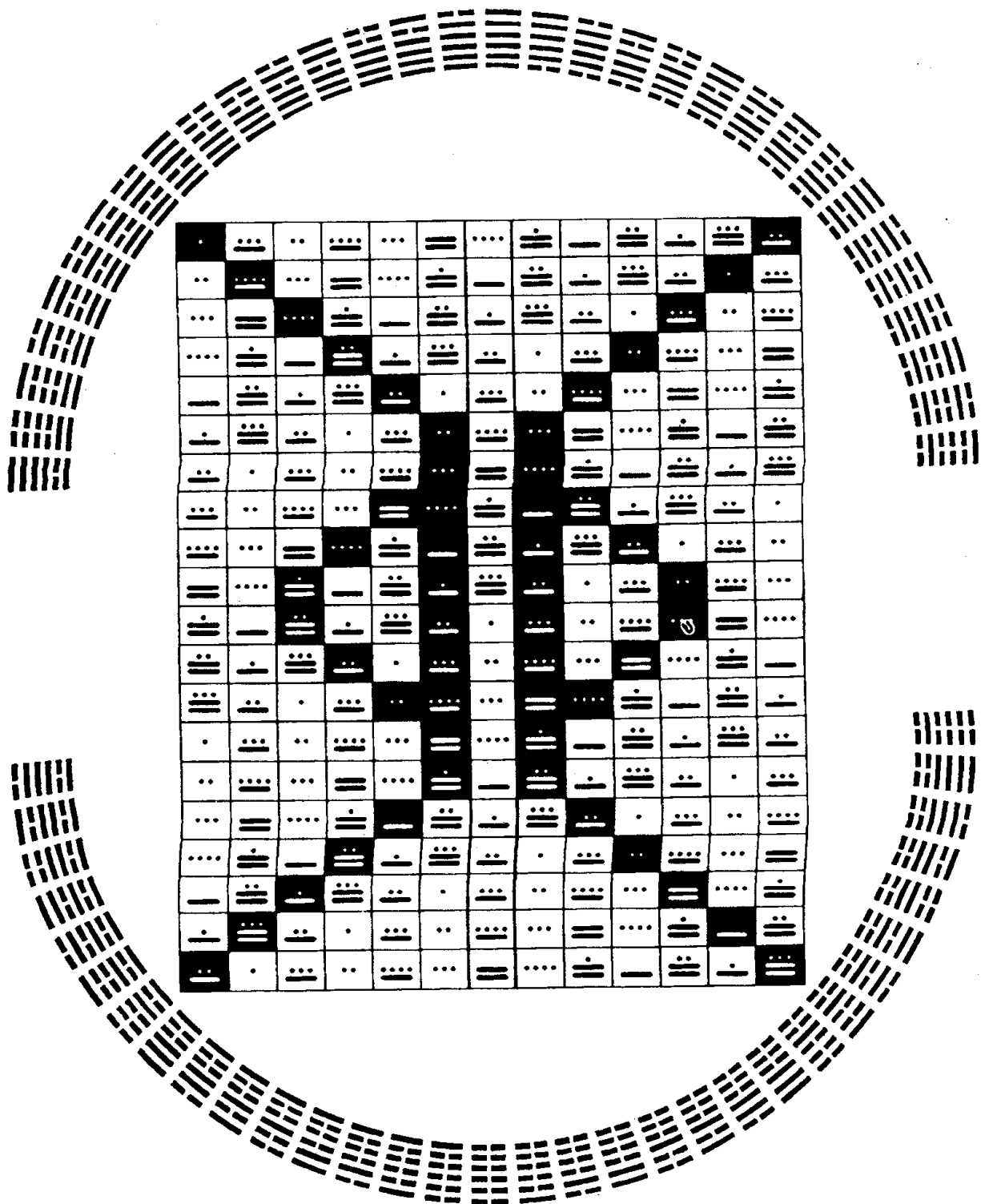
mayas J. Eric S. Thompson en su monumental *Escritura Jeroglífica Maya*: “uno se queda perplejo ante el dominio sobre números formidables, implicados en los diversos términos para las unidades superiores que han sobrevivido. Seguramente ningún otro pueblo con un nivel comparable de cultura material, ha tenido semejante concepto de números inmensos, y un vocabulario, para manejarlos”. (p. 53). La causa de la sorpresa desaparece o se intensifica cuando consideramos lo inadmisibles: Los mayas y su sistema eran de origen galáctico.

Dejando descansar por un momento los orígenes extraterrestres de los mayas, permítaseme también recordarle al lector, que mi intención al presentar el Factor Maya es doble. Primero, abrir nuestros ojos a la posibilidad de la misión galáctica de los mayas, y las implicaciones que tienen para nosotros en este momento de la historia; y segundo, presentar el Módulo Armónico de los Mayas o sea el Tzolkin, en términos tan simples y prácticos como sea posible. Mientras que los arqueólogos, astrónomos, historiadores de arte, y matemáticos, miran con atención y examinan cuidadosamente las piedras esculpidas, y las ciudades-templo de los Mayas Clásicos la clave para revelar todo esto, la matriz 13 x 20 del Módulo Armónico, quiere ser utilizada y está a nuestro alcance.

Como lo sugerí en el capítulo anterior, el Tzolkin o Módulo Armónico por analogía tiene un fuerte parecido al I Ching. Igual que el I Ching, a primera vista el Tzolkin parece ser una reliquia arcaica en un lenguaje codificado que data de una era muy anterior. Sin embargo, aún antes de que el I Ching hubiera dejado las manos de los filólogos y arqueólogos, los filósofos y psicólogos estaban comprendiendo que en vez de ser arcaico, el I Ching es intemporal y por eso lo utilizamos en la actualidad. Y además de su renovado uso popular como oráculo, la no temporalidad como también la temporalidad del I Ching, han sido verificadas por correlaciones con el código genético (Schöringer, 1973), y en mi *La Tierra en Ascenso* (1984), con correspondencias matemáticas e históricas de largo alcance.

El I Ching está basado en un conjunto de permutaciones binarias que también subyace en la razón fundamental de lo que yo llamo la “pura” progresión de los números armónicos de los mayas - 2, 4, 8, 16, 32, 64. Sin embargo, tal y como nos lo presentan, el I Ching realmente está formado por las combinaciones de ocho símbolos (trigramas) de tres líneas, ya sean partidas o completas, en todas sus posibles combinaciones. Al duplicar los trigramas, las permutaciones dan 64 posibilidades simbólicas más complejas de seis líneas cada uno (hexagramas). En comparación, el Tzolkin está basado en permutaciones de los trece números y veinte símbolos o Signos Sagrados, que da una posibilidad de 260 permutaciones. Como mínimo, cada uno de los 260 cambios recíprocos es una combinación de uno de los trece números, de uno de los veinte signos, y de una de las cuatro posiciones direccionales.

Finalmente, igual que el I Ching, el Tzolkin es un sistema para revelar información referente a un propósito más profundo o más grande. Mientras que el I Ching está sincronizado de manera exacta con el código genético, el Tzolkin está sincronizado con el código galáctico; como el código genético gobierna la información concerniente a la actividad de todos los niveles del ciclo de vida,



**ICHING
 Y TZOLKIN:
 CODIGO GALACTICO Y GENETICO**

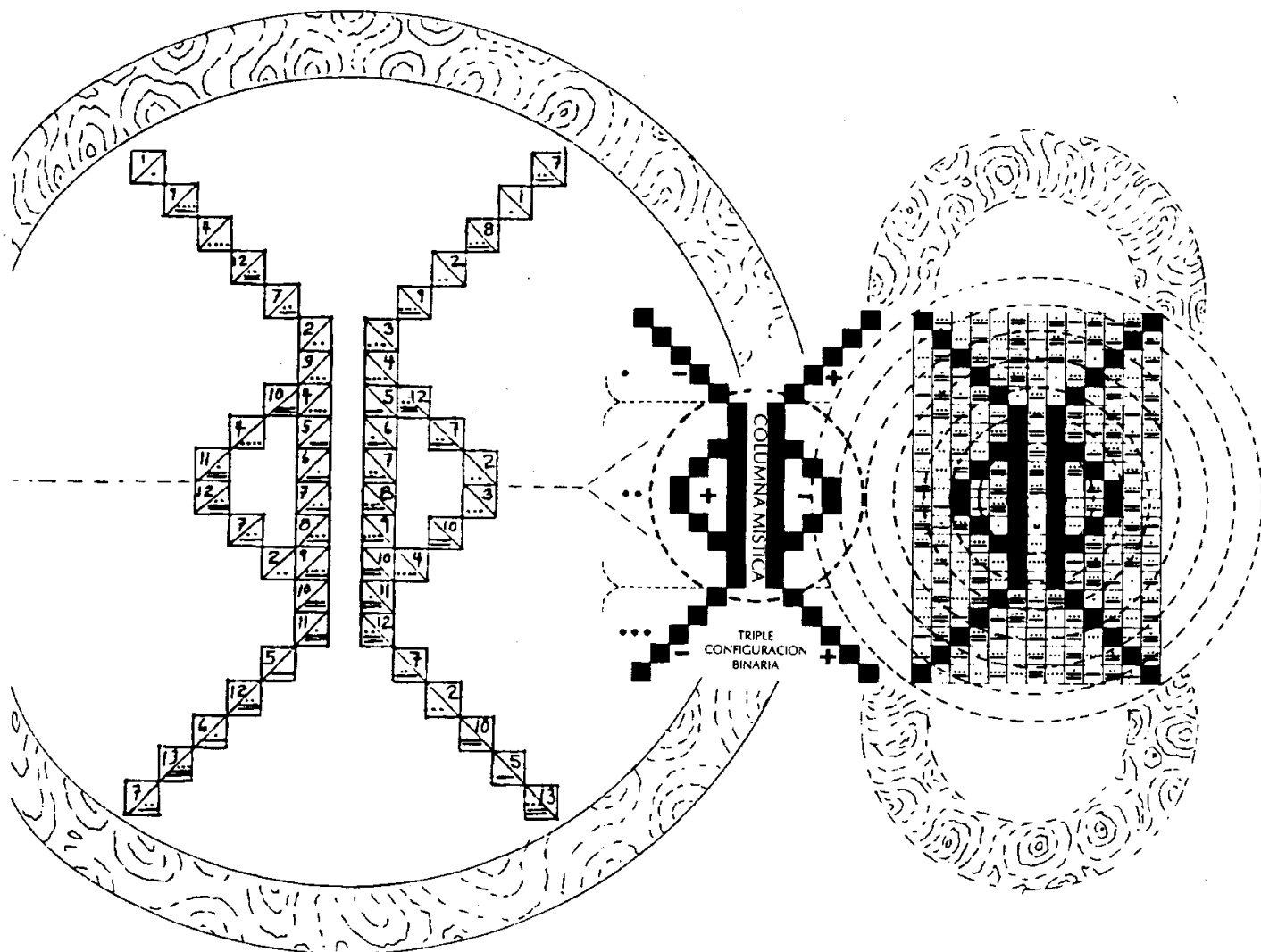
.inclusive de todas las plantas y formas animales, el código galáctico rige la información que afecta las operaciones de los ciclos de la luz. El ciclo de luz define las clases de frecuencia resonantes de la energía radiante incluso de la electricidad, el calor, la luz, y las ondas de radio, que les dan información a las funciones auto-generadoras pertenecientes a todos los fenómenos, orgánicos e inorgánicos. Obviamente los dos códigos están interpenetrados y son complementarios.

Al hablar de un código galáctico análogo o un código genético, ¿qué queremos decir realmente?. Cuando hablamos del código genético, podemos señalar las manifestaciones evidentes de su funcionamiento, sean ellas la organización de colonias de plancton en el mar, o la diferenciación de funciones en un organismo complejo como el nuestro. Pero al hablar del código galáctico, de los-ciclos de la luz y de la energía radiante - ¿de qué manera se encuentran éstas manifestadas en formas que sean evidentes, y qué procesos de información rige un código galáctico?.

Sin hundirnos en tecnicismos, consideremos la naturaleza de la vida misma. Aunque conocemos la combinación molecular y química que es necesaria para la elaboración de los ácidos nucleicos que forman los ladrillos de la vida, y que pueden ser articulados como el código genético de 64 palabras, ¿dónde estarían, y qué sería todo esto sin la luz?. En una palabra, el código sólo describe la mitad de la imagen. La luz, o sea la energía radiante, proporciona la otra mitad. En realidad, si fuésemos a definir qué es lo más primario, o qué viene primero, la luz o la vida, entonces debemos decir que la luz”. Si observamos el fenómeno más simple, flores abriéndose y cerrándose en su ciclo diario, vemos que todo lo que tiene vida no sólo depende de la luz, sino que de hecho, aspira a la luz.

Sabemos que la “luz”, o sea el espectro de la energía radiante, recorre la gama que va desde las ondas de radio, hasta la radiación cósmica de ultra-alta-frecuencia. En términos sencillos, la energía radiante es un rango de funciones de onda incluso la electricidad, que transmite información y también transmuta energía. El poder de llevar información, al cual designamos como-transmisión - y el de transmutar la energía al cual designamos como -transformación- es inherente a la energía radiante, y al igual que el ADN, está regido por un código. Además, debemos recordar que el ADN posee una infraestructura vibratoria paralela a la estructura molecular. Y es esta infraestructura radiante y vibratoria - el cuerpo de luz-, la que -corresponde al espectro de energía radiante regido por el código de Tzolkin, el Módulo Armónico de los mayas.

Si dirigimos la energía radiante hacia su “fuente”, regresamos a Hunab Ku el núcleo galáctico. Al código que rige el poder de auto-transmitir y auto-transformar la energía radiante, lo encontramos emanado desde Hunab Ku con comentarios espirales de pulsación, y en movimiento de spin y contra - spin. Como se explicó en el Tzolkin, el módulo armónico de los mayas, el código galáctico que rige la energía radiante, es la fuente primaria que informa y vitaliza al código de vida ADN, representado por su contraparte simbólica que es el I Ching. En otras palabras, el Tzolkin es al I Ching lo que la luz es a la vida.



EL TELAR MAYA
GENERADO DESDE
LA TRIPLETA BINARIA

Comprendo que esta discusión de los códigos genético y galáctico, puede necesitar un poco de fe, y también de imaginación. Recordando que el descubrimiento de la identidad de los 64 codones del ADN con el I Ching, se demoró en venir, volvamos a considerar el Tzolkin como modelo simbólico o metáfora y veamos lo que podemos aprender.

Como modelo del código que rige el funcionamiento del espectro completo de la energía radiante, en sus términos más simples, los componentes finitos del Tzolkin se reducen a un juego de constantes que son fáciles de recordar. Estas constantes, que son un sistema coherente de símbolos y números, tienen sólo un simple objetivo que lo abarca todo: ayudarnos en el restablecimiento de la información galáctica, y en el logro de un acondicionamiento de alineamiento galáctico.

Ese es el Tzolkin en sus partes más esenciales al descubierto, esa es la constante galáctica: trece números, veinte símbolos, y cuatro posiciones direccionales

rotativas que regresan siempre a sí mismas, repitiéndose y pulsando incesantemente. El Tzolkin o Módulo Armónico, se presenta como una metáfora perfecta del circuito galáctico que se genera y renueva a sí mismo.

Mientras que las combinaciones de trece números y de las veinte posiciones o símbolos, producen las 260 unidades que comprenden la matriz entera; las 52 (13 x 4) posibilidades de las posiciones direccionales se reflejan en el modelo, que unifica la matriz. Si usted observa cuidadosamente este modelo, verá que él ocupa 26 unidades en el lado derecho de la séptima columna o columna mística, y 26 unidades en el lado izquierdo de esa columna, para un total de 52 unidades.

En consideración a su simetría estrictamente geométrica, en *La Tierra en Ascenso* yo llamo a este modelo unificante que consta de 52 unidades, la “triple configuración binaria”. Mientras que admito que esta no es una representación totalmente evocadora, también me refiero a este modelo como la estructura primaria resonante que es común a todos los procesos y sistemas. Es la forma visible del código cósmico”.

Por el respeto que merece por su función de entrelazar el tiempo, los trece números y los veinte símbolos, parece del todo apropiado llamar a este modelo de 52 unidades, el Telar Maya. Un telar es un instrumento para entrelazar al menos dos “hilos” diferentes. Mientras que el término Maya, se refiere aquí a los mayas que nos dejaron el Tzolkin como una guía y una herramienta, la palabra Maya también se refiere a un término de la filosofía hindú, que con frecuencia se define como el mundo de la ilusión, la realidad aparente del mundo fenoménico.

Aquello que es tejido en el Telar Maya, es la matriz de posibilidades que corresponden a nuestra experiencia del mundo. Esta matriz tejida es una tela de 260 componentes o símbolos que informan a nuestros sentidos y a nuestra mente con las claves informáticas necesarias para relacionarse y trabajar con ese mundo más grande que nos rodea. Mientras que estos 260 símbolos describen al gran mundo como un compuesto cíclico de símbolos, ellos también definen nuestra capacidad interna para percibir este mundo como de la misma naturaleza del mundo que percibimos.

Pero entonces, ¿qué son los hilos tejidos por este Telar Maya?. Los hilos verticales están representados por los trece números, y los hilos horizontales por los veinte símbolos. Pero, ¿qué representan ellos?. Como ya lo sugerí, los trece “números” representan modelos primarios de energía radiante, a los que pudiéramos llamar radio-pulsos. Los veinte símbolos representan el ciclo de posibles rangos de frecuencia, para la transformación o evolución que cada una de estas radio-pulsaciones pueda sufrir. La combinación de cualquiera de los trece números y las veinte posiciones direccionales, crea un símbolo o modelo de pulsación radiante que contiene una clase particular de información. Las 260 pulsaciones tejidas por el Telar Maya, dan origen a todo el campo resonante que experimentamos como realidad.

Pero hablemos por un momento acerca de los símbolos. ¿Qué es un símbolo?. Un símbolo es una estructura resonante, es la reverberación de una cualidad particular de energía radiante que toma forma en nuestros sentidos. Obviamente, nuestras facultades sensitivas poseen una capacidad para recibir la forma, estos son los

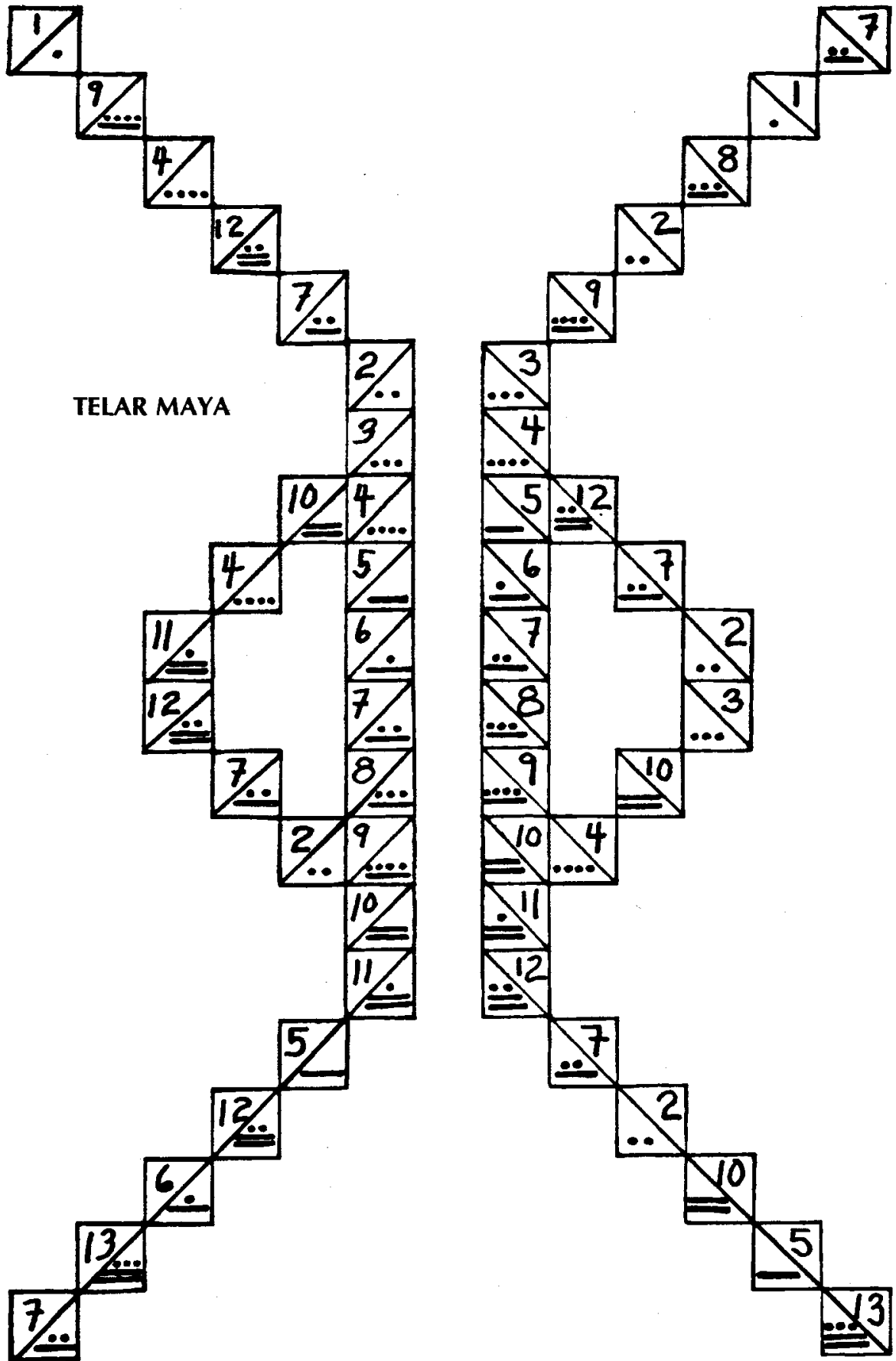
órganos de los sentidos que funcionan como receptores de repercusión. Igual que las diferentes clases de estaciones de radar, los sentidos reciben continuamente la invasión de formas de onda resonantes que componen nuestro universo. El propósito de la mente es “entender el sentido” de símbolos o estructuras resonantes que han sido informadas por nuestras facultades sensitivas. Nuestros diversos acondicionamientos afectan las “interpretaciones” de la mente.

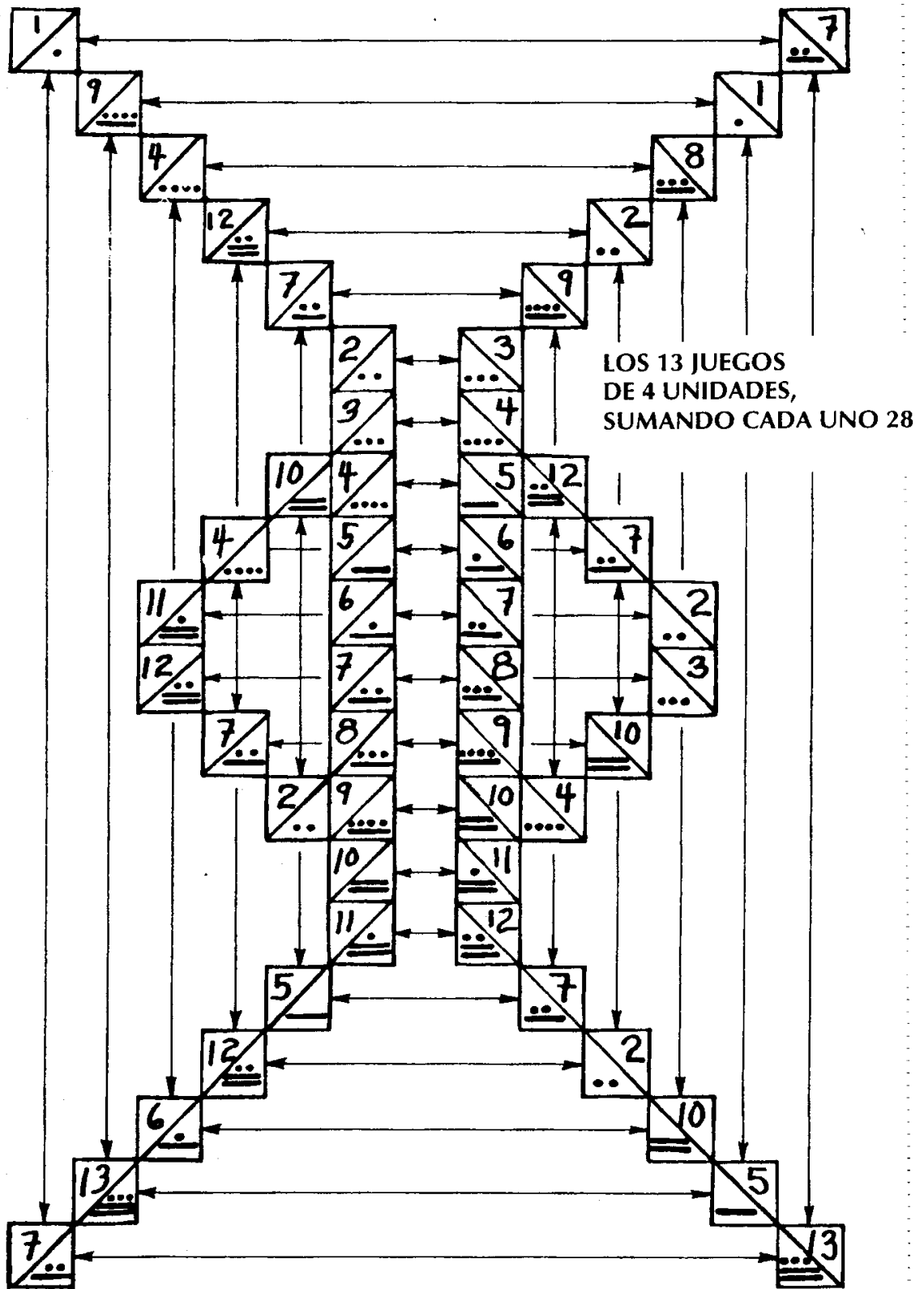
Platón y Jung llamaron “arquetipos”: a las estructuras resonantes, constantes formales que habitan y definen un campo de conciencia que trasciende tanto el tiempo como lo individual. De acuerdo al Factor Maya, estas constantes formales son la fibra tejida en el Telar Maya, y el Telar Maya es el instrumento que mágicamente existe por sí mismo, y que fue creado por la materia que él teje. Creado por sí mismo y creador en sí mismo, el Telar Maya teje los símbolos en el tapiz entero que experimentamos a través de nuestra mente y nuestros sentidos. No sólo como metáfora, sino en verdad, el universo es un tejido de símbolos, y es a través de símbolos como tejemos nuestro entendimiento del universo.

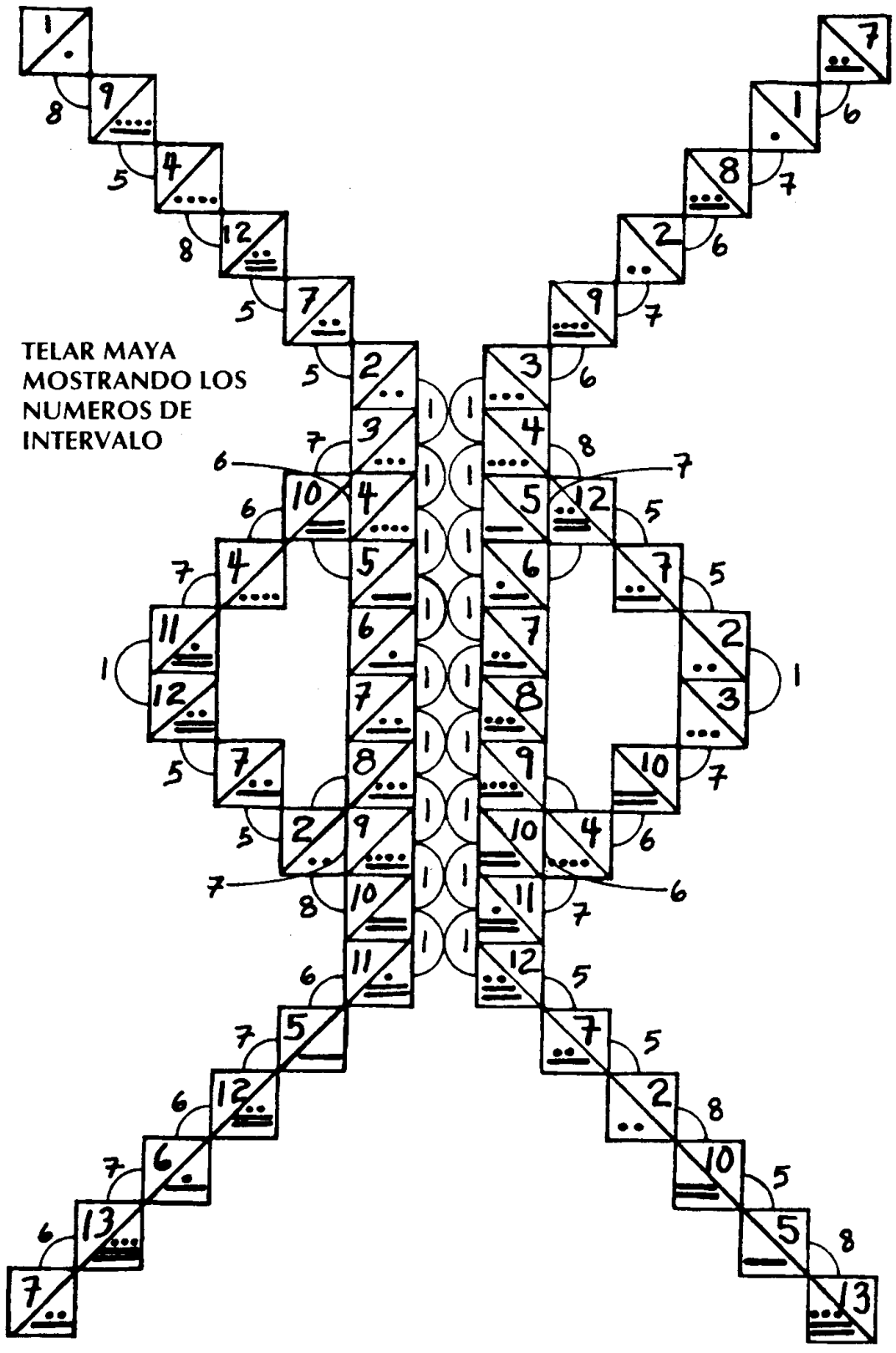
Cuando entendemos que los símbolos son realmente estructuras resonantes, campos de forma vibratoria, y que nosotros mismos somos resonantes hasta nuestro mismo corazón, entonces podemos ver que los símbolos no son algo aéreo o de cuentos de hadas, sino que ellos son totalmente esenciales para nuestro funcionamiento como seres completos. Dormidos e inconscientes ante el poder de los símbolos, nuestros sueños se convierten en pesadillas, y vivimos como rehenes de un mundo que en realidad es el eclipse del conocimiento simbólico. Como sabemos, no vivimos sólo de pan. Aunque podemos sentir que la espiritualidad es un concepto vago, y una remota aspiración la trascendencia, es realmente nuestra propia creencia en la separación de la ciencia, la espiritualidad, y el arte, lo que nos impide tener una comprensión total de los símbolos, y del conocimiento simbólico.

Como estructuras resonantes, literalmente los símbolos construyen nuestro cuerpo de luz, trabajan con él, y le suministran información. El cuerpo de luz es el banco del código galáctico electro - resonante que informa al banco del código genético. El cuerpo de luz es el material de la imaginación, es la improvisación, el verdadero entendimiento, y más. Mientras que el fundamento de nuestro cuerpo de luz corresponde a la infraestructura vibratoria del ADN, este sólo puede ser activado a través de un sabio uso de los símbolos. Este cuerpo de luz criador de símbolos, no debe ser visto como una entidad separada de lo que llamamos nuestro cuerpo físico. Al contrario, el cuerpo de luz resonante subyace y penetra todas nuestras funciones. No es solamente una poesía lo que nos manda a declarar que así como una flor no puede vivir sin la luz y el agua, nosotros no podemos vivir sin los símbolos.

Si los trece números son la luz que despierta la mente y el cuerpo, entonces las veinte posiciones direccionales son el agua que sustenta a esta misma mente, y a este mismo cuerpo en el intercambio de los trece números y los veinte símbolos habita el banco del código galáctico, que informa a las estructuras resonantes, que componen el tejido de símbolos que es el tapiz de nuestra realidad.







TELAR MAYA
 MOSTRANDO LOS
 NUMEROS DE
 INTERVALO

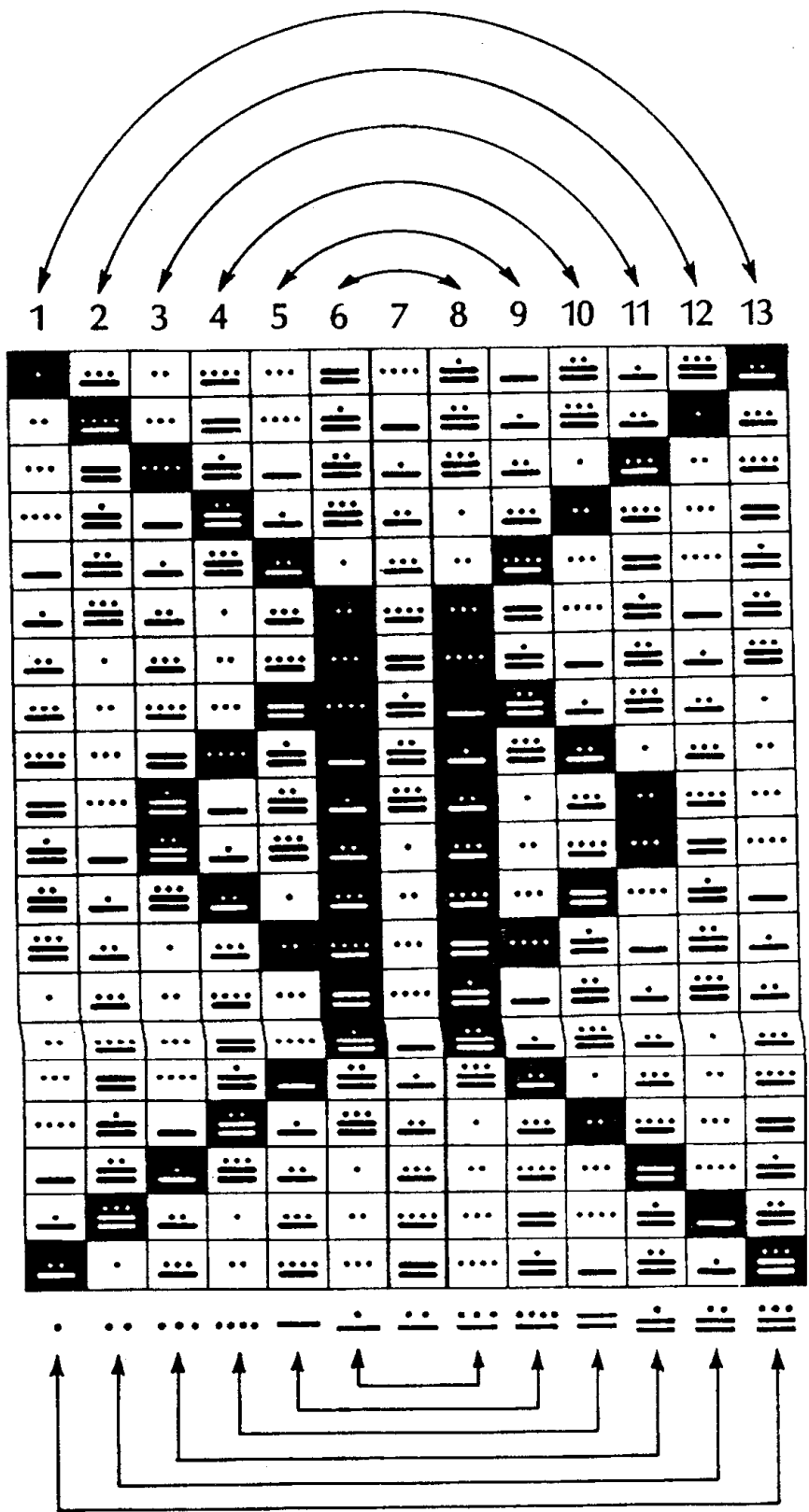
Observemos más cuidadosamente el Telar Maya, porque su misma estructura que contiene el significado de los trece números y de los veinte signos, es el telar de nuestra existencia. Es importante ver el modelo del Telar Maya como la estructura unificante de la matriz de 260 unidades. Si miramos la tabla de permutaciones de la matriz, nos parecerán puros y simples números, siendo sin embargo una serie de modelos interesantes. Al estar la estructura visual esencial contenida en la matriz de 260 unidades, el Telar de 52 unidades se nos aparece como la estructura de un cuerpo. Además de eso, podemos pensar en el modelo de 52 unidades como la estructura galáctica resonante, incluyendo y dando oportunidad para confeccionar un modelo total, la matriz de 260 unidades.

En el capítulo 2º hablamos de la identidad de resonancia e información. En su capacidad de incluir y de construir, la estructura galáctica resonante cumple los mínimos requisitos para dar una definición de información. La información encierra - y por eso informa-. Lo que está encerrado en la cápsula es como una semilla resonante llena de potencialidad. El propósito de la información es el de dar la oportunidad para un nuevo crecimiento, para una nueva expansión, o para la encarnación de la semilla contenida en la información.

Siendo este el caso, ¿cuál es la información encerrada en la estructura galáctica resonante de las 52 unidades?. Si examinamos el Telar Maya, vemos que este se extiende sobre todas las 20 posiciones que suministra la estructura horizontal del Módulo Armónico. En sentido vertical, la séptima columna, o sea la del medio, claramente carece de cualquiera de las unidades de estructura resonante. Al mismo tiempo, la séptima columna proporciona el eje principal que define realmente los dos lados de la estructura galáctica resonante. La séptima columna, que es invisible, es la columna mística. Sin ser reflejada, ella lo refleja todo.

Además, cuando examinamos cuidadosamente las unidades de estructura individual, vemos que cada uno de los trece números está contenido al menos dos veces. También observamos que la estructura tiene 26 unidades en cada lado - fractal del total 260 -, mientras que el número 52, es un fractal del rayo de sincronización galáctico de 5.200 tun de diámetro. También vemos que el telar puede naturalmente ser reducido a sus componentes de trece juegos en cuatro unidades cada uno, comenzando en las esquinas y moviéndose hacia dentro. Así pues, el primer grupo de números es 1, 7, 13, 7; el segundo grupo es 9, 13, 5, 1; el tercer grupo es 4, 6, 10, 8; hasta que llegamos al centro donde encontramos; 6, 7, 8, 7. Cada uno de los trece grupos de a cuatro números suma 28, que es aproximadamente el número de días que tiene un mes lunar. $28 \times 13 = 364$, que es el número aproximado de días de un año lunar. La cifra 364 también puede ser factorizada en 7×52 .

De las 52 unidades del Telar Maya, el 7 aparece ocho veces. En verdad, donde aparece el 7 se descubre un modelo simétrico casi perfecto. Las posiciones del 1 y del 13, que aparecen dos veces cada una, también dan lugar a un modelo complementario recíproco. Finalmente, si uno cuenta los intervalos que hay entre las 52 unidades



EL TZOLKIN
 MOSTRANDO
 LOS NUMEROS
 DEL ESPEJO
 BINARIO

numeradas del Telar, se encuentra con que hay 60. Si por ejemplo, uno empieza en la esquina superior izquierda, los intervalos están entre 1 y 9, 9 y 4, 4 y 12, 12 y 7, 7 y 2, 2 y 3, etc. Anotando las diferencias entre los números que dan lugar a los intervalos, llegamos a los números de intervalo.

Así pues, empezando en la esquina superior izquierda, encontramos que los números de intervalo son: 8, 5, 8, 5, 5, etc. Realmente, si observamos cuidadosamente, vemos que los números de intervalo del eje que se extiende desde la parte superior izquierda, hasta la parte inferior derecha son el 8 o el 5, que suman 13, mientras que todos los números de intervalo en el eje que se extiende desde la parte superior derecha, hasta la parte inferior izquierda son el 6 o el 7, que otra vez vuelven a sumar 13. Finalmente, los números de intervalo en el eje vertical del Telar galáctico de 52 unidades, siempre son el 1. Si uno suma los posibles números de intervalo, es decir, 1, 5, 6, 7 y 8, el total es 27. Si uno suma todos los 60 números de intervalo, el total es 270, cuyo factor clave es 9. Así pues, mientras que el número 7 es el factor clave del Telar de 52 unidades, el 9 y el 13 son los factores claves de intervalo.

Bien, usted puede decir, ¿y que hay con eso?. Todo lo que se pretende demostrar aquí es la naturaleza mágica de un modelo o sistema que recíprocamente se contiene a sí mismo. El Telar es lo análogo u holograma del principio operativo de la galaxia como un sistema total que se contiene a sí mismo. Recordando que los números representan cualidades simbólicas que describen el potencial de nuestra realidad, entonces vemos que toda cosa es interactiva, interdependiente, que todos los ciclos se alimentan de sí mismos, y que realmente nada puede describirse sin describir cada cosa, y que en verdad la totalidad está contenida en la parte. El Telar Maya y el Módulo Armónico tejido por él, comprenden un genuino teclado resonante para que lo utilicemos al ponernos a tono, o al localizar las frecuencias galácticas cuyas formaciones de ondas yacen dentro de nuestro propio ser.

Vayamos entonces, al sistema de símbolos y números que constituyen el Módulo Armónico, comenzando con los trece números. Como lo vimos al considerar el Telar Maya, tenemos una estructura vertical de trece columnas. La séptima columna, que está en el centro, crea un modelo de simetría con seis columnas a cada lado. Como ya lo vimos, la séptima permanece sola; sin ser reflejada, lo refleja todo. Es importante tener esto en mente, cuando examinamos los trece números o rayos. Con la excepción del número 7, los demás números pueden ser considerados como pares complementarios que se reflejan el uno al otro.

De este modo, tenemos como números de simetría especular: el 1 complementa al 13; el 2 al 12; el 3 al 11; el 4 al 10; el 5 al 9; y el 6 al 8. Las diferencias entre los pares se resumen en una progresión de números pares: El número 7 no tiene consorte, sostiene el centro, y refleja el orden total. Por esto es que nos referimos al número 7 como la totalidad que no puede ser reflejada, pero que refleja a la totalidad en toda su simetría.

Si consideramos los números como “rayos de pulsación”, cada uno representando una función radio-resonante particular, que pulsa e irradia simultáneamente, entonces tenemos los siguientes títulos:

- a las
- 1. El Rayo de Pulsación de la *Unidad*.
 - 2. El Rayo de Pulsación de la *Polaridad*.
 - 3. El Rayo de Pulsación del *Ritmo*.
 - 4. El Rayo de Pulsación de la *Medida*.
 - ▬ 5. El Rayo de Pulsación del *Centro*.
 - ▬ 6. El Rayo de Pulsación del *Equilibrio Orgánico*.
 - ▬ 7. El Rayo de Pulsación del *Poder Místico*.
 - ▬ 8. El Rayo de Pulsación de la *Resonancia Armónica*.
 - ▬ 9. El Rayo de Pulsación de la *Periodicidad Cíclica*.
 - ▬▬ 10. El Rayo de Pulsación de la *Manifestación*.
 - ▬▬ 11. El Rayo de Pulsación de la *Estructura Disonante*.
 - ▬▬ 12. El Rayo de Pulsación de la *Estabilidad Compleja*.
 - ▬▬ 13. El Rayo de Pulsación del *Movimiento Universal*.

Una
breve
revisión

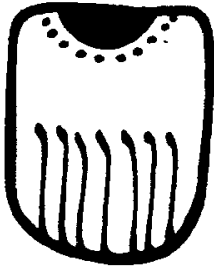
Las cualidades representadas por los números, revela una progresión que describe la naturaleza formal que fundamenta la apariencia de las cosas. Si el número 1 representa el principio unificante que es inherente en todas las manifestaciones, el 13 representa la dinámica del movimiento presente en todas las cosas, y por el cual todas las cosas siempre están cambiando, y al mismo tiempo son vivificantes por la fuerza universal de Hunab Ku. Los números del 1 al 9, representan los principios no materiales de coherencia inmanentes en toda experiencia fenomenal, y que al mismo tiempo las rigen. Mientras el 10 representa el principio que permite que suceda la manifestación, y basado en la coherencia de los 9 números anteriores; el 11 representa la dinámica de disonancia que dan cuenta del azar y de la inestabilidad. Por otro lado, el 12 representa el principio de estabilidad compleja, que responde por la fuerza organizativa y conservadora en la naturaleza.

Si consideramos los números en su simetría especular, vemos un íntimo conjunto de relaciones recíprocas, el número de orden inferior manifestando el principio constituyente del número de orden superior. Así pues, mientras el 1, principio de la unidad, es equilibrado por el 13, rayo del movimiento universal; el 2, principio de la polaridad, es equilibrado por el 12, que es el principio de la estabilidad

compleja. La reflexión muestra que cualquier orden de estabilidad compleja se mantiene o se destruye por un equilibrio sutil de las fuerzas polares.

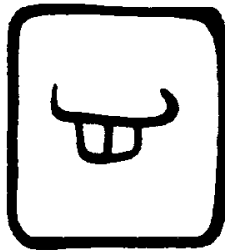
(E)	IMIX																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																									
-----	------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

ESTE



IMIX

NORTE



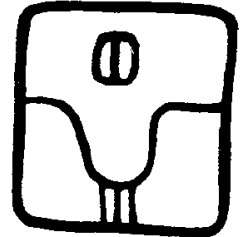
IK

OESTE



AKBAL

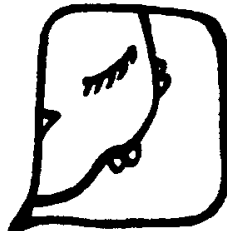
SUR



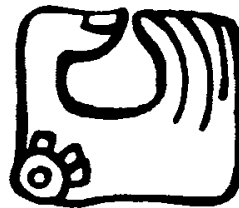
KAN



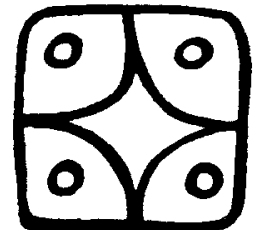
CHICCHAN



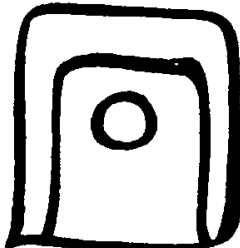
CIMI



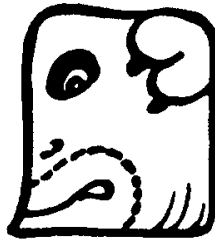
MANIK



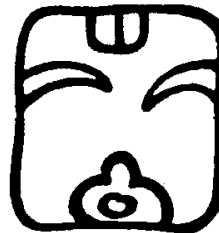
LAMAT



MULUC



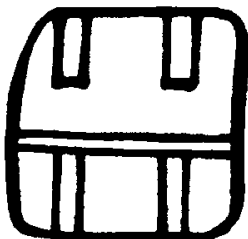
OC



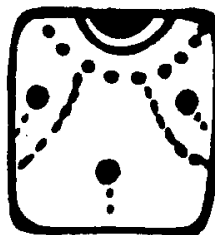
CHUEN



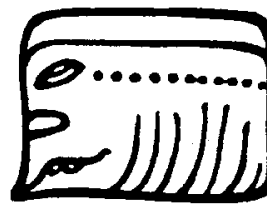
EB



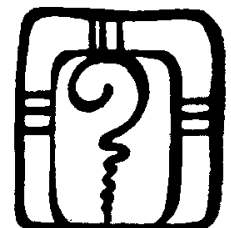
BEN



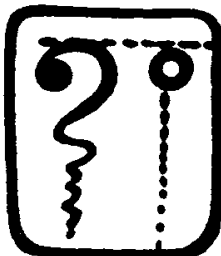
IX



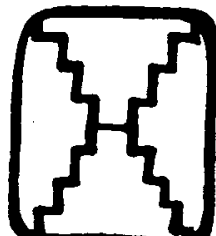
MEN



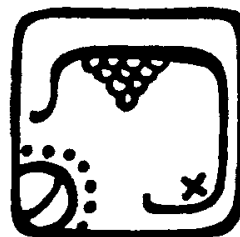
CIB



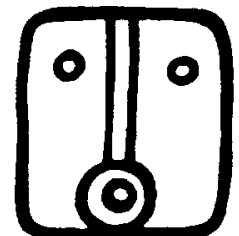
CABAN



ETZNAB



CAUAC



AHAU

20 SIGNOS SAGRADOS EN SU MATRIZ DIRECCIONAL

.polaridad, el 2, con el principio del ritmo, que es el 3. El producto, o sea el 6, el equilibrio orgánico, representa el principio ordenador hexagonal, que es el fundamento de las estructuras cristalinas y celulares. Este equilibrio orgánico, el 6, es complementado por el 8, que es el principio de la resonancia armónica que rige los niveles de frecuencia de las octavas, por las cuales vibran todas las estructuras orgánicas, inclusive las estructuras de los cristales.

Sin un número especular que lo complemente, el 7 tiene su relación simétrica única con el 1 y el 13, que son como el alfa y la omega, del número armónico de los mayas. Al centro del modelo, el 7 representa la magia por la cual el todo se mantiene unido.

De manera abreviada, estos son los significados de los números en su mutua relación complementaria. Obviamente, hay muchas más relaciones que pueden ser investigadas intuitivamente, jugando con las relaciones radiales recíprocas, que todos los números tienen entre ellos. Por el momento, baste con decir que las descripciones dan alguna idea de la progresión del ciclo estructural en el que se fundamenta la operación de la galaxia - o cualquiera de sus miembros constituyentes - como un Todo que se sostiene y organiza por sí mismo.

Los números adquieren un significado más rico cuando se les combina con los veinte símbolos posicionales, que representan el enrejado horizontal en el Telar Maya. Si los trece números son rayos de pulsación, los veinte signos son las posibilidades de rangos de frecuencias, que permiten que las estructuras armónicas lleguen a existir. Mientras que en La Tierra en Ascenso comparé los veinte símbolos con los veinte aminoácidos que contiene el ADN, los diecinueve intervalos que hay entre los veinte símbolos, también podrían ser comparados con las diecinueve giros que los filamentos del ADN complementario, hacen para completar un codón, que es una de las 64 estructuras de seis partes que constituyen el código genético. En nuestro planeta, los mayas tradujeron estos veinte lugares de posición, como los veinte símbolos conocidos como los veinte Signos Sagrados.

Con frecuencia se ha dicho que los signos mayas son más ideográficos que jeroglíficos. Un jeroglífico utiliza imágenes para describir palabras o sonidos: una ideografía utiliza signos, que frecuentemente son de naturaleza abstracta, para transmitir ideas, sin usar palabras o frases particulares.

Como símbolos ideográficos, hay muchas maneras diferentes en los cuales estos Signos pueden ser leídos. Cargados de significado, los Signos demandan un entendimiento analógico. El pensamiento analógico flota azarosamente y salta a una conclusión, mediante una asociación semejante enlazando cosas que aparentemente son diferentes. El pensamiento analógico es también aquel que crea una forma sobre las bases de proporciones afines. Como ya lo hemos visto, el simbolismo numerológico de los mayas, se basa totalmente en los fractales armónicos, que a su vez están basados en proporciones afines. Los veinte signos sagrados, al igual que los trece números, participan del mismo fractal armónico.

Cuando miramos los veinte Signos Sagrados, vemos que ellos son elegantes, cómicamente simples. Más que ideogramas ellos son íconos. Simplemente ellos son

imágenes. Algunos son más abstractos que otros. Hay unos que parecen rostros. Otros manos. Lo fundamental en la simplicidad de los iconos, consiste en que ellos son tan fáciles de imprimir como cualquier juego de caracteres de un libro cómico. En verdad, los Signos piden que se les imprima, porque en esencia son disparadores de la memoria. Ya sea que ellos fuesen ordinarios, humorísticos, o enigmáticos, los Signos ya están hechos no tienen complicación. En esto radica su fluidez y su poder.

Los veinte signos están asociados con direcciones específicas que más adelante amplían su significad “ o. Las direcciones van en sentido contrario a las manecillas del reloj, del Oriente al Norte, al Oeste, y al Sur. Esto es así porque este orden complementa el orden de los números 1, 2, 3,... 13, que puede decirse van en dirección de las manecillas del reloj. Hay que recordar que en el Zuvuya de los mayas, el tiempo - y cualquier otra cosa - opera simultáneamente en por lo menos dos direcciones. El significado de las direcciones es el siguiente:

ORIENTE: Lugar de Luz y Generación. Color: Rojo.

NORTE: Lugar de Sabiduría y Purificación. Color: Blanco.

OCCIDENTE: Lugar de Muerte y Transformación. Color: Negro.

SUR: Lugar de Vida y Expansión. Color: Amarillo.

Así como los números del 1 al 13, los veinte Signos Sagrados son recíprocos. Ellos se fundamentan el uno al otro, y con respecto al significado se referencian mutuamente. Por otro lado, también se obtiene cierto significado por su relación mutua en el orden en el que invariablemente aparecen. Mi presentación inicial de los Signos Sagrados, se basa en la descripción de algún modo cosmológica de los Signos, que fue tomada del texto profético *El Libro de Chilam Balam*.

En esta presentación, los signos describen un proceso de desarrollo, que es el mismo sendero de la vida. Los primeros siete Signos representan el ciclo del cuerpo inferior o ser físico, mientras que los restantes trece Signos, describen la evolución del cuerpo mental superior. Sin embargo, no debe pensarse que la evolución representada por los últimos trece Signos, en modo alguno sustituye la evolución descrita por los primeros siete Signos. Todas las cosas son congruentes y se interpenetran. A su vez, el segundo nivel de trece Signos está dividido en dos etapas. La primera etapa consta de siete Signos, incluyendo los Signos que van del 8 al 14, y la segunda etapa consta de seis Signos que van del 15 al 20.

Así pues, presentemos ahora los Signos y sus asociaciones direccionales:

DESARROLLO DEL SER PRIMARIO



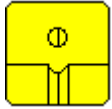
1. IMIX: Fuente de Vida, Dragón, Agua primordial, Sangre, Nutrición, Pecho, Energía Materna, Poder de Dar a Luz. ORIENTE.



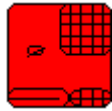
2. IK: Espíritu, Aliento, Viento, Energía Cósmica, Inspiración; Principio Vital, Sistema Respiratorio. NORTE.



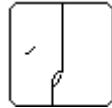
3. AKBAL: Casa, Tinieblas Circundantes, Noche, Cuerpo, Lugar de Misterio, Corazón y órganos Internos. OESTE.



4. KAN: Semilla, Idea, Poder del Crecimiento, Principio Generador, Sexo y Reproducción. SUR.



5. CHICCHAN: Serpiente, Sistema Nervioso, Cerebro Reptílico, Integración y Logro de las Funciones Autónomas. ORIENTE.

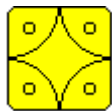


6. CIMI: Muerte, Revelación, Comprensión de la Mortalidad del Cuerpo Físico. NORTE.



7. MANIK: Mano, Agarrar, Final, Conocimiento del Poder de Conclusión, Comprensión de lo Finito del Ser Físico. OESTE.

DESARROLLO DEL SER SUPERIOR -Etapa Generativa.



8. LAMAT: Estrella, Armonía, La Octava, Comprensión Intuitiva del Modelo de la Vida Suprema, Amor, Estrella - Simiente. SUR.



9. MULUC: Gota de Lluvia, La Semilla Cósmica en la Puerta de la Conciencia Despierta, Principio de Comunicación y Expansión de La Vida Superior. ORIENTE.



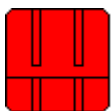
10. OC: Perro, Cerebro de Mamífero, Vida Emocional, Guía y Principio de la Lealtad, Fidelidad que da Fortaleza en el Viaje Espiritual. NORTE.



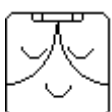
11. CHUEN: Mono, Artista, Bufón, Principio de la Co-Creación Inteligente de la Vida Superior. OESTE.



12. EB: el Ser Humano como Recipiente en el que Penetra la Mente Superior. SUR.



13. BEN: Caminante de los Cielos, los Pilares de Cielos y de la Tierra, Aspiración de Unir el Cielo y la Tierra, Principio del Crecimiento de la Mente Superior, Caña. ORIENTE.



14. IX: El Hechicero, El Jaguar, la Energía del Felino, el Vidente Nocturno, Adquisición de Poderes Mágicos, el Más Alto Nivel en el Desarrollo de la Conciencia Individual. NORTE.

DESARROLLO DEL YO SUPERIOR -Etapa de Culminación.



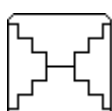
15. MEN: Águila, Mente Colectiva Superior, Mente y Conciencia Planetaria. OESTE.



16. CIB: Fuerza Cósmica, Facultad de Tener Contacto y Comunicarse con la Conciencia Galáctica. SUR.



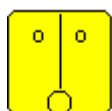
17. CABAN: Tierra, Fuerza Terrestre, Sincronicidad, Poder de Sincronización Inteligente. ORIENTE.



18. ETZNAB: Sala de los Espejos, Modelo Ritual del “No Tiempo”, Toque Ritual, Cuchillo Ritual, Espada de Sabiduría y Purificación. NORTE.



19. CAUAC: Tormenta, Nube-Trueno, y Ser-Trueno, Transformación que Precede a la Realización Completa. OESTE.

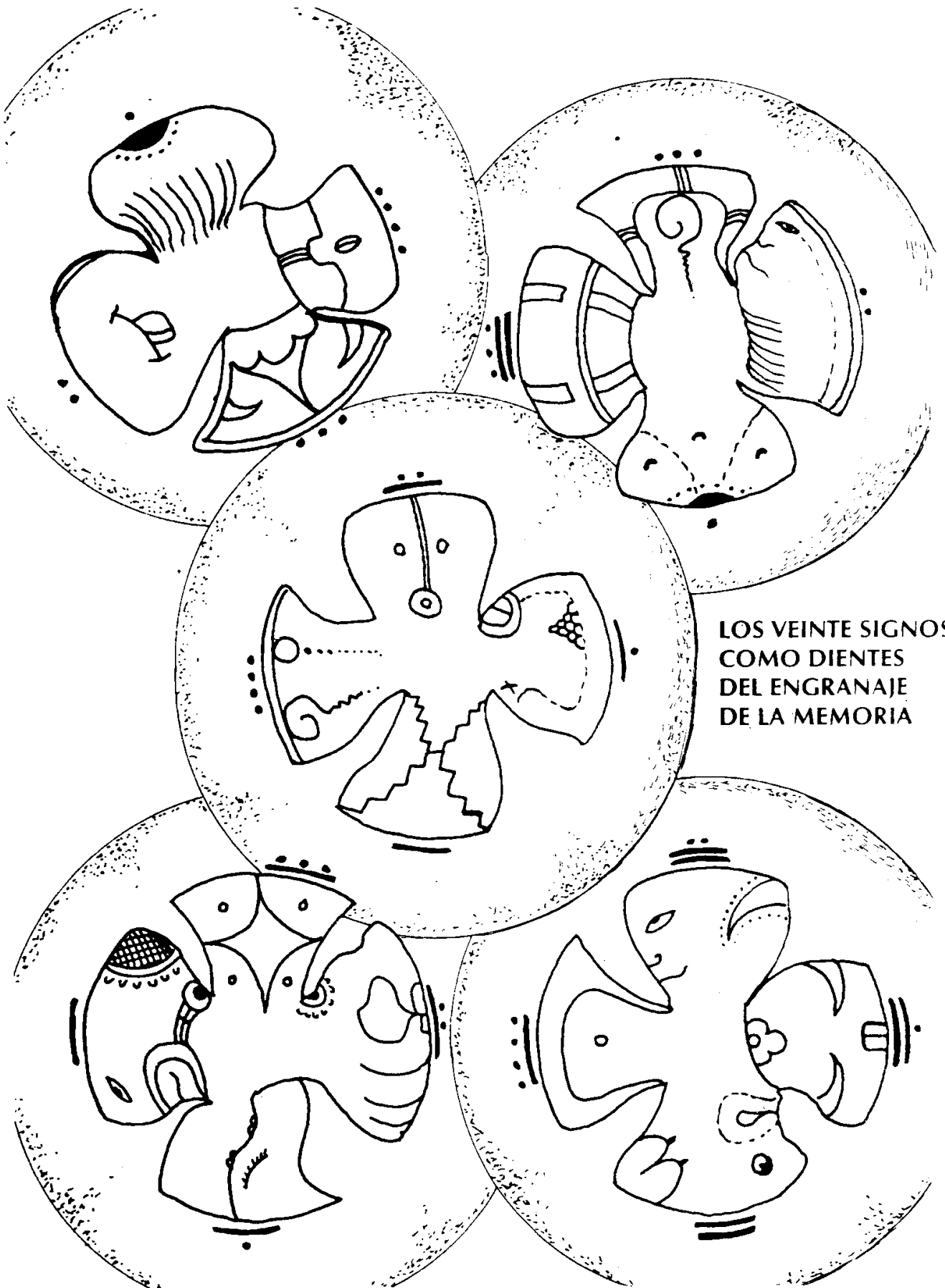


20. AHAU: Mente Solar, Señor del Sol, Maestría, Realización del Cuerpo Solar, Sabiduría, Conocimiento, Facultad para Focalizar el Conjunto Galáctico, Facultad para Abarcar y Generar el Ciclo Completo. SUR.

Imix, el primer Signo, está en el Oriente; Ahau, el último Signo, está en el Sur. Se ha completado un circuito completo, un circuito de vida tejido en el Telar Maya. En él está todo lo que pertenece al ser, no sólo como progresiones de la Luz, sino como escalera por la cual ha de ascender el héroe, e igualmente la heroína. Los veinte Signos, en un estado de constante movimiento circular, definen un camino de la vida en el cual el ser físico se prepara, y es una etapa para las más altas espirales mentales del ser. Es un camino completo para el ser, e inclusive para el ser humano, un camino y un modelo de existencias universales, no meramente para la vida en este planeta, sino para toda la vida en todo el universo. En su sencillez jeroglífica, icónica, y de tira cómica, los veinte signos describen la aventura, tal y como los navegantes Mayas la han anotado exitosamente, en sus luminosas exploraciones del campo galáctico.

Debido a su orden direccional, el circuito completo de los veinte signos puede ser considerado como cinco grupos de ruedas radiales, cada una girando en sentido contrario a las manecillas del reloj, desde el Oriente hacia el Norte, Oeste, y al Sur. Podemos imaginarnos cada rueda con sus 4 brazos, moviéndose en espiral y en fase con los demás, interactuando recíproca y armónicamente de modo simultáneo.

Imaginemos además, que cada una de los cinco ruedas representa en sí misma una dirección, que también sigue al cuádruple movimiento en sentido contrario a las manecillas del reloj, caracterizando el orden de los Signos. Así pues, las primeros cuatro ruedas representan las direcciones del Oriente, Norte, Oeste, y Sur, mientras .



LOS VEINTE SIGNOS
COMO DIENTES
DEL ENGRANAJE
DE LA MEMORIA

que la quinta rueda representa la estación del Centro. De este modo, por el movimiento espiral de las ruedas se genera un modelo mandálico, y cada rueda es un fractal u holograma de la progresión completa.

Entonces, aquí vienen las agrupaciones de los veinte Signos en cinco Ruedas Direccionales / Estacionales, o familias cíclicas:

FAMILIA CÍCLICA DEL ORIENTE - Generación de la Luz

ORIENTE: IMIX. La Luz se Hace Forma.

NORTE: IK. El Viento Purifica las Formas.

OESTE: AKBAL. Las Formas Encuentran Envoltura.

SUR: KAN. La Forma Genera su Propia Semilla.

FAMILIA CÍCLICA DEL NORTE. Purificación de la Luz

ORIENTE: CHICCHAN. La Forma Entra en el Ser Específico.

NORTE: CIMI. El Ser Específico Conoce y Trasciende la Muerte.

OESTE: MANIK. A Través de la Destreza se Transforman Todas las Cosas.

SUR: LAMAT. La Armonía Surge Uniendo de Una Vez todas las Cosas.

FAMILIA CÍCLICA DE OESTE. Transformación de la luz

ORIENTE: MULUC. A Través de la Puerta Cósmica la Semilla Creativa es
Sembrada

NORTE: OC. A Través de la Lealtad y Fidelidad, la Semilla Creativa es Guiada.

OESTE: CHUEN. A Través de Arte la Semilla Creativa es Dotada de Poder.

SUR : EB. El Poder Creativo Penetra Haciéndose Completamente Humano.

FAMILIA CÍCLICA DEL SUR. Expansión de la luz

ORIENTE: BEN. Descenso de los Caminantes Celestes.

NORTE: IX. Sabiduría Estelar de los Magos.

OESTE: MEN. Adquisición de la Conciencia Planetaria.

SUR: CIB. Encarnación Como la Fuerza Cósmica y Reunión con Ella.

FAMILIA CÍCLICA DEL CENTRO. Renovación de la luz

ORIENTE: CABAN. Alineamiento de la Fuerza Planetaria.

NORTE: ETZNAB. Entrada Ritual en la Intemporalidad

OESTE: CAUAC. Transformación de la Transformación.

SUR: AHAU. Adquisición de la Mente Luminosa

Al representar el poder de las etapas de la escalera galáctica luminosa, los Signos constituyen un enrejado del viaje mítico. Las fuentes de toda la estructura mítica tienen su domicilio en los veinte Signos Sagrados. Se entiende aquí por mito a la estructura de los puntos resonantes que se prolongan desde el corazón galáctico, informando cada aspecto del conjunto galáctico. Los veinte puntos de áncora de esta estructura mítica, son los símbolos primarios cuya potencia espiral forma una escalera fractal que une las mitologías, los mundos y los sistemas estelares.

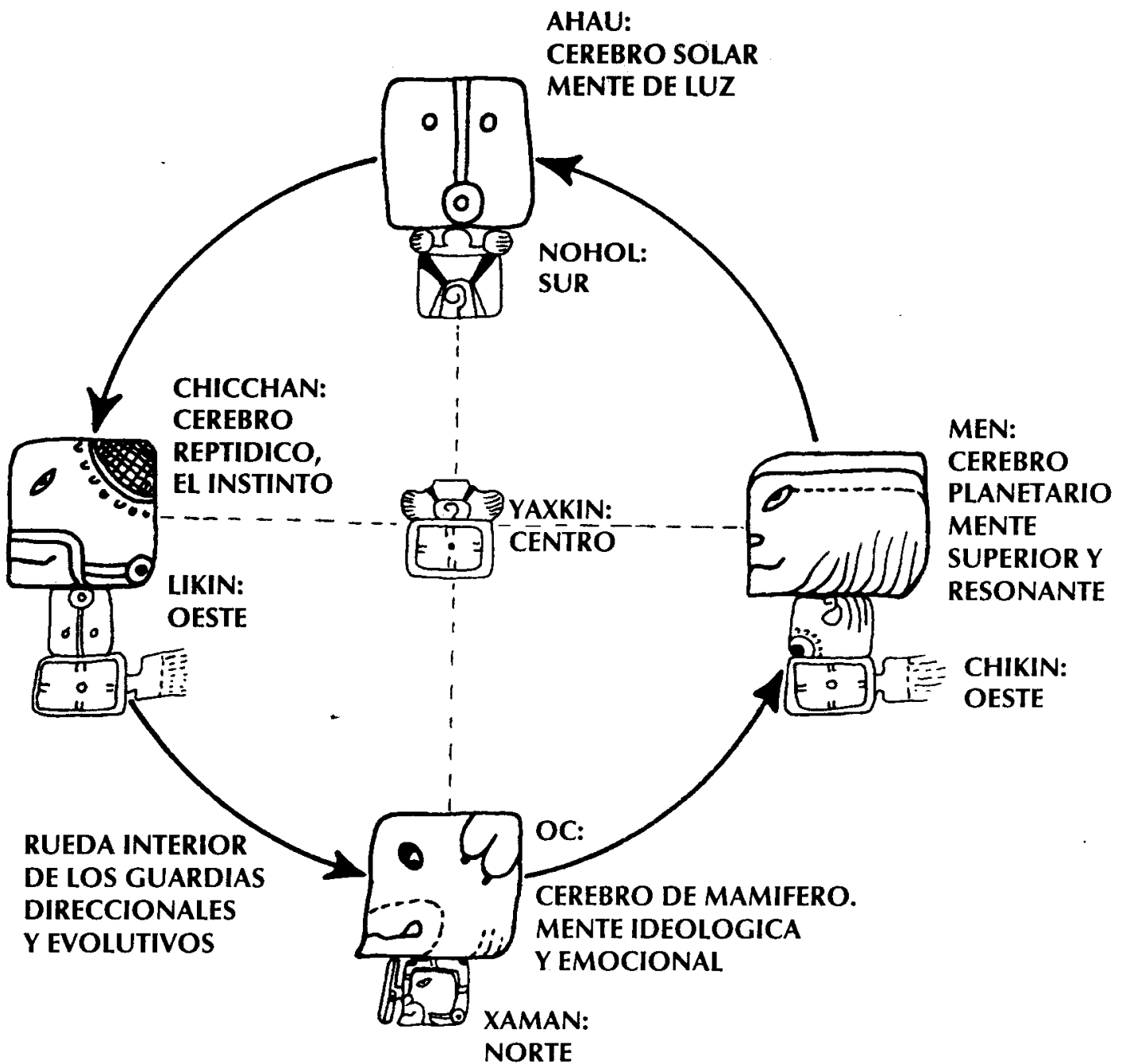
En el proceso de desarrollo descrito por los veinte signos, los signos 5, 10, 15, y 20 representan las articulaciones claves de las etapas evolutivas de la mente, que pasan a zonas del ser aún más grande y más extensas. Cada uno de estos cuatro Signos está relacionado con cada una de las cuatro direcciones, y así pueden ser considerados como los regentes de esa dirección particular. Estos cuatro Signos, en su papel de Guardianes Direccionales Evolutivos, constituyen una rueda interior de significado:

5 Signo. ORIENTE: CHICCHAN. Cerebro reptídico. Sistema Autónomo. Instinto.
10 Signo. NORTE: OC. Cerebro de Mamífero. Mente Emocional y Conceptual.
15 Signo. OESTE. MEN. Cerebro Planetario. Mente Resonante Superior.
20 Signo. SUR. AHAU. Cerebro Solar. Estelaridad. Mente Luminosa.

Cuando los veinte Signos Sagrados se combinan con los trece números, que pueden verse emanando de cada uno de los Signos, entonces se constituye todo el enrejado mítico de las 260 unidades. El enrejado, llamado Tzolkin o Módulo Armónico, es un holograma o una tabla de transmutación de los diferentes niveles de información, conocimiento, conciencia, y categorías del ser. Con el entendimiento de las aplicaciones de este Módulo, se pueden señalar diferentes resonancias y el cuerpo de luz puede ser manejado y navegado. Pero estos usos son para los que están adelantados. Los mayas sabían que como un organismo completo, los humanos aún no estábamos en la etapa del dominio completo del cuerpo de luz, así que ellos presentaron el uso del Tzolkin como un instrumento para registrar el tiempo.

Al representar sólo una dimensión del Módulo Armónico, el calendario de 260 días sagrados, es sin embargo la clave dejada por los mayas para abrir las otras dimensiones del Módulo. Como holograma del proceso y modelo galáctico, el Calendario Sagrado aún es útil, y necesita que se le entienda por lo que él es: el modelo fractal que demuestra los veinte vértices galácticos en espiral, cargados con sus 13 rayos de pulsación e información, superpuestos a los 260 días que dura el paso de nuestro planeta alrededor del sol.





Además de eso, los mayas mostraron que este modelo de 260 unidades, cierra con el ciclo solar de 52 años. Siendo el fractal del ciclo de 5.200 tun el que describe el diámetro del rayo de comente sincronizada a través del cual está pasando la nave espacial Tierra, el ciclo de 52 años describe un periodo de tiempo durante el cual no se repetía ni un día - cada día tenía un nombre y un significado únicos. (Véase el *Suplemento E. El Ciclo de 52 años y el Calendario Diario*).



Como un modelo del fractal aplicado a nuestra ruta planetaria, el Tzolkin o Calendario Sagrado, es divisible en 4 grandes modelos o estaciones de 65 kin o días cada una. Estas 4 estaciones, marcadas holográfica mente dentro de cada ciclo de 260 días, representan la incesante descarga de energía galáctica en un modelo cíclico cuádruple. Las cuádruples energías corresponden, entre otras cosas, a las cuatro direcciones.

Así pues, las grandes “estaciones del Tzolkin” que son de 65 días, son las funciones de los 4 caracteres a quienes acabamos de presentar como los Guardianes Evolutivos de las Direcciones: CHICCHAN - *ORIENTE*, OC - *NORTE*, MEN - *OESTE* y AHAU - *SUR*. En los últimos textos proféticos, estos Guardianes de las Direcciones estaban relacionados con la imagen del “Quemador”, aquel ser primordial, intemporal que trae el fuego, el héroe de la visión y la luz venerado en todas partes con nombres diferentes como prometeico dador de cultura.

Hay cuatro Quemadores correspondientes a las Cuatro Estaciones Evolutivas, que están regidas por los Cuatro Guardianes Evolutivos. Cada Estación Evolutiva se divide en cuatro etapas, tres de veinte días cada una, y una de cinco días, para un total de 65 días para cada Estación Evolutiva. Así pues, hay cuatro días iniciáticos por Estación que son importantes para los Ciclos del Quemador.

IMIX	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	
IK	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	
AKBAL	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	
KAN	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	
	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	 CHICCHAN (E)
CIMI	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	
MANIK	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	
LAMAC	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	
MULUC	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	
	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	 OC (N)
CHUEN	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	
EB	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	
BEN	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	
IX	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	
	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	 MEN (O)
CIB	3	10	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	
CABAN	4	11	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	
ETZNAB	5	12	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	
CAUAC	6	13	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	
	7	1	8	2	9	3	10	4	11	5	12	6	13	 AHAU (S)

EL TZOLKIN CON LOS CICLOS DEL QUEMADOR

La secuencia de Estaciones Evolutivas, Guardianes, y Días del Quemador es la siguiente:

ESTACIÓN DEL ORIENTE: Guardián: CHICCHAN = La Serpiente

El Quemador Toma el Fuego. 3 CHICCHAN
El Quemador Inicia el Fuego. 10 CHICCHAN.
El Quemador Corre con el Fuego. 4 CHICCHAN.
El Quemador Apaga el Fuego. 11 CHICCHAN.

ESTACIÓN DEL NORTE. Guardián: OC = El Perro

El Quemador Toma el Fuego. 3 OC.
El Quemador Inicia el Fuego. 10 OC.
El Quemador Corre con el Fuego. 4 OC.
El Quemador Apaga el Fuego. 11 OC.

ESTACIÓN DEL OESTE. Guardián: MEN = El Águila

El Quemador Toma el Fuego. 3 MEN.
El Quemador Inicia el Fuego. 10 MEN.
El Quemador Corre con el Fuego. 4 MEN.
El Quemador Apaga el Fuego. 11 MEN.

ESTACIÓN DEL SUR. Guardián: AHAU = El Señor Solar

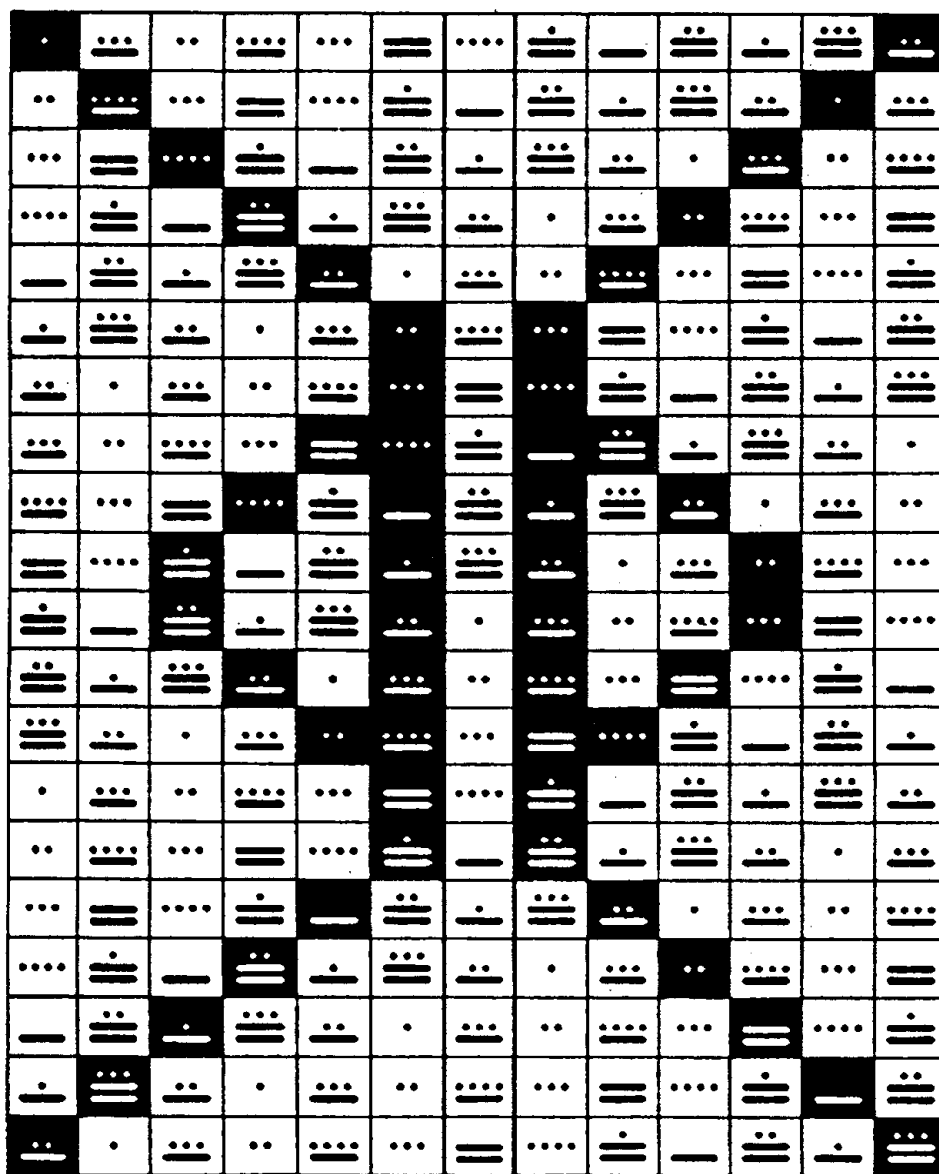
El Quemador Toma el Fuego. 3 AHAU.
El Quemador Inicia el Fuego. 10 AHAU.
El Quemador Corre con el Fuego. 4 AHAU.
El Quemador Apaga el Fuego. 11 AHAU.

Para una imagen del Quemador, podemos visualizar las Cuatro Estaciones Sagradas de las Cuatro Direcciones, cada una protegida por su Guardián. En la primera fase, el Quemador Toma el Fuego, el Guardián toma el conocimiento del fuego, de la Estación anterior a la nueva Estación. El número asociado con la primera fase es el 3, el rayo del ritmo y de la sinergia. En la Segunda Fase, el Quemador Inicia el Fuego, el conocimiento del fuego es aplicado realmente para iluminar la estación evolutiva en curso. El número asociado a esta fase es el 10, el rayo de la manifestación. En la tercera fase, el Quemador Corre con el Fuego, el Guardián toma el fuego y difunde su influencia. El número asociado a esta fase es el 4, el Rayo de la Medida y la extensión en las cuatro direcciones. Finalmente, en la cuarta fase, el Quemador arroja el fuego y concluye la influencia del fuego para la Etapa Evolutiva en curso. El número asociado con esta etapa es el 11, el Rayo de Disonancia.

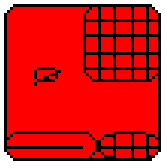
En esta estructura mítica conmemorativa de las estaciones de luz, empezamos a ver algunas de las potencialidades simbólicas de múltiples niveles, contenidas dentro del Tzolkin o Módulo Armónico. Originado en la Matriz Radial de Hunab Ku, el

modelo de 13 x 20 unidades, es solamente el recurso con el cual hemos de obtener el foco que nos permite participar en el todo. El Factor Maya, siempre de naturaleza mandálica, es un fractal armónico cuyos modelos de onda representan una ciencia que está más allá del materialismo, y cuyas matrices resonantes nos armonizan dentro de una red mítica, dirigiéndonos al hogar que nunca hemos abandonado.

Tomándolo en conjunto, el Modelo de 260 unidades también puede ser definido como un *holoscanner*. Tal recurso no sólo nos proporciona una visión del todo, sino que al ser un fractal o chip holográfico del antiguo bloque galáctico, nos proporciona entradas a los múltiples reinos del ser y la conciencia. Con este pensamiento desafiante, tomemos el Módulo Armónico, y veamos más exactamente cómo nos da un *holoscan* del rayo de sincronización de 5.200 tun, cuyo pasaje está cerca de concluir ahora en nuestro planeta.



EL TZOLKIN
COMO
MODULO
ARMONICO



HISTORIA Y SISTEMA SOLAR

LA VISIÓN GALÁCTICA

5

La matriz Maya, el Tzolkin o Módulo Armónico, al llevar el código de la armonía galáctica, informa a todos los sistemas con una resonancia reguladora común, llamada el cuerpo de luz. Así como todo organismo viviente posee un cuerpo de luz - que es la infraestructura ADN - y aun cuando la especie completa tiene su cuerpo de luz colectivo, así también el planeta, como organismo consciente, también se caracteriza por su cuerpo de luz en despliegue.

Al igual que el cuerpo de luz de los organismos individuales y colectivos, el cuerpo de luz planetario es la estructura resonante consciente articulada, que regula y permite el desarrollo completo del destino evolutivo. Es importante recordar que el cuerpo de luz planetario, incrustado en el programa de memoria del planeta, sólo puede ser activado por un esfuerzo consciente y cooperativo. Como ya lo veremos, la clave para la articulación consciente del cuerpo de luz planetario, está en la ciencia generalmente conocida como geomancia - o acupuntura terrestre.

Como banco de información radiante del programa planetario, el código galáctico de 260 unidades puede visualizarse como imprimiendo originalmente el éter electromagnético de la cubierta planetaria exterior, o sea la parte superior de los dos cinturones de radiación que circundan la Tierra. Digo originalmente, porque el núcleo galáctico, Hunab Ku, como una poderosa estación de radio, está produciendo interminablemente el código de luz radiante.

El flujo de información entre un cuerpo planetario como la Tierra, y el núcleo galáctico, es sostenido e intermediado por la actividad solar conocida como las manchas solares binarias. Tanto el Sol como el planeta operan con el mismo banco de información galáctica. Siempre que un cuerpo estelar, tal como nuestro Sol, empieza su curso evolutivo, este ya está marcado con el código galáctico de 260 unidades. Una vez que un planeta como el nuestro alcanza un punto de activación resonante, el flujo de información galáctica que es intermediado por las manchas solares, imprime la cubierta electromagnética exterior con las bases del programa de memoria planetaria.

Una vez que el programa de luz planetaria ha sido impreso y ha empezado su funcionamiento, la información genética también será impresa en el campo planetario. En nuestro planeta, la impresión genética es función del cinturón inferior de radiación, el cual puede entonces visualizarse como impregnado por el programa de luz perteneciente al cinturón superior de radiación. Los dos cinturones de

radiación son como un telar vibratorio, que teje resonancia en vez de tela. La resonancia común de la impresión genética inferior, y de la impresión galáctica superior, da origen al programa total de memoria planetaria, llamado el Banco PSI.

Al funcionar dentro de la membrana inter-activa de los cinturones de radiación, el Banco PSI produce lo que Rupert Sheldrake llama los *campos morfogenéticos* - o sea los sub-campos resonantes saturados - de memoria -, cuyo funcionamiento cuenta para la continuidad de las diversas formas de vida orgánica.

Lo que estamos descubriendo aquí, es la estructura inteligente del planeta, considerada como un organismo viviente. Y al hacerlo, estamos bordando en la *hipótesis de Gaia*, de James Lovelock, la noción de que la Tierra es en verdad una entidad consciente y en evolución. Por supuesto, virtualmente todos los pueblos prehistóricos, es decir, los pueblos pre-tecnológicos son o eran conscientes de este hecho. A través de gran parte de la historia, la creencia de que la Tierra es sagrada, ha sido sostenida comúnmente por los pueblos de todas partes.

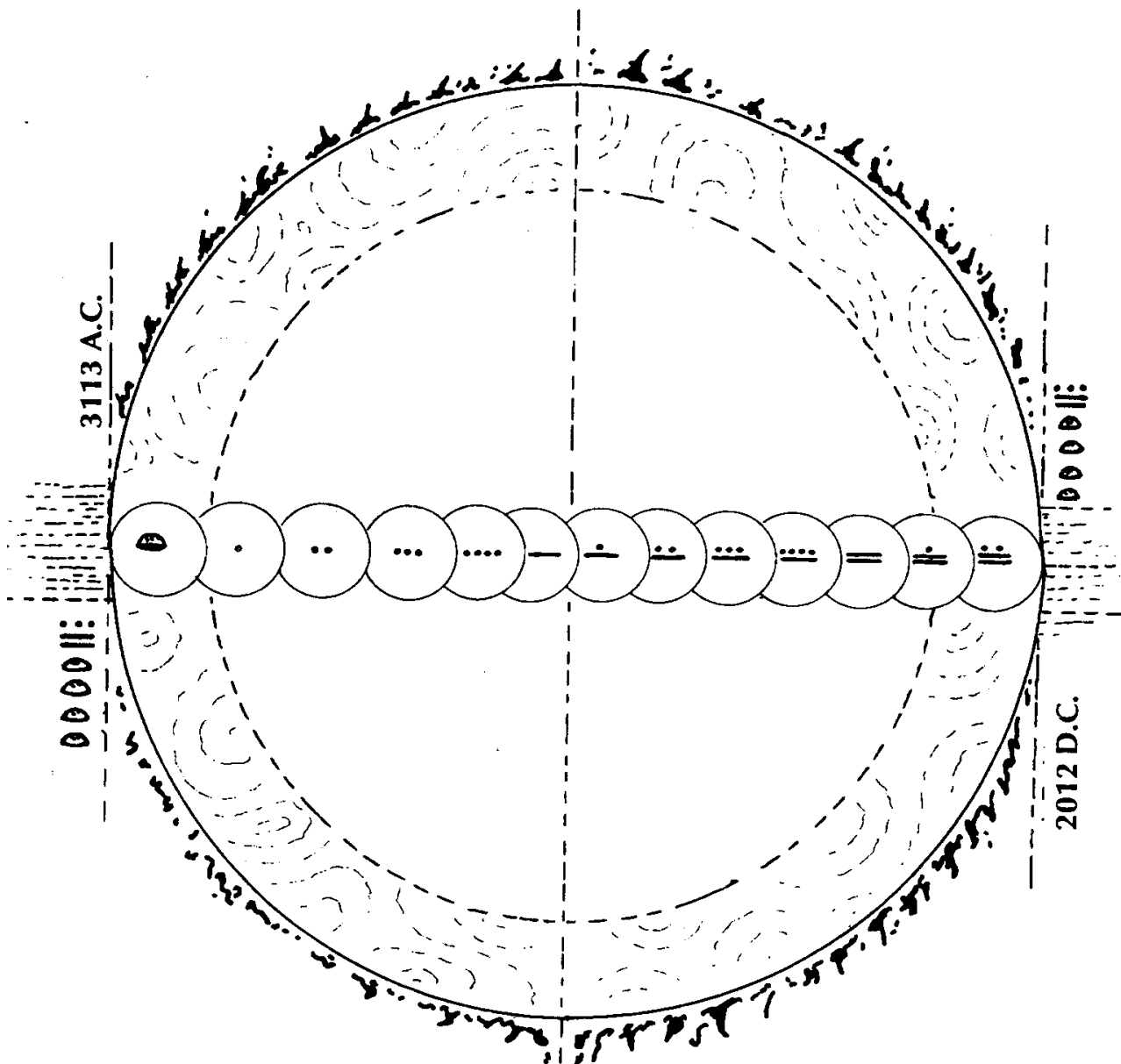
Mientras podemos decir que el carácter sagrado de la Tierra como organismo viviente, ha sido una creencia sostenida comúnmente durante largo tiempo, sería ya otra cuestión, si todos los pueblos que sostienen esta creencia, compartieron su conocimiento colectivamente, o tuvieron una visión tan completa de la Tierra como la tenemos en la actualidad, gracias a nuestra complicada pero unificante tecnología espacial. Haciendo a un lado los argumentos que afirman que una ciencia común fue compartida por los constructores de Stonehenge, de la gran pirámide de Giza, y de las pirámides de Teotihuacán, sostengamos, al menos que, por virtud de una resonancia común hubo tal conocimiento “universal”.

Dada esta perspectiva, presentemos la Armonía Maya en su forma como el Gran Ciclo - o Rayo de Sincronización Galáctica. Retrocedamos unos 5.000 años y describamos una doble situación. De un lado está la situación de la Tierra. Y por otra está la situación de los navegantes galácticos llamados Mayas. Primero que todo, examinemos la Tierra.

Siguiendo a la última Edad del hielo hace más de 12.000 años, comenzó para el planeta un nuevo ciclo de vida, una nueva era solar. Aquí y allá encontramos remanentes de un ciclo anterior. Este, especialmente, parece será el caso de Suramérica. Estos puestos de avanzada de ciclos anteriores quedan ocultos, discretos, al acecho, pero no implicados en el nuevo ciclo. En un lapso de 6.000 años, los experimentos agrícolas comienzan a dar resultados en los valles ribereños de la India, el Medio Oriente, y el Norte de África. La información galáctica infundida a través del Sol impregna los campos mentales de los pueblos agrícolas. Recuerdos confusos de ciclos anteriores, de otros tiempos, de otros planos de existencia se mezclan con la veneración al Sol. Así, se cimenta una madurez de pensamiento y sentimiento. Está a punto de empezar otro ciclo de civilización.

Al mismo tiempo, entre las posiciones estelares de los mayas, nada de lo que está sucediendo en el planeta Tierra pasa desapercibido. Ya se pasó la voz: otro planeta está preparado para la activación de su cuerpo de luz. Mediante el esfuerzo

colectivo de la grandiosa comunidad de la inteligencia galáctica, el rayo de sincronización galáctico es enfocado a través del Sol y su sistema planetario, y con .



especial atención hacia la tercera órbita planetaria, que es la de la Tierra. Justo en el momento conveniente, a través de una fuerza mental colectiva desconocida en nuestro planeta, se activa el rayo de 5.200 tun de diámetro; comienza el Gran Ciclo.

Los eruditos dan rodeos respecto a la fecha exacta en que empezó el Gran Ciclo Maya. Algunos dicen que el 13 de agosto, otros que el 11 de agosto, y aún otros, que el 6 de agosto del año 3113 A.C.. Indudablemente, la fecha 6 de agosto es interesante porque es la fecha en que los chinos conmemoraban el punto medio entre el solsticio de verano, y el equinoccio del otoño. También es la fecha reconocida del bombardeo atómico a Hiroshima. En todo caso, hace casi exactamente 5.100 años

que el planeta entró en el Rayo de Sincronización Galáctica. Y sólo dentro de unos 26 años a partir de este escrito, el planeta dejará el rayo.

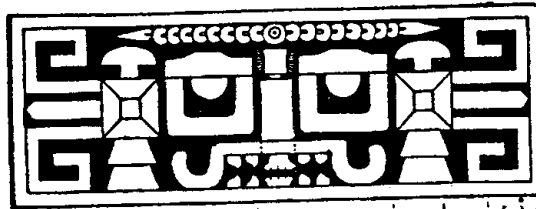
Pero, ¿Qué es el rayo?. ¿Cómo hemos de describirlo?. ¿Qué es lo que éste sincroniza, y cómo?. En términos mayas, este sayo, o sea el Gran Ciclo, tiene 5.200 tun de diámetro. En términos de Kin o días, un tun consta de 360 kin o días cada uno, o sea de 5 días menos que un año solar inexacto. Un año solar en la actualidad es de 365,2422 días. Así pues, un periodo de 5.200 tun iguala a 5.125 años solares inexactos, o sea, 1.872.000 días.

Como lo hemos recalado, los mayas se ocuparon de la calibración y equivalencia entre el calendario que anota el recorrido solar de la Tierra, y la armonía galáctica real. El ciclo de 5.200 tun representa un fractal para la clave de las 52 unidades, o sea el Telar Maya, que sintetiza la armonía galáctica. Como fractal, el ciclo 5.200 tun puede descomponerse en 260 unidades de 20 tun cada una, llamadas katunes, y en 13 unidades de 400 tun cada una, llamadas baktunes. Mientras que el número armónico clave de un tun es 360 kin, y el katún es 7.200 kin, el baktún es 144.000 kin. Es muy importante recordar que los números mayas son multi-dimensionales. Su transferencia en días o en años, no significa que dejen de ser operativos para otros factores o valores. El ciclo de la historia como un modelo de onda armónica de 5.200 tun de diámetro, no es sino una tajada de un holograma galáctico multi-dimensional.

Como hemos observado, cuando un esquema del Gran Ciclo es presentado como un juego de trece baktunes, ordenado en veinte katunes cada uno, dando origen así a la reja de 260 unidades, este es indiferenciable de la reja que representa los 260 días del Calendario Sagrado o Tzolkin. En otras palabras, El Tzolkin y el gran ciclo son fractales el uno del otro. Y, es que siendo ambos fractales de la armonía galáctica de 260 unidades, ¿Cómo podría ser de otro modo?.

Así, esquemáticamente, en el *Módulo Armónico Maya* presentado como el Gran Ciclo, las columnas verticales que parten desde el lado izquierdo, representan la serie de los trece baktunes. Contando hacia abajo desde la parte superior izquierda, cada columna posee veinte unidades informativas, y cada unidad representa un ciclo katún. Ya que la cuenta de las unidades informativas que van de 1 a 13, también procede en serie interrumpida desde la parte superior izquierda hacia abajo, puede presentarse un vuelco de ciclos, en este caso de los veinte ciclos de trece katunes, representado cada uno de estos ciclos por la serie numérica de 1 a 13. Así pues, hay trece baktunes de veinte unidades cada uno, y hay veinte subciclos de trece katunes cada uno. Los mayas denominaron ciclos Ahau a este tejido de veinte subciclos de trece katunes.

Resumiendo entonces, tenemos que el Gran Ciclo consta de: 1.872.000 kin / días; 5.200tun de 360 kin /días cada uno (ligeramente menos de un año por tun); 260 katún de 7.200 kin / días (ligeramente menos de veinte años por katún); veinte ciclos Ahau de 13 katunes o 93.600 días cada uno. (260 tun, o aproximadamente 256 años por ciclo Ahau); trece baktún de 144.000 kin / días cada uno (400 tun, ligeramente más de 394 años por baktún).



3113 A.C.
RAYO DE ENTRADA

	03113 A.C.	•2718 A.C.	:2324 A.C.	:1930 A.C.	:1536 A.C.	1141 A.C.	†747 A.C.	‡353 A.C.	‡41 D.C.	‡435 D.C.	‡830 D.C.	‡1224 D.C.	‡1618 D.C.	
IMIX	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	NEPTUNO 1618 D.C.
IK	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	URANO 1638
AKBAL	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	SATURNO 1658
KAN	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	JUPITER 1677
CHICCHAN	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	ASTEROIDES 1697
CIMI	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	MARTE 1717
MANIK	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	TIERRA 1736
LAMAT	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	VENUS 1756
MULUC	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	MERCURIO 1776
OC	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	MERCURIO 1796
CHUEN	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	VENUS 1815
EB	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	VENUS 1835
BEN	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	TIERRA 1855
IX	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	MARTE 1874
MEN	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	ASTEROIDES 1894
CIB	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	JUPITER 1914
CABAN	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	SATURNO 1933
ETZNAB	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	URANO 1953
CAUAC	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	NEPTUNO 1972
AHAU	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	PLUTON 1992
	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	PLUTON 2012 D.C.

1. BAKTUN DE LA IMPLANTACION ESTELAR
2. BAKTUN DE LA PIRAMIDE
3. BAKTUN DE LA RUEDA
4. BAKTUN DE LA MONTAÑA SAGRADA
5. BAKTUN DE LA CASA DE SHANG
6. BAKTUN DEL SELLO IMPERIAL
7. BAKTUN DE LAS ENSEÑANZAS MENTALES
8. BAKTUN DEL UNGIDO
9. BAKTUN DE LOS SEÑORES DE ROJO Y NEGRO
10. BAKTUN DE LOS MAYAS
11. BAKTUN DE LAS GUERRAS SANTAS
12. BAKTUN DE LA SEMILLA OCULTA
13. BAKTUN DE LA TRANSFORMACION DE LA MATERIA

SINCRONIZACION GALACTICA
2012 D.C.

La unidad clave para considerar es el ciclo baktún. Recordando que el tun tiene 5 días menos que un año solar impreciso, entonces la fórmula $400 \text{ tun} = 20 \text{ katún} = 1 \text{ baktún}$, ronda en algo más de 394 años solares imprecisos. En otras palabras, en su subdivisión de trece ciclos baktún, el Gran Ciclo o Rayo de Sincronización Galáctica repite la serie numérica de la clave galáctica, del laj 13. Con este juego de trece baktunes representado por las trece columnas verticales del Módulo Armónico Maya, podemos empezar a construir el calendario del Gran Ciclo, incrustándolo en el período de tiempo comprendido entre el año 3113 A.C. hasta el 2012 D.C..

Primero que todo, pongamos en una lista la serie de los trece ciclos baktún. Debe observarse que el primer ciclo es el baktún 0, el segundo es el baktún 1, etc., significando con ello que un ciclo no se cuenta hasta que su duración haya concluido una ronda. Al contemplar que cada uno de los ciclos baktún está representado en el módulo, debe prestarse atención al hecho de que las unidades del Telar Maya aparecen en cada ciclo. Estas unidades del Telar Maya, de las cuales hay 52, representan períodos de una activación galáctica más intensa. Los nombres dados a los 13 ciclos baktún, se refieren a los sucesos y cualidades claves que distinguen a un determinado ciclo.

1. Baktún 0 (=13). Baktún de la Implantación Estelar. 3113-2718 A.C. 13.0.0.0.0

Entrada de la Tierra en el Rayo de Sincronización Galáctica. Implantación de las “transmisiones estelares” de la federación galáctica, entre los pueblos, de una parte a otra del planeta. Consolidación del alto y bajo Egipto, en el año 3100 A.C. Expansión de Sumeria en el año 3000 A.C. La construcción de Stonehenge comenzó en el año 2800 A.C.

2. Baktún 1. Baktún de la Pirámide. 2718-2324 A.C. 1.0.0.0.

Construcción de la Gran Pirámide en Giza, Egipto, del año 2700 al 2600 A.C, marca el anclaje del cuerpo de luz planetario. Expansión de la civilización Sumeria, Akkad y Ur, y desarrollo del bronce. Comienzo de Harapa y de la civilización del valle del Indos. Comienzo de la vida agrícola sedentaria en China, Mesoamérica, y los Andes.

3. Baktún 2. Baktún de la Rueda. 2324-1930 A.C. 2.0.0.0.0

Pleno establecimiento de la rueda, iniciación de la tecnología del transporte y del pensamiento cíclico, escritura de los códigos de la ley, y desarrollo de la tecnología metalúrgica en Mesopotamia. Sargón y el primer imperio babilónico. Comienza la construcción de carros de guerra, y se inicia el imperialismo territorial de los emperadores legendarios en China. Establecimiento de la civilización Minoica en Creta.

4. Baktún 3. Baktún de la Montaña Sagrada. 1930-1536 A.C. 3.0.0.0.0

Surgen los reinos Medio y Nuevo en Egipto; la re-ubicación del centro en la Montaña Sagrada del Oeste, el Valle de los Reyes marca la decisión de los egipcios

de perpetuar la regencia dinástica; se consolida el modelo del territorialismo defensivo como una norma de la vida civilizada. Vienen las oleadas de invasores – los Hititas y los Arios; son destruidas las civilizaciones minoicas y la del Valle del Indos.

5. Baktún 4. Baktún de la Casa de Shang. 1536-1141 A.C. 4.0.0.0.0

Establecimiento de la dinastía Shang en China, enunciación de la doctrina del Yin y el Yang, se presentan adelantos en la metalurgia del bronce y en el modelo de la civilización China. Comienzos de la civilización védica en la India. Aparición de la civilización Chavín en los Andes, y Olmeca en Mesoamérica. Akhenatón en Egipto, y de Abraham y Moisés en Israel; los Hititas se consolidan en Mesopotamia.

6. Baktún 5. Baktún del Sello imperial. 1141-747 A.C.5.0.0.0.0

Imperios Asirio y Babilónico. Se desarrollan el armamento metálico y las máquinas de guerra. En el Mediterráneo surgen los griegos de Micenas, saqueo de Troya. Dinastía Chou en China, aparición del I Ching. Expansión de la cultura Olmeca en toda Mesoamérica. El caballo es utilizado para la guerra; se conforma el modelo de regencia imperial militarista, y se establece la sucesión dinástica como norma para la vida civilizada en el planeta.

7. Baktún 6. Baktún de las Enseñanzas Mentales. 747-353 A.C. 6.0.0.0.0

Periodo de la primera oleada de mayas galácticos en Mesoamérica. El Imperio Persa. Surge el pensamiento filosófico individualista, que suplanta a las primitivas formas colectivas. En Grecia Pitágoras, Sócrates, Platón, y Aristóteles; en la India: seis escuelas de pensamiento védico, Mahavira y Buddha; en China Lao Tze, Confucio y Chuang Tzu. Se realiza la construcción de Monte Albán en Méjico, inicios de los sistemas del calendario Maya.

8. Baktún 7. Baktún del Ungido. 353- A.C. - 41 de D.C. 7.0.0.0.0

La civilización helenística; Alejandro el Grande; apogeo de Roma y comienzo del Imperio Romano; los Celtas en Europa, tecnología avanzada del hierro; consolidación de los estados guerreros de China por CH'in Huang Ti, comienzos de la Dinastía Han, construcción de la Gran Muralla China; difusión del budismo como religión cosmopolita, desde la India hasta el Asia Central. Vida de Jesucristo, aparición de las religiones gnósticas del Medio Oriente; difusión Olmeca y comienzo de Teotihuacán.

9. Baktún 8. Baktún de los Señores del Rojo y el Negro. Año 41 al 435. D.C.

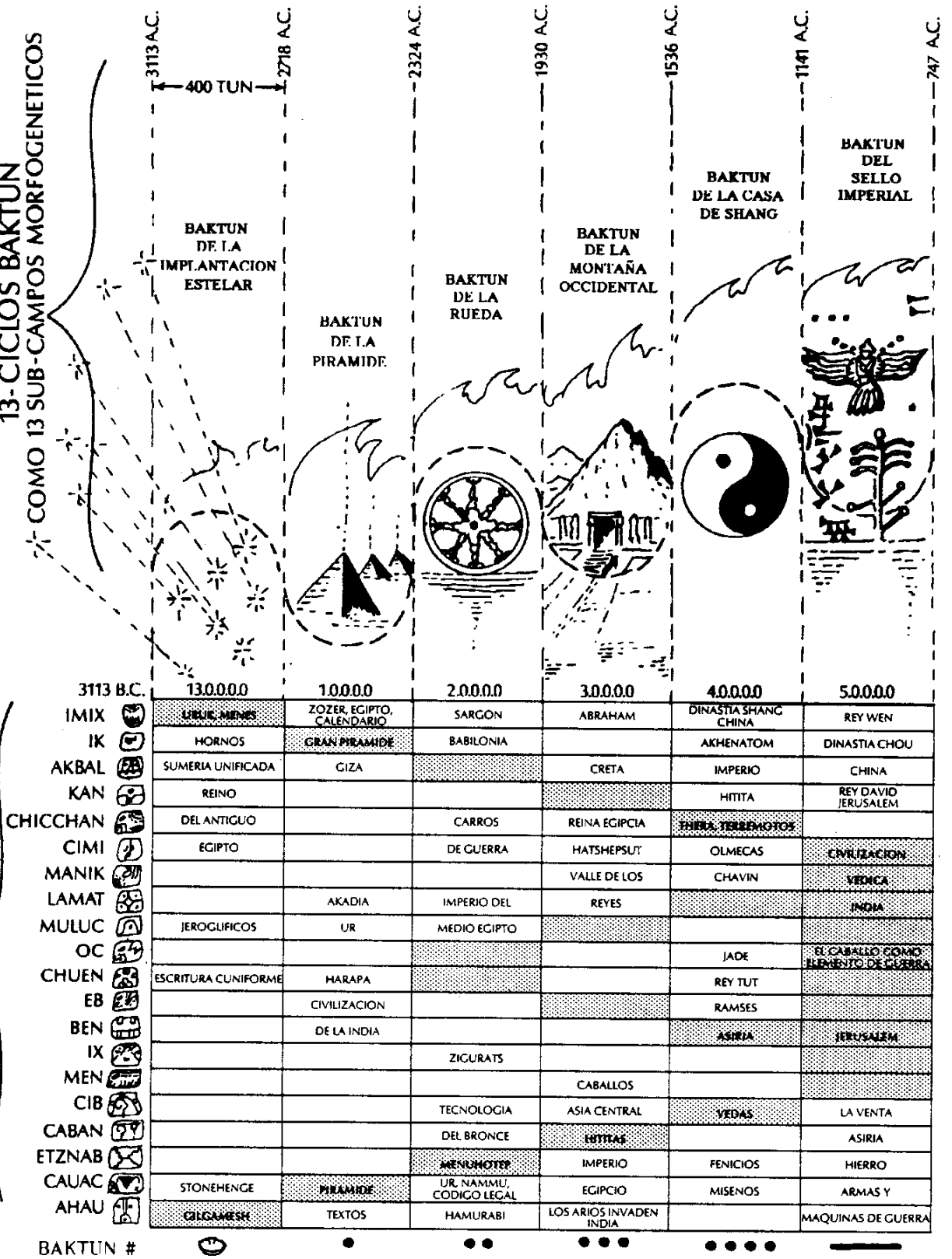
8.0.0.0.0

Termina la construcción de la pirámide de Teotihuacán, consolidación del régimen cultural mesoamericano, los señores del Rojo y el Negro, primeras enseñanzas de Quetzalcoatl; Moche, Nazca, y Tiahuanaco en los Andes; Isla de Pascua, aparición de los reinos del África Occidental; expansión y caída del Imperio .

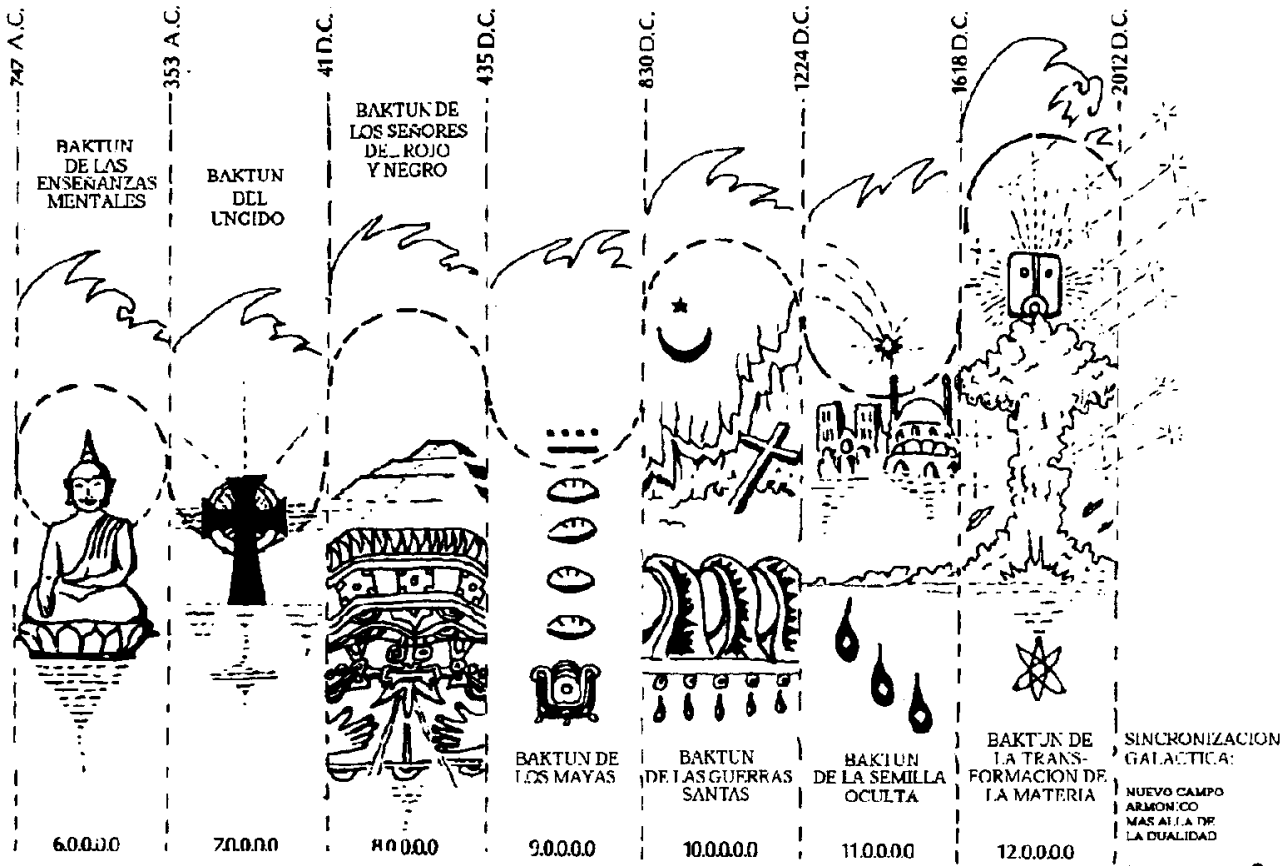
260-CICLOS KATUN
CUERPO LUMINOSO DE 52 UNIDADES DE GAIA

RAYO DE SINCRONIZACION GALACTICA
MOSTRANDO

13-CICLOS BAKTUN
COMO 13 SUB-CAMPOS MORFOGENETICOS



13 - CICLOS BAKTUN:



GRIEGOS	ALEJANDRO	IMPERIO	CAIDA DE ROMA	BOROBADUR	GOTICO	DESCARTES
KUSHITA	CELTAS	ROMANO	BIZANCIO		EUROPA	MATERIALISMO
	ASOKA	TEOTHUACAN	FLORECIMIENTO	BRINGOS	MONGOLES	CIENTIFICO
NINIVE	DIFUSION DEL BUDISMO		DE LOS	HEIAN - JAPON	KUBLAI KHAN	DINASTIA CHING
PITAGORAS	ZAPOTECAS		MAYAS CLASICOS	CHIMU	MAYAPAN	NEWTON
RECONSTRUCCION DE BABILONIA	DINASTIA CHIN	NAZCA	BUDISMO EN JAPON	XOCHICALCO	AZTECAS	MUSICA BARROCA
	HUANG - TI	INVASIONES	TIKAL	CE ACATL	PESTE NEGRA	IREVOLUCION
LAO TZU	LOS PRIMEROS	GERMANICAS	EL PAPA GREGORIO	TOPILTZIN QUETZALCOATL	IINCA	INDUSTRIAL
IMPERIO	MAYAS	MOCHE	NAHOMA	FLORECIMIENTO	MOGHAL/INDIA	REVOLUCION
PERSA	HAN		PALENQUE	TOLTECAS	TURCOS OTOMANOS	AMERICANA/FRANCESA
BUDA, MONTE ALBAN		FIN DE LA	PACAL VOTAN	Y MAYAS		IRROMANTICISMO
CONFUCIO	DINASTIA DE	DINASTIA HAN		IFE	DINASTIA MING	IMPERIALISMO
	TEOTHUACAN	THUJUANACO	COPAN	ANGKOR WAT		EUROPEO
PLATON	SURGIMIENTO DE ROMA			CRUZADAS	CAIDA DE CONSTANTINOPLA	ELECTRICIDAD
CHUANG TZU			DIFUSION DEL ISLAM	BUDISMO EN	IMPRESA CONQUISTA DE	REVOLUCION RUSA
ZOROASTRO	GRAN MURALLA	CONSTANTINO		EL TIBET	MEJICO Y PERU	GUERRAS MUNDIALES
	CHINA	BUDISMO	DINASTIA TANG	DINASTIA SUNG	EXPLORACION EUROPEA	HIROSHIMA
BANTU, AFRICA OCC.		EN CHINA		RUSIA/KEV	BENIN	TECNOLOGIA NUCLEAR Y ESPACIAL
GUERRA DEL PELOPONESO	JULIO CESAR	DINASTIA GUPTA EN LA INDIA	PADMASAMBHAVA	ANASAZII	REINA ISABEL	CONVERGENCIA ARMONICA
ARISTOTELES	CRISTO		CARLOMAGNO	ZIMBABWE	GALILEO, KEPLER	IRREGENERACION DE LA TIERRA

SINCRONIZACION GALACTICA:

NUEVO CAMPO ARMONICO MAS ALLA DE LA DUALIDAD

MOVIMIENTO SOLAR DE INHALACION

MOVIMIENTO DE EXHALACION GALACTICOLUNAR

2012 D.C.

ARMONICO DE ONDA DE LA HISTORIA

Romano, ascenso del cristianismo; caída de la Dinastía Han, difusión del budismo en China y en el sureste asiático.

10. Baktún 9. Baktún de los Mayas. 435 - 830 D.C. 9.0.0.0.0

Segunda visita de los mayas galácticos, Pacal Votan de Palenque, y florecimiento del régimen cultural maya; Mahoma y aparición del Islam; Europa Occidental Cristiana Romana y Europa Oriental; Cristiana Bizantina Ortodoxa; Surge el hinduismo en la India; expansión del budismo al Tibet, Corea, y Japón; en China gobierna la dinastía Táng; se consolidan los reinos del suroeste asiático; Indonesia (Borobudur y Java); época esplendorosa de Tiahuanaco en los Andes; surge la civilización Polinesia en Oceanía; primer florecimiento de la civilización de Nigeria.

11. Baktún 10. Baktún de las Guerras Santas. 830 - 1224. D.C. 10.0.0.0.0

Colapso de los Mayas Clásicos y de la civilización mejicana central, Quetzalcóatl año 1 Caña surgen los toltecas; las civilizaciones de Chan Chan y Chimu en los Andes; surge la I^{ra}fe en Nigeria; florecimiento y difusión del Islam y su confrontación con la civilización cristiana - Las cruzadas; apogeo de la civilización tibetana; regencia de la dinastía Sung en China, invención de la imprenta y la pólvora; regencia de la Dinastía Khmer en el sur-este asiático. Surge en África oriental; la Gran Zimbabwe.

12. Baktún 11. Baktún de la Semilla Oculta. 1224-1618 D.C. 11.0.0.0.0

Expansión del Islam a la India, al Asia Central y Suroriental, y al África Occidental; aislamiento del Tibet; surgen los turcos y mongoles, conquista de China; aislamiento del Japón; florecimiento de Zimbabwe en el África oriental, I^{ra}fe y Benin en África Occidental; llega al pináculo la civilización cristiana en Europa occidental, y surge la civilización Ortodoxa Rusa en Europa oriental, reforma y división de la iglesia cristiana; expansión y triunfo de la civilización europea en la conquista de los Imperios Inca y Azteca; comienzo de la colonización europea, cae en decadencia la concepción (visión) sagrada del universo (la semilla oculta).

13. Baktún 12. Baktún de la Transformación de la Materia. 1618-2012 D.C.

12.0.0.0.0

Inicio y triunfo del materialismo científico, Europa conquista el mundo, la revolución industrial, las revoluciones democráticas en América, Europa; expansión del colonialismo al África, América Latina, y Asia; industrialización del Japón; Karl Marx y la aparición del comunismo, estallan las revoluciones comunistas de Rusia y China; primera y segunda Guerra Mundial; de la bomba atómica y la era nuclear; surgen las potencias del Tercer Mundo, el Islam, Méjico y la India; auge del terrorismo global y colapso de la civilización tecnológica. Purificación de la Tierra, y era final de la regeneración global; era de la informática, desarrollo de la tecnología solar y de los cristales; sincronización galáctica.

Lo que testificamos en este examen resumido del carácter y la actividad principal de los trece ciclos baktún, es una aceleración y expansión de la actividad como una gran ola, que alcanza su clímax en el ciclo trece, Baktún 12, que es el Baktún de la transformación de la materia. El nombre del Baktún final, como también el del Baktún inicial, que es el Baktún de la implantación estelar, nos dan las pistas. Lo que parece será un proceso de la historia -el Gran Ciclo- es realmente un proceso planetario, una etapa en el crecimiento consciente de la Tierra, la construcción del cuerpo luminoso de la Tierra.

En este esfuerzo totalmente planetario, los humanos son los instrumentos atmosféricos sensitivos utilizados en un proceso, cuyo objetivo es la transformación del “campo materia” del planeta. El fin de esta transformación, es elevar todo el campo planetario a un nivel de frecuencia resonante más alto y más armonioso. De este modo se construye el cuerpo de luz planetario, la envoltura etérica de la Tierra conscientemente articulada. Esto es algo de lo que se quiere decir con relación al Gran Ciclo como Rayo de Sincronización galáctica de 5.125 años de diámetro.

Con el objeto de comprender el significado de la historia, como la construcción galácticamente sincronizada del cuerpo de luz planetario, es necesario entender el papel de nuestro planeta en relación con el mayor organismo - el sistema solar - del cual él es un miembro participante. Tal y como lo entendemos, el sistema solar consta de una estrella central que es el Sol, y su familia de al menos diez planetas. Este sistema solar es un organismo que se contiene a si mismo, y cuya envoltura sutil o campo mórfico es llamado heliocosmos. Cada 11.3+ años el heliocosmos pulsa hacia afuera, y luego, durante otros 11.3+ pulsa hacia adentro. Estos ciclos de inhalación y exhalación de 11.3 años, son definidos como la heliopausa, cuyo movimiento total sucede en un período de 23 años. Mientras que dieciséis ciclos de 260 días son iguales a 11.3 años; veintitrés ciclos de 11.3 años suman aproximadamente 260 años.

El registro de la inhalación y exhalación solares por la heliopausa, corresponde precisamente a la actividad de los movimientos de las manchas solares binarias. En la actividad de las manchas solares, dos “manchas”, la una negativa y la otra positiva, pulsan hacia adentro desde posiciones situadas a 30 grados al norte y al sur, del Ecuador solar. Aproximadamente cada 11.3+ años, las dos “manchas” se encuentran en el Ecuador, cambian de -polaridad, y otra vez empiezan el proceso a los 30 grados norte y sur del Ecuador solar. Siguiendo la heliopausa, el movimiento total de las manchas solares sucede en un período apenas inferior a los 23 años. En otras palabras, el campo mórfico del Sol tiene un modelo respiratorio de unos 23 años de duración.

Evidentemente, las manchas solares, cuya actividad causa grandes perturbaciones a las ondas de radio en la Tierra, y al campo bio- electromagnético en general, están unidas al proceso de la respiración solar. Si podemos ver al sistema solar como un organismo colosal, cuyo cuerpo que es el heliocosmos, abarca las órbitas de los planetas, ¿cuál es el papel de los planetas dentro del cuerpo solar, y cómo afecta a los planetas el proceso de la respiración solar?.

En nuestra consideración de estos asuntos, también debemos tener en cuenta otra variable importante. Si la Tierra es un organismo viviente, que evoluciona conscientemente, ¿qué puede decirse respecto al Sol alrededor del cual ella gira?. Una breve meditación nos lleva a la posición inevitable, de que también - el Sol posee una inteligencia - pero una que para nosotros es inmensa y virtualmente incomprendible. Sin embargo, nuestros antepasados de las antiguas civilizaciones de Egipto y Méjico, Perú y Mesopotamia, tenían algún conocimiento de esto, y en este conocimiento se basa su denominada adoración al Sol. Además de esto, la actividad de la heliopausa y de las manchas solares binarias, da alguna indicación sobre la naturaleza del proceso energético de la inteligencia solar. Con base en los conocimientos acumulados, tanto antiguos como actuales, podemos dar la siguiente descripción del inteligente organismo solar.

Coordinado por una estrella central que continuamente supervisa la información galáctica a través de la pulsación cíclica de sus transmisores y receptores binarios, el cuerpo solar está articulado como una serie de ondas sutiles que corresponden a las órbitas de los diez planetas. Como Kepler lo intuyó, las órbitas planetarias poseen una relación armónica. De este modo, el cinturón de Asteroides fue descubierto orbitando entre Marte y Júpiter. Urano fue descubierto orbitando más allá de Saturno, y más tarde se descubrió que Neptuno y Plutón estaban orbitando más allá de Urano. Lo que es importante en esta descripción del campo solar, es el modelo de onda armónica creada por las órbitas planetarias en su movimiento alrededor del Sol. Entonces, ¿qué se puede decir respecto a los planetas mismos?.

Si el Sol es la inteligencia central coordinadora en el campo solar, los planetas representan *giróscopos armónicos*, cuyo propósito es mantener la frecuencia resonante representada por la órbita que lleva el planeta. En realidad, esta es exactamente la descripción de la Tierra, por ejemplo, girando sobre su eje.

Aunque el heliocosmos, o sea el cuerpo solar en su totalidad, es un sistema auto-regulador, es al mismo tiempo un subsistema dentro de un campo galáctico más grande. Así pues, su inhalación consta de fuerzas cósmicas, frecuencias galácticas supervisadas ya sea directamente desde el núcleo galáctico, y/o desde otros sistemas solares dotados de inteligencia. Su exhalación representa comentes transmutadas de energía/información, que regresan al núcleo galáctico, Hunab Ku. Los planetas, que son giróscopos armónicos orbitales, ayudan en la mediación del flujo de información energética hacia y desde el núcleo galáctico. La inhalación representa un flujo del movimiento solar; la exhalación representa un flujo galáctico-lunar. Como lo veremos, hay una correspondencia entre la inhalación y exhalación solares, los diez giróscopos planetarios, y los veinte Signos Sagrados.

En la totalidad del proceso evolutivo solar, que abarca nuestra propia evolución planetaria, digamos que el objetivo es llegar a una coordinación superior e inteligente de los diversos centros planetarios con el núcleo solar central, y del núcleo solar central con el núcleo galáctico. Los índices de que el cuerpo solar ha obtenido nuevos niveles de integración consciente, están representados por frecuencias cada vez más

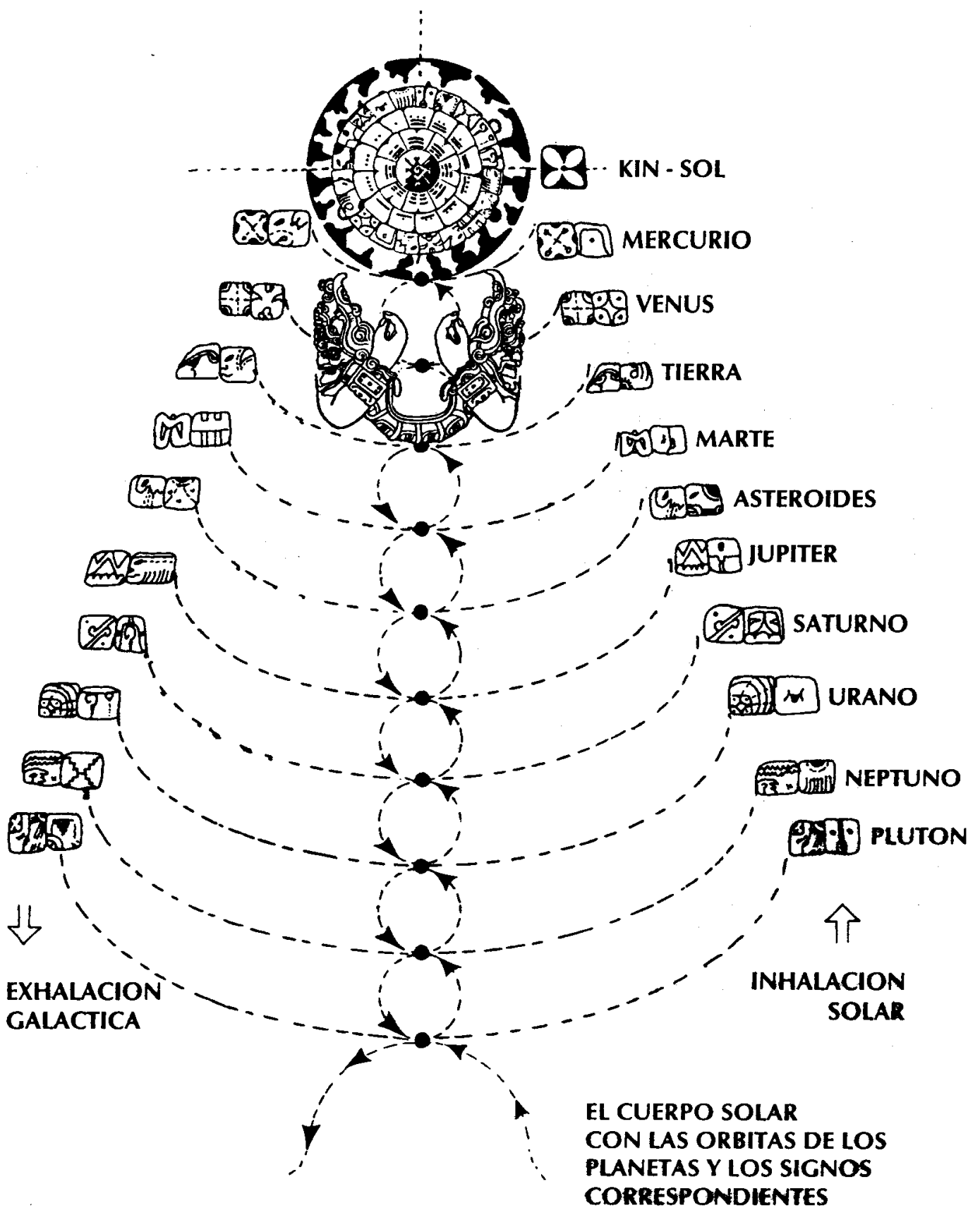
armónicas de las órbitas planetarias en resonancia con la aumentada frecuencia armónica propia del Sol.

Supongamos que durante el proceso en el que una estrella obtiene tal nivel de coordinación inteligente y consciente, este llega a un estado en el que se solicita y se recibe cooperación de otros sistemas estelares más avanzados. La cooperación de los otros sistemas estelares sería en la forma de un rayo de sincronización con frecuencia resonante, enfocado en los giróscopos armónicos orbitantes, que son los planetas mismos.

El enfoque de dicho rayo sincronizado de frecuencia armónica, naturalmente estaría en concordancia con la armonía galáctica, y representaría una fractal mínimo del flujo total de las estaciones (períodos) galácticos. Como ya lo hemos visto, este armónico galáctico es de 5.200 tun o 260 katún en diámetro, contiene y abarca todas las proporciones matemáticas que rigen las propiedades radiantes y genéticas de la vida universal. Por razones que se volverán más evidentes, a medida que esta visión de la inteligencia solar y de la comunidad galáctica se desarrolla, el enfoque de este rayo, que corresponde al tiempo terrestre comprendido entre el año 3113 A.C. hasta el 2012 D. C., ha sido de importancia particular para la transformación de la inteligencia terrestre. Digamos solamente por el momento, que durante este rayo sincronizado de 5.200 tun, los armónicos resonantes del tercer giroscopio orbital, es decir, la Tierra, han sido el punto céntrico determinante en el establecimiento de una etapa de coordinación inteligente, que permita que el sistema solar ingrese plenamente en la comunidad de la inteligencia galáctica.

Dentro del contexto de los campos morfogenéticos, el Gran Ciclo de 5.200 tun puede ser considerado como un campo activado galácticamente, y de una resonancia intencional que está dividida en trece campos subcíclicos. Como un campo total de resonancia, el propósito del gran ciclo es facilitar la exaltación de la Tierra - es decir, la creación y realización del cuerpo de luz planetario. A través de la instrumentación humana resultante de la transformación de la materia, y de la creación simultánea de una coordinación de la inteligencia que trascienda la especie, se logra una genuina conciencia planetaria. Esta adquisición de la inteligencia planetaria, representada por el signo MEN, es el prerrequisito para el logro de la resonancia consciente con la inteligencia solar central, representada por el signo AHAU.

Para hacer que toda esta información sea más significativa y útil, regresemos a los trece ciclos baktún como la onda armónica de la historia. Consideremos estos trece ciclos como un paisaje de resonancia mórfica, dividido en siete montañas y seis valles. Cada uno un diferenciado campo de resonancia mórfica para sí mismo, estas siete montañas y seis valles se constituyen como una simple y siempre unida onda de formación, hacia un clímax que se presenta al final del decimotercer ciclo. El objetivo de este “clímax de la materia” que se presenta hacia el final del decimotercer ciclo, o sea el Baktún de la Transformación de la Materia, es inducir un aumento en la frecuencia armónica. Recordando que la Tierra es un giroscopio armónico, esta elevada resonancia armónica, que es afectada por una singular unificación de la



conciencia humana, ayudará más bien pronto que tarde, a impulsar el cuerpo solar dentro de la comunidad de la inteligencia galáctica.

En esta consideración de los trece ciclos baktún del rayo de sincronización, como trece subcampos mórficos, nuestra atención se dirige hacia el final y el comienzo de los ciclos. Los puntos de transición entre los subciclos son críticos para nuestro entendimiento de los campos morfogenéticos. Porque mientras que el campo conserva la memoria de una especie, es en el momento de la transición cíclica cuando se introducen los cambios en la programación. Obviamente, mientras más pequeño sea el ciclo, más sutilmente cambia el programa; mientras más grande sea el ciclo, más grande ha de ser el cambio en el programa. En el organismo humano estos cambios se experimentan como relevos en la dominancia de modelos arquetípicos particulares.

Así pues, cada ciclo baktún posee una resonancia mórfica particular, representada por un arquetipo particular o conjunto de símbolos arquetípicos. En este aspecto, los símbolos pueden ser considerados como capacitadores resonantes. Es decir, cuando un símbolo es elaborado en forma debida, contiene la capacidad de evocar una resonancia particular, no importa dónde o cuándo. De este modo, las resonancias arquetípicas particulares puestas en movimiento durante un baktún, pueden ser transportadas a otro baktún, o a otros baktunes. Esta situación se hace más compleja, dada la tendencia humana para distorsionar el significado de acuerdo a los imperativos egoístas o territoriales.

Al representar un campo diferenciado de resonancia mórfica, el baktún da cuenta del cambio cíclico. Una transición cíclica describe el punto en el que finaliza un ciclo y empieza otro. Cada 394 años hay una pausa o intervalo en el subcampo morfogenético llamado baktún. Durante este intervalo o pausa cíclica, se descartan ciertos métodos simbólicos o disposiciones cognoscitivas, y aparece la impresión de un nuevo Banco Psi. Naturalmente, hay ciclos menores en los que esto ocurre, particularmente en los ciclos katún “generacionales” de 19 años. Pero la importancia de los ciclos baktún descansa en su inmensidad en relación con la duración de una simple existencia humana.

Así pues, mientras miramos detalladamente el mapa del paisaje formado por el Rayo de Sincronización Galáctica, vemos que la serie de trece campos morfogenéticos en su carácter arquetípico, se forman en 5.125 años, y cada uno está subdividido en veinte subciclos katún. Aunque las transiciones entre los campos no siempre se advierten por alguna cosa de grandiosa significación, sin embargo podemos distinguir en cada uno de los subcampos un cambio de carácter totalmente marcado. Como se indicó, estos cambios de carácter generalmente son debidos a la anulación inconsciente de ciertos rasgos simbólicos / cognoscitivos, y a la impresión de nueva información cuyo compendio comprende la cualidad del nuevo subcampo mórfico. Así pues, una transición entre ciclos marca una transferencia de información e impresión que afecta y sella toda la cualidad transportadora de la memoria, del nuevo campo morfogenético.

El cambio cíclico es importante porque es el medio por el cual se introduce la creatividad a un nivel de especie/planeta. Cualquier cambio en un campo mórfico es precedido por una subducción morfogenética anterior a la transición. Una subducción es una repentina reducción de la energía, que precede a cualquier trastorno o descarga posterior de energía nueva en el nuevo subcampo mórfico. Esta ordinariamente es ocasionada por un suceso que presagia lo que vendrá. Así la construcción de Stonehenge con todas sus proporciones astronómicas y geodésicas, podría considerarse como el suceso subductor que concluye el baktún inicial de la Implantación Estelar, y presagia el siguiente baktún, que es el de la Pirámide.

En cualquier caso, lo que ahora es genuinamente significativo para nosotros, es la subducción precedente a la terminación del ciclo total. Si los cambios entre los baktún pueden considerarse de gran significación, entonces la subducción y el cambio ocasionados por la terminación de todo el Gran Ciclo, deben ser de proporciones inauditas. Este cambio, que ya se ha iniciado, es señalado por un cambio en la frecuencia resonante que pregonará la terminación del Gran Ciclo, o Rayo de Sincronización Galáctica de 5.200 tun, y pronosticará el brillo de la post-fase de nuestra realidad galáctica/solar/planetaria en el año 2012 D.C.

En esta descripción general de los trece subciclos del Gran Ciclo, o Rayo de Sincronización Galáctica de 5.200 tun, los modelos de la historia humana no solamente se convierten en resonancias mórficas de un proceso evolutivo y planetario total, sino que el planeta mismo juega su papel en la más grande armonía morfogenética del sistema solar. Aunque, desde cierta perspectiva, el elemento humano no es sino el instrumento de los propósitos galácticos, esta instrumentación es necesariamente inteligente e intencionada. Y si en este estado de las calibraciones armónicas del Gran Ciclo, estamos en el punto clímax, y en el doloroso desprendimiento de mucho de lo que hemos desarrollado para llegar adonde estamos; se hace al fin visible la inconsciente construcción de nuestras labores: El Cuerpo de Luz del Planeta Tierra - el ropaje de Gaia, llevado como una vestidura radiante de polo a polo magnético.

Habiendo hecho un bosquejo del paisaje mórfico general de los trece baktunes del Gran Ciclo, ahora podemos regresar a una consideración de los ciclos baktún. Para el ciclo baktún hay veinte katunes de algo menos de veinte años cada uno. La importancia o significado de los ciclos katún se deduce de los atributos del glifo asociado al katún. Así pues, el primer ciclo katún siempre está asociado con el glifo IMIX, y el último con el glifo AHAU. Entonces, la serie completa de los glifos, da un perfil simbólico del desarrollo general del modelo morfogenético de cualquier baktún. El significado de los ciclos katún es además modificado por el número acordado al ciclo particular.

El ciclo de veinte katunes que da la estructura general del modelo orgánico del baktún puede ser construido de la siguiente manera:

- 1. IMIX: Katun 0.** Grupo de Modelo Morfogenético.
- 2. IK: Katun 1.** El Modelo Morfogenético Recibe Inspiración.

3. **AKBAL: Katun 2.** El Modelo Morfogenético Recibe la Consagración.
4. **KAN: Katun 3.** El Modelo Morfogenético es Sembrado en los Modelos de la Vida diaria.
5. **CHICCHAN: Katun 4.** El Modelo Morfogenético se Convierte en un Instinto Secundario.
6. **CIMI: Katun 5.** El Modelo Morfogenético Proporciona la Base de la Revelación.
7. **MANIK: Katun 6.** El Modelo Morfogenético Proporciona la Base del Nuevo Hacer.
8. **LAMAT: Katun 7.** El Modelo Morfogenético es Percibido Como Ley Cósmica.
9. **MULUC: Katun 8.** El Modelo Morfogenético se Establece Como Principio de Comunicación.
10. **OC: Katun 9.** El Modelo Morfogenético se Establece Como Principio Social.
11. **CHUEN: Katun 10.** El Modelo Morfogenético Emerge Como Visión y Como Fuerza Artística Dominante.
12. **EB: Katun 11.** El Modelo Morfogenético es Experimentado Como la Naturaleza Humana Inevitable.
13. **BIEN: Katun 12.** Plena Maduración del Modelo Morfogenético Cíclico.
14. **EX: Katun 13.** Comienzo de la Trascendencia del Modelo Existente.
15. **MEN: Katun 14.** los Aspectos Superiores del Modelo Morfogenético Permean el Campo Educativo Total del Ciclo.
16. **CIB: Katun 15.** Comienza a Sentirse el Impulso Galáctico hacia un Nuevo Ciclo.
17. **CABAN: Katun 16.** El Modelo Morfogenético Alcanza el Clímax del Poder.
18. **ETZNAB: Katun 17.** El Modelo Morfogenético Presenta Aspectos Auto-Imitativos y Auto-Destructivos.
19. **CAUAC: Katun 18.** El Modelo Morfogenético Empieza la Transformación.
20. **AHAU: Katun 19.** El Modelo Morfogenético Completa la Transformación.

Dada esta información de los trece baktunes y sus veinte ciclos katún, puede construirse y contemplarse el armazón de 260 unidades del ábaco de la historia. Además de los glifos simbólicos asignados a cada uno de los ciclos katún, también está la cubierta de los números armónicos - es decir, los veinte ciclos AHAU que muestran la secuencia de los números del 1 al 13. Llamados por los mayas post-clásicos los Ciclos AHAU, estos veinte ciclos, cada uno de trece katún de duración, proporcionan una segunda capa de un modelo de onda armónica de sincronización galáctica, cada uno de 256 años de duración. Mientras que los largos ciclos baktún de 400 tun, llevan la impresión morfogenética relativa a la interacción recíproca de la conciencia humana y planetaria, los más cortos ciclos Ahau, con una duración de 260 tun - número del código galáctico - representan una impresión galáctica superior. Esta impresión galáctica es la que infunde el modelo total del Gran Ciclo / Rayo de Sincronización Galáctica con el momento galáctico. El empuje hacia la terminación resonante transformadora del ciclo total en el año 2012 D.C.

De este modo, mientras que pueden verse los trece ciclos baktún como una onda que recoge las siete montañas y los seis valles, se pueden imaginar los veinte .

ciclos AHAU como la espiral del ADN planetario, girando veinte veces en una dirección que corre paralela a los ciclos Baktún, y actuando en forma recíproca con ellos, pero desde una fuente que está por encima de la forma de onda del baktún. Además de llevar su propia y diferente cualidad morfo-galáctica, los ciclos AHAU también dan cuenta del transporte de la información morfogenética desde un baktún hasta el siguiente. En nuestra interpretación de estos 20 ciclos AHAU de trece katún cada uno, el nombre del ciclo se deduce del glifo al cual se le asigna el número 1, al iniciar el ciclo. En adición a esto, se construye un tejido de descripciones mítico-poéticas, que explica el simple y más amplio movimiento del cuerpo de luz planetario, la mente de la Tierra, en el transcurso del Gran Ciclo de 5.125 años.

1. **1 IMIX: 3113 - 2857 A.C.** La Semilla es Alimentada
2. **1 IX: 2857 - 2601 A.C.** Protegida por los Magos
3. **1 MANIK: 2601 - 2344 A.C.** Entregada a los constructores
4. **1 AHAU: 2344 - 2087 A.C.** Ofrecida al Sol
5. **1 BEN: 2087 -1830 A.C.** Custodiada por los Caminantes Celestes
6. **1 CIMI: 1830 - 1574 A.C.** Escondida en la Muerte
7. **1 CAUAC: 1574 - 1318 A.C.** Madurada por la Tormenta
8. **1 EB: 113118-11062A.C.** La que Penetra en lo Humano
9. **1 CHICCHAN: 11062-806A.C.** Comida por la Serpiente
10. **1 ETZNAB: 806-550A.C.** Ritualizada por la Espada
11. **1 CHUEN: 550-294A.C.** Dominada por el Engañador
12. **1 KAN: 294 - 38 A.C.** Para ser Sembrada Nuevamente como Semilla
13. **1 CABAN: 38 A.C. 219 D.C.** De la Fuerza de la Tierra
14. **1 OC: 219 - 465 D.C.** Guiada por la Lealtad
15. **1 AKBAL: 465 - 731 D.C.** A Través de la Casa de la Noche
16. **1 CIB: 731 - 987 D.C.** Iluminada por la Fuerza Cósmica
17. **1 MULUC: 987 - 1243 D.C.** Para Regresar por la Puerta Cósmica
18. **1 IK: 1243 - 1499 D.C.** Como Espíritu Puro
19. **1 MEN: 1499 -1755 D.C.** Para Recoger Toda la Mente de la Tierra
20. **1 LAMAT: 1755- 2012 D.C.** Y Sellarla con la Estelar Armonía

El movimiento completo del ciclo comente de la historia y la civilización, es visto aquí como un movimiento unificado, un armónico de onda, cuyo fin mítico está en el brillo consciente de la Tierra armonizada con la fuerza galáctica.

Contemplando la superposición de los veinte ciclos de trece katunes sobre los trece baktunes que comprenden los dos campos interactivos del rayo de sincronización galáctica de 5.125 años de diámetro, sale a la luz una riqueza de significados. Como el cálculo simbólico de la historia, como el juego de los abalorios, y como el ábaco del tiempo, el Módulo Armónico Maya revela un modelo, o conjunto de modelos que son tan matemáticamente exactos como poéticos. Este es un modelo que con el humano está enlazado íntegramente - no como el supremo

regente de un planeta, cuyo derecho es el de explotarla, sino como un agente mítico moldeado tanto por fuerzas galácticas y terrestres como por la red kármica que hemos tejido con nuestras propias acciones colectivas.

Tal y como lo veremos, hay otras asociaciones planetarias - giróscopos armónicos - que al ser agregados a las superposiciones de ciclos katún, números, asociaciones simbólicas, modelos de onda, y hechos históricos, también afectan el significado de cada ciclo katún. Pero por el momento, baste con estas asociaciones preliminares. El punto aquí consiste en que nos han dado una visión del ciclo de la civilización, moldeada de acuerdo al código galáctico; código que rige al cuerpo de luz. Este cuerpo de luz, la infraestructura vibratoria impresa por el código galáctico de 260 unidades, actúa en todos los niveles, ya sea en el de un planeta, una especie, o un organismo individual, en la evolución de un planeta situado dentro de un mayor sistema estelar, es de gran significación cuando este cuerpo de luz alcanza un nivel de brillantez consciente. Por supuesto, este es el propósito fundamental del rayo de sincronización galáctica de 5.125 años de diámetro, que ahora ha pasado casi completamente a través de nuestro planeta.

Con esto en mente volvamos nuestra atención a la construcción del cuerpo de luz planetario. La forma vital del cuerpo de luz planetario, es la estructura creada por los periodos de 52 katunes en correspondencia con el resonante Telar Maya de 52 unidades. Son estos periodos de 52 katunes los que tienen particular importancia en el proceso de sincronización galáctica. Es durante estos ciclos de 52 katunes que la fuerza galáctica, aunque perceptible apenas para la conciencia cotidiana, se intensifica con cualidades que concuerdan con el número y la naturaleza del símbolo asignado a ese ciclo baktún en particular, es decir: 12 CABAN, 7 IMIX, etc.

Al presentar ciclos de 52 katunes, somos conscientes del modelo de simetría completo construido por el Telar Maya y por el Módulo Armónico. No sólo encontramos que los números especulares se reflejan en los ciclos, o sea, ciclo 1 y ciclo 13, ciclo 2 y ciclo 12, etc., sino que también hay una correspondencia inversa o contrapunto operativo. Esto quiere decir que la primera unidad katún del cuerpo de luz, corresponde a la última; la segunda a la penúltima, etc. Es como si un tejido invisible conectase los puntos más distantes del ciclo, el uno teje hacia adelante desde el comienzo, y el otro teje hacia atrás desde el final. Pero entonces, esto es como debe ser, porque un ciclo o un círculo es totalmente armónico, y cualquier punto dado tiene una correspondencia simétrica en cualquier otra parte del ciclo / círculo, Lo que se genere en un punto es completado en otro punto simétrico. Y es que ¿quién separa la causa del efecto?. Donde empezamos es donde terminamos, y en vez de que exista algo parecido a lo que imaginamos que es la evolución, allí sólo hay esencia,- puede haber desviaciones de la esencia, y regresos a la esencia, pero finalmente sólo hay esencia.

Dada esta perspectiva, presentamos aquí el cuerpo de luz de 52 unidades de la historia, como un juego de 26 correspondencias del Rayo de Sincronización Galáctica:

CICLO 1, Baktún 0

1. 1 IMIX: 3113 - 3103 A.C.
2. 7AHAU:-2737-2718A.C.

CICLO 2, Baktún 1

3. 9 IK: 2698 - 2678 A.C.
4. 13 CAUAC: 2363-2344 A.C.

CICLO 3, Baktún 2

5. 4 AKBAL: 2285 - 2265 A.C.
6. 11 OC: 2146 -212 7 A.C.
7. 12 CHUEN: 2127-2107 A.C.
8. 6 ETZNAB: 1989-1970 A.C.

CICLO 4, Baktún 3

- 9.12 KAN: 1871-1852 A.C.
10. 4 MULUC: 1774-1754 A.C.
11. 7 OC: 1715-1695 A.C.
- 12.12 CABAN: 1615-1595 A.C.

CICLO 5, Baktún 4

13. 7 CHICCHAN: 1457-1438 A.C.
14. 10 LAMAT: 13 98-13 79 A.C.
15. 2 BEN: 1300-1281 A.C.
16. 5 CIB: 1242-1222 A.C.

CICLO 6, Baktún 5

17. 2 CIMI: 1042-1022 A.C.
18. 3 MANIK: 1022-1002 A.C.
19. 4 LAMAT: 1002-983 A.C.
20. 5 MULUC: 983-963 A.C.
21. 6 OC: 963 - 943 A.C.
22. 7 CHUEN: 943 - 923 A.C.
23. 8 EB: 923 - 904 A.C.
24. 9 BEN: 904 - 884 A.C.
25. 10 IX: 884 - 844 A.C.
26. 11 MEN: 844 - 824 A.C.

CICLO 13, Baktún 12

- 52- 13. AHAU: 1.992 - 2012 D.C.
51. 7 IMIX: 1618 - 163 7 D.C.

CICLO 12, Baktún 11

50. 5.CAUAC: 1578-1598 D.C.
49. 1 IK: 1244-1263 D.C.

CICLO 11, Baktún 10

48. 10 ETZNAB: 1165-1184 D.C.
- 47.3 CHUEN: 1027-1046 D.C.
- 46.2 OC: 1007-1027 D.C.
45. 8 AKBAL: 870-899 D.C.

CICLO 10, Baktún 9

- 44.2 CABAN: 752-771 D.C.
43. 10 OC: 654-6 74 D.C.
42. 7 MULUC: 595-615 D.C.
41. 2 KAN: 495-515 D.C.

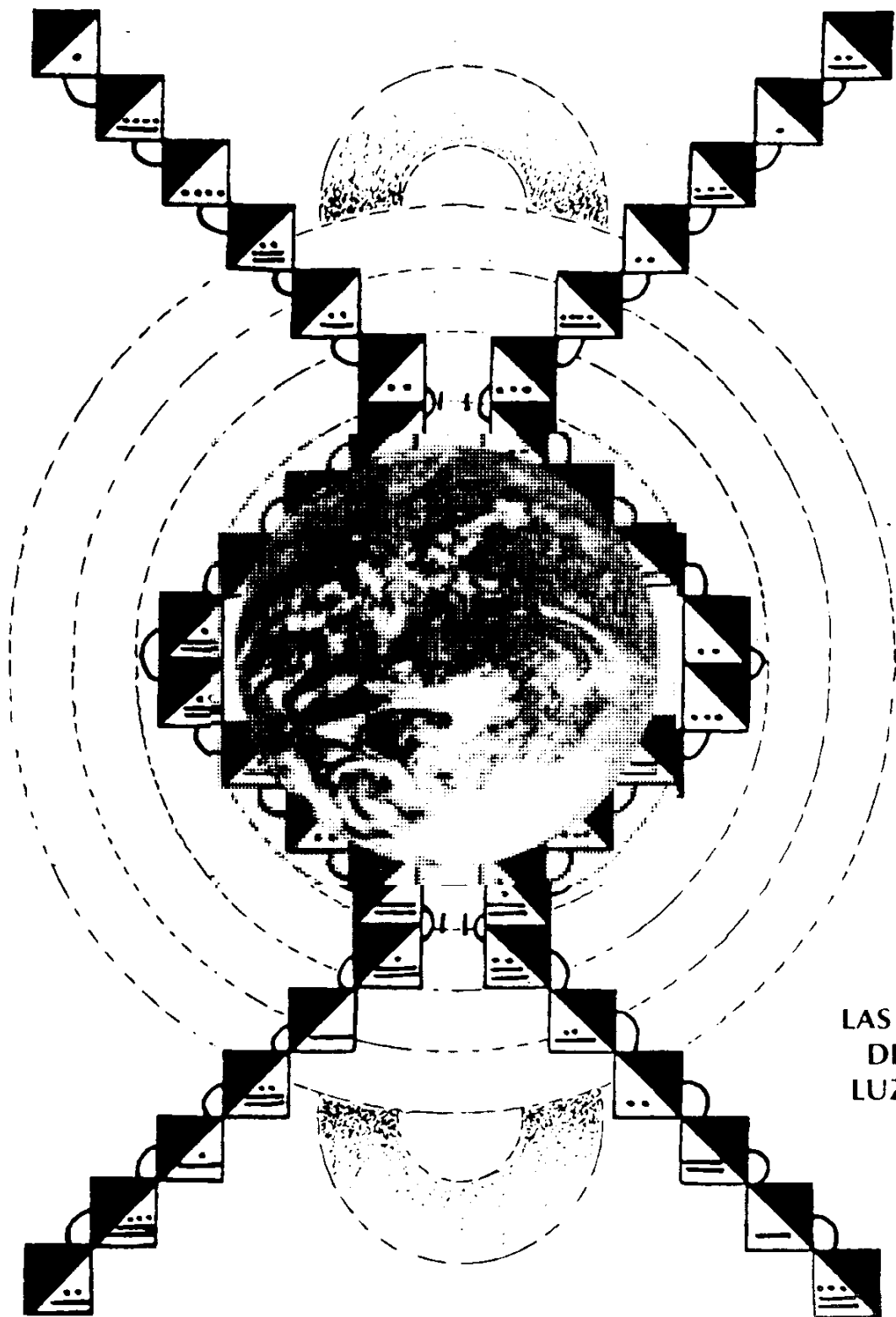
CICLO 9, Baktún 8

40. 7 CIB: 388-357 D.C.
39. 4 BEN: 279-299 D.C.
- 38.12 LAMAT: 181-200 D.C.
- 37.9 CHICCHAN: 122-142 D.C.

CICLO 8, Baktún 7

- 36.12 MEN: 80-60 A.C.
- 3 5. 11 IX: 100-80 A.C.
34. 10 BEN: 119- 100 A.C.
33. 9 EB: 139 - 119 A.C.
32. 8 CHUEN: 159-139 A.C.
31. 7 OC: 178-159 A.C.
30. 6 MULUC: 197-178 A.C.
29. 5 LAMAT: 217-197 A.C.
28. 4 MANIK: 237-217 A.C.
27. 3 CIMI: 256-237 A.C.

Por supuesto, el séptimo ciclo místico baktún 6, no está incluido en ninguna de las unidades del cuerpo de luz. Como columna mística o centro, el séptimo ciclo, que es el Baktún de las Enseñanzas de la Mente, puede entenderse como resonancia pura que permite sostener en su conjunto al modelo de simetría galáctica.

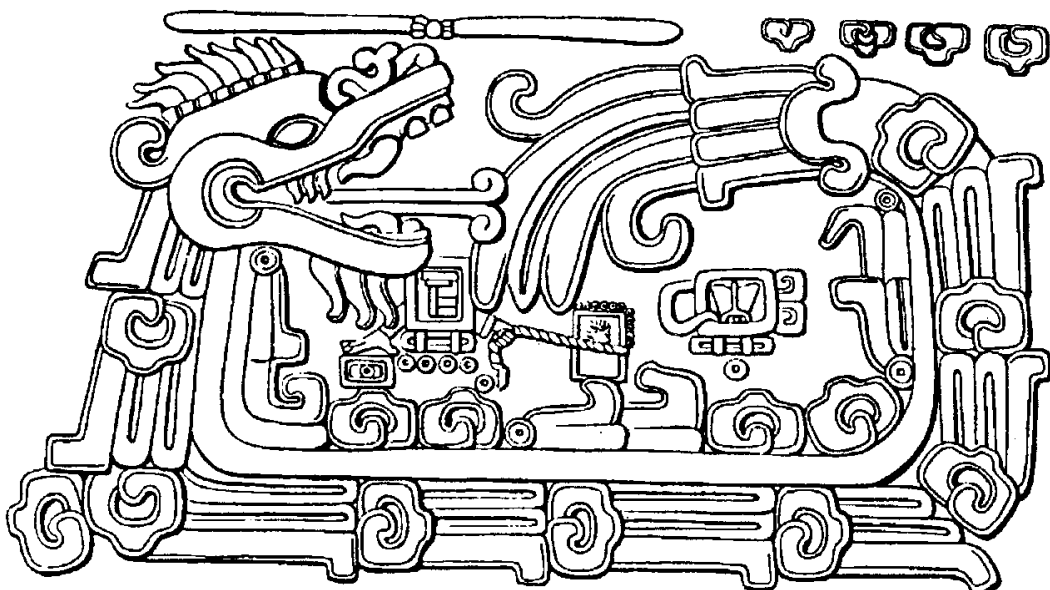


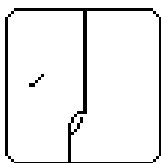
LAS 52 UNIDADES
DEL CUERPO DE
LUZ PLANETARIO

Visto como un contrapunto, el cuerpo de luz de 52 unidades del planeta Tierra, se construye o teje simultáneamente en dos direcciones. Esto corresponde al principio Zuvuya - la salida y regreso simultáneos desde y hacia la fuente que caracteriza todo el fenómeno. El fruto está en la semilla. Aunque en este momento en el tiempo no parece que haya mucho orden en las cosas, es sencillamente porque estamos participando en las tinieblas que preceden al brillo pleno y resplandeciente de la luz. El ciclo del decimotercer baktún, igual que el primero, contiene una cadena de dieciocho ciclos katún consecutivos, entre periodos de intensificación galáctica. Nuestro ciclo, que es el ciclo del katún 259, es la terminación de un periodo tan largo de oscuridad “galáctica”, como ninguno conocido durante todo el gran ciclo. Es decir, que entre el año 1637 y 1992, época del apogeo del materialismo, no hay activación galáctica en las unidades del cuerpo de luz.

No obstante, en efecto en la actualidad, a medida que nos aproximamos al katún final del cuerpo de luz, 13 AHAU, del año 1992 al 2012 D.C., pronto será evidente que estamos uniendo la omega con el alfa. La semilla estelar sembrada en la época de Menes, y que unificó al alto y bajo Egipto en el año 3 100 A.C., producirá el fruto de la unificación de los hemisferios norte y sur del planeta Tierra. Al dejar el rayo de sincronización galáctico en el año 2012, el ciclo consumado será el ciclo empezado, y será como si nos hubiéramos visto por primera vez, y al mismo tiempo no nos reconoceremos ya como humanos.

Con el objeto de lograr una mejor comprensión respecto al significado del rayo, y sobre las superposiciones de los baktún, de los ciclos AHAU, y del funcionamiento del cuerpo de luz, del planeta empezaremos ahora un escrutinio más detallado del Ciclo 13, Baktún 12 del Gran Ciclo; el Baktún de la Transformación de la Materia.





EL FINAL DEL CICLO

6

SINCRONIZACIÓN CON EL MÁS ALLÁ



12.18.14.18.9
0JUNIO 20, 1986

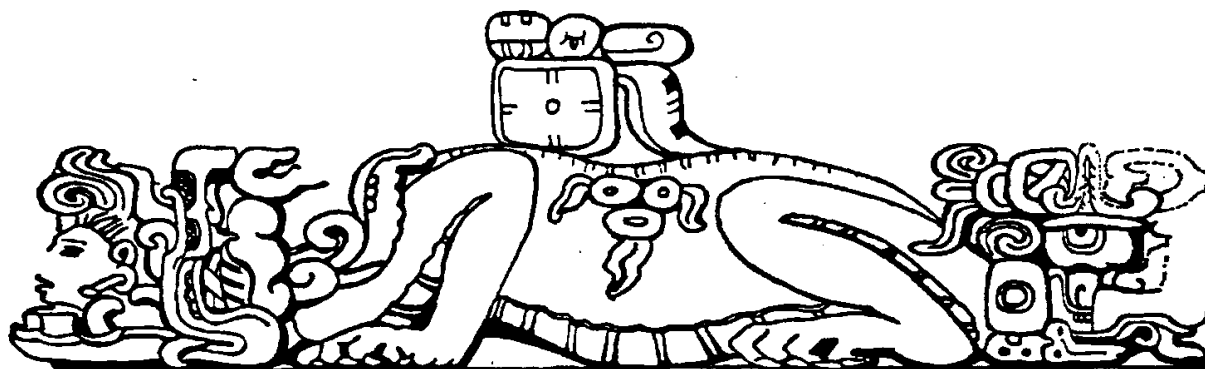
En el momento de escribir esto, aún no ha amanecido. En el calendario común, que va desde el nacimiento de un individuo particular, Jesucristo, es el 20 de junio del año 1986 D.C.. En el calendario Maya, que va desde el 13 de agosto del año 3113 A.C., es el 10 BEN, 9 KAYEB, 12.18.14.18.9, lo cual quiere decir que estamos en el Baktún 12, katún 18, año 14, vinal 18, día 9. 0 podríamos decir que es el kin 1862599, que es el número de días transcurridos desde el punto de iniciación del Gran Ciclo o, menos de 10.000 kin para la conclusión del Gran Ciclo.

De cualquier modo que se divida, el gran ciclo o rayo de sincronización de 5.200 tun / 13 baktún en diámetro, a través del cual está pasando nuestro planeta, está a punto de llegar a su fin. Como lo indicamos en el capítulo anterior, durante el paso a través de este rayo, las formas de vida avanzadas del ADN de este planeta, experimentan una aceleración, que curiosamente imitamos con la aceleración a la que sometemos las

partículas atómicas en nuestros grandes laboratorios. Es a este proceso de aceleración, y finalmente de sincronización al que nos referimos como el *armónico de onda de la historia*. Este armónico de onda es un diminuto, pero exquisitamente proporcionado fractal del proceso evolutivo galáctico. Por lo tanto, la terminación del ciclo en el año 2012 D.C. - kin 1872000, 13.0.0.0.0 - predice nada menos que una mayor gradación evolutiva del proceso de vida -luminosa-radiogénica- que nuestro planeta representa.

Sin embargo, hablar del final del ciclo en el campo morfogenético, cuyo calendario, consciente o inconscientemente está dominado por la presencia y la visión de la figura histórica llamada Cristo, es levantar el espectro del Armagedón - una Segunda Venida precedida por una pavorosa conflagración final, que presagia la extinción. Y en verdad, este es precisamente el escenario que parece estar acabándose

a través de la estructura de tiempo basada en Cristo, y que ahora domina al mundo. Campamentos armados para destruir el mundo, con un inconcebible potencial de



fuego, que ha sido desatado a través de las investigaciones sobre el átomo - iniciadas y sustentadas originalmente por los científicos más brillantes del siglo veinte - Este es el momento con un clima de Armagedón, al cual ha llegado la humanidad y nuestro planeta.

Tan atrapados y hundidos estamos en este reparto, que en la imaginación pública hay muy poco que escape a esto. El cine popular y los videos con visiones futuristas, dibujan ya sea una guerra post-nuclear, la barbarie, o una sociedad tecnológica tan dictatorial, como para llegar a convertirse en una pesadilla viviente. Aún más, las películas respecto al futuro de los viajes espaciales, están saturadas por visiones colosales de guerras galácticas y Guerras Estelares. Fuera del terror de vivir en una planta nuclear, ninguna alternativa genuina ha inspirado aún a la imaginación popular o a la de los líderes mundiales. Parece que el Armagedón prevalecerá.

Si miramos la fuente de origen del Armagedón el Libro de las Revelaciones encontramos que es inflexiblemente recto; haciendo distinciones tajantes entre los que se han salvado y los que han sido condenados; y al mismo tiempo, un texto tan visionario como pueda concebirse. En todo caso, y muy curiosamente, el número simbólico del libro de las Revelaciones posee un tono profundamente Maya. Es de suma importancia el hecho de que Cristo es el decimotercero en un grupo de doce discípulos. También hay un énfasis constante en el número siete repetido en cualquier número de modos, como el fundamento místico de toda la revelación. Y finalmente, está el número de 144.000 elegidos, que es el mismo número de kines que hay en un baktún.

Recordamos que el baktún es un término armónico multidimensional, y que estamos cursando el decimotercer ciclo, Baktún 12, podemos empezar a preguntarnos si no hay algún nexo profundo entre la Revelación Cristiana y el Factor Maya, que haya sido evitado o ignorado por los círculos ortodoxos que gobiernan el occidente

neo-Cristiano. La Nueva Jerusalén, el Nuevo Cielo, y la Nueva Tierra, ¿podrían ser lo mismo que la entrada en el reino inimaginable del nuevo ciclo, la post-sincronización galáctica que sigue después del año 2012 D.C., o sea la fecha 13.0.0.0 del calendario Maya?

Si hay un solo contraste marcado entre el cristianismo Ortodoxo y el neo-cristianismo, es decir, entre el punto de vista científico y el del Factor Maya, este se encuentra en el asunto de los comienzos y los finales. La estructura mental comente o paradigma se encuentra tan saturada en un big-bang de comienzo, e igualmente en un big-bang de finalización, que resulta muy difícil de comprender la noción respecto a la naturaleza cíclica de las cosas. Mientras que la mayoría, si no todas las perspectivas no occidentales, enfatizan una interpretación cíclica de las cosas, y evitando por lo tanto cualquier condenación final; el Factor Maya señala hacia el afinamiento preciso del momento actual, con el curso de un mayor ciclo que abarca la historia y que está a punto de terminar para el conteo de una gran historia que abarca el ciclo que se acerca a su final. Y sin embargo, este final obviamente no es un final, sino una invitación para ascender a una escala de actividades aún más vasta.

Aprovechemos la oportunidad presentada por la aparición del mito del Armagedón, para incluir la evaluación presentada por el Gran Ciclo. Desde la perspectiva del Factor Maya, la cima del mito del Armagedón coincide con la onda de señal no sólo del decimotercer ciclo, Baktún 12, sino de todo el armónico de onda de la historia misma. No es de sorprender el que los tiempos sean tan grandiosos. Si el propósito del paso a través del Rayo de Sincronización Galáctica ha sido el de acelerar e intensificar el desarrollo de la vida y la conciencia en este planeta, a través de la especie humana, entonces no hay nada que simbolice tan bien este proceso como el Baktún 12. Miremos más de cerca, y veamos lo que podemos aprender aún.

El ciclo 13, Baktún 12, llamado el Baktún de la Transformación de la Materia, representa tanto la creación de una estructura de increíble complejidad - la civilización global e industrial - y al mismo tiempo, un movimiento inmanente de tal trascendencia sincronizante, que es casi inconcebible. Cuando consideramos la totalidad del Módulo Armónico de trece baktunes y 260 katunes, y vemos que ya estamos aproximándonos al final del Katun 259, parece casi imposible imaginar que en unos 25 años, el mundo podría estar preparado para un orden de vida y de civilización, completamente diferente del que ahora existe. Y sin embargo, si contemplamos el lento proceso de cambio que ha caracterizado al Baktún 12, veremos que el paso siguiente, que es el paso de la transformación, es precisamente el que inducirá a la disposición para la sincronización galáctica.

Determinemos primero la estructura del Baktún 12, que es un campo morfogenético de una riqueza caótica. Al abarcar desde el año 1618 al 2012 D.C., el Baktún 12 no solamente posee su propio y diferente ciclo de onda, sino que al mismo tiempo encarna la culminación del movimiento de onda de la totalidad de los 13 ciclos Baktún, que es el mismo Gran Ciclo. Puesto que la señal crítica de un movimiento de onda, ocurre en la terminación de su ciclo total como subciclo culminante, el Baktún 12 está cargado de modo particular con una aceleración de

potencia exponencial. Es por esto por lo que se le conoce como el Baktún de la Transformación de la Materia. Toda cosa que suceda desde el punto de iniciación en el año 3113 A.C., es una cimentación para este ciclo climático de transformación, y finalmente, de sincronización.

En esta interpretación del Baktún 12, katún por katún, resultaría obvio el desarrollo interconectado del materialismo científico, de la Revolución Industrial, y de la expansión global de un modo de vida materialmente adquisitivo, que conduce al crítico momento actual. Igualmente obvio sería el grado en el que ya ha ocurrido una transformación irreversible. Toda cosa en la transformación está completa, excepto el paso final: que es la sincronización del campo completo de la resonancia global. Es hacia el acaecimiento de esta sincronización hacia donde apunta el ábaco de la historia.

Primero que todo, presentaremos el análisis de los ciclos katún del Baktún 12, mostrando la superposición de los trece ciclos katún del AHAU. Igualmente que el primer ciclo Baktún, que este refleja, el último ciclo se caracteriza por una superposición de los siete katunes de un ciclo AHAU, y la totalidad de los trece katunes del ciclo AHAU final. El decimonoveno ciclo AHAU, que va desde 1499 hasta 1756, y que es completado por el Baktún 12, es el de 1 MEN - “Reunir Integra la Mente de la Tierra”, mientras que el ciclo 20 AHAU, es 1 LAMAT, que va de 1756 a 2012, “Y sellarla con la simiente Estelar de la Armonía”. Estas palabras poéticas son pistas para el proceso real que ocurre en el caldero espasmódico de la exploración material, representada por el Baktún 12.

He aquí entonces la naturaleza del Baktún 12, con las correspondencias del ciclo AHAU, y las correspondencias de los 13 números y los 20 signos que fueron explicados en el Capítulo 4, el índice del número armónico, y las cualidades del modelo morfogénético.

Baktún 12: BAKTÚN DE LA TRANSFORMACIÓN DE LA MATERIA

CICLO AHAU

CICLO KATUN

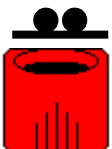
**CUALIDAD
MORFOGENÉTICA**


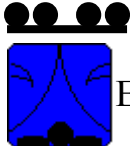
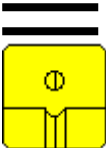



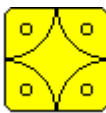
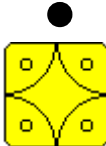
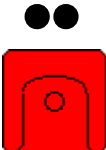
índice armónico y año



MEN: 1499 - 1755 D.C.

Reunir íntegra la Mente
de la Tierra.



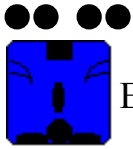
	Etapa 7.	1.7 IMIX: 172800, 1618	Se Establece el Modelo.
	Etapa 8.	2.8 IK; 17352200,1638	El Modelo Recibe Inspiración.
	Etapa 9.	3.9 AKBAL: 1742400, 1658	El Modelo Recibe la Consagración.
	Etapa 10.	4.10 KAN: 1749600, 1677	El Modelo Siembra la Vida Diaria.
	Etapa 11.	5.11 CHICCHAN: 1756800	El Modelo se Hace Instinto.
	Etapa 12	6.12 CIMI: 1764000,1717	El Modelo Como Base de la Revelación.
	Etapa 13.	7.13 MANIK: 1771200,1736	El Modelo se Convierte en la Base del Conocimiento Práctico.
	LAMAT: 1756 - 2012 D.C.	Y Sellarla con la Semilla	Estelar de la Armonía.
	Etapa 1.	8. 1 LAMAT: 1778400,1756	El Modelo se Establece Como Ley
	Etapa 2.	9.2 MULUC: 1785600,1776	El Modelo se Establece Como Medio de Comunicación.



Etapa 3.

10.3 OC: 1792800,1796

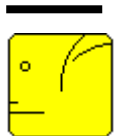
El Modelo Como Forma Social.



Etapa 4.

11.4 CHUEN: 1800000,1815

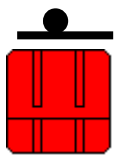
El Modelo Como Visión Artística.



Etapa 5.

12.5 EB: 1807200, 1835

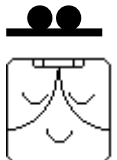
El Modelo Como Naturaleza Humana.



Etapa 6.

13.6 BEN: 1814400, 1855

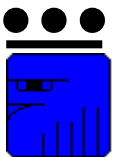
El Modelo en Plena Maduración.



Etapa 7.

14.7 IX: 1821600, 1874

Comienzo de la Auto-Trascendencia.



Etapa 8.

15.8 MEN: 1828800,1894

El Modelo Superior Encaja.



Etapa 9.

16.9 CIB: 1836000, 1914

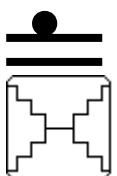
Impulso Hacia el Nuevo Ciclo.



Etapa 10.

17.10 CABAN: 1843200,1933

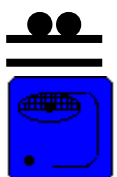
Clímax del Poder.



Etapa 11.

18.11 ETZNAB: 1850400,1953

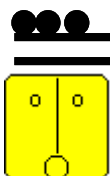
Clímax Auto-imitativo



Etapa 12.

19.12 CAUAC: 1857600,1973

Empieza la Transformación



Etapa 13.

20.13 AHAU: 1864800,1992

Se Consuma la
Transformación.



0.1 IMIX: 1872000,2012

Sincronización Galáctica.

Considerando al baktún completo como la intensificación creativa de un campo morfogenético particular, y también como el clímax del total armónico de onda conocido comúnmente como historia; la acción dialéctica de las dos cualidades pone el color al proceso completo. El primero es el ímpetu alquímico para transformar la materia a través de etapas interconectadas, incluso la revolución científica, la revolución industrial, las revoluciones sociales democráticas, que culminaron finalmente en la acción nuclear. Esto es lo que caracteriza todo el movimiento de los veinte katunes que constituyen la transformación de la materia.

En contrapunto dialéctico con esta abierta transformación del plano material, se encuentra la superposición que unifica el campo planetario: la creación de un campo de conciencia terrestre coherente. Este segundo proceso es la función que se refleja en los ciclos AHAU, MEN y LAMAT. Esto da cuenta de las tendencias que llevan hacia la expansión y comunicación globales, hacia el romanticismo, la exploración espacial, y el impulso hacia una conciencia global unificada, efectuada a través de una críticamente inspirada necesidad de sincronización.

La tensión entre las cualidades - la una de transformación material, y la otra de una conciencia planetaria armónicamente afinada - representa el clímax de todo el proceso histórico de 5.125 años. Mientras la tendencia hacia la transformación material funciona como la cubierta exterior morfogenética que produce la comente, paradigma dominante del materialismo científico, la tendencia contrapuntística da cuenta del paradigma actual que surge a través de la tensión - el paradigma de un campo resonante unificado de la conciencia planetaria.

Este nuevo y culminante paradigma planetario será evidente en el año 1992 D.C. En verdad, al examinar el baktún completo, debe recordarse que este baktún es un reflejo perfecto del primer baktún, en cuanto sus ciclos primero y último, es decir, 7 IMIX que va desde el año 1618 al 1638 D.C., y 13 AHAU, que va desde el año 1992 al 2012 D.C., son caracterizados como katunes de activación galáctica. Esto quiere decir que hay un intervalo interrumpido de 354 años, que van desde el año 1638 hasta 1992 D.C., de un irremediable movimiento hacia la transformación material, que da como resultado el aparentemente desastroso y dinámicamente caótico materialismo, de la civilización industrial global. Y sin embargo, es exactamente en el clímax de la materia, que va desde el año 1987 al 1992 D.C., es el

fatal momento, plena madurez del materialismo, cuando se revela el más elevado y culminante propósito de todo el ciclo histórico.

Con el objeto de comprender mejor el auto-generado momento climático, que ahora envuelve el campo morfogenético del materialismo científico, y su manifestación como civilización global industrial, consideremos katún-por-katún el ciclo 13, Baktún 12. Al hacerlo será lo más natural aceptar el paradigma entrante, y lo más obvio el paso del paradigma en curso. Ambas son no sólo las funciones del mismo ciclo baktún, sino de todo el proceso de sincronización que caracteriza a todo el período de 5.200 tun, o sea de los 5.125 años en que la Tierra pasa a través del proceso avanzado de la aceleración galáctica. Como lo veremos, el viaje que hemos emprendido conduce a un reino mucho más vasto, y de acceso más inmediato, que cualquiera alcanzado por nuestros radio-telescopios. Aquí entonces, empieza el relato de los veinte katunes del Baktún 12

CICLO 13, BAKTÚN 12: LA TRANSFORMACIÓN DE LA MATERIA.

Katun 0: 7 IMIX. Activación Galáctica. Regente planetario: Neptuno Solar. Etapa 7. Ciclo MEN. Índice Armónico 1728000. 1618 a 1638 D.C.
El modelo morfogenético, se instaura.

El Katun 0 representa el séptimo katún del ciclo MEN - “reunir integra la mente de la Tierra”. Esta séptima etapa completa la fase evolutiva de la superposición cíclica del AHAU. Empezando en el año 1499 D.C., el ciclo MEN AHAU prepara el escenario para el Baktún 12. Indudablemente, el lapso transcurrido entre los años 1499 y 1618, representa el período turbulento del Renacimiento Europeo - los comienzos de la expansión global. El impulso inicial hacia el materialismo científico, el apogeo de la alquimia, la división de la iglesia cristiana, y la transformación final de la mente “medieval”, pasando dialécticamente de un paradigma de jerarquía espiritual a uno de materialismo seglar. Mientras este proceso es más obvio en la división del cristianismo, sus efectos son realmente globales, y responde a la decadente receptividad que permite al poder europeo expandirse sobre el globo lentamente pero sin compasión.

Como un katún de activación galáctica, 7 IMIX representa el enfoque poderoso de las energías que catalizan la perspectiva del mundo científico y materialista. Al estar regido por la fuerza solar neptuniana, las luminarias superiores de este katún incluyen la publicación en 1618 de las Meditaciones de René Descartes, de la *Harmonica Mundi* de Kepier en 1619, del *Novum Organum* de Francis Bacon en 1620, y *la New Atlantis* en 1627, el *Discurso de dos Mundos*, de Galileo, en 1632, y finalmente, el *Discurso del Método*, de Descartes que hizo época en 1638. En un lapso de 20 años los dogmas e ideas claves son estimuladas detrás del método y la revolución científica, son galvanizadas y puestas en su lugar. Acompañando culturalmente a este profundo suceso ideológico, están el triunfo del protestantismo anti-jerárquico y seglar, que fue la asistente del materialismo científico. La Guerra de los 30 Años comenzó en 1618; la llegada del “Mayflower” en 1620; el desarrollo de

compañías coloniales de Francia e Inglaterra; y precisamente para mantener todas las máquinas de sumar por Blas Pascal en 1637.

Katun 1: 8 IK. Regente Planetario: Urano Solar.

Etapas 8. Ciclo MEN. Número armónico 1735200.1638 D.C..

El modelo morfogenético recibe la inspiración.

Se establece firmemente el apuntalamiento de la revolución científica y se extiende el protestantismo secolar y adquisitivo; el ciclo del segundo katún empieza con el aislamiento de los japoneses, que habiendo tomado algunas ideas europeas se preparan para una incubación de dos siglos, antes de irrumpir como uno de los líderes de la industria global. En China la caída de la gloriosa dinastía Ming (1644) y el surgimiento de la Dinastía Manchuriana Ching, que es la última del gran imperio chino, asegura que la civilización china quede atada a la tradición hasta mucho después-del inicio de la Revolución Industrial.

En competencia con la Liga Iroquí de Naciones, continúa echando raíces la posición Protestante en Norteamérica, mientras que en América latina, bajo el vasallaje de España y Portugal, ya está creciendo una cultura genuinamente colonial. Todo el “Nuevo Mundo” irónicamente está siendo alimentado por el Imperio Benin en África, quien sostiene una colisión con los intereses europeos en el comercio de esclavos. La Dinastía Mughal en la India, y el Imperio Otomano en el Medio Oriente, marcan las últimas etapas del mundo Islámico medieval. En Europa, se establece la dicotomía mente-materia, y los dogmas atomísticos del materialismo científico, reciben más inspiración de la pluma de Thomas Hobbes. *Su Leviathan* (1651), habla sobre el egoísmo natural del hombre, una base necesaria para el capitalismo, mientras que su *De Corpore* (1655), describe un universo vacío en el cual las partículas se mueven a ciegas. En la música, el nuevo universo de la geometría coordinada, y de las partículas matemáticamente predecibles, se refleja en el desarrollo de la fuga.

Katun 2: 9 AKBAL. Regente Planetario: Saturno Solar.

Etapas 9. Ciclo MEN. Número 1742400.1658 - 1677 D.C..

El Modelo Morfogenético Recibe la Consagración.

Es a través del genio de Sir Isaac Newton que el nuevo campo recibe su plena consagración. 1664 - 1666 es el período de la investigación de Newton sobre la ley de la gravedad - un hito para el paradigma materialista - seguido en 1666 por sus trabajos sobre el espectro y la óptica, y en 1671 por su invención del telescopio reflector. La consagración culminante del nuevo campo morfogenético es la fundación del Observatorio de Greenwich en 1675, estableciendo las actuales zonas de tiempo planetarias uniformes, y los meridianos. En el mismo año, 1675, Roemer calcula la velocidad de la luz, y basándose en la geometría de coordenadas, tanto Newton como Leibnitz desarrollan el cálculo moderno. Leibnitz es el primer europeo importante que es impresionado por el I Ching y sus matemáticas binarias, que le fueron enseñadas por la misión jesuítica que regresaba de China.

Mientras que los británicos expanden su supremacía naval hasta América e India, aparecen en la escena varios emperadores notables, incluyendo a Kang Hsi de China, 1662 - 1722; y a Luis XIV de Francia, 1661 - 1714. Mientras Versalles expresa el nuevo racionalismo seglar en una gran escala, Kang Hsi consolida poderosamente la esencia de la civilización conservadora china, en la Ciudad Prohibida de Beijing.

Katun 3: 10 KAN. Regente Planetario: Júpiter Solar.

Etapas 10. Ciclo MEN. Número armónico 1749600. 1677 - 1697 D.C..

El Modelo Morfogénico Siembra la Vida Diaria.

Mientras los refinamientos de la pintura realista holandesa triunfan en Europa como la norma visual de la nueva clase mercantil Protestante, la aislacionista dinastía Edo (Tokyo) de Japón, fomenta y promueve su nueva clase mercantil. En Rusia, Pedro el Grande orienta los intereses rusos hacia una mayor concordancia con los de la Europa Occidental que se expande colonialmente. El texto cúlpe de Sir Isaac Newton, *Principia Mathematica*, es publicado en 1687, estableciéndose como dogma de los asertos fundamentales del nuevo paradigma científico, es decir, que la ciencia trata con las “irregularidades observada” que aplica a lo largo de un universo que funciona como un reloj. Los mejores frutos de este punto de vista mecanicista, descansan en las leyes de movimiento y gravedad. Para 1696, estos principios dan origen a la primera máquina de vapor.

En las colonias inglesas de Norteamérica, los juicios de Salem contra las brujas, el contrapunto protestante a la Inquisición española; ambos refuerzan el tipo mental conquistador/puritano/racionalista, juego del nuevo grupo morfogenético científicamente materialista.

Katun 4: 11 CHICCHAN. Regente Planetario: El Cinturón Solar de Asteroides.

Etapas 11. Ciclo MEN. Índice armónico: 1756800. 1697-1717 D.C..

El Modelo Morfogénico se Convierte en Instinto Secundario.

Principios rígidamente matemáticos del materialismo científico han sido perfeccionados y enunciados, y el globo ha sido colonizado rápidamente bajo un patrón *standard* de tiempo, medida y necesidad material adquisitiva. Este katún ve la gran expansión del comercio británico de esclavos con el imperio Benin de África Occidental, y la aparición de los Sikhs en la India, como una amalgama híbrida de las influencias hindúes e islámicas. 1697 también marca la derrota final y el sometimiento de los últimos feudos mayas en América Central. La aplicación de los principios del materialismo científico produjo el primer taller para la fundición del hierro en 1711, preparando así el camino para la industrialización pesada.

La publicación en 1704 de la obra *Óptica, de Newton*, es seguida en 1705 por la confirmación de Halley sobre la periodicidad de 76 años del cometa que después tomó su nombre. Su próximo regreso en 1781 sería marcado por el descubrimiento del primer planeta “moderno”, Urano.

Katun 5: 12 CIMI. Regente Planetario: Marte Solar.

Etapa-12. Ciclo MEN. Índice Armónico: 17640000. 1717-173613.C..

El Modelo Morfogenético como Base de la Revelación.

Mientras el Imperio Británico se fortalece en India, con las concesiones comerciales arrebatadas a los Mughais en 1717, el desarrollo de las máquinas para tejer la seda, y los comienzos de la minería del carbón en casa auguran la iniciación de la revolución industrial. En 1720 la Dinastía Manchu de China, extiende su influencia hasta el Tibet, que sin embargo, continúa aislado de los vientos de cambio que se arremolinan por todo el resto del mundo. El Tibet queda como el único centro jerárquico importante agarrado a principios que se arraigan en el campo morfogenético precedente, hasta su colapso completo en 1959.

Para suplementar y expandir la autoridad de la nueva visión científica, pensadores como Voltaire y Ben Franklin son algunos de los primeros exponentes de lo que viene a llamarse la “ilustración”, es decir, la revelación filosófica y la expresión artística que acompañan el ascenso de una visión del mundo, que es racionalista y seglar. A pesar del triunfo del racionalismo, Franklin se convierte en el primer Gran Maestro de la Orden Masónica en Norteamérica en 1733.

Katun 6: 13 MANIK. Regente Planetario: Tierra Solar.

Etapa culminante 13. Ciclo MEN. Índice Armónico: 1771200. 1736 -1756 D.C..

El Modelo Morfogenético Establece Base De habilidad.

Con el pleno desarrollo de la minería del carbón, y el emparentado crisol de metal para la fundición del acero, como también de las tecnologías textiles, la Inglaterra de Newton se convierte en la primera base de la civilización mundial industrializada. Este hecho, acoplado a los irrefutables poderes globales de Inglaterra, el militar y el naval, asegura que la industrialización sea la base para el desarrollo de una civilización planetaria - que es el prerrequisito para el logro de una mente y una conciencia genuinamente planetarias. Atendiendo a este desarrollo, la urbanización del mundo también comienza con un aumento en el número de la población rural y tradicional que se desprende de sus raíces, para establecerse en las barriadas industriales de las grandes ciudades.

En Francia el grupo conocido como los enciclopedistas produce en 1751 la primera edición de la Gran Enciclopedia, prototipo de todas las enciclopedias modernas racionalistas. Sin embargo en 1755, el gran terremoto de Lisboa aturde las mentes de los optimistas racionales, porque la Tierra, excluida de las provincias de la vida y del racionalismo, sólo puede producir efectos irracionales.

FIN DEL DECIMONOVENO CICLO AHAU - COMIENZO DEL VIGÉSIMO CICLO AHAU

Para Sembrar el Todo con la Semilla Estelar de la Armonía.

Katun 7: 1 LAMAT. Regente Solar: Venus Solar.

Etapas 1. Ciclo LAMAT. Índice armónico: 1778400. 1756 -1776 D.C..

El Modelo Morfogenético Realizada como Ley Cómica.

Habiéndose establecido el fundamento para la posibilidad de una civilización global unificada, el comienzo del vigésimo y final ciclo AHAU del Gran Ciclo de 5.125 años, es iniciado poderosamente por los desarrollos no sólo en el campo tecnológico - la máquina de vapor de Watt y dióxido de carbono - sino aún más definitivamente en la arena política y económica. Las nuevas tecnologías y la perspectiva mundial exigen sistemas de gobierno que sean proporcionales a ellas. Y en este punto nace el pensamiento económico capitalista del *laissez faire*”, como también la democracia industrial, con sus estructuras socio-políticas sin precedentes que reemplazan las monarquías agrarias. La Sociedad lunar en Inglaterra, como también los masones y librepensadores en América y Europa, se esfuerzan en descubrir nuevas maneras que aseguren la difusión del nuevo pensamiento y la nueva tecnología. Prestando de la Federación Iroquí, la Declaración de Independencia y los comienzos de la Revolución Americana, inauguran la siguiente fase crítica de la transformación de la sociedad humana, y de las bases materiales de la Tierra misma.

Katun 8: 2 MULUC: Regente Planetario: Mercurio Solar.

Etapas 2. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1785600. 1776 -1796 D.C..

El Modelo Morfogenético se Establece como Principio de Comunicación.

Será completada por la constitución de 1787, la revolución americana establece el modelo para derrocar lo viejo e instaurar el poder democrático. En 1789 Francia sigue el juego con el primer derrocamiento de la monarquía establecida. En Inglaterra el diario *The Times* comienza a imprimirse en 1788, estableciendo la norma para la comunicación en el nuevo mundo industrial.

En adición a los globos de aire caliente en 1783, y a la gran expansión de la industria algodonera durante la década de 1780, en 1789 Lavoisier establece los principios racionales y críticos de la química moderna. Como el logro culminante de la era, en 1781 Herschel descubre el planeta Urano, el primer planeta “moderno”, cuyos atributos simbólicos incluyen la regencia sobre la electricidad y la revolución. Finalmente, en 1795, Hutton escribe su *Teoría de la Tierra*, estableciendo la ciencia moderna de la geología.

Mientras tanto, artistas como William Blake en Inglaterra, y los artistas japoneses de las planchas de madera en Tokio, empiezan a encontrar nuevas formas de expresión para articular las dimensiones milagrosas y psíquicas del nuevo orden seglar. En Alemania compositores como Beethoven y escritores como Goethe y Novalis, anuncian la aurora del Romanticismo como la expresión artística de la Era Industrial.

FIN DEL CICLO DE INHALACIÓN SOLAR - COMIENZO DEL CICLO DE EXHALACIÓN LUNAR

Katun 9: 30 OC. Regente Planetario: Mercurio Lunar.

Etapas 3. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1792800. 1796 - 1815 D.C..

El Modelo Morfogénico se Establece como Principio Social.

Con el establecimiento de la nueva sociedad democrática americana, y su viraje hacia una economía bancaria - industrial - la economía de los hamiltonianos - el concepto de guerras de independencia se extiende hacia las colonias de América Latina. En 1811, las guerras de la independencia latinoamericana, son avivadas por los liberacionistas democráticos como Hidalgo, Mam, y Bolívar. A pesar de estas guerras, los Estados Unidos de América inauguran su impulso inter-continental neo-imperialista con la compra de territorio de Louisiana en 1803. La guerra de 1812 entre Estado Unidos y Gran Bretaña presenta a América como una potencia que ha de ser reconocida. En Europa Napoleón surge desde la Revolución Francesa como el primero de los modernos egoístas, difundiendo su concepto de liberación a través de Europa, en una serie de guerras devastadoras.

Los adelantos científicos y tecnológicos de este periodo, incluyen la vacunación en 1796, el descubrimiento del cinturón de asteroides en 1801-02, y la locomotora en 1804, asegurando esta última la primera nueva forma de transporte industrial. La litografía surge como un medio rápido de comunicación gráfica para la nueva forma de comunicación, el periódico. La visión romántica del nocturno - el poderoso reposo de la noche - en la pintura, la poesía, y la música, parece será enteramente apta cuando el ciclo de energía galáctica, para el baktún entra en su periodo de exhalación lunar de diez katunes.

Katun 10: 4 CHUEN. Regente Planetario: Venus Lunar.

Etapas 4. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 18000000. 1815 - 1835 D.C..

El Modelo Morfogénico se Establece como Visión Artística Dominante.

Enardecido ya por las fuerzas contradictorias de la revolución popular y rechazo a la marcha irreversible del progreso material, con su incitación de individualidad contra el misticismo, y representado por genios como Goya, Blake, Beethoven, y Goethe, el carácter romántico se convierte en la norma estilística. En el Japón, que está cultivando su propia sociedad mercantil y seglar, esta tendencia se refleja en la obra de artistas como Hiroshige y Hokusai. Por esta época, la revolución industrial es un hecho consumado. Las nuevas ciudades industriales se extienden por Inglaterra; la nostalgia por la época medieval, el punto romántico animador de la guerra de independencia Griega, la revolución populista en Francia en 1830, y el desarrollo de la arquitectura industrial, todo esto aviva la imaginación artística y romántica. En anticipación a las necesidades de la nueva sociedad urbanizada, la investigación científica en el campo de la electricidad continúa aprisa. Ampere y Ohm desarrollan la teoría de las corrientes eléctricas, mientras que los elementos de la fotografía son obtenidos por los primeros pioneros.

Katun 11: 5 EB: Regente Planetario: Tierra Lunar.

Etapas 5. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1807200. 1835 - 1855 D.C..

El Modelo Morfogénico es Experimentado como Inevitable Naturaleza Humana.

Los cimientos socio-económicos del orden global industrial, quedan establecidos; esta etapa representa un paso certero hacia el materialismo avanzado, ejemplarizado tanto en la expansión del imperialismo europeo, como en la aplicación de la doctrina estadounidense del Destino Manifiesto, y la Guerra U.S.A.-Méjico. El gran imperio chino se abre finalmente a la explotación europea, y a pesar de la rebelión de Taipei por medio de esfuerzos concertados, Europa mantiene la supremacía. El desarrollo del código Morse y del telégrafo, como también la aparición de la fotografía, aseguran la aceleración continua de los medios -masivos de comunicación, estableciendo así la noción de los “mass media”.

El descubrimiento de Neptuno, planeta del inconsciente colectivo, en 1844; el surgimiento de los Ba”hai en Persia, y la filosofía de Karl Marx en Europa, anuncian el potenciaj de las visiones globales no imperialistas. Las revoluciones de 1848 hacen ver la fricción causada por la rápida difusión de las nuevas tecnologías - la máquina de coser, la de concreto, y la anestesia - y su incapacidad para ser ajustadas a una adecuada planeación social. En 1851, se abre en Londres la sala de exhibición de la primera feria tecnológica mundial, y Foucault demuestra la rotación de la Tierra.

Katun 12: 6 BEN. Regente Planetario: Marte Lunar.

Etapas 6. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1814400. 1855 - 1874 D.C..

El Modelo Morfogénico Alcanza la Maduración total del Sendero Cíclico.

Durante este período, los dogmas y principios propuestos en el primer katún de este baktún, alcanzan un nivel de poder material y expansión sin precedentes. Bajo la reina Victoria, Inglaterra obtiene el control sobre la India, y en el mismo año, 1858, China se convierte plenamente en el peón de los intereses europeos. En 1864 Japón se abre a Occidente, mientras que la restauración Meiji en 1867, asegura que el Japón busque un medio de industrialización rápida.

1855 marca el primer desarrollo en los plásticos sintéticos y el celuloide, seguido por la construcción de los hornos de acero de Bessemer, la invención de la dinamita, la máquina de escribir, y los experimentos decisivos en la electricidad y en la teoría del electromagnetismo. La ciencia materialista triunfa también con el *Origen de las Especies* de Darwin en 1859, y con la teoría genética de Mendel en 1865. El surgimiento y la expansión del imperialismo ruso es complementado en Norteamérica por la Guerra Civil Estadounidense, es la palanca para abrir toda América a la industrialización. la terminación del sistema europeo de rieles en 1870, la Guerra franco-prusiana en 1871, y el impacto de la fotografía en el arte popular abren el camino a la pintura impresionista y a la intensa experimentación individual en el arte.

**Katun 13: 7 IX. Regente Planetario: El Cinturón Lunar de Asteroides.
Etapas 7. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1821600. 1874- 1894 D.C.. Comienza
la Auto - Trascendencia del Modelo Morfogenético establecido.**

Aquí, con la séptima etapa mística del Ciclo LAMAT, correspondiente a IX, el signo del Hechicero, profundas fuerzas invisibles comienzan a reformar sutilmente las dialécticas del campo morfogenético. Esta era marca el amanecer de la cultura “Modernista”; la obra de los grandes genios de la electricidad, Tesla y Edison, las tecnologías eléctricas de la luz, el teléfono, y el fonógrafo, la invención del motor para el transporte, y de la ametralladora en 1885, los avances en la ingeniería del acero, y la construcción del puente de Brooklyn, de la Estatua de la Libertad, y de la Torre Eiffel, son contrapunteadas por las enseñanzas de Ramakrishna y Madame Blavatsky. La Feria Mundial de Chicago y el Consejo Mundial de Religiones en 1893, representan aperturas adicionales hacia la conciencia global. Al mismo tiempo, los problemas laborales, las huelgas, la filosofía de la anarquía y el terrorismo, y la derrota final de los Indios en Estados Unidos en 1891, que siguen al ascenso la religión de la “Danza del Fantasma”, son hechos que atrincheran aun más a los poderes industriales y los disponen hacia políticas de coerción y represión colonialista.

**Katun 14: 8 MEN. Regente Planetario: Júpiter Lunar.
Etapas 8. Ciclo LAMAT. Índice Armónico 1828800. 1894 - 1914 D.C..
*Los Principios Superiores del Modelo Morfogenético Penetran en el Campo de
Pensamiento.***

Aquí tenemos la aparición plena de la cultura Modernista: los rascacielos, el cine, los rayos X, los aviones, los automóviles, y las teorías de la radiación, del electrón y el protón, la relatividad, la teoría del quantum, la deriva de los continentes, y el psicoanálisis - todos estos son elementos que apuntan hacia unos cambios acelerados y sin precedentes, que ulteriormente echarán las bases de una visión no materialista del mundo. La guerra Chino-japonesa de 1894 a 1895, seguida de la guerra ruso-japonesa en 1906, afirma la potencia militar e industrial del Japón en la cuenca del Pacífico Occidental. En 1911, Sun Yat Sen busca rehabilitar y “modernizar” a China.

El derrumbe final del imperio Benin de África Occidental en la década de 1890, sella la sumisión de África a las potencias europeas, dejando solamente al estancado Imperio Otomano como último baluarte de la civilización mundial no industrializada y no colonizada. Sin embargo, a pesar de los rápidos niveles de avance del progreso material y del conocimiento científico, las fuerzas contradictorias dentro del campo precipitan lo que se conoce con el nombre de Primera Guerra Mundial, “la guerra donde concluyen todas las guerra”.

Katun 15: 9 CIB. Regente Planetario: Saturno Lunar.

Etapas 9. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1836000. 1914 -1933 D.C..

Se siente el Impulso Galáctico hacia el Nuevo Ciclo.

Acompañando los efectos devastadores de la Primera Guerra Mundial, la Revolución Bolchevique en Rusia, los subsiguientes re-atrincheramientos fascistas y conservadores en Europa, y la ruina económica de 1929, están los progresos iniciales en la teoría y tecnología atómicas, incluyendo el Contador Geiger y el ciclotrón, el desarrollo de la teoría del Big Bang en 1927, y el descubrimiento de los neutrones en 1932. Tecnológicamente, el campo de las comunicaciones masivas es auxiliado en gran manera por los adelantos de la radio y de las películas “habladas”. Evidentemente, durante esta era, la civilización global industrial está en una encrucijada. Interrogantes difíciles respecto a la inexorable industrialización surgen debido a la creciente crisis económica. A través del movimiento Pax Cultura, Gandhi en la India y Roerich en todo el mundo articulan visiones que cuestionan la industrialización y van más allá de ella.

En 1930-1931, el descubrimiento de Plutón, regente del mundo inferior y de la transformación, augura el rumbo continuo hacia los niveles más profundos del materialismo, y finalmente la transformación de la materia misma. Completando la crisis de la civilización industrial están los primeros impulsos hacia una visión holística del mundo; *Holismo y la Evolución* de Jan Smut (1924), la filosofía sinérgica de Buckminster Fuller, los principios de la onda, sintetizados en *lo Universal* (1927) de Walter Russell, y la psicología comprensiva del inconsciente de Carl Jung.

Katun 16: 10 CABAN. Regente Planetario: Urano Lunar.

Etapas 10. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1843200. 1933 - 1953 D.C..

El Modelo Morfogénico llega al Clímax del Poder.

No hay duda de que los acontecimientos que suceden en este Katun, marcan los más irreversibles momentos del baktún completo, sellando el destino de lo que queda del ciclo. La ruina económica y la depresión del capitalismo mundial son superadas artificialmente por el giro hacia una economía de guerra de magnitud sin precedentes. Aunque catalizada por los revisionistas fascistas, la Segunda Guerra Mundial y su instrumento final, la bomba atómica no constituyen una sorpresa. Einstein advirtió primero a Roosevelt respecto a la bomba en 1939, el mismo año en que fue inventado el radar.

El desarrollo del plutonio, el primer elemento artificial, en 1940, seguido por la primera reacción nuclear en 1942, el Proyecto Manhattan en 1944, y la detonación de la primera bomba atómica en 1945, son las etapas críticas que sellan el destino del planeta. Después de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, y la terminación de la Segunda Guerra Mundial, la investigación militar se convierte en el factor principal en la economía de las naciones más poderosas, los Estados Unidos de América y la Unión Soviética. Coincidentalmente, en 1947, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos empieza su estudio del Libro Azul, y la investigación de los OVNIS, y Gran

Bretaña obtiene el poder nuclear. Esto es seguido en 1948 por el poder nuclear de Rusia, y en la contraparte el desarrollo de la bomba H por los Estados Unidos, comenzando así la carrera armamentista. El rumbo hacia la guerra total es balanceado con la fundación de la organización globalista que-aún-debe-ser-plenamente-utilizada: las Naciones Unidas. La radio global es suplida por la televisión en 1948, asegurando de este modo, la implantación de una filosofía consumista para conservar el esquema mental adquisitivo y economía de las naciones industrializadas.

Katun 17: 11 ETZNAB. Regente Planetario: Neptuno Lunar.

Etapa 11. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1850400. 1953 - 1973 D.C.

El Modelo Morfogenético Muestra el Comienzo de las Estructuras Disipativas.

Con la “Guerra Fría” como combustible atómico de fondo, esta era se inicia con los grandiosos descubrimientos del ADN (1953), los cinturones de radiación Van Allen (1958); y las placas tectónicas (1964). Las nuevas tecnologías informáticas se establecen con la invención de los ordenadores en 1955, mientras que la era espacial se inicia con el Sputnik en 1957, el primer vuelo espacial tripulado en 1961 el primer aterrizaje en la Luna en 1969, los primeros satélites terrestres, y la iniciación de las pruebas espaciales planetarias en 1971. La introducción al concepto de la envoltura mental de la Tierra por Teilhard de Chardin, la *noosfera* en 1955; y el *Campo Psi* de Oliver Reiser en 1966 fue el acogedor contexto para estos eventos.

Mientras tanto, guiado por la tecnología japonesa, el fermento cultural de la civilización global industrial es disparado por la difusión de las filosofías asiáticas - Zen, hinduismo y budismo tibetano - y el surgimiento de la cultura electrónica popular o sea el rock - and - roll - en 1956, el cual se convierte en un fenómeno global con la aparición de los Beatles en 1964. La guerra en Viet-Nam, un movimiento popular contra la guerra, el movimiento por los derechos civiles, el surgimiento de las potencias del Tercer Mundo, y la amplia difusión de psicodélicos y otras drogas también contribuyen al relajamiento de las estructuras tradicionales del campo global industrial. Los motines estudiantiles en Europa, México, y los países del bloque oriental completan el desasosiego producido por la Revolución Cultural China.

El surgimiento del movimiento ecológico en 1970, señala la primera respuesta popular a la condición de deterioro del medio ambiente, debido al abuso industrial. A esto se opone en 1971 la prueba atómica subterránea más grande, la explosión bajo Tierra de la bomba H, la explosión de Amchitka que detonó el equivalente a diez billones de toneladas de TNT, a 6.000 pies de profundidad en el mar, frente a la isla Amchitka en las Aleutianas del Pacífico Norte.

Katun 18: 12 CAUAC. Regente Planetario: Plutón Lunar.

Etapa 12. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1857600.1973 - 1992. D.C.

Los Modelos Morfogenéticos alcanzan Máxima Entropía Empieza la Transformación.

El desarrollo de las políticas petroleras (OPEP), marcado por la guerra continua en el Medio Oriente; la aparición del terrorismo global, y el atrincheramiento de las super-potencias en las políticas nucleares del MAD (Consejo de Seguridad para el Mutuo Desarme), pronostican la parálisis y el derrumbe de la economía mundial dependiente de la industria petroquímica y del armamentismo. La desintegración entrópica de la civilización global industrial es acompañada por la exploración espacial que presencia las exploraciones de Venus en 1975, Marte en 1976, Júpiter en 1981, Saturno en 1983, Urano en 1986, Neptuno en 1989, y Plutón en 1992. El auge de los sofisticados sistemas de comunicación global; y el decisivo cambio sísmico y volcánico de la placa tectónica del Pacífico en las décadas de 1970 y 1980.

Culminando en los eventos globalmente caóticos e irrevocablemente transformadores desde 1987 a 1992, incluyendo el cambio de frecuencia resonante en 1987, el coincidente colapso o reagrupación de los gobiernos importantes, y la aparición del paradigma del campo resonante, y una red correspondiente de comunicaciones globales unificadas, operando con bases de comando bio-regionales, esta era es el punto central para preparar el final no solamente del baktún, sino de todo el rayo de sincronización de 5.200 tun. Durante esta era - la tormenta de la transformación - llega a su Máxima altura la onda completa de la historia. La aceleración Máxima y la entropía al azar, dan vía a los siempre extensos círculos de sincronización.

FIN DEL CICLO DE EXHALACIÓN GALÁCTICO-LUNAR DE 10 KATUNES COMIENZO DEL CICLO DE INHALACIÓN SOLAR.

Katun 19: 13 AHAU. Regente Planetario de Activación Galáctica; Plutón Solar.

Etapa 12. Ciclo LAMAT. Índice Armónico: 1864800 - 1992 - 2012 D.C.

El Modelo Morfogenético Completa Auto-Transformación.

Como katún 260 de todo el gran ciclo, y como quincuagésimosegundo y último ciclo de activación galáctica, y también como el primer ciclo de dicha activación galáctica desde la iniciación de la filosofía científico-materialista en los años 1618-1638, este katún marca la transformación final y el trastrocamiento de todo el campo. El surgimiento de tecnologías no materialistas, y ecológicamente armónicas, preparadas durante largo tiempo por pensadores como Tesla, Fuller y Russel, para complementar la nueva mediarquía descentralizada de la sociedad informática, y el entendimiento de la relación resonante entre los campos de fuerza psíquica y solar, y sus efectos en el entendimiento de la salud y la enfermedad, son las principales contribuciones iluminadoras de esta era.

La movilización global de fuerzas sociales para la desmilitarización y desindustrialización, aunque obstaculizadas por elementos reaccionarios, incluyendo el auge de China, sin embargo resultan exitosas en el momento en que se cierra el ciclo, en el año 2012 D.C. En este punto, el proceso de sincronización del Gran Ciclo completo alcanza nuevas cimas, y la globalización de la sociedad humana efectúa giros sin precedentes hacia la armonización galáctica.

El cierre del ciclo se caracteriza por un clima de festividad, una sincronización de formas míticas, y un tono de regeneración espiritual desconocido hasta ahora en la fase histórica. Señalado como el Retorno Maya, el Factor Maya proporciona el toque final, a medida que el planeta alcanza la articulación consciente de su cuerpo de luz, entrando así en su próxima etapa evolutiva, y asegurando de este modo el que la comunidad galáctica reciba un nuevo miembro.

0. 1. IMIX. Incluce Armónico: 18722000. 2012 D.C. 13.0.0.0.0

La Sincronización Galáctica - La Sincronización con el Más Allá.

El hablar de sincronización galáctica, o de sincronización con el más allá, es exceder toda fantasía y todos nuestros sueños más descabellados. ET, OVNIS, y “los hermanos del espacio”, no son entidades extrañas, sino emanaciones del ser mismo. Y el ser es, en su esencia, luz, energía radiante. De la luz hemos venido y a la luz regresaremos. Durante el tiempo en que hemos desplegado nuestro cuento histórico, hemos estado participando en el desarrollo de un ser mayor. Pero, por la misma naturaleza de la fase perteneciente al rayo de sincronización galáctica de 5.125 años/5.200 tun, en el que hemos estado involucrados, hemos perdido la visión de este hecho.

Girando en la fase cada vez más acelerada de los trece ciclos del rayo, nuestro planeta ha llegado a un estado avanzado de sincronización consciente, por parte de los elementos componentes. Esto ha sido realizado por las formas más complejas del ADN, provocando un salto artificial - la decadencia de la civilización - que en realidad sólo ha tenido una meta; y la aceleración y transformación de la materia. Este es el significado crítico del ciclo decimotercero, Baktún 12, que va desde el año 1618 al 2012 D.C.

Una vez que se logró esta transformación crítica de la materia el 16 de julio de 1945, se pusieron en movimiento dos procesos básicos. El uno implicaba la exaltación del poder representado por el atrincheramiento del orden socio-industrial y global predominante; el otro implicaba la aceleración discordante del campo resonante del planeta, viniendo a terminar en un amplio espectro de efectos, que van desde el avistamiento de OVNIS y el psiquismo en aumento, hasta los movimientos de la placa tectónica y el terrorismo.

La razón de los violentos efectos subjetivos experimentados por la psiquis humana, radica en el impacto general de la radioactividad y de la contaminación electromagnética sobre la infraestructura del ADN, produciendo un aumento en el azar, y una entropía en el comportamiento. Pero esta respuesta del ADN, experimentada en la esfera humana como un comportamiento socialmente

resquebrajado, y que incluye el aumento en la incidencia del cáncer y de enfermedades nuevas como el SIDA; en realidad sólo es un complemento de lo que está ocurriendo en el mayor organismo huésped: La Tierra.

El cuerpo resonante de la Tierra, la infraestructura vibratoria que literalmente mantiene unido el cuerpo sensitivo y perceptible de la Tierra, está en una condición de “fiebre” intensa llamada discordancia resonante. Recordando que los planetas funcionan como giróscopos que mantienen el modelo de frecuencia de sus órbitas particulares, vemos que los sucesos que han golpeado el medio ambiente desde 1945, realmente han puesto en movimiento una onda vibratoria discordante que afecta todo el spin del planeta. Si no se detiene esta discordancia, entonces, al igual que una reacción nuclear incontrolada, el resultado final sería la formación de una oscilación en el spin, y un consiguiente despedazamiento de la forma planetaria. La Tierra se rompería en pequeños cuerpos parecidos al cinturón de asteroides.

Con el fin de arreglar la creciente discordancia de frecuencia, desde el núcleo cristalino de la Tierra salen ajustes de onda, hasta que se logre una nueva resonancia armónica con una frecuencia de resonancia ligeramente más alta, arreglando así la disonancia y estabilizando la Tierra con un nuevo nivel de resonancia. Si este nuevo nivel de resonancia puede ser alcanzado antes de que nuevos impactos destructivos le sean infligidos al campo planetario ya sea un aumento del dióxido de carbono, o la continuación de las pruebas nucleares entonces el planeta habrá cursado exitosamente el rayo de sincronización de 5.200 tun.

Como puede verse, la aceleración del ADN a través de este rayo continúa en actividad hasta el último momento posible, antes de que suceda una sincronización crítica. Esta sincronización, que ocurre en el auge de la máxima aceleración y de la entropía discordante, requiere la conexión de la infraestructura de ADN con los arreglos vibratorios que se efectúan a través de los procesos de auto-organización y auto-curación de la Tierra como un campo íntegro.

Hablar sobre las conexiones de la infraestructura del ADN con los arreglos vibratorios de la Tierra, es evocar las sinceras intenciones espirituales de una colectividad sincronizada de seres humanos que comprende que su responsabilidad con el planeta tiene prioridad sobre todas las demás obligaciones, en este momento particular. Tal evocación está en la naturaleza de un misterio planetario, un rito de pasaje que sinergiza en manifestación radiante, los campos de fuerza de los que hasta ahora apenas se tienen sospechas. Es esto lo que por “convergencia armónica” se quiere dar a entender lo que ocurre en 1863022 y 1863023, que corresponden al 16 y 17 de agosto de 1987. Mediante tal evento, la escritura de Armagedón hace un corto circuito, y existe plenamente la posibilidad de un nuevo Cielo, y una nueva Tierra.

Debe recordarse que desde la perspectiva del Factor Maya, la aceleración de la actividad que llega a su clímax en el ciclo decimotercero, Baktún 12, no es sino una fase en la mayor actividad del campo galáctico resonante. El campo del ADN, codificado en 64 palabras - el factor que está siendo acelerado y sincronizado durante el paso a través del rayo sincronización de 5.200 tun - no es sino la porción central en un terreno de frecuencias, y cuya forma codificada son las 260 unidades. En este La

movilización global de fuerzas sociales para la desmilitarización y desindustrialización, aunque obstaculizadas por elementos reaccionarios, incluyendo el auge de China, sin embargo resultan exitosas en el momento en que se cierra el ciclo, en el año 2012 D.C. En este punto, el proceso de sincronización del Gran Ciclo completo alcanza nuevas cimas, y la globalización de la sociedad humana efectúa giros sin precedentes hacia la armonización galáctica.

El cierre del ciclo se caracteriza por un clima de festividad, una sincronización de formas míticas, y un tono de regeneración espiritual desconocido hasta ahora en la fase histórica. Señalado como el Retorno Maya, el Factor Maya proporciona el toque final, a medida que el planeta alcanza la articulación consciente de su cuerpo de luz, entrando así en su próxima etapa evolutiva, y asegurando de este modo el que la comunidad galáctica reciba un nuevo miembro.

0. 1. IMIX. Índice Armónico: 18722000. 2012 D.C. 13.0.0.0.0

La Sincronización Galáctica - La Sincronización con el Más Allá.

El hablar de sincronización galáctica, o de sincronización con el más allá, es exceder toda fantasía y todos nuestros sueños más descabellados. ET, OVNIS, y “los hermanos del espacio”, no son entidades extrañas, sino emanaciones del ser mismo. Y el ser es, en su esencia, luz, energía radiante. De la luz hemos venido y a la luz regresaremos. Durante el tiempo en que hemos desplegado nuestro cuento histórico, hemos estado participando en el desarrollo de un ser mayor. Pero, por la misma naturaleza de la fase perteneciente al rayo de sincronización galáctica de 5.125 años/5.200 tun, en el que hemos estado involucrados, hemos perdido la visión de este hecho.

Girando en la fase cada vez más acelerada de los trece ciclos del rayo, nuestro planeta ha llegado a un estado avanzado de sincronización consciente, por parte de los elementos componentes. Esto ha sido realizado por las formas más complejas del ADN, provocando un salto artificial - la decadencia de la civilización - que en realidad sólo ha tenido una meta; y la aceleración y transformación de la materia. Este es el significado crítico del ciclo decimotercero, Baktún 12, que va desde el año 1618 al 2012 D.C.

Una vez que se logró esta transformación crítica de la materia el 16 de julio de 1945, se pusieron en movimiento dos procesos básicos. El uno implicaba la exaltación del poder representado por el atrincheramiento del orden socio-industrial y global predominante; el otro implicaba la aceleración discordante del campo resonante del planeta, viniendo a terminar en un amplio espectro de efectos, que van desde el avistamiento de OVNIS y el psiquismo en aumento, hasta los movimientos de la placa tectónica y el terrorismo.

La razón de los violentos efectos subjetivos experimentados por la psiquis humana, radica en el impacto general de la radioactividad y de la contaminación electromagnética sobre la infraestructura del ADN, produciendo un aumento en el azar, y una entropía en el comportamiento. Pero esta respuesta del ADN, experimentada en la esfera humana como un comportamiento socialmente

resquebrajado, y que incluye el aumento en la incidencia del cáncer y de enfermedades nuevas como el SIDA; en realidad sólo es un complemento de lo que está ocurriendo en el mayor organismo huésped: La Tierra.

El cuerpo resonante de la Tierra, la infraestructura vibratoria que literalmente mantiene unido el cuerpo sensitivo y perceptible de la Tierra, está en una condición de “fiebre” intensa llamada discordancia resonante. Recordando que los planetas funcionan como giróscopos que mantienen el modelo de frecuencia de sus órbitas particulares, vemos que los sucesos que han golpeado el medio ambiente desde 1945, realmente han puesto en movimiento una onda vibratoria discordante que afecta todo el spin del planeta. Si no se detiene esta discordancia, entonces, al igual que una reacción nuclear incontrolada, el resultado final sería la formación de una oscilación en el spin, y un consiguiente despedazamiento de la forma planetaria. La Tierra se rompería en pequeños cuerpos parecidos al cinturón de asteroides.

Con el fin de arreglar la creciente discordancia de frecuencia, desde el núcleo cristalino de la Tierra salen ajustes de onda, hasta que se logre una nueva resonancia armónica con una frecuencia de resonancia ligeramente más alta, arreglando así la disonancia y estabilizando la Tierra con un nuevo nivel de resonancia. Si este nuevo nivel de resonancia puede ser alcanzado antes de que nuevos impactos destructivos le sean infligidos al campo planetario ya sea un aumento del dióxido de carbono, o la continuación de las pruebas nucleares entonces el planeta habrá cursado exitosamente el rayo de sincronización de 5.200 tun.

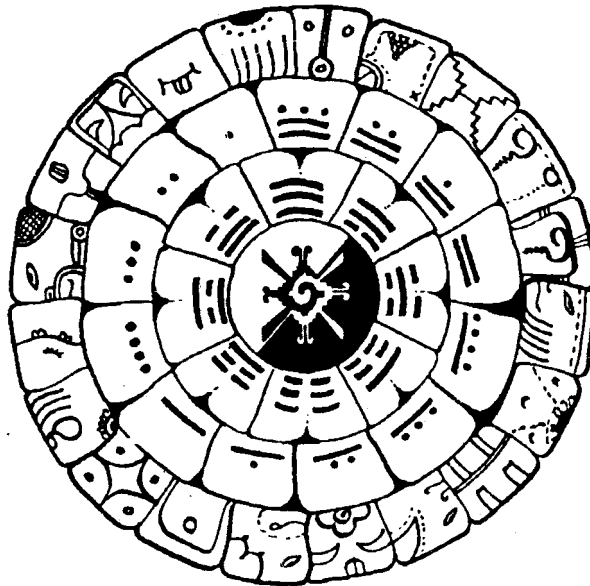
Como puede verse, la aceleración del ADN a través de este rayo continúa en actividad hasta el último momento posible, antes de que suceda una sincronización crítica. Esta sincronización, que ocurre en el auge de la máxima aceleración y de la entropía discordante, requiere la conexión de la infraestructura de ADN con los arreglos vibratorios que se efectúan a través de los procesos de auto-organización y auto-curación de la Tierra como un campo íntegro.

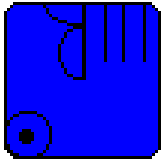
Hablar sobre las conexiones de la infraestructura del ADN con los arreglos vibratorios de la Tierra, es evocar las sinceras intenciones espirituales de una colectividad sincronizada de seres humanos que comprende que su responsabilidad con el planeta tiene prioridad sobre todas las demás obligaciones, en este momento particular. Tal evocación está en la naturaleza de un misterio planetario, un rito de pasaje que sinergiza en manifestación radiante, los campos de fuerza de los que hasta ahora apenas se tienen sospechas. Es esto lo que por “convergencia armónica” se quiere dar a entender lo que ocurre en 1863022 y 1863023, que corresponden al 16 y 17 de agosto de 1987. Mediante tal evento, la escritura de Armagedón hace un corto circuito, y existe plenamente la posibilidad de un nuevo Cielo, y una nueva Tierra.

Debe recordarse que desde la perspectiva del Factor Maya, la aceleración de la actividad que llega a su clímax en el ciclo decimotercero, Baktún 12, no es sino una fase en la mayor actividad del campo galáctico resonante. El campo del ADN, codificado en 64 palabras - el factor que está siendo acelerado y sincronizado durante el paso a través del rayo sincronización de 5.200 tun - no es sino la porción central en un terreno de frecuencias, y cuya forma codificada son las 260 unidades. En este

punto de nuestra densificación en materia, no sólo hemos perdido de vista “ el campo total del ADN, del que somos operarios, sino que aún, nos hemos olvidado de la matriz más grande, el módulo armónico y galáctico que nos envuelve por completo.

Para comprender aún mejor el momento catártico que ahora envuelve nuestro ser sobre este planeta, vayamos a una consideración sobre la tecnología y la transformación. Pues si el propósito del Factor Maya es guiarnos en el camino más allá de la tecnología, también lo es el de pasarnos por el ojo del huracán, la transformación de la materia que la tecnología ha inducido, Pasar por el ojo del huracán, es engranar la historia trascendente en sentido de contra-spin, es flotar de regreso en el Zuvuya del no tiempo, cuyas ondas armónicas emiten concéntricamente desde el no-principio - hasta el no- final la fuente única, el eterno ahora del ser.





TECNOLOGÍA Y TRANSFORMACIÓN

7

Maskull: "... pero hay una cosa que me confunde".

Panawe : "¿Y qué es?"

Maskull: "Cómo es que los hombres de aquí ignorantes de herramientas y de artes, no tienen civilización, y sin embargo se las ingenian para ser sociables en sus costumbres, y sabios en sus pensamientos".

Panawe: ¿Imaginas pues que el amor y la sabiduría provienen de las herramientas?. Pero comprendo como sucede esto. En vuestro mundo tenéis menos órganos de los sentidos, y para suplir la deficiencia os habéis visto obligados a invocar la ayuda de piedras y metales. De ningún modo es eso un signo de superioridad".

La conversación entre Maskull, un Terrícola, y Panawe, un Arcturiano, en la ficción fantástica de John Lindsay, *Viaje desde Arcturus*, subraya la controversia respecto a la naturaleza y el propósito de la tecnología, comprendida comúnmente como la extensión material de nuestro cuerpo y órganos de los sentidos. Lo que consideramos como historia o como progreso histórico, es virtualmente sinónimo de la historia de la tecnología. Lo mismo podría decirse de la civilización. En verdad, la tendencia es reconocer, como índice de vida civilizada, el aumento de las comodidades de la criatura, mediante alguna forma de tecnología. En esta definición de las cosas está implícito un materialismo sutil y peligroso. Pero, ¿qué relación tiene el aumento de la tecnología con la genuina creatividad, o, con la espiritualidad?

Por una parte, esta línea de pensamiento nos coloca en la posición insostenible de proclamar la superioridad de la existencia del automóvil y la televisión sub-urbanos, frente a los remotos aborígenes, embadurnados con ocre y cinabrio, y cantando eternas resonancias a las rocas aún vivientes. Por supuesto, es herético proclamar la opinión de que el despertar sensitivo de lo aborigen es preferible a la comodidad tecnológica del siglo XX, que en la realidad es un cierre de los campos sensitivos, y una reducción de las percepciones que tenemos de la vida. Realmente, ¿es posible que la trampa del desarrollo tecnológico radique en que nosotros creamos un ambiente en el que todo lo que recibimos es la retroalimentación de la limitada frecuencia de nuestros propios progresos ideados artificialmente?. ¿Qué sucede si la trampa de la civilización es una represión sensoria que reduce gravemente nuestra capacidad de recibir nueva información?

Esta situación se compondría si la figura seductora de las circunstancias inducidas artificialmente pudiera también condicionar nuestra facultad de valorar la nueva información sensoria. Entonces podemos encontrar que la condición del organismo humano colectivo, es análoga a la de un animal enjaulado, que se asfixia con los desechos tóxicos de sus propios productos residuales. En verdad, cuando examinamos la realidad del mundo en el momento actual, esta descripción parece a propósito.

Sin embargo, estas reflexiones aún formulan la pregunta: ¿Qué es tecnología?. Si es algo tan perturbador para nosotros mismos y para nuestro entorno anfitrión, la Tierra, por qué desarrollamos entonces la tecnología?

Para responder a esta pregunta, y para recordar el subtítulo de este libro - Un camino más allá de la tecnología -, es necesario hacer primero una simple ecuación:

Pre – Historia = Pre - Tecnológica.
Historia = Tecnológica.
Post - Historia = Post - Tecnológica.

En esta ecuación, el Factor Maya no sólo da razón de una descripción comprensible del término medio de la ecuación, sino también de la relación entre los términos primero y tercero, es decir, las pre - y post - condiciones de la historia/tecnología. Desde la perspectiva del Factor Maya, la historia, que es la expansión exponencial de la comunicación en forma de tecnología material, está contenida y es función del rayo de sincronización galáctica de 5.125 años o 5.200 tun de diámetro. En verdad la tecnología, tal y como ahora la conocemos y definimos, podría describirse literalmente como una herramienta del rayo de sincronización.

Por consiguiente, la tecnología es una medida directa de la aceleración y sincronización del ADN, con relación a la manifestación del cuerpo luminoso del planeta. Esto quiere decir que, coincidiendo con el aumento de la aplicación tecnológica y su efecto retroalimentador, hay una aceleración proporcional en la infraestructura del ADN. Esta aceleración en la infraestructura del ADN, va paralela con la activación del cuerpo luminoso, del planeta siendo éste un proceso que continuará imperceptible hasta la virtual terminación del proceso de aceleración.

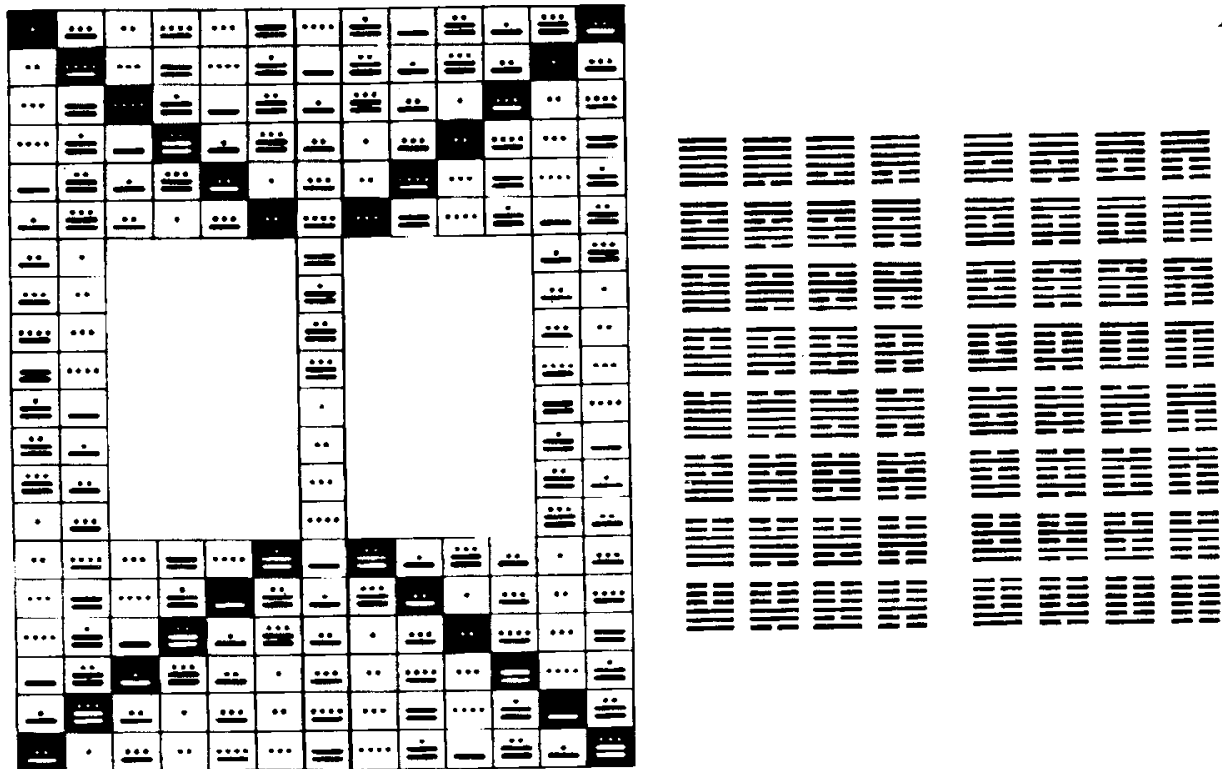
La aceleración aumenta gradualmente en los primeros ciclos de 12 Baktunes, convirtiéndose en algo dramático durante el ciclo Baktún final, y llegando a su clímax en el Katun 259. La sincronización se estabiliza sólo en el Katun 260, que es el ciclo final. Un índice del clímax exponencial del proceso de aceleración es el aumento de nacimientos de seres humanos. El 7 de julio de 1986, se anunció el nacimiento del humano número cinco billones. Sin embargo, fue solamente hace 12 años, cuando la población humana alcanzó los cuatro billones.

Antes de entrar en el rayo de sincronización, o sea en la “pre - historia”, el organismo humano permaneció por mucho tiempo en una relación simbiótica con el medio ambiente. Aparte del fuego y la piedra labrada, fue la agricultura la que avivó el imperativo tecnológico que sería acelerado por el rayo. A medida que entrábamos en el rayo, se fortalecían como ímpetus evolutivos dominantes, las tendencias hacia el progreso material, la especialización en los trabajos, la estratificación social y la expansión territorial. La perspectiva de la naturaleza, afianzada finalmente por la historia, no es nada simbiótica, sino más bien de amo y esclavo.

A medida que aumenta la proporción de la innovación tecnológica, a través del ciclo de 5.125 años, así también el organismo humano extiende sus vastas comunicaciones artificiales y sus sistemas sociales, en un tejido más apretado sobre la superficie del planeta. Durante varios milenios, y a despecho de los pueblos bárbaros, menos desarrollados tecnológicamente, y que habitaron sus regiones limítrofes, la civilización se definió a sí misma por la adquisición de nuevos territorios. El horizonte comenzó a oscurecerse con el primer ímpetu de la civilización global industrial. Sin embargo, exactamente más allá de la grandeza auto - destructiva y artificial de la civilización global e industrial, se encuentra la consecución del objetivo: una condición en la cual la aceleración del cambio mira hacia la sincronización de la totalidad.

Suponiendo la capacidad para lograr la sincronización crítica a la auto-destrucción del medio ambiente - la ruta alterna del Armagedón - entonces podríamos entrar en el Katun 260, que va desde el año 1992 hasta el 2012 D.C. Al estar regido por el exaltado decimotercer rayo de pulsación, y marcado con el signo de AHAU, la presencia de la mente solar, este ciclo Katun iniciará el ascenso a la condición post - histórica, y por consiguiente post - tecnológica, en la cual el organismo humano “regresa” a su armonía simbiótica con la naturaleza.

Entendido como el proceso del refinamiento espiritual humanó, de ningún modo puede



EL TZOLKIN MOSTRANDO LA UBICACION DE LAS 64 UNIDADES DEL CODIGO ADN.

interpretarse este regreso como un abandono de la civilización, sino más bien como el paso a una etapa más evolucionada de nuestra existencia. A fin de que esta perspectiva no sea interpretada como una fantasía utópica neo - romántica, revisemos la relación del armónico de onda de la historia, con la armónica galáctica, y consideremos el postulado fundamental del Factor Maya: Lo que la luz es a la vida, eso mismo es el Tzolkin de 260 unidades al ADN de 64 unidades.

Este postulado define la radiogénesis: Radio se refiere a la capacidad de llevar información de luz, y de todo tipo de energía espectral radiante. Génesis se refiere a la capacidad que posee la luz, para transformarse en un fenómeno palpablemente plásmico y móvil llamado vida. Desde la perspectiva del Factor Maya, la relación entre luz y vida no es una relación lineal o causal - primero es la luz y luego la vida - sino que es una relación en la que la vida es depositada en una matriz de posibilidades de energía radiante. Esto es lo que se describe literalmente en el Tzolkin, en donde las 64 unidades que representan el código ADN. Ocupan la reja central correspondiente a las 32 unidades que están a cada lado de la columna mística, acomodando el Telar Maya en su modelo de cruce.

Supongamos que las unidades restantes que están alrededor de la reja central de 64 unidades, representan etapas del desarrollo de la luz y la energía radiante, que simultáneamente, proceden, siguen y al mismo tiempo interpenetran la evolución del ADN. Ya que el tablero que contiene el juego de las 64 unidades del ADN, está dentro del gran tablero radiogenético del Tzolkin, podemos considerar que el mismo ADN es un puente para pasar de un nivel de luz o energía radiante a otro. Por analogía fractal, la etapa llamada historia, por medio de la aceleración tecnológica imita esta función del ADN como un eslabón entre dos niveles radiantes. En la proposición radiogenética, el término “historia” representa una intensificación en la capacidad del ADN para construir artificialmente (tecnológicamente) puentes, y por entendimiento y consumación simbiótico radiante, o sea la pre-historia, a otro, que es la post-historia.

Dejando que los armónicos fractales actúen a plenitud, igual que en el juego de “salto de la rana”, la etapa de aceleración tecnológica puede desenvolverse dentro de las 64 unidades centrales del Tzolkin, cuyo conjunto debe interpretarse como una representación de todo el tablero radiogenético. Durante el paso a través del rayo de 5.200 tun, es como si el ADN productor de tecnología estuviese completando un circuito a través de las 64 unidades centrales del tablero. Aunque esto no se haga evidente hasta que el circuito se complete, una vez que hayan sido recorridas las 64 unidades, digamos que se ilumina todo el tablero. La iluminación del tablero se refiere al completamiento final del circuito de sincronización del ADN, que corresponde a la fecha 2012 D.C., o sea 13.0.0.0.0., que es la entrada en la post - historia.

Una distinción más entre el medio tecnológico y las fases pre y post- es la distinción entre mito e historia, comprendidas como condiciones cualitativas de la conciencia. El mito define la capacidad para producir una resonancia simultánea y multi-referencial, que funde a cada ser con cada ser; la historia es la tendencia a limitar, medir, y materializar en una dirección uni-referencial, que separa a cada ser de cada ser.

Desde la perspectiva del mito, los rayos de luz que se cuelan a través de las hojas en el bosque, son los dedos nutrientes de la aurora, que traen los bocados solares a nuestras células expectantes. Para completar la experiencia, una respuesta a piedras, invitando la presencia de los seres ancestrales, y de los grandes seres que guían todas las cosas. En contraste, para la conciencia histórica, la luz que pasa a través de los árboles, aunque para algunos representa un misterio, nos dice que ha llegado otro día, y dependiendo de nuestras necesidades e intereses, no preguntamos si necesitamos o no un abrigo o un sombrero, o si es o no este un buen día para un baño de Sol.

En otras palabras, la condición mítica extrae de la experiencia un sacramento o ritual que afianza el lazo entre la luz y las grandes fuerzas, en última instancia las fuerzas de la luz. La mente histórica utiliza la experiencia como información que determina los objetivos prácticos para la comodidad de las criaturas. Sin embargo, el aspecto de la conciencia histórica que busca la comodidad para las criaturas, es en realidad el efecto retroalimentario del impulso del ADN para producir la tecnología. Por consiguiente, la conciencia histórica no es sino uno de los productos de un más vasto proceso tecnológico de conexiones, que nos mueven de una simbiosis natural a otra, de un reino de la luz a otro.

Para obtener un nivel de entendimiento aún más profundo, propongamos una ecuación más: Mito = ADN x Luz. En esta ecuación, el mito o la condición mítica es la capacidad de auto - sostenimiento del ADN para utilizar directamente la luz - el espectro de la energía radiante - para lograr sus fines. Por lo tanto, en la condición mítica, la resonancia psíquica entre organismo y energía radiante es directa, y proporciona nutrimento primario y realidad primaria. Esta resonancia depende de una capacidad sensitiva superior para la interacción radiante a la cual a su vez intensifica. La experiencia de los sentidos - ojos, narices, oídos, lengua, cuerpo - no sólo es primaria, sino afinada con matices en tanto allegan información como expanden el deleite. En esta condición, la necesidad de incitaciones artificiales a los placeres, se convierten en obstrucciones para la libre pureza de la experiencia sensoria en si misma.

La historia y la condición histórica, en contraste, representan la capacidad de contra - spin para que el ADN maximice artificialmente su potencial, en relación con la totalidad del cuerpo de su anfitrión, o sea el-planeta, que en nuestro caso es la Tierra. Esto da cuenta de la aparición de la tecnología - extensiones artificiales de los órganos de los sentidos - para facilitar la culminación del mayor circuito del ADN.

Naturalmente, para las células individuales del gran organismo que es la humanidad, el mayor objetivo del circuito del ADN, en el mejor de los casos es percibido vagamente. Consecuentemente, la mayoría de los miembros individuales tienden a confiar en y a volverse adictos de la retroalimentación sensoria que depende únicamente de las extensiones tecnológicas artificiales, y de un medio ambiente igualmente artificial. Por esta razón, en el final remoto de la historia, en el que nos encontramos hoy, se ha obligado a la naturaleza a que compita con la televisión, - En las palabras de la canción de la Primera Guerra Mundial: “¿Cómo puedes retenerlos en la hacienda, después de que ellos han visto a Paris?”.

La intensificación histórica del ADN, que es la fase medida, acelerada, y sincronizada del rayo de 5.200 tun, es sólo una transición. Sin embargo, al alcanzar su objetivo de la relación totalmente tecnológica con el cuerpo huésped, hay una merma en los receptores sensorios, una inmersión de los sentidos en sus propios lazos de retroalimentación artificial. Si ha de completarse el circuito, hay una profunda necesidad de volver a despertar los campos sensitivos, para que recuperen sus propias facultades naturales. Como todo el mundo lo sabe, no es cosa fácil romper esos lazos de dependencia artificial. El hundimiento de un individuo en esos lazos, es lo que define el comportamiento neurótico y de adicción. El hundimiento de un organismo colectivo en esos lazos, define la parálisis del paradigma. En esto radica el drama de nuestro tiempo, es decir, la tensión que acompaña la transformación que va desde la aceleración hasta la sincronización. Afortunadamente la tierra es una ayuda en este difícil proceso.

La tensión crítica que estamos experimentando en nuestro campo morfogenético, se debe a las contradicciones internas de un paradigma atado a sus propias creencias. Dominado por un sacerdocio blanco masculino y neo - protestante, que define su “objetividad” científica mediante los juegos del poder político planetario, esta parálisis de paradigma es en realidad un reflejo del cambio disonante de la tierra. La aceleración tecnológica de la intensificación del ADN producido tecnológicamente, a lo que llamamos historia, y que culmina en el deterioro sensorio que presagia un Armagedón; es paralela al propio campo variable de la tierra. No somos nosotros únicamente autores de nuestra experiencia, sino que somos actores en un campo galáctico amplificado, cuyo personaje principal es la misma tierra.

Como un giroscopio armónico que gira en la tercera órbita solar, la Tierra tiene sus propias conexiones sutiles y poderosas, para mantenerse dentro del campo plásmico llamado el sistema solar. Al concordar con la armonía galáctica, los can-Ibios imperceptibles de la Tierra se interconectan con los cambios de los demás cuerpos planetarios, y sobre todo, con el mismo Sol. Así como el ADN fue acelerado en respuesta al rayo de sincronización de 5.200 tun, por el que estamos pasando, así también la Tierra ha sido afectada como campo íntegro de resonancia.

Todo el tiempo en que el paquete de ADN humano ha estado sosteniendo su capacidad para volver a ajustar artificialmente el medio ambiente de acuerdo a sus supuestas necesidades, la Tierra ha estado experimentando un desarrollo paralelo. Y, sin saberlo, a medida que los creyentes en el paradigma dominante han intensificado su propio entendimiento de las cosas - limitado materialmente, e inventado mecánicamente - la madurez resonante de la Tierra ha escapado cada vez más a la atención de la mentalidad regente. Pero esto tiene poca importancia, porque consciente o inconscientemente, todos los organismos miembros de la Tierra han estado elaborando el cuerpo luminoso del planeta. El paso a través del rayo de sincronización de 5.200 tun, hasta ahora ha sido el momento culminante del viaje galáctico de Gaia, desde el primigenio desprendimiento del Sol hasta la formación del cuerpo luminoso de radiación consciente. Muy poco hacen los subordinados

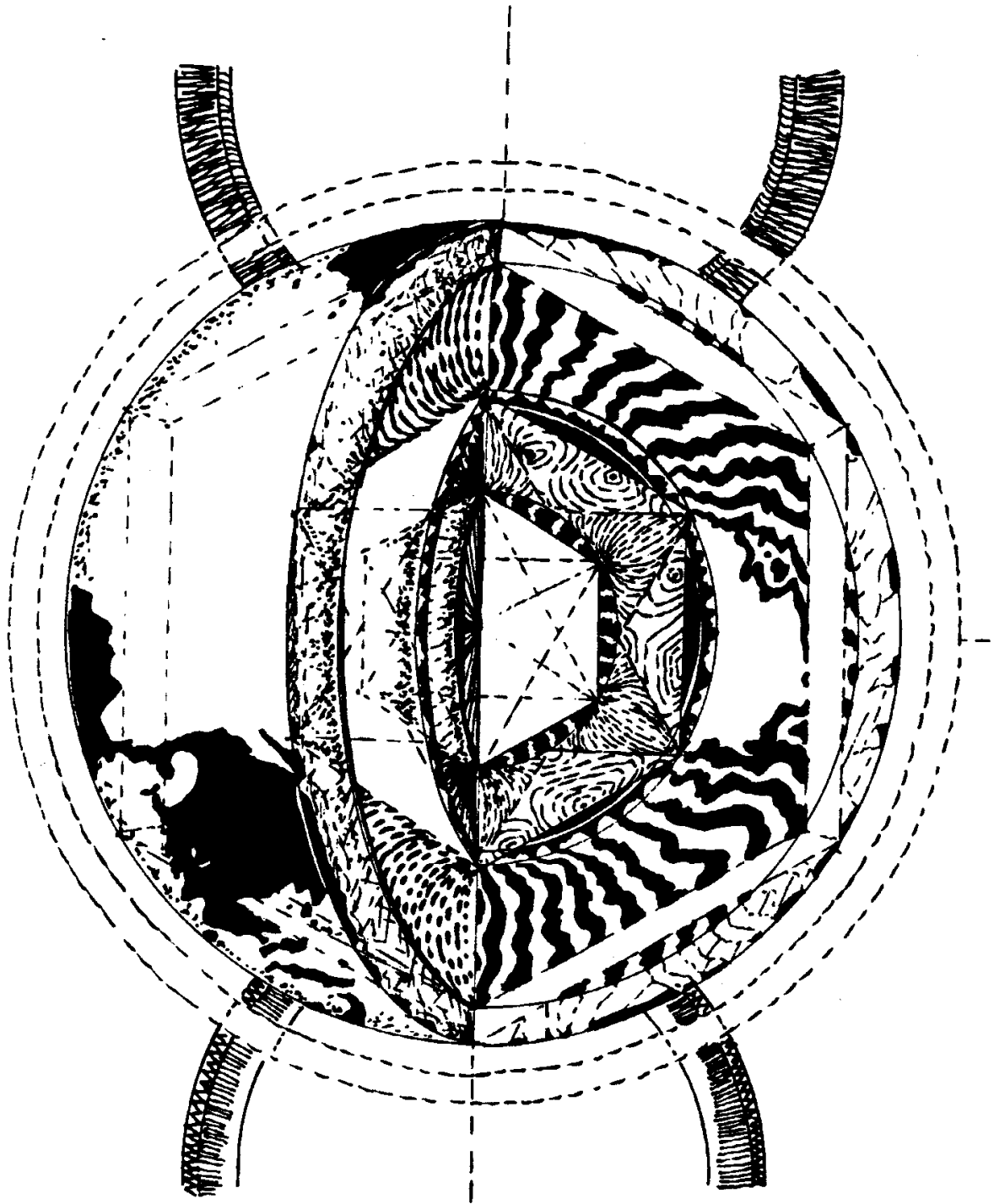
humanos por comprender lo cerca que están al momento en que el tablero genético de su realidad se convierta en el luminoso diseño del destino galáctico.

Aquí viene una descripción de lo que ha estado sucediendo. Lentamente, y a través de los aeones, en el núcleo de la Tierra; el imán de hierro y cristal de su giroscopio armónico, ha estado emanando las frecuencias resonantes que la mantienen en órbita. Estas frecuencias resonantes tienen una figura o forma particular, porque la forma sigue a la frecuencia. Por eso Platón describió la Tierra con una semejanza a un globo de cuero cosido con doce pedazos diferentes, creando un dodecaedro, es decir, 12 pentágonos, cuyas caras se cubren mutuamente. Los vértices que hay entre las doce piezas pentagonales definen la estructura del cuerpo resonante de la Tierra a medida que las emisiones de la frecuencia alcanzan la superficie.

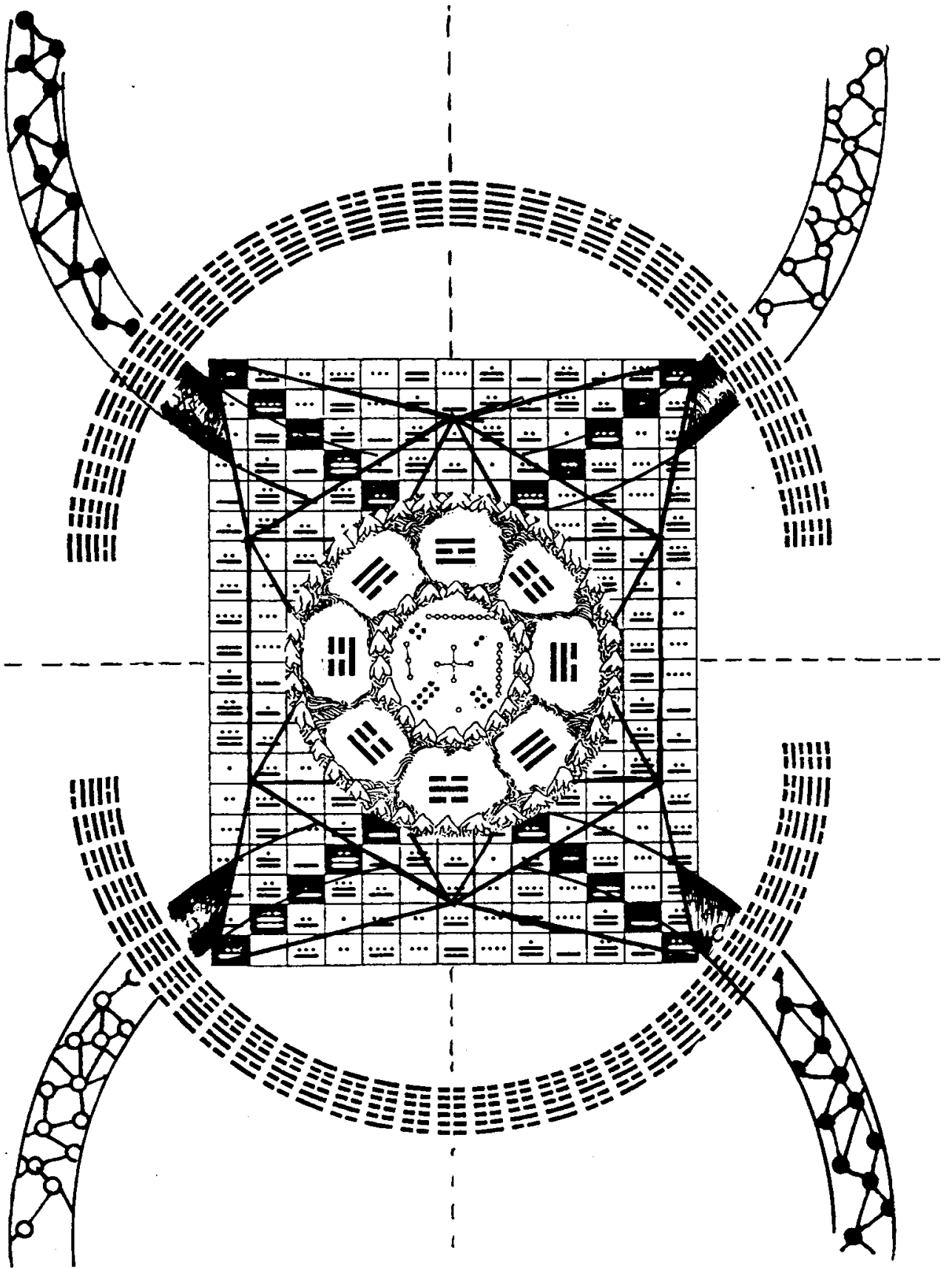
Mientras la resonancia del núcleo continuamente está produciendo emanaciones hacia la superficie del planeta, y más allá, vierte a la existencia una reja geomagnética etérica, que forma las bases del cuerpo luminoso del planeta. Afinadas a través de los modelos de frecuencia de su infraestructura ADN; modelos de animales migratorios y de asentamientos humanos, tienden a conformarse las líneas y puntos nodales de la reja. Por supuesto, esta reja es sostenida y reformada por la actividad de la placa tectónica, por los cambios variables en la Tierra y en la atmósfera, y por las fluctuaciones Solar y galáctica, activadas en el campo electromagnético de la misma Tierra. Sin embargo, anclada en los polos, y amplificada a veces por cambios para nosotros imperceptibles e imprevistos en el programa galáctico, la pulsación continua de la reja forma lentamente la infraestructura del cuerpo luminoso del planeta.

Así como el ADN recibió un impulso de aceleración de contra-spin tecnológico, a medida que el planeta entraba en el rayo de sincronización de 5.200 tun, también el núcleo resonante de la Tierra recibió un impulso que ascendió a una intensificación de la frecuencia. Las sendas neutrales de la reja terrestre que corresponden a la estructura resonante del núcleo, entraron en hiperactividad, correspondiendo a la actividad vibratoria más excitada en la infraestructura del ADN humano. La agitación continua del organismo humano, que se hace evidente en rutas marítimas, caminos empedrados, rutas de la seda, murallas imperiales, vías férreas, vías transitables, rutas aéreas y radares, amplificaron, y finalmente oscurecieron la continua pulsación de la reja. Para terminar, con poca conciencia con relación a los nexos invisibles de la Tierra, en los puntos nódicos fueron construidos templos, zigurats, pirámides, catedrales, pagodas, mezquitas, palacios, edificios de parlamentos, aeropuertos y plantas de energía.

Y como inmersión final en la artificialidad, la revolución global industrial engranó su piñón mayor, y la frecuencia resonante del núcleo de la Tierra se



**SECCION TRANSVERSAL
DE LA TIERRA DE CRISTAL**



RECEPCION DEL PROGRAMA GALACTICO

intensificó a un grado sin precedentes. Esta intensificación de la frecuencia señala hacia una estabilización inminente en una alta frecuencia, por medio de un movimiento de contra-spin, que ocurre justo antes de la salida del rayo de sincronización. En verdad, las señales retroalimentarias que preparan el contra - spin, el Soltarse de la “historia”, que corresponde al regreso a la post-historia - ya han sido recibidas en forma de radioactividad nuclear, perturbación industrial de la atmósfera, y un desatinado bombardeo electromagnético.

Si usted hace girar un barco (especialmente uno que haya sido construido en forma de un simple casco de navío) en sentido de las manecillas del reloj, este continuará girando hasta que se detenga. Pero si usted lo hace girar en sentido contrario a las manecillas del reloj, éste se detendrá lenta y desarmónicamente, y luego comenzará a girar en sentido de las manecillas del reloj. El paso de la Tierra a través del rayo de sincronización es análogo a un giro en sentido contrario a las manecillas del reloj. A medida que el spin en sentido contrario llega a un alto, hay un aumento en el balanceo, y entonces se presenta un efecto estremecedor, y después de una pausa, comienza un spin más congruente y armónico en la dirección de las manecillas del reloj.

Así es como hemos llegado al momento en que la tecnología se convierte en transformación. Esto se experimenta inicialmente como una crisis, una crisis en la que los propietarios del paradigma dominante están ciegos. Aunque los dueños actuales del poder científico y materialista creen que el mundo es así porque ellos así lo han hecho; en realidad ellos están desempeñando papeles que fueron especificados por la fase de onda armónica, de la que la era actual es una función. La creencia que ellos tienen respecto al mundo, la creencia dominante aprobada y aceptada pro las instituciones gobernantes del actual orden mundial, es lo que define el paradigma dominante.

La creencia en este paradigma, es decir, la perspectiva científico-materialista del mundo, puede describirse como una casa mental. Como lo vimos en el Capítulo 6º, los fundamentos de la casa mental vigente fueron puestos en el siglo XVII, durante los Katunes iniciales del decimosegundo Baktún. En 1756 comenzaron a erigirse los muros de la casa mental - o sea la creencia en el progreso tecnológico y en la democracia industrial. Entre 1874 y 1953 fue colocado el techo electromagnético de la casa mental en boga. Finalmente, entre 1953 y el momento actual, que es la era del impulso de la humanidad y sus pruebas de inteligencia sensoria - artificiales en el “espacio exterior”, comienza la disolución interna de esta casa mental. En este aspecto, debe recordarse que la noción de cambio del paradigma, fue introducida primero por Thomas Kuhn en 1964.

Correspondiendo a esta estructura en desarrollo, está el clímax en el contra - spin de la resonancia terrestre. La señal para este clímax fue recibida por primera vez en 1945, con la detonación de armas atómicas. Como miembro del orden galáctico - Solar, la respuesta de la Tierra se manifestó primero en la actividad de los OVNIS, que en 1947 ya no pudo ser ignorada. Sin negar la validez psíquica de muchas personas que han tenido encuentros del tercer tipo, aquí definimos a los OVNIS como organizadores del campo unificado; una descarga inteligente de energía radiante, psíquicamente activa y programada galácticamente, que al mismo tiempo es atraída y emanada por el cuerpo etérico y resonante de la Tierra. Se les define como organizadores del campo unificado, porque ellos son una manifestación del campo resonante unificado e intrínseco de la Tierra. Ya que este campo está realmente en una resonancia galáctico-Solar, los OVNIS también operan en conjunto con los armónicos de este campo. De hecho, sus “operaciones” son por completo una función de los armónicos resonantes. Así, los veloces cambios de dirección atribuidos a los OVNIS, son debidos a los cambios en la alineación del sobretono armónico.

Siguiendo al descubrimiento del ADN, y a la detección de los cinturones de radiación en 1953, y a la comprobación de las placas tectónicas en 1964, ha comenzado la disolución interna de la casa mental vigente. Todos estos descubrimientos - ADN, cinturones de radiación, placas tectónicas - eran necesarios para empezar a entender el paradigma que viene, o sea la nueva casa mental de la Tierra resonante unificada. Mientras tanto, los OVNIS continuaron acompañando la

era de los ensayos nucleares masivos, y con el radar, la televisión, la radio y las radiaciones de micro-ondas, todo el campo electromagnético del planeta entró en un período de disonancia excesiva. El cuerpo etérico o luminoso del planeta al ser intensificado por este “bombardeo”, aumentó sus señales a través del campo morfogenético. Al despertar estas señales vino un interés renovado por los fenómenos psíquicos, OVNIS, drogas psicodélicas, comunicación entre especies, y el movimiento ecológico.

La contra - respuesta de la casa mental en disolución fue la exploración espacial, que es la extensión del paradigma del materialismo adquisitivo en el “espacio exterior”. La gran era de la exploración espacial, la “conquista del espacio”, comenzó con el alunizaje del 17 de julio de 1969, seguido por las exploraciones de Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno, y finalmente, el 24 de enero de 1986, la exploración de Urano. Durante estas “pruebas” se presentaron dos fenómenos importantes e inexplicables. El uno fue el descubrimiento del así llamado rostro de Marte, el 25 de julio de 1976, que fue ocultado oficialmente, y el otro las señales altamente regulares de Miranda, la luna uraniana, como también la inclinación polar orientada hacia el Sol, y el campo electromagnético de Urano, que es errático e inadmisiblemente intenso.

Mientras, estos hallazgos presentaron a la casa mental vigente, enigmas que desafiaban el paradigma tecnología espacial que se jactaba aún de ser el pináculo del adelanto científico. Así pues, fue particularmente digno de atención, el que cuatro días después del paso del Voyager por Urano, el 28 de enero de 1986, el vehículo espacial Challenger explotó unos 73 segundos después del lanzamiento. Mientras continuaban las investigaciones que intentaban ubicar con exactitud la “falla tecnológica” que contribuyó al desastre del Challenger, los tres siguientes lanzamientos espaciales de la NASA explotaron todos, poco después del lanzamiento. Como si no fuera suficiente, el vehículo espacial europeo “Ariadna”, también explotó luego del lanzamiento. Todo esto sucedió entre fines de enero y mediados de mayo de 1986. ¿Qué estaba sucediendo?.

En resonancia con las bases cambiantes de las placas tectónicas, y sobresaturado con disonancia electromagnética, el techo de la casa mental vigente ha comenzado literalmente a derrumbarse. Como moscas apartadas por un niño en concentración maliciosa, los vehículos espaciales fueron sacados de sus trayectorias - ¿Por qué? La respuesta es, por ondas de disonancia disparadas erráticamente, y emitidas por el deseo insensato de los humanos por controlar y perturbar el campo electromagnético.

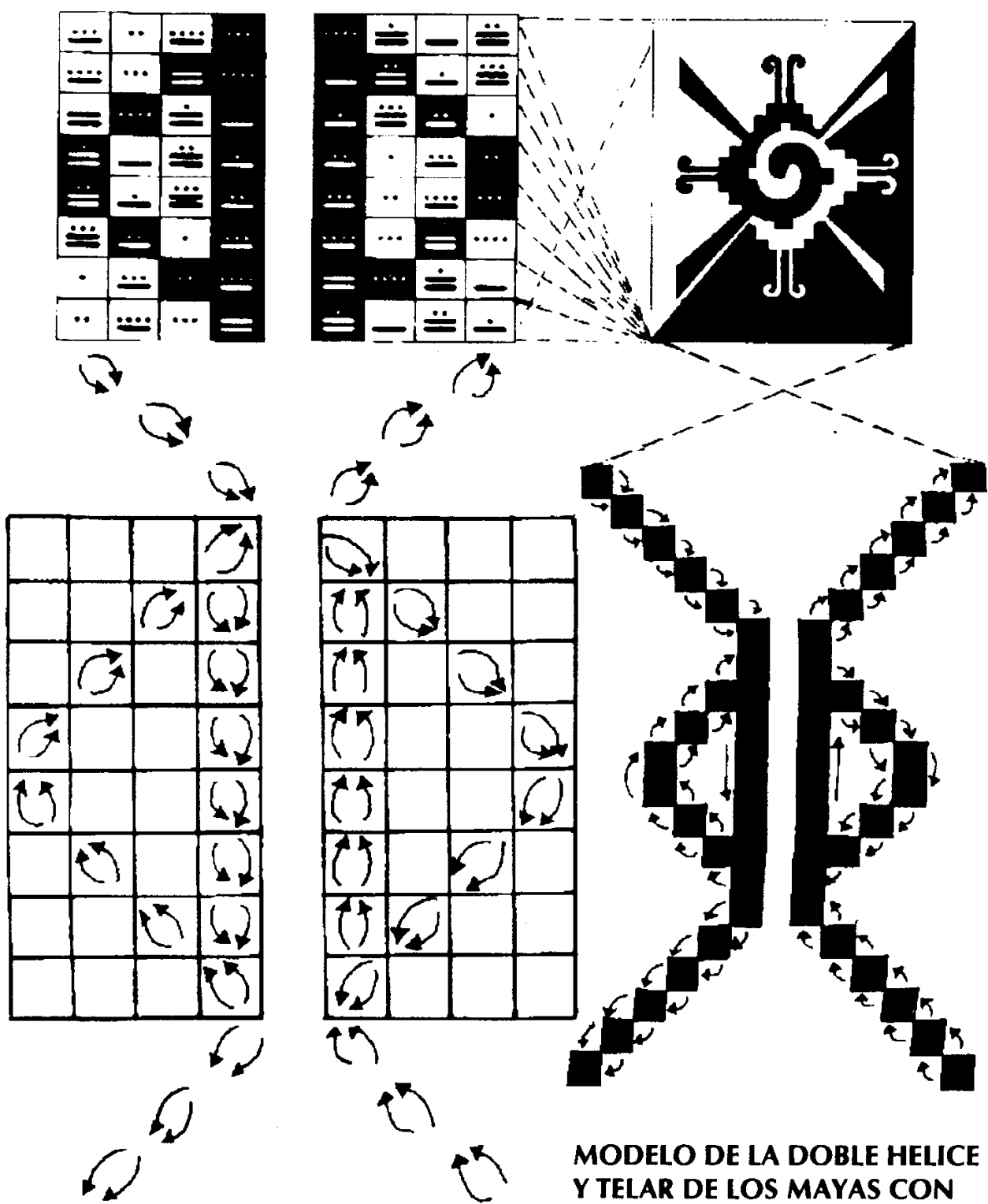
El desastre nuclear de Chernobyl ocurrido entre abril 25 y 26 de 1986, y el cerco tendido a aviones de la Fuerza Aérea Brasileira por trece OVNIS el 23 de marzo de 1986, fueron dos señales más del campo resonante, anunciando al mismo tiempo el fracaso y los límites de la tecnología, y la rápida desintegración de la casa mental en vigencia. Hablando con la voz de los eventos, cuyos orígenes y efectos escapan a la conciencia moderna, el núcleo resonante de la Tierra, al estar a tono con la armonía galáctica, está preparándose para una convergencia armónica: Y esta convergencia armónica es el punto en el que el contra - spin de la historia llega finalmente a una suspensión momentánea, y comienza el aún imperceptible spin de la post-historia.

Para el momento en que estas palabras se lean públicamente, el evento, o sea la Convergencia Armónica, estará sólo a unos meses de distancia. Y otros eventos de naturaleza perturbadora e irritante habrán ocurrido recientemente, demostrando que no sólo está bamboleándose el techo de la casa mental en vigencia, sino también las paredes. Todo lo que quedará será la disolución de los fundamentos, o sea la roca sólida del materialismo científico que sostiene la exclusividad y superioridad del hombre en el universo. Mientras tanto, los contra efectos de la nueva casa mental, actuando a través de la reja de resonancia intensificada del cuerpo luminoso terrestre, por primera vez se manifestará como el impulso hacia un momento unificado de sincronización colectiva, es decir, la Convergencia Armónica.

A través de la infraestructura de la nueva casa mental una - maraña de raíces transnacionales y en colaboración con un conglomerado cooperativo global - o sea una cooperación radial -, cantidades crecientes de humanos están experimentando las realidades del cerebro global. La acción

de los colectivos locales - o sea la acción de los microorganismos -, actuando a través de la armonización con el conocimiento de que el propósito no es una posesión individual, se convertirá con toda seguridad en las cuentas ensartadas de la intención unificada sobre el sistema de la reja planetaria.

Y entonces ocurrirá la Convergencia Armónica la excepcional aceleración del armónico de onda de la historia cuando ella pase por un momento de sincronización sin precedentes. Como una lanzadera en un telar pasando con la velocidad de un relámpago, cambiará la frecuencia resonante de la reja terrestre. En este cambio se disolverán los fundamentos de la casa mental estampada con los nombres de Descartes, Newton, Galileo, y Copérnico. Agitándose aún más profundamente a través de la conciencia de una minoría despierta de la raza humana, sucederá la realización de una mayor fuerza resonantemente atractiva; empezará a manifestarse



MODELO DE LA DOBLE HELICE Y TELAR DE LOS MAYAS CON LAS 64 UNIDADES CRUZANDO SOBRE LA ZONA DE POLARIDAD

una síntesis suprasensible de la mente y la naturaleza, con la que no se había soñado hasta ahora. La experiencia de la realidad como una matriz unificadora de la luz y del sonido -, proporcionará las primeras capas vibratorias para los fundamentos de la nueva casa mental.

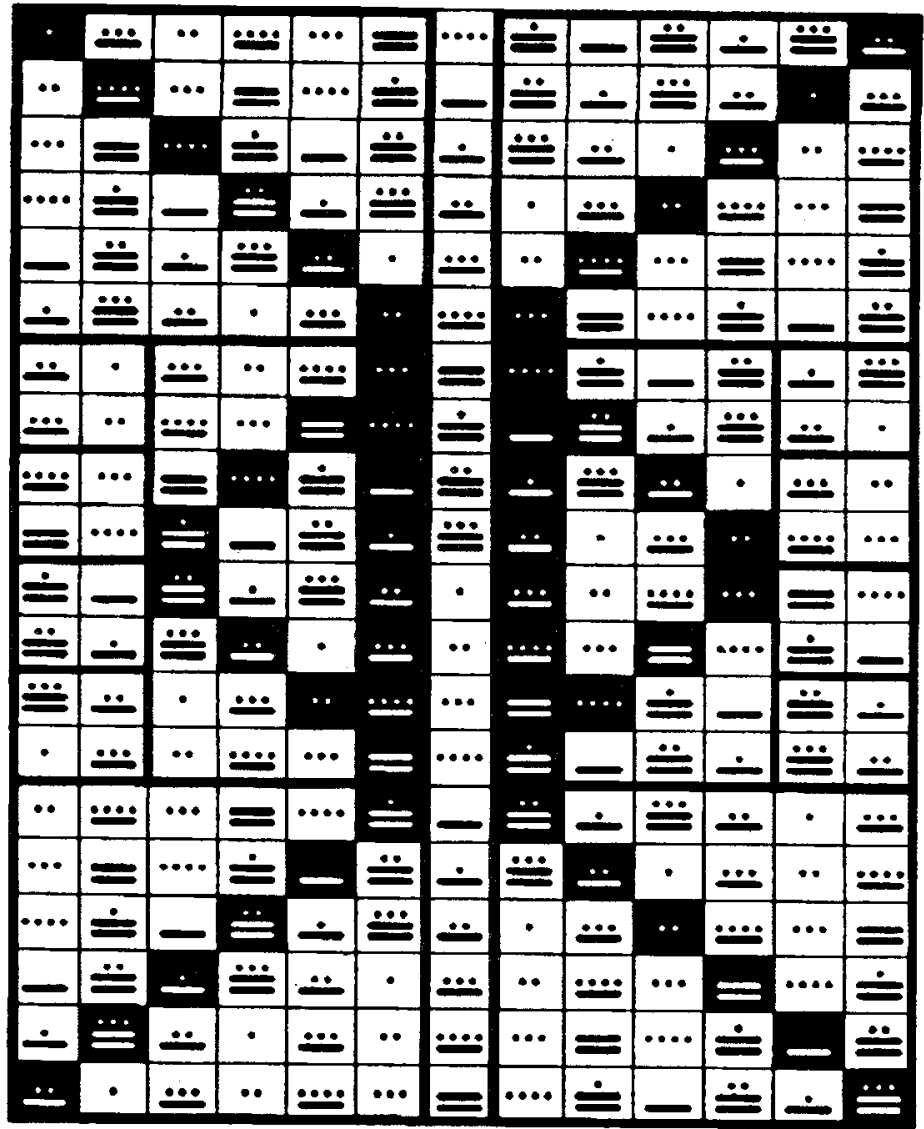
Esta experiencia interna de unificación - synaesthesia - se entenderá como la inseparabilidad de la mente y la naturaleza, y con el poder generado por la unidad indisoluble de esta experiencia, se desintegrará el edificio de la civilización moderna. El tránsito a la post historia comenzará a medida que el clímax y el fracaso de la tecnología perteneciente a la, antigua casa mental se hagan cada vez más evidentes, obviamente con algunas dificultades y desafíos, y en medio de los efectos caóticos del antiguo orden político y económico. Y al mismo tiempo que la nueva casa mental esté colocando sus fundamentos, será desmantelada la estructura pesada, inerte y químico-mecánica de lo antiguo. Esta actividad sincrónica - la formulación de lo nuevo y la limpieza y purificación de lo viejo - será la única fuerza impulsora, a medida que vaya entrando el Katun final 1992-2012D.C. Conocida como la Campaña por la Tierra, lentamente tomará forma la aparición de una sociedad planetaria, operativa a nivel local, intercomunicada y unificada psíquicamente, surgiendo en el año 2012 como un plan evolutivo de inteligencia interactiva universalmente.

Mientras tanto, lo mejor es dejar que los eventos venideros cuenten su propio relato, a medida que transcurran los cinco años que van desde 1987 hasta 1992, del evento revolucionario mundial de la Convergencia Armónica, regresemos al Factor Maya por una descripción estructural del armónico en contra - spin de la post-historia. ¿Cómo podemos imaginarnos la post-historia?. ¿Qué significado tiene el hablar de la construcción del cuerpo, luminoso del planeta?. ¿Cómo se experimenta a nivel humano el tablero radiogenético del cuerpo luminoso?.

Imaginemos que somos, no extra, sino supra-terrestres que estamos examinando las fluctuaciones resonantes del planeta Tierra. Nuestro medio de inspección es el tablero radiogenético de 260 unidades, o sea el Tzolkin. Nuestro punto céntrico está sobre las 260 unidades centrales. Inscritos dentro de esta matriz de 64 unidades se encuentran el código y el plan de juego del destino humano, que forman el camino más allá de la tecnología. A causa del diseño del modelo de flujo binario, el Telar Maya, esta matriz de 64 unidades, es llamada "Zona de Cruce de Polaridad". En otras palabras, así como la característica principal del ADN es un modelo de doble hélice, por el cual se crea un camino para el cruce de información de una corriente molecular a la otra, así el modelo del Telar Maya puede concebirse como el cruce de un lado a otro de la columna mística central de los dos flujos simétricos que comprenden el modelo de activación galáctica.

El movimiento de este modelo de cuatro unidades a la derecha y a la izquierda de la columna central, es lo que define al campo simétrico de 64 unidades. El "tablero" de 64 unidades, es la matriz genética de la transformación que unifica a todas las 260 unidades del Tzolkin. Lo que queda del Tzolkin, fuera de las 20 unidades de la columna mística, de valor neutro, se reduce a 144 unidades de un

LOS 13 CAMPOS DEL TZOLKIN



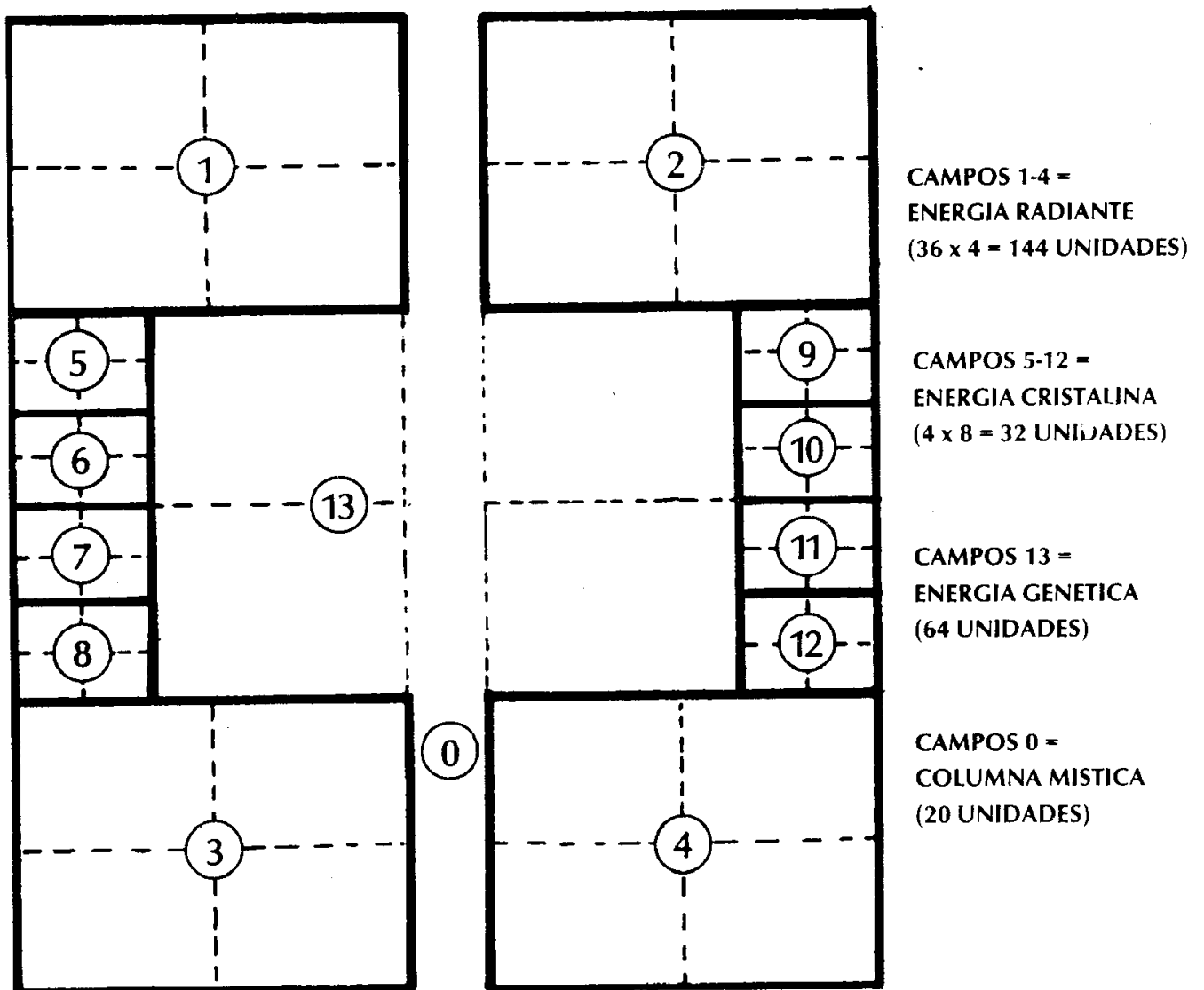
cuerpo de energía radiante de cuatro fases, y a 32 unidades de un cuerpo simétrico y cristalino de ocho partes. La totalidad de los doce campos del Tzolkin (cuatro de energía radiante y ocho de simetría cristalina) contienen el código de información que describe cómo es el resplandor pre y post-genético del desarrollo galáctico. Por supuesto, el decimotercer campo del Tzolkin está en el centro y representa al ADN.

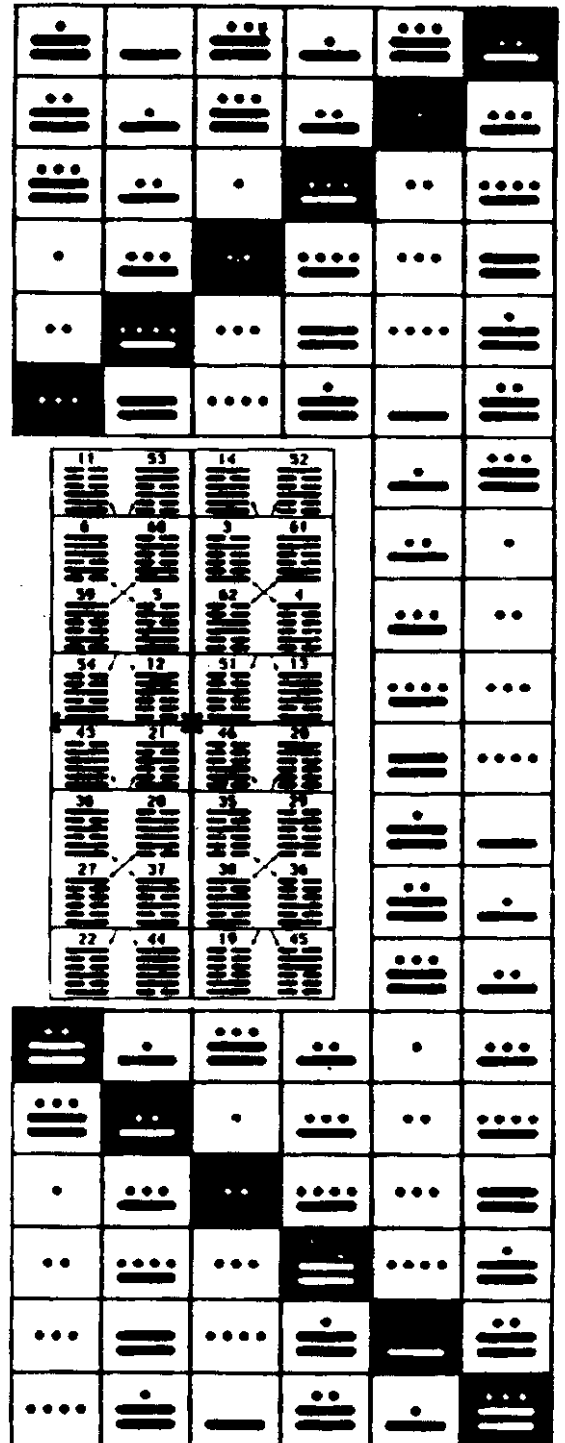
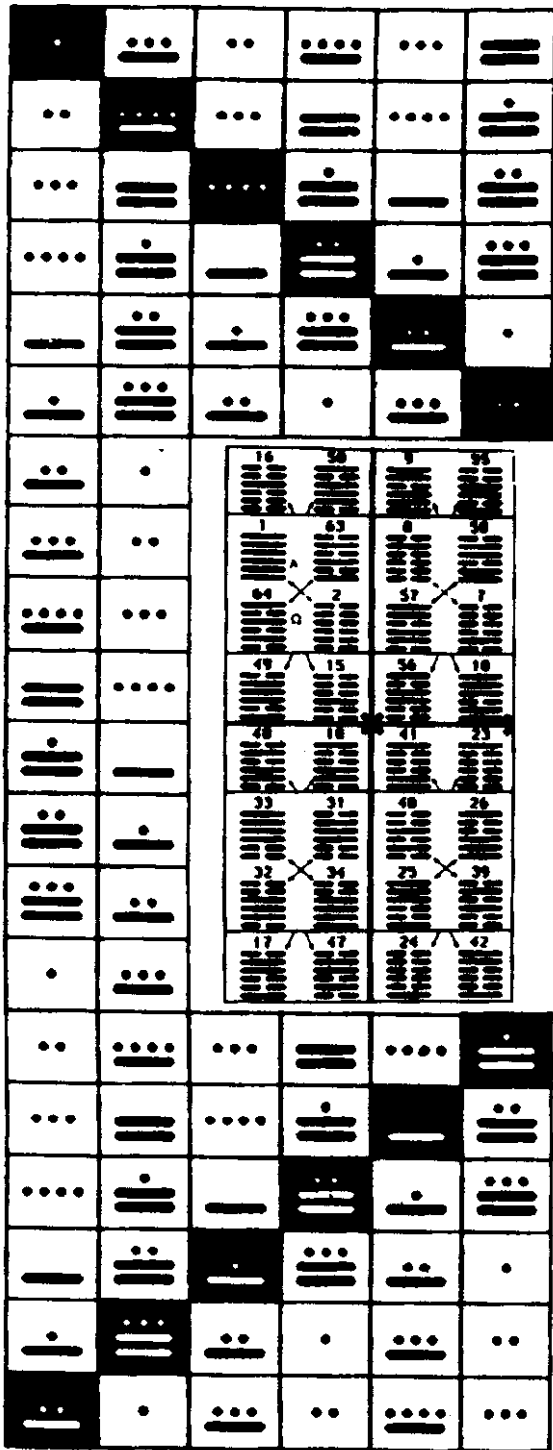
Moldeando la fórmula pre- y post- tecnológico que define a la historia, el ADN es la matriz transformadora que mantiene unidas las fases primordial y sintética de la activación energética radiante y cristalina. Por su posición central en la matriz, la función del ADN es vitalizar todo el modelo de activación galáctica. Como fractal del conjunto galáctico y de la geometría del mismo ADN, la función de la tecnología / historia, es la de vitalizar igualmente los campos de energía radiante que definen la pre- y la post-historia.

¿Cómo sucede esto? La respuesta se obtiene al seguir el modelo. Este modelo, fijado por las catorce unidades de activación galáctica a ambos lados de la columna mística, describe la

infraestructura vibratoria no sólo del ADN, sino del cuerpo luminoso universal. Al imprimirse holonómicamente en los niveles celular, de organismo individual, planetario, solar, y galáctico, esta infraestructura vibratoria también puede interpretarse como la matriz estructural que sostiene el armónico de onda de la historia, a medida que ésta pasa del rayo de sincronización de 5.200 tun. Sin la activación del flujo en dos sentidos durante el paso a través del rayo de sincronización, no podría ser elaborado el cuerpo luminoso del planeta. Este flujo en dos sentidos es el Zuvuya, la procedencia y regreso al Hunab Ku, núcleo galáctico.

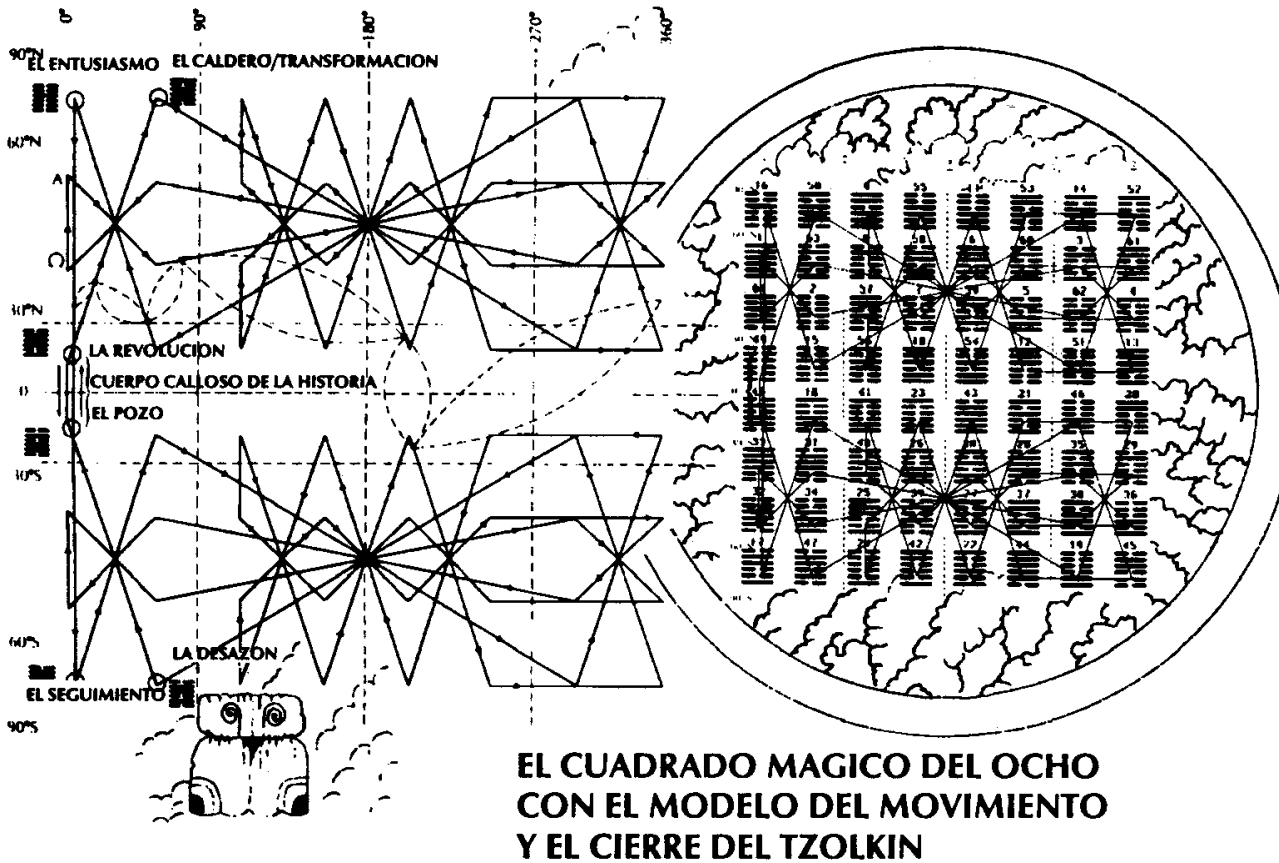
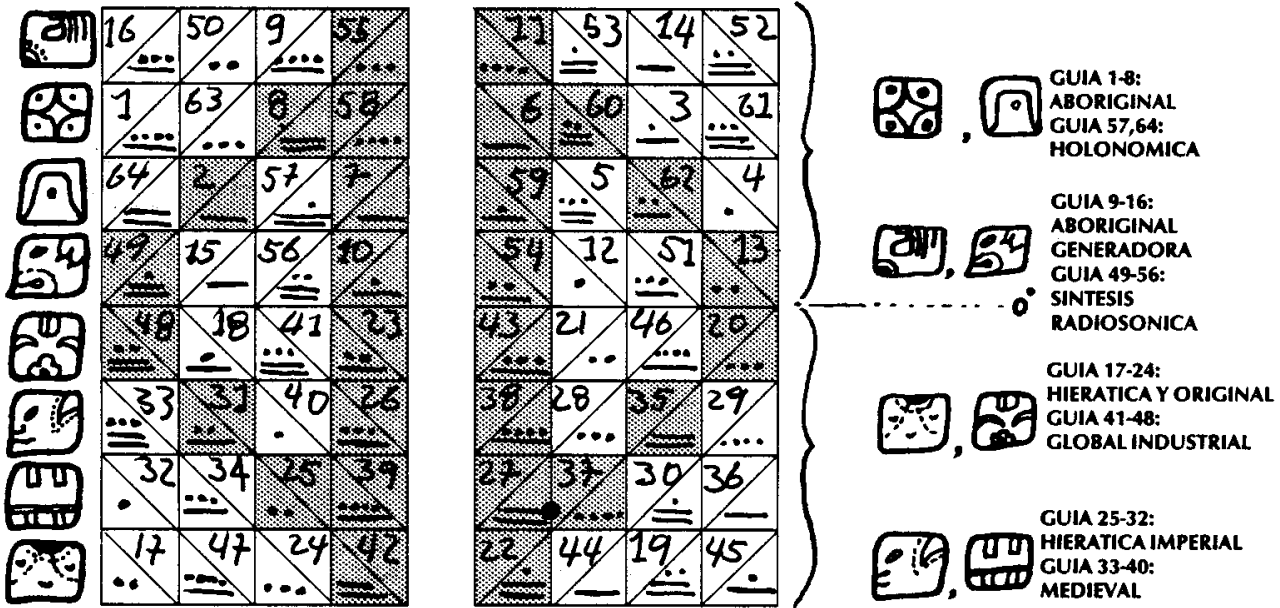
Al no ser diferente a la matriz de la reja etérica del cuerpo luminoso del planeta, la matriz estructural que sostiene el armónico de onda de la historia es una fractal de la constante galáctica universal. La activación consciente de la reja terrestre, desde su núcleo resonante hacia su cubierta electromagnética exterior, es holonómicamente paralelo a la activación del ADN, que construye la historia y .





EL TZOLKIN CON EL CUADRADO MAGICO DEL 8 Y UBICACION DEL CODIGO ADN/I CHING

galáctica de la reja resonante del planeta, es lo que define al movimiento llamado historia.



Recordando que la "historia" es la fase tecnológica de 5.125 años de diámetro aceleración vibratoria del ADN, y además, que la historia es el puente entre la fase originalmente radiante de la pre -

historia, y la fase resonantemente sintetizada de la post-historia, tracemos realmente este pasaje histórico en el tablero genético de las 64 unidades. Como se demostró en *La Tierra en Ascenso*, esta reja de 64 unidades puede ser superpuesta sobre el cuerpo planetario. La línea horizontal divisoria corresponde al Ecuador. La línea vertical a mano izquierda corresponde al meridiano que pasa a través de la gran pirámide en Egipto, unos 30 grados al oriente de Greenwich. La numeración de las 64 unidades de acuerdo al modelo numérico del cuadrado mágico del 8, ideado por Ben Franklin, es lo que define al modelo real del movimiento que une al tablero genético.

Siguiendo la numeración del cuadrado mágico, vemos que el movimiento que enlaza a los números 1-16, y 49-64, va en la mitad superior de la reja, mientras que el movimiento que une a los números 17-48, aparece completamente en la mitad inferior de la reja. Aplicados a nuestra ecuación, los números 1 y 16 corresponden a la pre-historia, los números 17-48 a la historia, y los números 49-64 a la post-historia.

Esto quiere decir que el paso de la Tierra a través del rayo de sincronización galáctica, corresponde al movimiento a través de toda la mitad inferior del tablero de 64 unidades genéticas, que es la fase histórica y tecnológicamente activada del desarrollo genético. Cuando hablamos de que el contra-spin de la historia está llegando a su fin, de que regresa el movimiento en spin, y de que está empezando la sincronización final de la post-historia, nos estamos refiriendo al paso de los números 48 a 49. Ya que estos 64 números del código ADN también corresponden a los hexagramas del I Ching, el paso de la historia a la post-historia está marcado por el paso del hexagrama 48, el Pozo, al hexagrama 49, Revolución. Pero esta es una revolución sin armas"; es una revolución por la Tierra y para la Tierra.

Iniciada por la revolución del campo resonante de la Tierra, la fase final de 26 años de sincronización del Gran Ciclo, del año 1986 al 2012 D.C., corresponde al movimiento del número 49 al 54. Una vez que la aceleración pase la sincronización, la -convergencia armónica - la frecuencia armónica aumentada del campo planetario se traduce en una aceleración que es casi intemporal. El resultado es una compresión del "tiempo, a través de la etapa del cuarto final del tablero genético. la terminación en el número 64, contiguo al 1, que es la unión de Alpha y Omega, corresponde al paso desde el rayo de sincronización 13.0.0.0.0., año 2012 D.C.; a los Nuevos Cielos, a la Nueva Tierra, y a la entrada en la sincronización galáctica.

Pero, entre esta profusión de números podemos preguntar, en todo esto, ¿en dónde están los mayas? Después de todo, lo que estamos viendo es una decodificación de un sistema múltiple y resonante que ellos dejaron - el Tzolkin, el Módulo Armónico Maya -. Sí, ¿dónde estarán los mayas cuando el mundo va a cambiar sus fichas en efectivo?. ¿Cuáles son las profecías relacionadas con los números que como vimos en el capítulo 6º, encajan con los números del Libro de la Revelación?. ¿Hay una segunda venida de los Mayas, un regreso de los Mayas?. ¿Está planeando Kukulcan/Quetzalcóatl/Pacal Votan examinar cómo quedaron las



**EL ROSTRO DE MARTE
TECNOLOGIA Y
TRANSFORMACION**



cosas, una vez que él y sus cohortes Galácticas finalizaron sus calibraciones armónicas en la Tierra, que es el tercer giroscopio armónico de la estrella local, el Sol?

Habiendo sido como aún lo son los antiguos mayas, viajeros cósmicos, no podemos presumir de que conocemos sus capacidades para lo que podríamos llamar viaje inter dimensional, ni sus procedimientos. Ciertamente, los chamanes de [as zonas montañosas guatemaltecas, los guardianes del día como se les dice, conservan la tradición, el conocimiento que enlaza el relámpago de la sangre, al flujo armónico de la sabiduría galáctica, y unos pocos como Humbatz. Men y Domingo Paredez, traducen para nosotros dicha sabiduría, mientras que aún hay otros que se unen a los curanderos de América para una última descripción del paso entre los mundos. Pero estos son los remanentes, los pocos nobles que conservan encendido en sus corazones el faro de una incomprensible intemporalidad.

¿Dónde están aquellos a quienes llamamos maestros galácticos?. ¿Qué podemos decir de ellos, después de su partida al final del Baktún 9?. ¿O, ya están ellos presentes aquí y entre nosotros, - a medida que los días funestos hacia la Convergencia Armónica pasan inexorablemente. Mientras tanto volverán del futuro los Mayas, en el Zuvuya de regreso, listos para ayudarnos durante el Katun final del gran ciclo?. Si el Tzolkin es una pista, una carta cósmica dejada para un planeta de humanoides, ¿hay otras pistas en otra parte de nuestro sistema Solar?.

Los dos planetas principales referenciados en el gran número Maya que todo lo abarca, 13 66 560, son Venus y Marte. Mientras nuestras pruebas espaciales mostraron que Venus, tan íntimamente relacionado con Quetzalcóatl - Kukulcán, con una atmósfera densa, vaporosa, y provista de nubes, demasiado espesa para ver el fondo, Marte estaba esperando con una pista al menos diferente - el rostro de Marte, un abultado rostro humanoide mirando hacia el cielo, de un kilómetro y medio de largo. Es misterioso el hecho de que el rostro esté mirando directamente hacia los cielos, y deja la inmediata impresión de que fue construido precisamente para aquellos que, como nosotros, estaban cometiendo desatinos en el universo con nuestro orgullo que conquista la naturaleza, y con instrumentos sensorios lanzados en cohetes.

Aunque el rostro fue encontrado el 25 de julio de 1976, una pista aún más misteriosa, lanzada por el Zuvuya Maya de los trucos del tiempo, fue el proyecto no realizado para construir una escultura monumental de un rostro mirando hacia el cielo, que tendría una milla de ancho, y que habría de *titularse La Escultura que Ha de Ser Vista Desde Marte*. Misteriosa porque la escultura fue propuesta 29 años antes de la prueba del Viking, en 1947, - el año de los OVNIS - por el artista nipo-americano Isamu Noguchi.

Las coincidencias - sincronizaciones de la clase más profunda - implícitas con relación al rostro de Marte y la *La Escultura que Ha de Ser Vista Desde Marte*, ideada por Noguchi, son demasiado vastas como para que la mente racional las comprenda, demasiado grandes como para que un pequeño libro del materialismo científico las entienda, y demasiado inescrutables para estar contenidas en la mezquina red de la doctrina del “no predominio de humanoides en el Universo”. Pero desde dentro del código resonante de los mayas, maestros de luz y viajeros galácticos, sincronizadores del fractal de onda que moviliza moléculas, construye planetas de acuerdo al mismo índice, el rostro de Marte y de *La Escultura que Ha de Ser Vista Desde Marte*; ¡sí! y el chevrón y las marcas ovals de Miranda, la luna uraniana, son todos lo mismo: nodos de un tejido intergaláctico resonante, activados sólo por una mente bastante sabia para despojarse del antiguo paradigma, y aceptar el nuevo en términos incondicionales.

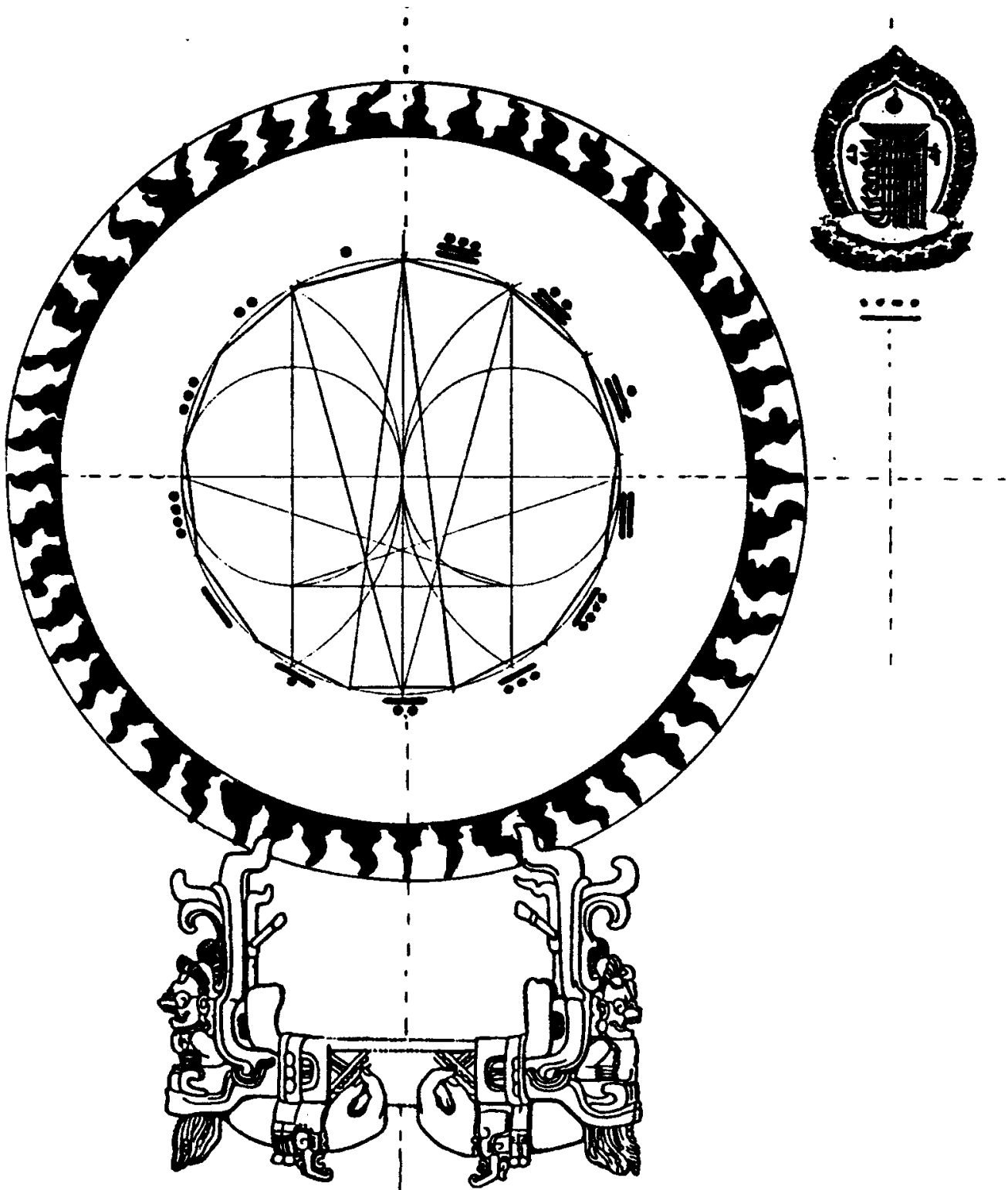
Pacal Votan y los poseedores del linaje de los Quetzalcóatl de la antigüedad y más allá, previeron todo esto. Liberándose instantáneamente por medio de un transporte cromomolecular hacia las más lejanas regiones de la galaxia de donde avían venido, los sabios mayas sin embargo también se prepararon para un regreso. ¿Cuándo?. Bien, muy seguramente el último de los 52 Katunes de activación galáctica, de 1992 al 2012 D.C., el Katun notificado como el 13 AHAU, el número más exaltado, el signo de la Maestría Solar. Pero aún en el presente cercano su retorno es inminente porque pronto llega el momento en que de la vuelta la onda generada en 1519 por el

caudillo cristiano Hernán Cortés. Aquel instante corresponde a los días 16 y 17 de agosto de 1987. La llamada Convergencia Armónica de los días 16 y 17 de Agosto de 1987, kin 1863022 y 1863023, es el primer punto de entrada para el regreso de los mayas, y es una especie de Tollan planetario temporal, en cuyo momento su presencia será percibida por algunos como una luz interior, y por otros como ruedas irisadas de serpientes emplumadas que giran en el aire. Acompañando el cambio de frecuencia resonante, volverán a entrar en la atmósfera las formas de la onda luminosa de Quetzalcóatl.

Marcando el comienzo del cambio de la fase, cuando el grado de aceleración, exponencialmente entre en fase de sincronización, la Convergencia Armónica no sólo señala un regreso de Quetzalcóatl, sino también la eliminación del Armagedón. Para algunos, esto puede ser aún como otro Pentecostés, y como una segunda venida de Cristo. En medio del espectáculo, la celebración y la urgencia, se disolverá la vieja casa mental, activando el regreso de las memorias e impresiones arquetípicas, que durante largo tiempo estuvieron dormidas. Sincronizado con el descenso de la nueva casa mental, este “regreso” de los recuerdos e impresiones correspondientes a las actuales estructuras arquetípicas colectivas, saturará el campo y creará el impulso hacia el nuevo orden y el nuevo estilo de vida.

El rasgo principal de este regreso de los recuerdos, es el tema mismo del regreso. No solamente el regreso de Cristo y Quetzalcóatl, sino el regreso de todos los dioses y diosas, héroes y heroínas que siempre han habitado dentro de la imaginación humana. Porque el mito no es menos real que la historia. Y lo que se llama imaginación es la función de la estructura resonante llamada mente. ¿No es a esta misma mente nuestra, a la que hacemos responsable por la ciencia y por el *mito*? Porque en el Zuvuya Maya, el suceso mental, la memoria, y el suceso real, son todos nodos de un mismo circuito. La que algunos podrían llamar geometría sagrada, y otros psicología profunda, son unificadas por ser informados por las mismas estructuras resonantes. A este respecto, Platón y Pitágoras, Goethe y Jung se cuentan entre los mayas, como también lo son todos aquellos que acepten realmente la doctrina de la armonía, en cualquier forma en la que ésta les haya sido transmitida.

El regreso Maya, que es la Convergencia Armónica, es la re-impregnación del campo planetario con las experiencias arquetípicas, armónicas del conjunto planetario. Esta re-impregnación se efectúa a través de una precipitación interna, a medida que la energía psíquica, reprimida durante largo tiempo, rebosa sus canales. Y entonces, como aprenderemos otra vez, todos los arquetipos que necesitamos están ocultos en las nubes, no tanto como poesía, sino como depósitos de energía resonante. Esta energía arquetípica es la energía de la activación galáctica, corriendo a través de nosotros de un modo más inconsciente que consciente. Al actuar en frecuencias armónicas, la energía galáctica busca naturalmente aquellas estructuras que estén en resonancia con ella. Estas estructuras corresponden a los impulso bio-eléctricos que conectan los campos sensorios a reales modos de comportamiento. Los impulsos están organizados en estructuras “geométricas” primarias, que se .



**CIRCULO GALACTICO DEL 13
CON EL MONOGRAMA DE KALACHAKRA**

experimentan a través del medio ambiente cercano, ya sea que se trate del ambiente de nubes vistas por el mero ojo, o de la imponente pulsación de un “quasar” percibido con la ayuda de un radiotelescopio.

A medida que el reconocimiento de nuestra responsabilidad como humanos en este planeta alcance un volumen crítico, se disparará el momento de inundación arquetípica, quitando los grilletes del antiguo paradigma, e imprimiendo el nuevo sobre un número considerable de humanos, en un momento del bautismo resonante. Entonces el pasado, lo olvidado y, aún “lo que ha de venir” se harán conscientes. El “regreso” es realmente una toma de conciencia de lo que ha estado almacenado, y al mismo tiempo es un aumento de conocimiento. Veremos que los eventos que el antiguo paradigma se negó a reconocer, se han transformado en formas de temor en nuestra mente. En aquel nuevo instante de visión, la Convergencia Armónica, ya no conoceremos el temor. Porque en la conciencia está la luz. Esto es lo que se quiere dar a entender con el regreso de Quetzalcóatl. Para otros, este momento será el de la visión de las ruedas irisadas de la serpiente emplumada que giran en el aire - 144,000 como fue anunciado por la profecía del Zuvuya. En combinación con la condición natural de las cosas en ese momento, brotará un nuevo fervor en aquella criatura desgraciada, “el hombre del siglo veinte”. Mediante este fervor, descenderá una señal que sacará de la matriz una Campaña por la Tierra, que es la oportunidad para la auto redención humana.

La Campaña por la Tierra es el plan o designio para el tránsito de una casa mental a la siguiente. En el año 1992 D.C., el plan iniciado en la Convergencia Armónica habrá estabilizado al mundo, aunque de ninguna manera esto quiere decir que todas las cosas estén domadas. Como un giroscopio que ha llegado a un balanceo temporal, y luego vuelve a estabilizarse, así la Tierra, una vez más en su ruta, trazará su onda elíptica alrededor del Sol. Inspirada e iluminada como una conciencia movilizada en resonancia consigo misma, y dentro de las paredes de membranas del sistema Solar, la Tierra estará tan solo a una sincronización de la entrada a la Federación Galáctica.

Como el movimiento inicial de regreso hacia la corriente evolutiva central, desde cuya línea de plomada, la última civilización industrial representó una notable aberración, la campaña por la Tierra será activada por caracteres o personajes arquetípicos humanos que expresan impresiones re-imprimidas por las frecuencias galácticas en la Convergencia Armónica. Y no sólo eso, sino que muchos humanos también aprenderán que ellos expresan variaciones de la misma impresión. La membrana común poseerá el planeta una vez más. En medio del regreso de recuerdos e impresiones, los principales serán los del Rey Arturo y el reino de Shambhala. La resonancia arquetípica clama por un círculo, por una mesa redonda de doce Caballeros y un Rey - de nuevo el trece mágico - para restaurar el Reino de Avalon. Avalon es la Tierra, y el Reino es nuestra regencia resonante y consciente sobre esta hermosa Tierra. Como un clan comprometido en la guerra, los Caballeros de la Mesa Redonda renacerán como la voluntad, para movilizarse y sacrificarse en beneficio de la causa de la Tierra, que es la causa de la luz. Todo verdadero guerrero está ligado por el servicio a la luz.

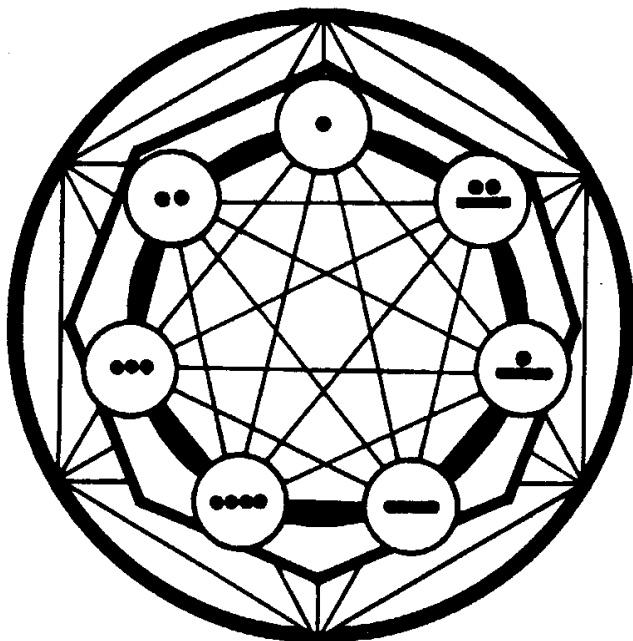
Mientras la Mesa Redonda Arturiana resume el número trece de los mayas, el mito de Shambhala, el reino mítico del Asia Central, es un eco de los nueve Señores del destino galáctico, los señores mayas del tiempo, llamados en el Tibet los nueve grandes Lha. El mismo reino de Shambhala es el noveno, y es la figura central en un valle rodeado por ocho grandes montañas. Sus habitantes, inspirados en las enseñanzas de la Kalachakra Tantra, la Rueda del Tiempo que recibieron de sus Reyes, todos ellos obtuvieron una condición de iluminación colectiva, y por eso ya no fueron visibles en la Tierra.

Pero, de acuerdo a enseñanzas dejadas atrás, existe la promesa de un regreso para ayudar a libertar al mundo del azote de los “Tres Señores del Materialismo”. Este regreso se efectuará con la liberación de un arquetipo conocido como los Guerreros de Shambhala. El propósito del regreso es establecer el Reino de Shambhala en la Tierra. Pero entonces, ¿cuán diferente es este del regreso de Avalon, de los mandatos de Cristo referentes a la entrada en el reino de los cielos, o del regreso de Quetzalcóatl para restaurar un nuevo reino de trece cielos?. Cada variación arquetípica se enhebra

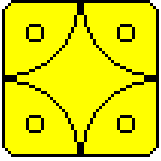
como una cuenta de la percepción interior respecto al Zuvuya de los mayas. Como una resonancia múltiple, el mito abre sus puertas a una realidad que es profundamente inter - dimensional.

El gran regreso de la Convergencia Armónica, es entonces como el despertar de un trance cultural. Es la oportunidad para todos de vincularse al Factor Maya y, en una palabra, de recibir la marca galáctica. Aunque a primera vista no parezca que somos mayas, para cuándo llegemos al momento de la sincronización galáctica, nuestro modo de vida será en todo aspecto, moldeado según el estilo de vida de los mayas que nos precedieron en América Central. Y nos encontraremos como mayas planetarios, poseyendo una tecnología espléndidamente sencilla y sofisticada, basada en el apareamiento de las frecuencias solar y psíquica, que armonizan la “proporción de los campos sensitivo?”. Creando una tecnología no contaminante, nos permitiremos subsistir confortablemente en pequeños grupos bio-regionales enhebrados conjuntamente como nodos de información, en un sistema de comunicación que finalmente ha descartado los alambres. Y por último, valiéndonos de los ratos de ocio a los que nos ha adaptado nuestra genética, colectivamente llegaremos al conocimiento como si fuésemos una sola persona. Y en ese conocimiento, nuestra vida pasará a formar parte de una vida más grande. El misterio de lo desconocido, que siempre ha estado haciéndonos señas, por la luz contenida en su interrogante, nos expandiría a otros niveles del ser y del conocimiento no imaginados por el ego que se ha consumido en la lucha de la antigua casa mental.

Como índice del grado de aceleración planetaria, la tecnología realmente se habrá transformado a sí misma. A través de la sincronización, esta transformación nos mostrará que con toda nuestra utilería bio - electromagnética, y con la programación galáctica del cuerpo de luz, somos nosotros mismos, los mayas que han regresado, quienes somos en nuestros propios cuerpos la mejor y más sofisticada tecnología que existe - somos el camino más allá de la tecnología.



**EL GRAN SELLO
DE LA FEDERACIÓN GALÁCTICA**



LA PRÓXIMA ERA SOLAR

8

Por medio del rayo de sincronización galáctico del ciclo de 5.200-tun, el Gran Ciclo, nos hemos centrado sobre el clímax de una fase evolutiva en la que un planeta se encuentra atrapado en un circuito tecnológico de conciencia auto reflexiva, a través de una especie llamada humanidad. Sin embargo, según las medidas mayas, un ciclo de 5.200-tun, es un ciclo relativamente corto. Además, debido a que parece que nosotros somos el eje del drama, es fácil que perdamos de vista el hecho de que nuestra perspectiva ciertamente no es la única, ni necesariamente la mejor, para solucionar nuestra situación.

Como lo hemos visto, la ciencia Maya reconoce diferentes y coexistentes niveles de ser, diferentes dimensiones de conciencia coexistentes, que pasan conjuntamente a través de fases de desarrollo interactivo, durante ciclos evolutivos diferentes. Estas dimensiones de conciencia incluyen a: CHICCHAN, - el cerebro reptídico, o sistema límbico autónomo, que es la vestidura metabólica físico - vegetativa. OC, la inteligencia horizontal, emocional - conceptual, que es capaz de inventar estrategias. MEN, la mente superior, la inteligencia vertical, y analógica, y que resuena con el propósito evolutivo del planeta. Y AHAU, la mente solar, la mente luminosa, el reino de los guías evolutivos del planeta, a quienes los mayas denominaron AHAU KINES, los Señores Solares.

La aparición de, la especie humana, el *homo sapiens*, -representa un período particular en el ciclo evolutivo de un sistema estelar, un periodo en el que la integración intencionada de los cuatro niveles de conciencia se convierte en una clara posibilidad planetaria. La etapa homo sapiens tiene una duración de 26.000 tun, o sea de cinco grandes ciclos de 5.200 tun. El ciclo de 26.000 tun es casi equivalente al llamado gran año platónico. El ciclo de 5.200 tun, que ha sido el objetivo de nuestro libro, no es más que la quinta, es decir la última etapa del ciclo evolutivo en curso. Lo que estamos viviendo es el clímax de nuestra especie particular, y de nuestra etapa evolutiva; los últimos 26 años de un ciclo de unos 26.000 años de duración.

Lo que representa esta condición avanzada de la humanidad, es la utilización práctica e ingeniosa del traje espacial físico tridimensional para domesticar y usar el plano físico del planeta. CHICCHAN y OC son sumamente interactivos en el uso de este traje espacial. El cuerpo de luz o doble etéreo, lo que los egipcios llamaron KA, es el registro electromagnético cuatri-dimensional que manipula al cuerpo físico

tridimensional. Este corresponde a un orificio de MEN. Finalmente está AHAU, la mente solar, que es puramente electromagnética o quintadimensional, y no está sujeta al tiempo. Este es activado por el Zuvuya galáctico, y procesa información interdimensional en beneficio del planeta. El reino de los señores y guías solares en nuestro planeta, constituye el cuerpo etérico del mismo, y es resonante con el campo electro - magnético del planeta y con su control giroscópico interdimensional, que se encuentra en el corazón cristalino de la tierra.

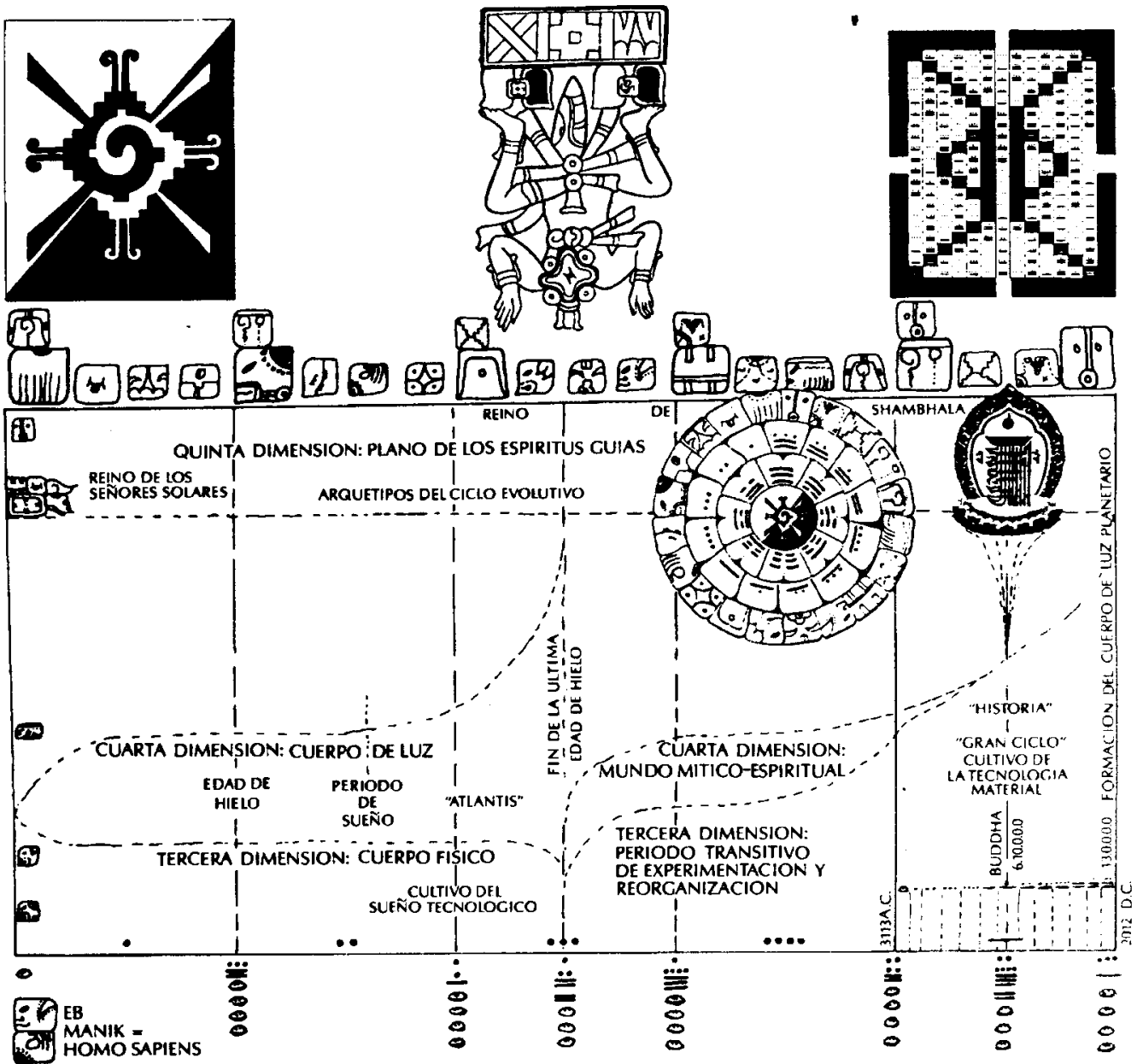
En los comienzos del actual ciclo evolutivo, hace casi 26.000 años, en el punto más alto de la última edad del hielo, los señores solares, los AHAU KINES, gracias a la bondad de la Federación Galáctica, fueron dotados con el conjunto de semillas evolutivas para la activación de las diferentes etapas del ciclo actual. Los elementos del conjunto de semillas son las formas puramente electromagnéticas de los arquetipos del ciclo evolutivo. A medida que la necesidad de la sincronización de la tercera y cuarta dimensión (o sea del cuerpo físico con el cuerpo de luz), alcanza ciertos niveles de desarrollo, se dispara un conjunto de formas arquetípicas adecuadas.

El nombre mítico para el reino planetario de la quinta dimensión donde están los señores solares, los AHAU KINES, los custodios de los arquetipos del ciclo evolutivo, no es otro que Shambhala. Orientado directamente hacia la Federación Galáctica, ubicada en relación con el polo norte magnético del planeta, y en particular concordancia con Orión y Arcturus; el reino de Shambhala entró a la tercera y cuarta dimensiones durante un período particular del actual ciclo.

Esta manifestación correspondió a la época que siguió al nacimiento del Señor Buddha (nacido de Reina Maya en 6.10.0.0.0, el punto medio del Gran Ciclo) cuando el rey Suchandra de Shambhala pidió que el Buddha diese las enseñanzas de la Rueda del Tiempo, o sea de Kalachakra. Suchandra trajo estas enseñanzas de vuelta al Reino, donde ellas florecieron bajo los reinos de los siete grandes reyes Dharma. Después del reinado del séptimo, quien realmente era una mujer llamada Visvamati, el reino volvió a la esfera interdimensional, en donde permanece hasta este momento, repleto de guerreros espirituales, listos para caer como una lluvia sobre los desiertos materiales del mundo actual.

Mientras tanto, - antes, durante, y después de este intervalo - los AHAU KINES, los Señores del Sol, han permanecido siempre vigilantes y en acuerdo. Es debido a su influencia, la cual de cuando en cuando desciende en forma de semillas electromagnéticas llamadas arquetipos, que el interés humano ha sido elevado, o canalizado a través de la religión del Sol, o sea, el gran culto planetario solar. En verdad, principalmente a través de las etapas iniciales del presente y último ciclo de 5.200-tun, el culto planetario solar ha sido el medio más elevado para la movilización de la energía social. Sobre todo, durante la iniciación del presente ciclo, en el año 3.113 A.C., el culto al señor solar Ra, fue elevado en Egipto a un lugar de suprema importancia. El culto a Ra, conmemorado y consagrado en la decimatercera cámara secreta de la Gran Pirámide, era celebrado para que penetrase como un rayo de luz

pura en la iniciación del ciclo, con el objeto de que evocase en la humanidad un recuerdo constante del propósito evolutivo superior.



EL CICLO DE 26.000 TUN MOSTRANDO LA RELACION DE LA TERCERA, CUARTA Y QUINTA DIMENSION, EL GRAN CICLO Y EL REINO DE SHAMBHALA

El culto planetario solar fue poderoso al movilizar la energía inicial del actual ciclo de civilización, ya fuera en Egipto, Mesopotamia, India, China, Méjico, o Perú. Sin embargo, una vez que el impacto del impulso tecnológico empezó a traducirse en condiciones y formas cada vez más materialistas, comenzó a disminuir el poder del culto planetario solar. A medida que la influencia disminuía, los humanos comenzaron a apoyarse más y más en sus trajes espaciales tridimensionales (sus

cuerpos físicos), y menos en sus etéricos cuatridimensionales o dobles del cuerpo luminoso. Como resultado de esto, disminuyó el contacto y la comunicación con los AHAU KINES, los grandes señores y guías solares. La venida de los grandes maestros o avatares, principalmente del Buddha, Cristo, y en las Américas Quetzalcóatl, fue con el objeto de conservar vivo el recuerdo de la suprema memoria evolutiva.

Pero, como hemos visto, a la terminación del duodécimo ciclo, el Baktún 11, la luz del culto planetario solar hubo disminuido a tal grado que la sombra mental, llamada materia, proyectada por el eclipse de la religión solar, fue considerada como el lugar de inicio más apropiado para la nueva ciencia. Como consecuencia de esto, la ciencia de la mecánica materialista nació en una fiebre de conocimiento engendrada por la sombra. En la época en que la civilización Maya soportó la conquista española, en el año 1697 D.C., el eclipse fue total. En su intensidad nocturna, el fundamento de la regencia solar en los asuntos de la humanidad se fue desvaneciendo paulatinamente en la memoria de los seres humanos. A esta consecuencia del eclipse se le conoce como la Era del Materialismo. De ésta se originó el último impulso tecnológico, o sea la civilización global industrial.

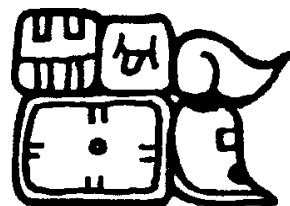
Como, triunfo de la infatuación humana con su propia manipulación material, la civilización industrial global ha tenido el efecto singular de enceguecer a los humanos modernos, para que no vean la realidad del Sol como una inteligencia que ha de ser tenida en cuenta en todas nuestras actividades. El humo agitado con violencia por las fábricas oscuras de Satán, literalmente, como también metafóricamente, ha ocasionado un olvido de nuestra herencia solar, que ahora nos ha traído al borde de la auto destrucción. Hasta que no comprendamos que el hechizo fatal de nuestra inventiva tecnológica representa una separación de las fuerzas de la luz y un menosprecio de nuestro propio potencial como co-creadores universales, no escaparemos a las consecuencias de nuestra ignorancia. Porque la verdad es que nos convertimos en simples artefactos, que no quieren tomar posesión del poder que yace dentro de su propio circuito interno, un circuito bio-electromagnético que está directamente conectado con el Sol, a través de los Señores Solares, los AHAU KINES. Así es como hemos venido a trabajar en los socavones del materialismo. Separada de los guías de la quinta dimensión, inconsciente aun de la existencia del cuerpo de luz de la cuarta dimensión, - el alma - identificada exclusivamente con una vestidura - física - de tres dimensiones, la humanidad materialista navega por un rumbo sombrío, a través de las tinieblas que ella misma ha creado.



13 AHAU



**GLIFOS PARA
LOS KIN**



**GLIFO "KINICH AHAU"
O AHAU KINES**

Míticamente, el desarrollo fáustico de la industrialización global representa un alejamiento de la luz, - del alma luminosa interior, que es nuestro guía - para buscar las inmediatas ganancias del poder de una fácil maestría tecnológica que ofrece sobre nuestros medios materiales. En verdad, esta separación es una entrega a la fuerza de la oscuridad, llamada por los antiguos mejicanos “Tezcatlipoca”, el Oscuro Señor del Tiempo. Tezcatlipoca es la contraparte bufón de Quetzalcóatl, que disfrazado como Cortés, llegó a Méjico en el año 15 19 D.C., anunciando la entrada al actual ciclo infernal de 468 años. Envalentonados por el ejemplo de hombres como Cortés, que ayudados y sostenidos por el poder brutal que el dominio tecnológico nos ha traído a algunos de nosotros, nos hemos empeñado en construir una civilización entera, ignorando los fundamentos de la luz y la regencia solares.

Es significativo el hecho de que uno de los últimos verdaderos monarcas imperiales de Europa, anterior al triunfo de la revolución industrial, Luis XIV, fuese llamado el Rey Sol. En la época en que el extravagante Luis XIV estaba en su tumba, el carbón ya estaba siendo explotado en la antigua Albión del Rey Arturo. Y cuando llegó el momento de expresar el temible poder del dominio fáustico del hombre sobre la naturaleza, es igualmente significativo que fuese a través de la liberación artificial del poder del átomo - poder que nosotros creemos es liberado por el Sol - que hubiésemos creado nuestro propio signo de estancamiento: la bomba atómica. ¿Pero para qué?. Hiroshima, Nagasaki, y Chernobil son los testigos mudos del olvido al que nos ha relegado el desprecio que sentimos hacia el Sol y hacia los verdaderos principios del orden cósmico. Y además de eso, las armas nucleares se acumulan en número creciente, y cada una es una proyección mortal de la mancha producida por la ceguera que nos impide ver nuestro Sol.

Sin embargo, con el momento de la transformación tecnológica sobre nosotros, y con cinco años de anticipación a la entrada en el rayo de sincronización del último katun de los 260 katun y de los 5.200 tun, aún podemos revivir y despertar al don del Sol. Después de todo, el ducentésimo sexagésimo katun del Módulo Armónico es el katun regido por el 13 AHAU. El 13 es el movimiento inmanente en todas las cosas, y es el más poderoso rayo de pulsación Galáctica. Exaltado en el signo de la conciencia y la regencia solar, que es AHAU, o sea la culminación de los veinte signos, debemos anticipar que el ducentésimo sexagésimo katun será una era de regeneración espiritual, que anuncia una era dorada planetaria. En verdad, y a pesar del materialismo deshumanizante de esta era, poseemos el conocimiento y la concertación para transformar el decimotercer AHAU katun (que va desde el año 1992 al 2012 D.C.) en la nueva Era Solar, una era muy superior a la era del esplendor solar de Egipto, o, aún más recientemente, al periodo Clásico Maya. Porque ésta sería una genuina era dorada planetaria, una era que augura la entrada consciente en la Federación Galáctica. Presumiendo la mejor, presumiendo que la Convergencia Armoniosa es el giro del ADN colectivo que destruye la antigua casa mental, y

proyecta las bases de la nueva, ¿a qué se parecerá?, ¿cuál es el sendero más allá de la tecnología?, ¿cómo es aquello de que el AHAU está en nosotros, y a través de nosotros está conectado al Sol?. Primero que todo, pintemos un nuevo cuadro del mundo, uno que incluya nuestro pasado, vuelto a enmarcar en un contexto solar.

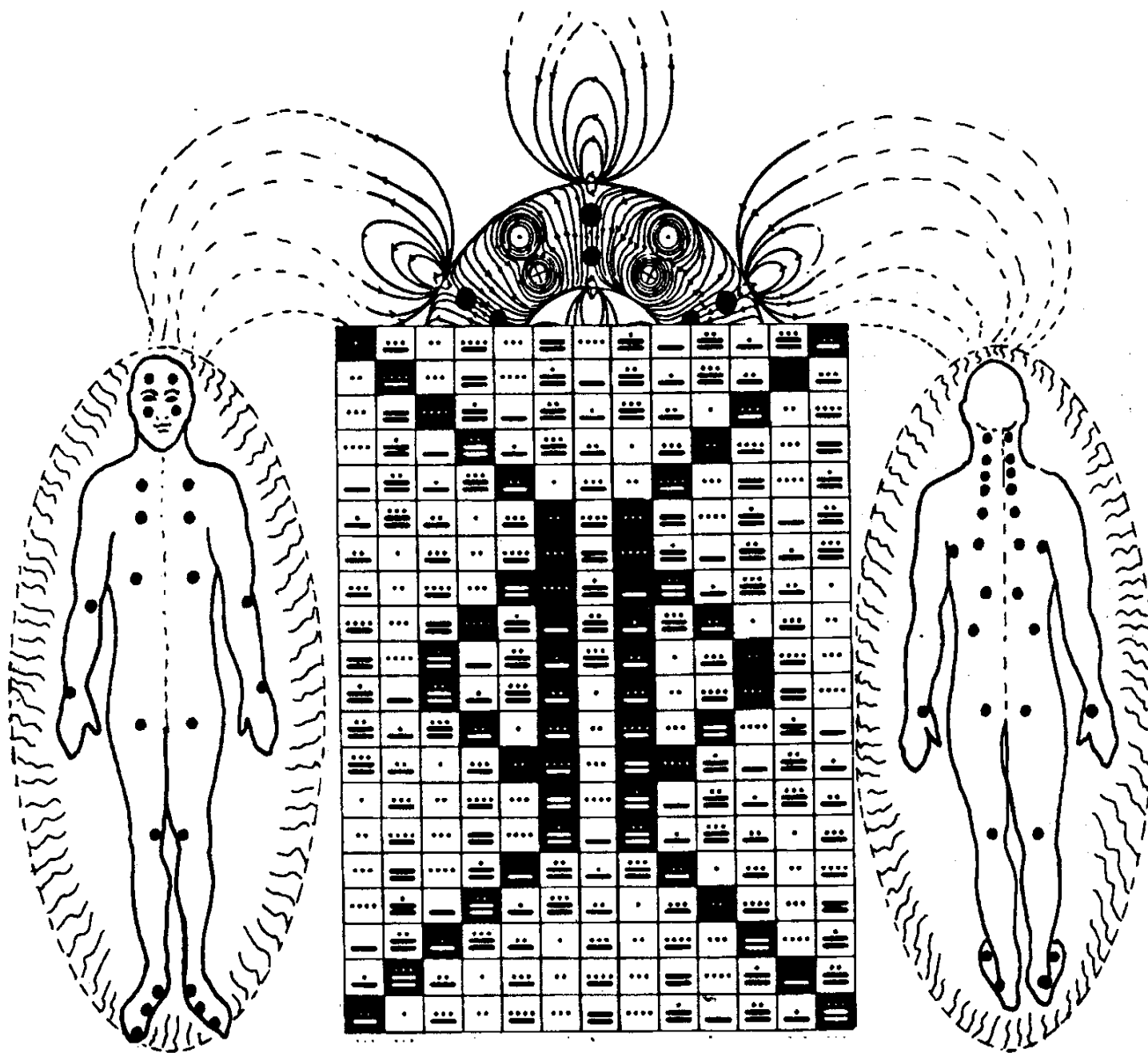
De acuerdo al Factor Maya, vivimos en el fondo de un océano electromagnético. Lo que nosotros denominamos como el plano físico terrestre, es en sí mismo el fondo de aquel océano, mientras que nosotros, al igual que moluscos o pobladores semiciegos, enjambramos nuestras pequeñas vías. Vagamente somos conscientes de que nadamos y nos movemos a través del fondo de un vasto océano electromagnético multi- dimensional. ¿Cuál será el aspecto tan extraño que le ofrecemos a aquellos que nadan y se mueven en las corrientes lejanas que están por encima de nosotros?, ¿y qué podemos decir respecto a aquellos seres que están más allá de la superficie?. ¿Cómo son ellos?.

Pero para vivir, para sobrevivir en el fondo denso y a la vez frágil del mar electromagnético, nosotros mismos debemos estar equipados con un circuito bio-electromagnético. En verdad, por medio de nuestro radar sensorio que ha sido finamente entretejido, somos capaces de obtener del campo electromagnético, orientación y un sustento aún mayor del que hasta ahora nosotros mismos nos permitimos tener. En verdad, hasta el presente hemos entregado todos nuestros poderes electromagnéticos a compañías privadas o mal manejadas a quienes debemos pagar por lo que naturalmente nos pertenece. Sin embargo, como lo demostró Nikola Tesla en su laboratorio en Colorado Springs, un simple ser humano puede co-generar un campo electromagnético de increíble intensidad, mientras esté calmado y en resonancia.

Ya son bastante conocidos los elementos del circuito que conecta la vestidura física tridimensional, e inclusive al cuerpo luminoso de cuatro dimensiones. Primero, hay un radar sensorio, es decir, los cinco órganos de los sentidos y la “mente”, luego están los canales nerviosos que llevan los impulsos eléctricos desde los órganos *de los sentidos hasta el computador central que es el cerebro, para procesarlos allí; finalmente están los centros psicofísicos que están asociados con el sistema glandular, y a los que se conoce con el nombre de chakras, con sus redes por donde fluye la energía sutil. El circuito es completado por las corrientes sutiles que fluyen como una trasmisión resonante desde el sistema de chakras, directamente a través de las Kuxas Suum, - las fibras galácticas -; hasta las principales corrientes del océano electromagnético, las cuales nos conectan con el plano de los señores y guías solares, y de ahí al Sol y al centro galáctico.

Las corrientes que traen información desde lo alto - desde la quinta, sexta y séptima dimensiones - del océano electromagnético, que fluyen hacia el plexo solar y desde él, también tienen puntos de entrada en la corona de la cabeza, en la garganta, el corazón, los órganos sexuales, las palmas de las manos, y las plantas de los pies.

Así pues, vemos que la vestidura tridimensional del cuerpo físico, como cualquier traje espacial decente, tiene sus puntos de conexión, que le proporcionan al cuerpo luminoso de cuatro dimensiones coexistente con el cuerpo físico, sus nodos electromagnéticos respiratorios.



TOBILLO
 RODILLA
 CADERA
 MUÑECA
 CODO
 HOMBRO
 CUELLO
 HOMBRO I
 CODO
 MUÑECA
 CADERA
 RODILLA
 TOBILLO

**EL TZOLKIN COMO MODELO DEL CUERPO
 MOSTRANDO LA UBICACION
 DE LOS 52 PUNTOS DE ENERGIA**

Los AH KINES, “Los Guerreros Sirvientes del Sol”, son aquellos humanos que realizan plenamente el cuerpo luminoso de sueño dentro del cuerpo físico y - conociendo el circuito del organismo humano, - usan el cuerpo luminoso para navegar en las aguas electromagnéticas que nosotros llamamos universo. Mediante la afinación de su radar sensorio y el sabio uso del Kuxan Suum, es decir el “cordón umbilical galáctico” que sale desde el plexo solar, los AH KINES, los realizados del pasado y del presente, son capaces de convertirse en estrellas - médiums, canalizando la información galáctica directamente hacia el piso oceánico-terrestre del gran mar electromagnético. De este modo ellos saltan los Zuvuyas, y llevan la cuenta sagrada. Si poseemos el mismo circuito, podemos hacer lo mismo que los fabulosos AH KINES. Cada uno de nosotros, cuando haya regresado a su simplicidad post-histórica, podrá canalizar directamente las corrientes alternantes de la galaxia, para que se adapten a nuestra situación.

Para que esto ocurra necesitamos invertir nuestra visión. lo fundamental no es el cuerpo físico, sino el cuerpo de luz. Nuestro cuerpo físico auto-cinético es la proyección de nuestra evolución interior, como lo son las hojas con relación al árbol. El cuerpo de luz con su radar sensorio, canales nerviosos, ordenador* central, chakras y sistema nervioso sutil, y fibras ultra-radiantes, viene a ser el verdadero esqueleto del cuerpo físico. Por tener las mismas 260 pulsaciones que son la misma unidad modelo del Sol, el Módulo Armónico Maya, el funcionamiento de nuestro cuerpo luminoso es asombrosamente simple. Sin embargo, el desprecio hacia nuestro cuerpo luminoso es lo que nos tiene confinados en lo que llamamos el reino de las bestias.

Al utilizar- el modelo del Tzolkin como un dibujo representativo del cuerpo luminoso, comprendemos inmediatamente que el Telar Maya está formado por las corrientes eléctricas, la una positiva, y la otra negativa, que son las corrientes polares universales de cualquier campo electromagnético. Utilizando el cuerpo físico como una batería bio-electromagnética, las corrientes universales se entrecruzan en una pulsación infinita. Este proceso se efectúa a un micro-nivel en cada descarga nerviosa y en cada cruce sináptico. En realidad, lo que llamamos información es el procesamiento “mental” de estas descargas. Esto también se efectúa en un macro-nivel, y la unidad física entera que cada organismo encarna puede ser vista como una simple batería electromagnética que adapta el poderoso cruce de las dos corrientes universales de energía.

Las trece columnas verticales del modelo armónico representan las articulaciones principales del cuerpo, que dividen también a los principales canales nerviosos que van desde los pies y las manos hasta el cerebro, unidas y mediadas por la columna central. Esta columna central - la séptima columna mística, - representa el cuello y la columna vertebral, como también el alineamiento de los chakras. A cada lado de la columna central, las dos próximas columnas representan los hombros,

□ En el original *computer*.

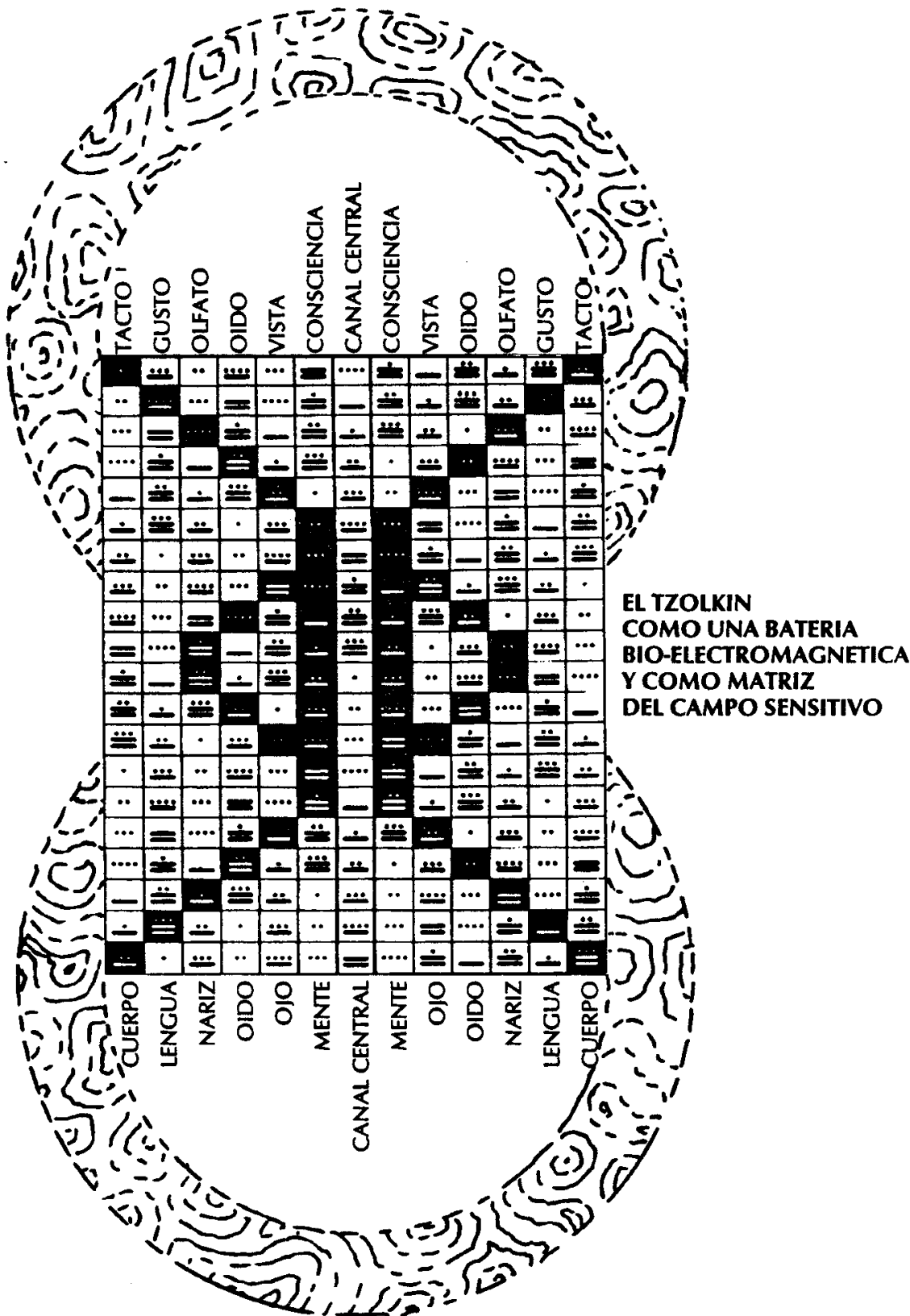
luego los codos, y finalmente las muñecas. Continuando hacia afuera, las cuartas columnas representan las caderas; las quintas las rodillas; y finalmente las sextas representan los tobillos. Estas son las coyunturas que articulan el flujo de los canales nerviosos hacia las palmas de las manos y hacia las plantas de los pies, puntos de entrada claves para las corrientes de energía sutil. Los 20 signos sagrados encuentran su contraparte numérica en los 20 dedos, los dedos de las manos y los pies.

Los órganos sensitivos también están representados por las trece columnas. En la mitad está el canal central, la gran mente abriéndose al universo vasto, fluido y abierto. A lado y lado van las columnas que representan la mente local, y los sentidos de la vista, oído, olor, sabor y finalmente el tacto. Agrupados a lo largo de los lados del canal central, y representados por las diez unidades del Telar Maya, están los radares neuro-cerebrales, que son los receptores de los órganos sensitivos. Los 26 puntos de actividad Galáctica constituyen bien sea la corriente del Telar Maya, o representan los 52 puntos de armonización reconocidos como los puntos de presión en la técnica de masajes de Jin Shin Jyutsu. En verdad, nuestras técnicas actuales de masajes y curación psíquica, no van lo suficientemente lejos en su entendimiento, y por lo tanto, en las aplicaciones de lo que podemos llamar correctamente medicina bio-electromagnética.

Utilizando el Módulo Armónico como modelo para el circuito del cuerpo luminoso, y comprendiendo que el cuerpo de luz es el verdadero esqueleto del cuerpo físico, podemos asegurar que las enfermedades y plagas que nos afligen, como el cáncer y el SIDA, no se originan en las células, sino que son el resultado directo de los bloqueos radicales en nuestro campo bio-electromagnético colectivo. Estos bloqueos son el resultado inmediato de la inmersión y adición a los efectos retroalimentarios de nuestro deteriorado medio ambiente tecnológico. La curación para estas enfermedades de la era industrial, no se encuentra en tratamientos químicos o radioactivos, sino en un cambio radical en la actitud, acompañada por el "desarrollo de una medicina genuinamente bio-electromagnética que responda al poder de la mente, a la realidad del cuerpo luminoso, y a la restauración natural y orgánica de la resonancia interior como factores claves en la curación.

La clave para realizar esto, se encuentra de nuevo en el modelo armónico, el Tzolkin de 260 unidades. Así como el Tzolkin nos da un esquema del cuerpo de luz individual que anima a cada uno de nosotros, también describe cómo es el flujo normal de la energía y la inteligencia solares, la incesante corriente de energía universal, creativa y espiritual. Además, esto ha sido conocido por los AH KINES, los realizados, y por este motivo, ellos son versados tanto en las artes curativas como en las artes de la expresión creativa y vibratoria, es decir, la música y el canto, el color y la forma; cuyos armónicos están regidos en su totalidad o al menos mediados por las frecuencias sutiles y omnipresentes del Sol. En verdad, a medida que todos nuestros sentidos sean informados por el campo electromagnético activado por el Sol, podremos encontrar octavas heliotrópicas en los perfumes y en las frecuencias de las

manchas solares, Todo esto es literal y no metafórico, porque la batería electro-magnética del organismo humano individual, *a través de sus Órganos sensorios*, hace contacto directo con las baterías electromagnéticas solares y planetarias.



Esta no es una idea nueva. Los grandes visionarios de la era del materialismo científico han estado de acuerdo con el uso de los sentidos para así lograr percibir el cuerpo de luz. En los comienzos del decimotercer baktún, o sea, en 1627, la super-utopía de Francis Bacon, llamada “la nueva Atlantis”, habla de los “mineros de la luz”, y describe un mundo lleno de casas en perspectiva, casas de sonidos, casas de perfumes, y casas de sabores, en las cuales los refinamientos de los sentidos se hallan sintetizados y multiplicados. Los supervisores de todas estas actividades son conocidos como “Los Mercaderes de la Luz”, los cuales son los mismos AH KINES. Al contemplar el paso de la era industrial de nuestra civilización, Bacon afirma que la unidad de los sentidos es la base de un orden mundial benigno y armónico, regido por la Sociedad de Salomón, llamada Nueva Atlantis.

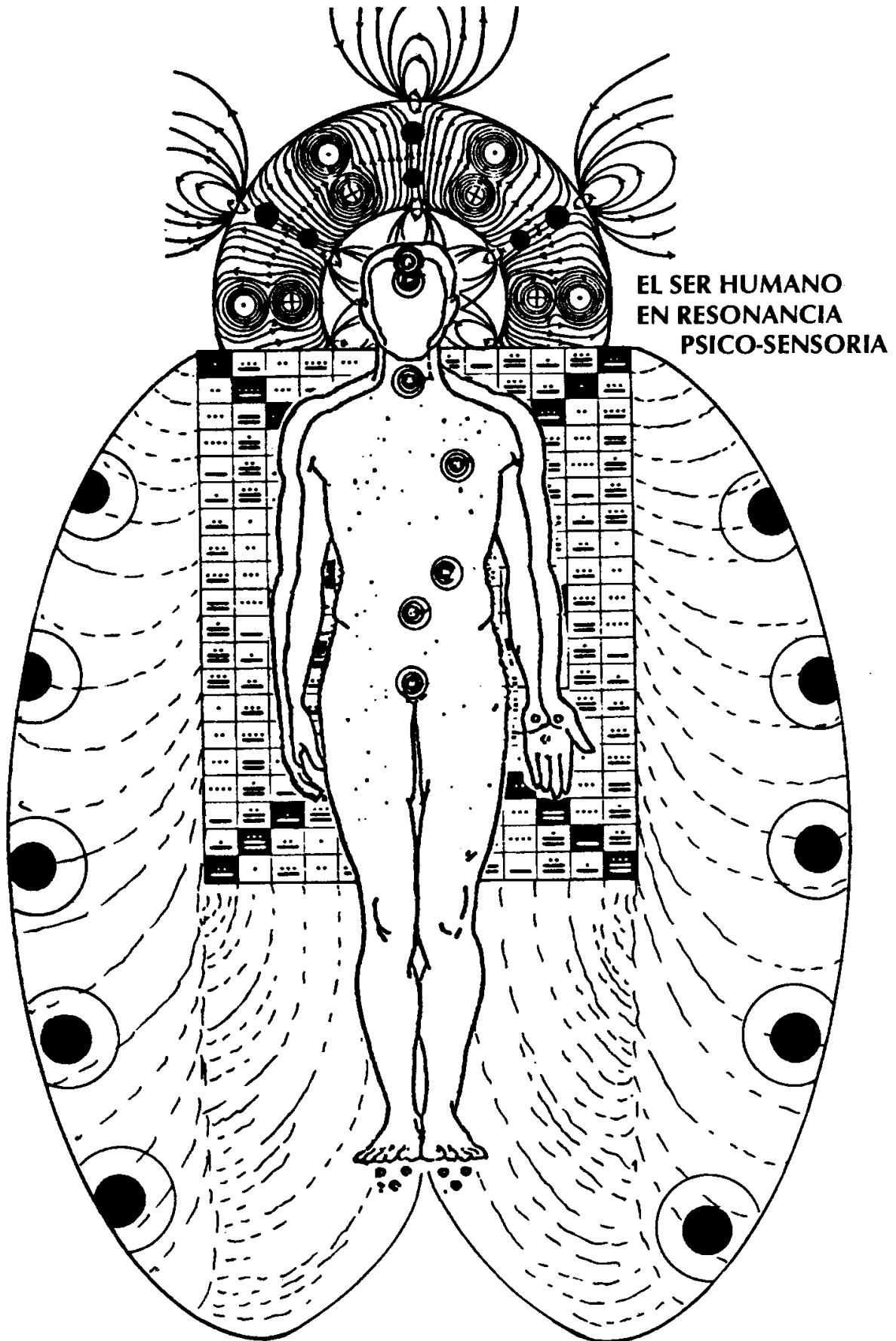
Y así mismo Blake habla de que la terminación del infierno industrial en curso, se logra por “una mejoría en el disfrute de los sentidos”. Y Blake continúa diciendo en su memorable obra “Cielo e Infierno”: “primero que todo, debe desaparecer el concepto de que el hombre tiene un cuerpo distinto de su alma”. Este concepto de que el cuerpo es distinto al alma, exteriorizado como la creencia de que el hombre es distinto a la naturaleza y superior a ella, es la causa del bloqueo fundamental que experimenta el cuerpo de luz colectivo de la casa mental en curso. Esta es la causa de las enfermedades y horrores que nos afligen, desde el cáncer y del SIDA hasta el temor permanente a la muerte, y el invierno nuclear.

La mejoría en el disfrute de los sentidos, es inseparable de la capacidad para realizar nuestra propia potencia electromagnética. Por medio del circuito del cuerpo luminoso, podemos conectarnos directamente con la casa de la energía solar. Las pulsaciones electromagnéticas recibidas por nuestro sistema de radar sensorio, canalizadas por nuestros canales nerviosos, refinados por nuestro sistema de chakras, y mediados por nuestros Guías planetarios superiores, - los que cuidan los archivos de los arquetipos, son las mismas pulsaciones del cuerpo solar, el Sol, nuestra estrella local.

La clave para nuestra prosperidad en esta etapa final de nuestro ciclo evolutivo, radica en la simplicidad de estar en resonancia. Aún más, es permaneciendo en resonancia como se conserva la frecuencia psíquico-solar, la cual es mediada por la batería electromagnética terrestre; y se alimenta al cuerpo de luz; y podemos descubrir el conocimiento y la energía necesarios para nuestra sustentación individual. Decir que estamos tocando las puertas de la magia, es tan sólo reconocer nuestra falta de fe en lo que realmente somos capaces de hacer a través de nuestra propia instrumentación, o sea del cuerpo sensorio. Lo que ha sido demostrado por los chamanes, hechiceros, yoguis, y maestros espirituales, es, después de todo, el derecho evolutivo de todos los seres.

Pero somos seres condicionados, y estamos atados por nuestra propia ignorancia. Por este motivo, los nuevos científicos, los “ingenieros synaesthetics”, deben construir casas de perspectiva y sonido, de perfume y sabor, para que los

organismos humanos, que durante tanto tiempo han estado privados del derecho a sus campos sensorios, puedan de nuevo aprender a navegar a través del océano



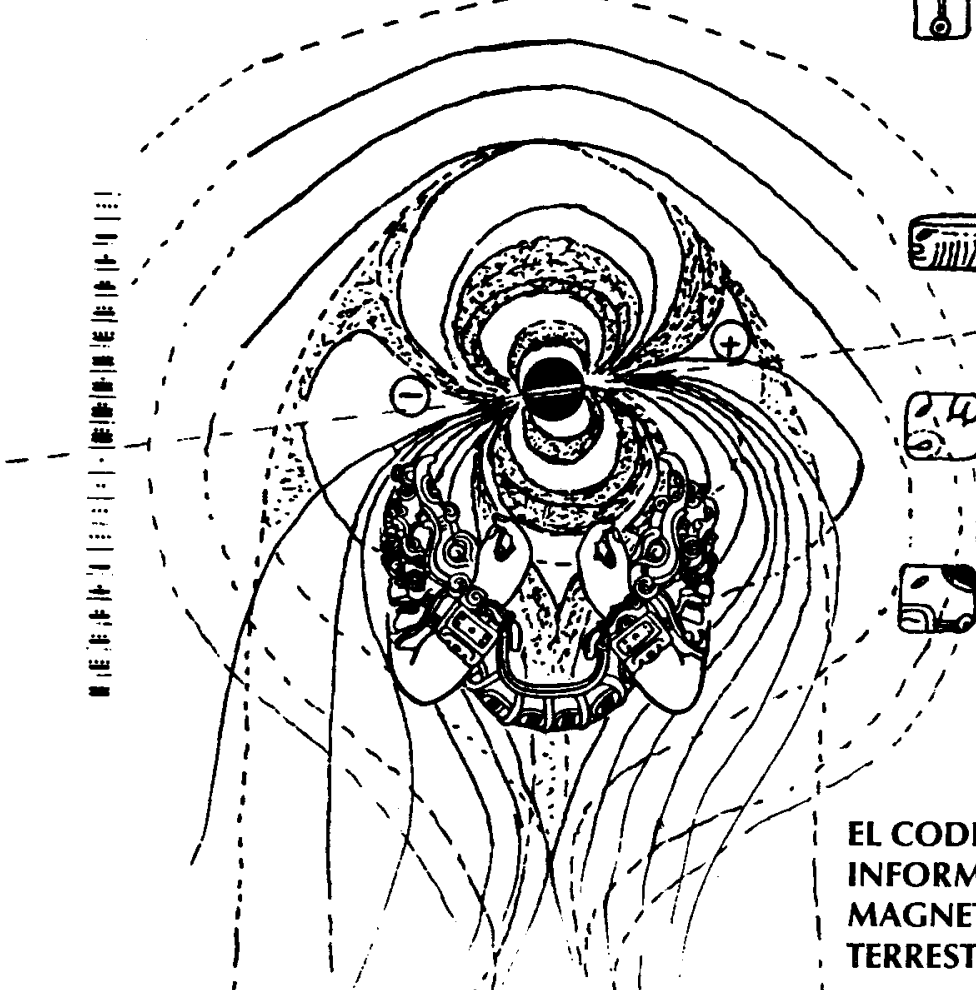
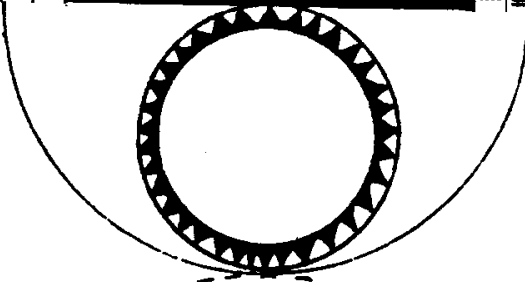
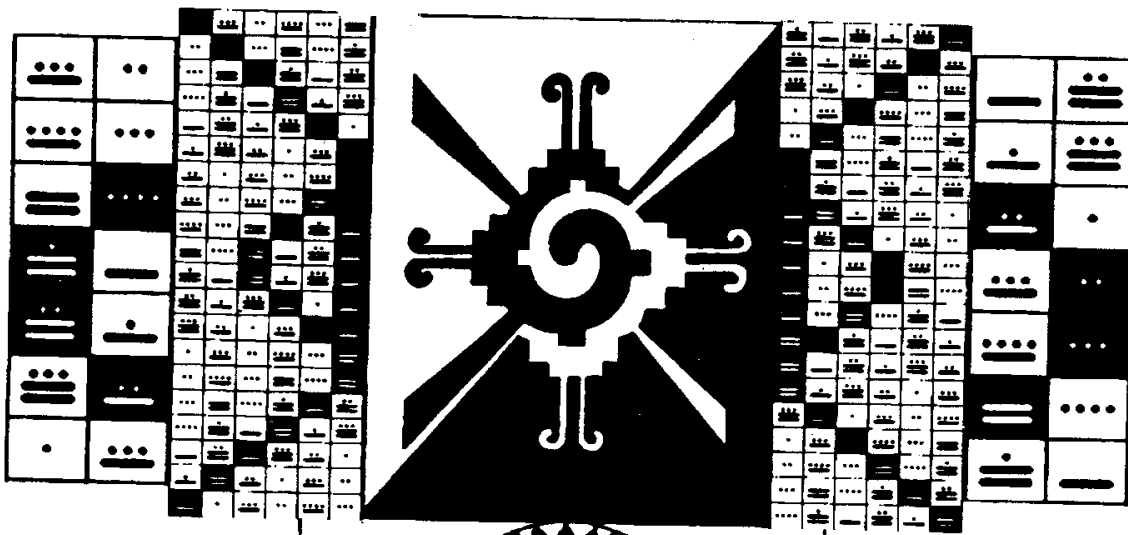
electromagnético. En el circuito del cuerpo luminoso se encuentran las leyes resonantes de la levitación, las cuales anulan los efectos producidos por el arrastre en los rieles nerviosos, causados por seguir las leyes de la gravedad, que desde hace ya demasiado tiempo nos tienen atados a la materia. La ley de levitación es tan real como la ley de la gravedad, y tiene mucho que ver con la liberación del apego a la importancia personal. Porque, al final, la burla recaerá sobre aquellos que no logren elevarse sobre sí mismos para deleitarse en la vasta luminosidad que no puede entrar a la caverna nerviosa del cuerpo sensorio, porque se lo impiden las grietas estrechas del egoísmo.

En este proceso es muy importante el control de la mente, porque es de la mente donde brotan continuamente las proyecciones erróneas respecto a nuestra naturaleza actual. La clave para el proceso de la plenitud mental radica en la columna mística, la cual representa la mente mayor. Esta columna está vacía, y es un canal abierto, completamente despejado. Mientras que la mente individual, representada por las dos columnas a ambos lados de la columna mística central, quede abierta, vacía, y libre, dándole entrada a la gran mente, la conciencia se mantiene, y actuamos con espontaneidad natural, entrando en un campo del cual no hay propietarios. Como niños dotados con la sabiduría del universo, canalizamos y recibimos nuestra herencia galáctica-solar.

Desde esta condición abierta y vacía de la mente, surge la nueva tecnología. Al utilizar el cuerpo como una batería cargada con electricidad, o como un diapasón, puede construirse un medio ambiente apropiado al cuerpo de luz. Las células solares, amplificadas y enfocadas por cristales, serían los receptores del campo electromagnético. La energía recibida sería canalizada para generar calor o con objetivos cinéticos; y también sería una fuente de enriquecimiento sensual superior para los sentidos superiores. La regulación de la energía se efectuaría a través de la afinación con las frecuencias psíquicas. De este modo se realizaría el sueño de Nikola Tesla, “la energía libre”.

Como Tesla lo observó, la resonancia de la tierra actúa de igual manera que las oscilaciones de una gigantesca batería electromagnética. Los rasgos claves de esta batería son las dos conchas de la ionosfera: la concha lunar inferior, y la concha solar superior, a 60 y 70 millas respectivamente sobre el suelo terrestre del océano electromagnético. Son las corrientes de la ionosfera en resonancia directa con los campos solar y lunar, lo que modera el viento y las corrientes atmosféricas en las capas más bajas del océano electromagnético. Al oscilar aproximadamente a 7.8 ciclos por segundo, la ionosfera está en resonancia con el cerebro humano, el cual, cuando oscila a 7.8 ciclos por segundo, refleja una condición de samadhi, o concentración meditativa. Esta frecuencia neuro-ionosférica común, es la clave principal para la apertura de la nueva tecnología.

Mucho más allá de la ionosfera están los dos próximos componentes de la batería electromagnética terrestre, que son los cinturones radiantes, o sea, el cinturón inferior galáctico-lunar, cargado positivamente con protones, y el cinturón superior.



EL CODIGO GALACTICO
INFORMATIVO DE LA
MAGNETOSFERA
TERRESTRE

solar, cargado negativamente con electrones. Al igual que una membrana celular, estos cinturones les sirven de mediadores a las mayores corrientes electromagnéticas que conectan la tierra con el Sol y con los demás sistemas del centro galáctico, o sea, Hunab Ku.

La envoltura de la memoria terrestre está en resonancia polar con los cinturones de radiación externa; esta memoria terrestre es el banco PSI, el cerebro global, la noosfera, el reino de los arquetipos del ciclo evolutivo, el místico Reino de Shambhala. En correspondencia con la interacción de la mente colectiva superior, representada por el signo MEN, y con la actuación de AHAU, la mente solar, el funcionamiento de la mente planetaria y del campo de memoria, son inseparables de la mediación planetaria respecto a la energía electromagnética del vasto océano galáctico. Si comprendemos que la energía y la información no son diferentes la una de la otra, entonces habremos dado un paso importante hacia la luz. Estas grandes corrientes de radiación cósmica que se vierten en el campo planetario, representan las diversas clases de información. Codificados dentro del banco de memoria del planeta, y en resonancia con la cámara interdimensional que se encuentra en el centro cristalino de la tierra, esta energía puede ser liberada a través de actos de resonancia mística ritual y extática creativos. Este poder que surge mediante las acciones de armonización, el poder de la poesía, la danza, y la música, - literalmente es el mismo poder que anima los fenómenos celestes tales como el arco iris. En verdad hemos sido creados con materia de las estrellas.

En el campo terrestre son numerosas las descargas “naturales” de la batería electromagnética; las auroras emanadas por los cinturones de radiación, y co-generadas desde cualquiera de los dos polos magnéticos, son las descargas más importantes tanto por su belleza, como por la terrible energía que ellas transmiten. Los relámpagos producidos por la interacción de la ionosfera con las corrientes de la atmósfera superior y las pulsaciones geomagnéticas, son una manifestación ulterior del poder de la batería electromagnética terrestre. Enlazados a estos fenómenos están las emanaciones de seres formados por energía radiante, a los que se les denomina pájaros del trueno, guías, o seres espirituales de varias clases.

Además, al resonar en una frecuencia común con la ionosfera, nuestro cuerpo tiene su “relámpago en la sangre”, y éste se encuentra definido por dos corrientes polares y por dos generadores polares. Estando regulados por los órganos sexuales y por la glándula pine-al, estos dos polos en resonancia son capaces de generar descargas que en el organismo individual son el equivalente de las auroras. Cuando estas descargas se conscientemente en resonancia con el campo electromagnético, como mediados por cristales y células solares, la energía liberada puede resultar en una especie de iluminación para nuestro entorno. Dirigiendo estas descargas para producir calor, o para las necesidades cinéticas, podremos vencer la necesidad de artificios mecánicos, y al mismo tiempo cargarnos con un placer generalmente desconocido en la presente cultura. De este modo podemos comenzar a construir nuestras casas-de los sentidos, que serán al mismo tiempo templos del cuerpo solar interno y externo. Hace mucho tiempo, cuando la ciencia actual aún estaba en

pañales, Thomas Browne escribió lo siguiente: Tuvimos como si hubiese un Sol invisible que arde en nuestro interior”.

Construyendo pues nuestras casas de los sentidos, conoceremos que nuestra mente superior es el Sol. La nueva era solar tendrá su amanecer. Nacerá la visión del mundo, que es un tejido interactivo de campos de resonancia de magnitudes grandes y pequeñas. Entendiendo energía e información como las transducciones de constantes universales generadas por medio de las simples operaciones de armónicos de onda, crearemos aquella tecnología cuyo objetivo es planetario y su acción es individual. Organizándonos en grupos de células encadenadas por medio de las técnicas de la fusión sensorial artísticamente hecha, aprenderemos como nunca antes los conocimientos prácticos para navegar a través de un universo que es tan múltiple en sus dimensiones, como abundante en sus sensaciones.

Como nuevos mayas, al haber abandonado nuestro enmarañado punto de vista con respecto a las cosas, habiendo cruzado el umbral de la historia a la post-historia, habiendo recibido así el sello de lo nuevo, no habrá nadie que quede aislado del conocimiento sobre la manera como el hombre o la mujer han de operar su propio cuerpo de luz. Porque se entenderá que la utilización total de la batería electromagnética terrestre depende de la plena participación hasta del último organismo que haya en el planeta. A medida que lo individual se vuelve más colectivo, lo colectivo se vuelve más individual. Mientras más sumerjan sus conciencias individuales en la batería electromagnética del planeta, la dádiva de la introvisión e inteligencia solares, afectará a muchas más personas en sus ocupaciones cotidianas. De este modo, la sincronización total pronosticada por el rayo 5.200 tun podrá ser realizada rápidamente, y la alineación galáctica será realizada para el año 2012 D.C., 13.0.0.0.0. en el rayo.

El llamado para incorporar compasivamente a todos los individuos, actuando con toda su integridad bio-electromagnética en grupos de células, cada una insertada en la batería electromagnética de la tierra, es un llamado a cargo del mismo Sol, el AHAU KINICH, llamado RA por los egipcios, El Supremo Señor Solar. Por eso no debemos sorprendernos al encontrar que después del año 1992 D.C., los emisarios del Sol, los nuevos AH KINES bio-regionales, estarán tomando sus posiciones entre nosotros, para establecer en la tierra el Reino de los Cielos. De este modo ya estará preparado el final del ciclo evolutivo de los 26.000 tun, y así como Menes unificó al Alto y al Bajo Egipto al comienzo del Gran Ciclo, así también la unificación electromagnética de los dos polos planetarios norte y sur, marcará su cierre triunfal

Ya describí los aspectos científicos y generales de la nueva era solar, también es necesario considerar el estilo de vida creativo y espiritual que se movilizará a través de la aplicación de la nueva tecnología de campo resonante psico-solar.

En verdad, sin fundamentos espirituales creativos, la nueva era solar se tambalearía y se convertiría en otro abuso de ingeniosidad. La vida de los humanos en el año 1992, organizada en pequeñas células esporas bio-electromagnéticas, comenzará a parecerse más a los grandes núcleos familiares de la fase pre-histórica, que a las diminutas y desintegradas familias de la última era industrial. El énfasis en

la integridad individual será equilibrado por la participación individual y colectiva en los nuevos campos creados por las casas de los sentidos. Toda célula será una proyección del cuerpo individual, porque un único circuito será el que animará al individuo, al grupo de células, y al cuerpo luminoso del planeta. Una de las funciones de la nueva ciencia, será la de ayudar en la ubicación exacta y en la alineación de los grupos celulares, de acuerdo a los puntos planetarios para aumentar la resonancia de esta más grande totalidad.

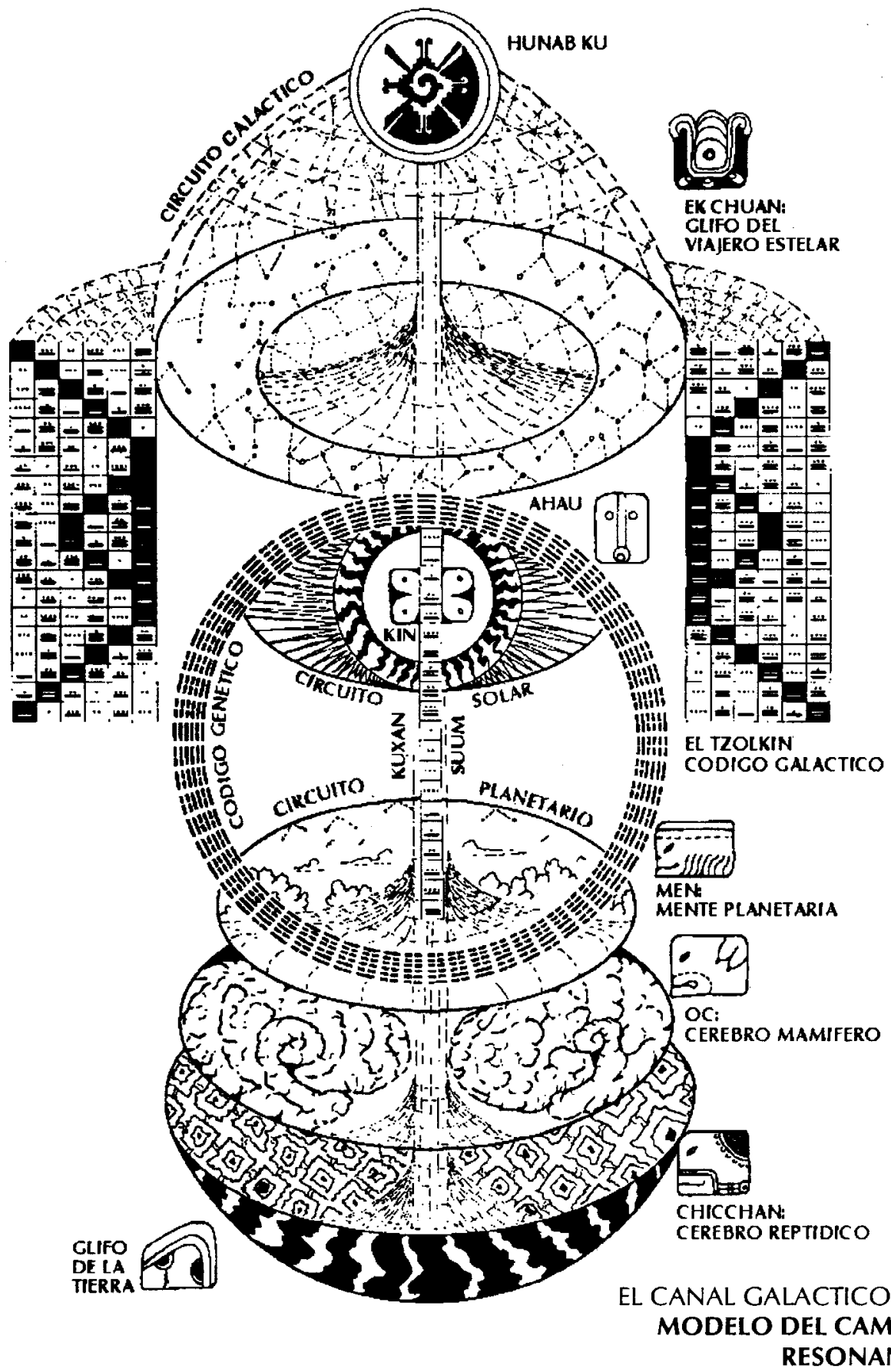
En el centro de toda comunidad local, habrá un templo solar que será una construcción sencilla pero elegante, dedicada a la contemplación y a la regeneración de la energía. Contiguas al templo solar, habrá casas de energía e información; casas luminosas de cristal solar rodeando un centro nervioso y educacional sistematizado* , que conectarán la espora bio-electromagnética local con todos los otros grupos de células en el planeta. Diseminadas entre los jardines, donde se practicarán técnicas agrícolas intensivas y la industria ligera, estarán las resplandecientes casas de los sentidos. Y finalmente, expandidas en forma de radios, estarán las agrupaciones residenciales del vecindario.

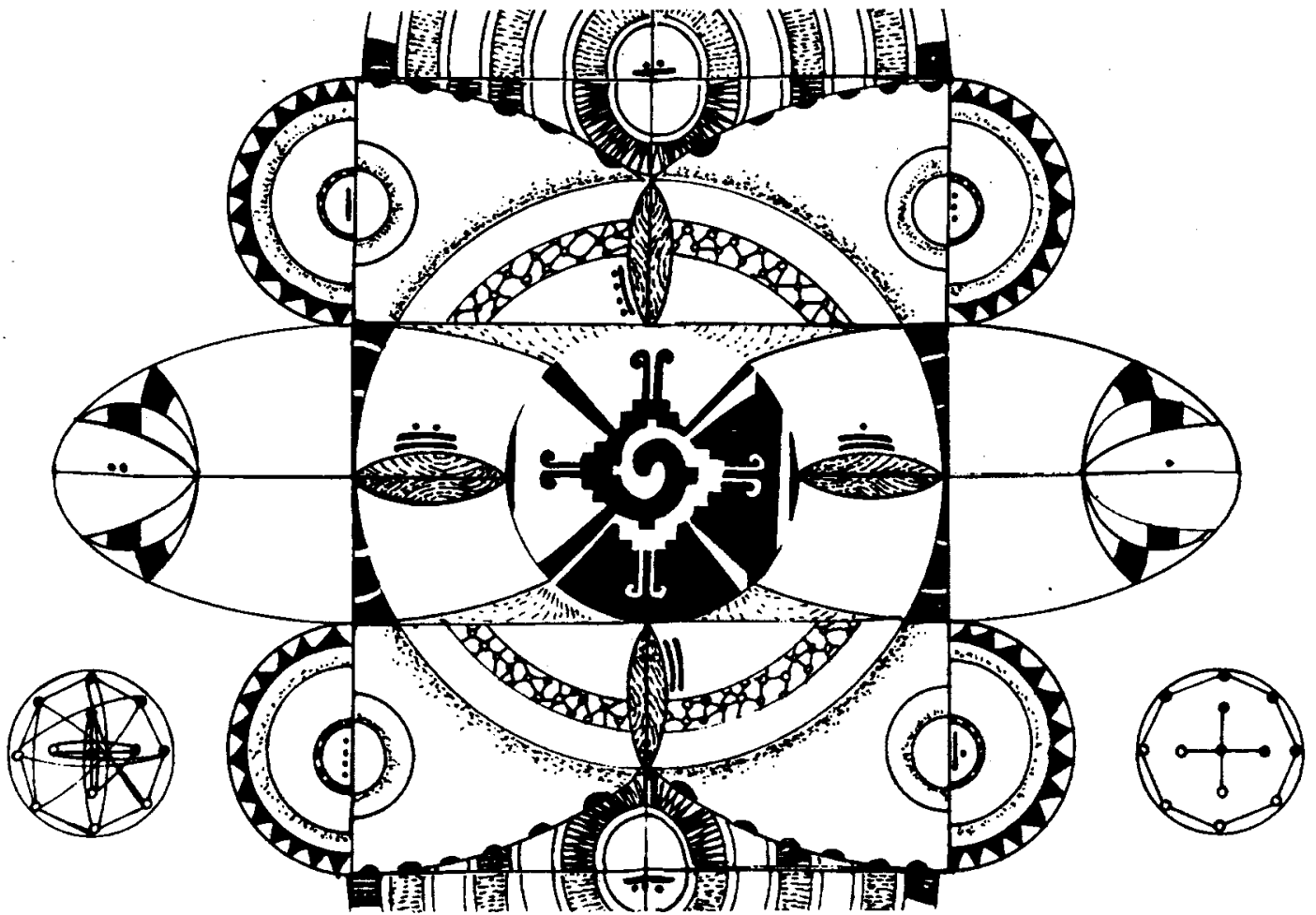
Reflejando el modelo radial del mismo cuerpo de luz, las formas externas de las casas de los sentidos variarán de un clima al otro, dando origen a una gran diversidad de estilos, unificados sin embargo en su propósito. Combinando la riqueza sensitiva - que en la actualidad esperamos obtener de los audífonos estereofónicos y de los cines, con la participación intensiva y total que proviene de una actividad ritualística y de todo un compromiso sensitivo, las actividades de las casas de los sentidos serán el nexo activo que nos conectará con la batería electromagnética del planeta. En lugar de ir a un trabajo todos los días a las nueve de la mañana, cada día prepararemos la celebración del ritual de afinamiento sensorio con las pulsaciones galácticas solares. Mediante la fusión sensitiva - la reunión de varios sentidos en la experiencia de la *synaesthesia* - percibiremos una amplificación sinérgica de la energía y del gozo.

El tiempo libre para hacer todo esto será el resultado natural de habernos despojado de una economía militar innecesaria y de la producción de bienes de consumo innecesarios y aún tóxicos, que no tuvieron en cuenta la realidad del cuerpo luminoso. Al alimentarnos tan simple y regionalmente como sea posible, destinaremos nuestra riqueza sobrante a la investigación, educación, y producción artísticas necesarias para el establecimiento de un organismo colectivo saludable, que esté en armonía vibratoria con el Sol y con Hunab Ku, el centro galáctico.

En adición al mejoramiento del goce sensorio, habrá un aumento igual en la capacidad del poder psíquico que ahora llamamos poderes paranormales. En realidad, cada cual será un canal -un médium- y lo que ahora entendemos como impresiones o canalizaciones psíquicas, serán como un juego de niños en comparación a nuestro potencial real. En vez de rastrear arquetipos de lúgubres vidas pasadas, los cuales se anuncian con voces pseudo-fantasmagóricas, seremos canales directos de las .

□ En el original *computer-based*





LA MATRIZ DE PULSACION RESONANTE PSIQUICO-SOLAR

estrellas. Encontraremos que nuestro entusiasmo, nuestra aventura estarán en hacer colectivamente cruces interdimensionales, que simultáneamente acelerarán nuestro crecimiento hacia la sincronización colectiva con el cuerpo luminoso del planeta. Finalmente, al abrir nuestros campos sensitivos olvidados durante tanto tiempo, con miras a alimentar el cuerpo de luz, comprenderemos que los OVNIS son células electromagnéticas inter-dimensionales que han sido programadas en la galaxia, y generadas por la tierra, y que son útiles para nuestro propósito educativo.

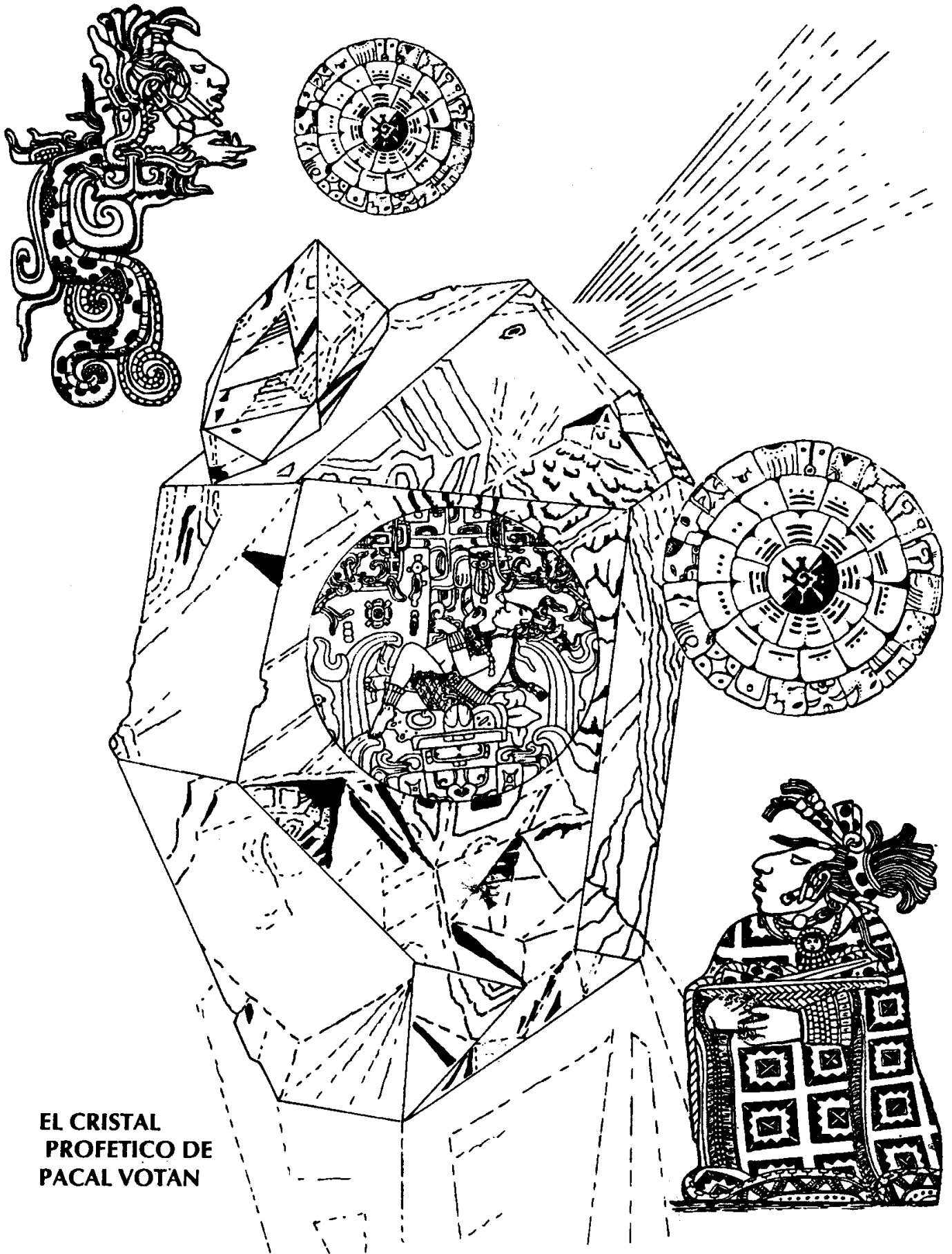
Al igual que los mayas que nos precedieron, comprenderemos que la ruta hacia las estrellas es a través de los sentidos, y que la debida utilización de nuestra mente como factor auto-regulador, es lo que facilitará la travesía por los diferentes niveles o dimensiones del ser. Estas dimensiones o niveles del ser, que ahora son frecuentados por lo que denominamos OVNIS, son asequibles universalmente, y, son por ello

lugares de reunión para las inteligencias procedentes de diferentes sectores de la galaxia. Como una espora de múltiples niveles, los medios de transporte hacia las diferentes dimensiones del océano electromagnético, el modelo de nuestra nueva casa Galáctica es el gran canal central a lo largo del cual están insertados los diversos niveles del ser, es decir, el individual, el colectivo, el planetario, el solar, el estelar, el código matriz, y el centro galáctico.

A medida que muchos más de entre nosotros aprendan a navegar en el medio galáctico mediante el uso sabio de las frecuencias armónicas resonantes, nos sumergiremos en una vida más grande. Los encuentros directos psíquico-sensitivos acompañados por imágenes más reales y grandes que las que nos ofrecen nuestros radio-telescopios, disolverán de un modo natural aquellos valores que ahora mediante el temor nos atan a un nombre y a un lugar. En lugar de eso, a medida que experimentemos la plenitud del significado de la vida universal, el desapego y la compasión nos moverán. Como navegantes dotados de resonancia, encontraremos a los seres grandiosos de nuestros mitos, y los sueños nos envolverán con toda su riqueza sutil. Las técnicas y las percepciones internas desarrolladas por las grandes tradiciones místicas estarán al frente de nuestras actividades, y si una vez nos dejamos penetrar por un horrible temor a la muerte, ahora comprenderemos nuevamente que la continuidad del ser es la que hace la misma integridad de todos y cada uno de nosotros.

En el logro de nuestro ser universal, no podemos menospreciar el poder de lo que llamamos música, canto, y sonido armonioso. En los recintos colectivos del sonido templos radiosónicos - surgirán los sonidos armónicos que harán que realicemos en la Tierra el Reino de los Cielos. Entendiendo la navegación como la función de un armónico superior con la que estamos colectivamente en concordancia, tendremos acceso, al mismo tiempo, a niveles cada vez más profundos de la memoria. Como modelo fundamental de resonancia, la memoria vendrá a ser conocida como el modelo radial que unificará todos los niveles del ser y de la conciencia. El palacio de la memoria universal se abrirá a través de este conocimiento que resuene con los tonos sonoros de la sincronización colectiva. Los campos estelares, y los destructores de la creación cósmica serán borrados por medio de la conciencia de la humanidad.

Viviendo a través de nuestros sentidos, al fin haremos consciente la era de ensoñación colectiva que fue venerada por los aborígenes. A medida que viajemos a través de las ondas de pulsación de nuestros circuitos nerviosos, se restablecerá la comunión con los otros reinos: es decir, el mineral, el de las plantas, los animales, y los órdenes superiores del mar electromagnético. Funcionando de nuevo dentro del contexto de una gran jerarquía natural, nuestra vida juntará el poder regenerativo del entorno del chamán, con la pompa de la vida cortesana medieval, y todo esto será iluminado por una bio4uminiscencia interior, a la cual la electricidad del presente sólo puede señalar levemente. Una vez más la humanidad será un reino, pero un reino vasallo del Sol, y la Tierra entera será su reino.



**EL CRISTAL
PROFETICO DE
PACAL VOTAN**

Mientras que ahora somos castigados y nos hacemos sabios a causa de nuestro breve encuentro con la máquina y con los horrores de los experimentos nucleares, en el nuevo reino la nobleza será un rasgo reconocido universalmente. No se perderá el valor democrático del individuo, sino que más bien se establecerá un nuevo entendimiento del individuo en la jerarquía galáctica. El ejemplo de los chamanes-guerreros, quienes fueron los primeros en pasar de la historia a la post-historia, se difundirá como un ejemplo de vida para todos. Crónicas de lírica belleza y de proporción épica se manifestarán espontáneamente a través de la diaria armonización colectiva. Y en el mercado, el teatro, la danza y el canto, se avivará el intercambio de información y mercaderías que será promovido por los mercaderes de la luz.

Y si se ha de preguntar cómo será dirigido y regulado todo esto, entonces no menospreciaremos el papel del sentido común e intravisión de los humanos, que estará dirigida e informada por un Consejo de Asuntos Solares y Planetarios. Como este Consejo está encargado de supervisar el alineamiento de la batería electromagnética terrestre con las frecuencias y pulsaciones solares para lograr la gran resonancia armónica del todo, las actividades de este Consejo afectarán naturalmente todas las demás actividades y acciones sobre el planeta.

El Consejo de los Mediarcas y el Consejo de los Geománticos, colaborarán estrechamente con el Supremo Consejo de Asuntos Solares y Planetarios. El primero se encargará de diseminar globalmente la información y la educación por medio de la red de video-ordenador^{*}; y el último estará encargado del contacto artístico y armónico de los campos de resonancia humano y planetario. La acción conjunta de estos dos consejos propiciará cada vez mayores sincronizaciones de la raza humana la vasta red de localidades organizadas bio-regionalmente, enviarán emisarios al Consejo de Asuntos Solares y Planetarios, para realizar entre ellos conferencias anuales, en los solsticios y equinoccios. El evento principal y centro de toda actividad será el esponsorio semestral, o sea el día de las grandes celebraciones planetarias para festejar el día de la Tierra y el Sol.

Después de la gran tarea de quitarle su riqueza al antiguo estamento militar, y de desarmar y limpiar la utilería tóxica, la economía en el año 1992 D.C. será ordenada libremente. Los árbitros o supervisores economistas, quienes trabajarán estrechamente con el Consejo de Asuntos Solares y Planetarios, y con el Consejo de Mediarcas, viajarán de bio-región en bio-región recogiendo información con el objeto de unificar la producción y distribución de la riqueza global. En verdad, la riqueza será información que se distribuirá en unidades informativas adaptadas a las bio-regiones locales. Se establecerán intercambios entre los representantes de los diferentes grupos, efectuando una polinización en lo concerniente a lo cultural económico e informacional. Bajo el estandarte del Gran Ser Solar, el árbitro economista viajará alegremente acompañado por bandas de juglares y grupos artísticos que asistirán a este “cruce” planetario.

^{*} En el original *computer-video network*.

Las actividades criminales, incluyendo el robo, el acaparamiento, el pillaje, el secuestro y el asesinato, serán tratadas por el Consejo de Rehabilitación Creativa; trabajando en estrecha unión con el Consejo de Salud Global, el Consejo de Rehabilitación Creativa enviará a todos los “criminales” a las Unidades de Rehabilitación que son vigiladas por los ritualistas geománticos, quienes, siguiendo el diagnóstico, ocuparán a los delincuentes en tareas de resolución de problemas relacionados con las Casas de los Sentidos.

Abandonada ya la necesidad de la guerra, y despiertos los ciudadanos terrestres para el propósito superior mediante la Campaña por la Tierra, el aspecto de la sociedad global la cambiará rápidamente en la siguiente generación. A medida que se acerque el año 2012 D.C., el planeta estará sonando y vibrando como nunca antes. El período final de cinco años, que va desde el año 2007 al 2012 D.C., estará particularmente dirigido al emplazamiento de los grupos de trabajo de la sincronización galáctica en todos los nodos del cuerpo luminoso del planeta.

Utilizando los modelos de información armónica que inter-conectan a los cuerpos de luz individual, planetario, y solar en armonía con las frecuencias galácticas, los equipos de navegación colectiva psíquico- solar, y los grupos de sincronización, ayudarán a que ningún individuo quede excluido de la armonización. Los grupos de educación y rehabilitación trabajarán en las últimas prisiones y hospitales. Los grupos de médicos bio-electromagnéticos cuidarán de que toda localidad bio-regional realice el alineamiento con el modelo del cuerpo luminoso planetario. Al enviar señales desde la federación galáctica, las unidades avanzadas del Consejo de” Asuntos Solares y Planetarios difundirán las últimas instrucciones para los grupos de sincronización.

Entonces ya estará listo. El instante único, el instante de la sincronización planetaria total, el cierre no solo del Gran Ciclo sino del intermedio evolutivo llamado homo sapiens, llegará en el 13.0.0.0. del rayo. En medio de la preparación festiva y de las asombrosas señales galáctico-solares que se recibirán psíquicamente, la raza humana, en armonía con el reino animal y con los demás reinos, y ocupando su lugar correcto en el gran mar electromagnético, se unificará en un solo circuito. Las transmisiones de sonidos galácticos y solares, inundarán el campo planetario. Y por fin la Tierra estará lista para formar parte de la civilización interplanetaria.

Y luego, como si se hubiese accionado un interruptor, un gran voltaje pasará rápidamente a través de este circuito ya integrado y sincronizado que se llama humanidad. La Tierra misma será iluminada. Una corriente que cargará a los dos polos avanzará velozmente a través de los cielos, uniendo las auroras polares en un solo relámpago luminoso. Al igual que la brillantez del arco iris, esta energía circumpolar que une las antípodas planetarias, se entenderá inmediatamente como la proyección externa de la unificación de la mente colectiva humana. En aquel momento de entendimiento, seremos proyectados colectivamente hacia un dominio evolutivo que actualmente resulta inconcebible.

Y sin embargo, obtendremos ese conocimiento. Como niños en un nuevo y extenso campo de recreo, retendremos la visión más alta y exaltada. El propósito se

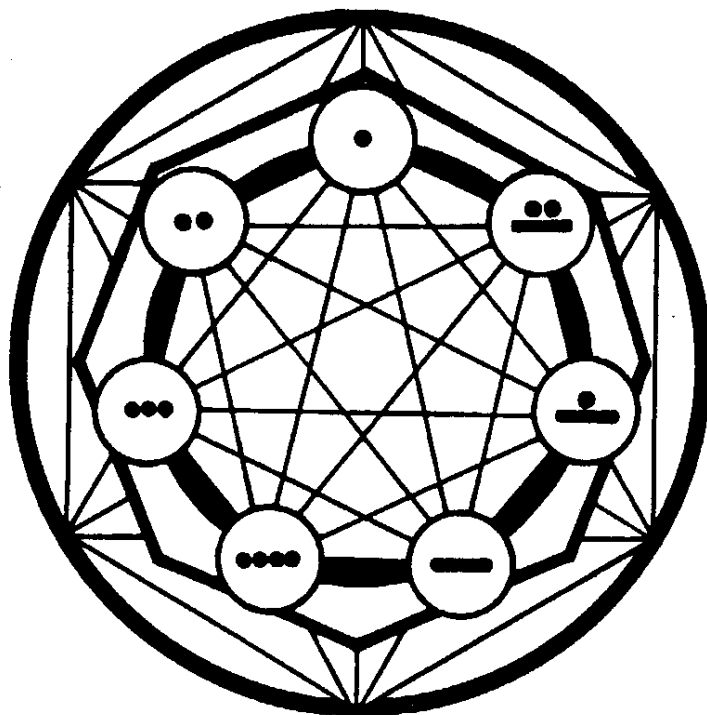
iluminará en nuevos niveles de espontaneidad. En todas partes se escucharán las voces de la federación galáctica: los ancianos, los antepasados, los grandes Bodhisattvas y santos, los mayas que han regresado, nuestros Seres internos, el espejo cósmico, y los ropajes del tiempo y el espacio que ahora se han hecho Uno. El anuncio se hará como si fuese una sola voz escuchada por un único oído: ¡Y ahora empieza la aventura!

En este momento alguien podrá decir que yo he tejido una fantasía, un cuento utópico que es irrealizable en tan corto tiempo. Pero yo sólo he tejido con aquello que los mayas dejaron atrás, y aquello que las enseñanzas de la mente infinita hacen asequible a todos. De acuerdo a las profecías de Shambhala, a continuación de la derrota final de los Tres Señores del Materialismo, por parte de los ejércitos espirituales que serán liberados para el cierre del ciclo, habrá una Edad de Oro que, durará unos 500 años. Ya que estamos pasando por el baktún final a través de este oscuro momento del desenlace fáustico para la última liberación planetaria de la esclavitud creada por nosotros mismos, que aquellos chamanes - guerreros que están entre nosotros hagan ánimo. Porque es a través de los portales abiertos del corazón como el futuro regresa en toda su luminosidad.

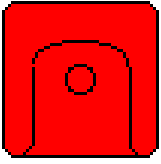
Habiendo presentado humildemente este trabajo como un obsequio para los niños, cierro con el código Maya de honor.

In Lake'ch: Yo soy otro tu.

Terminando en el 1 Imix, 12 Zotz, octubre 6 de 1986, año oriental del 7 Muluc.
Boulder, Colorado, Central Rockies, North America.



EL GRAN SELLO DE LA FEDERACIÓN GALÁCTICA



MANUAL DEL PARADIGMA RESONANTE: GLOSARIO DE TÉRMINOS Y CONCEPTOS CLAVES DE LOS MAYAS

La perspectiva Maya, aunque con frecuencia haya sido caracterizada por estar obsesionada con el tiempo, realmente no posee una palabra específica para designar el tiempo, o palabras para designar el espacio o la materia. Por esta razón, la perspectiva Maya es especialmente idónea para convertirse en un paradigma que es resonante, y basado en matriz distinta del paradigma corriente que está anclado atomísticamente en medidas para el espacio, el tiempo, y la materia.

El siguiente glosario de términos, inspirado en la Parapsicología Maya de Domingo Martínez Paredez (Méjico 1981), serviría como guía para el Paradigma Resonante. Su objetivo es el de equipar al investigador con un fundamento para considerar una visión de la realidad, distinta a la visión del mundo predominante y dentro del marco de una visión de la realidad, fisicalista post-quantum. Esta visión de la realidad, como la de los mayas, es un paradigma basado en ondas armónicas, y en campos de resonancia. Los términos están dispuestos, tanto como es posible, para presentar un desarrollo cosmológico y coherente de esta perspectiva dinámica, y no materialista.

El glosario es seguido por varios párrafos que amplían el significado del Tzolkin, al colocarlo en el contexto de la holonómica, la ley que rige los sistemas íntegros.

GLOSARIO MAYA

HUNAB KU: El que da el movimiento y medida. El principio de la energía inteligente que llena al universo entero, ya sea animado o inanimado.

HUYUB CAAN (HURUCAAN): El Corazón de los Cielos. El arquitecto celestial, principio del diseño cósmico.

KIN: El sol. El principal mediador de Hunab Ku para nuestro sistema planetario. Día. Unidad armónica fundamental, o propiedad de las ondas.

KINAN: Energía solar. Altísima energía espiritual. La mente solar como medio universal disponible para la transmisión de energía psíquica superior en este planeta.

TIN KINANTAH: Cualidad de la energía que transmite el espíritu, energía superior relacionada con el Sol, que da cuenta de las diferentes clases de fenómenos psíquicos o paranormales.

KINICH AHAU: El señor del Sol. Supervisor galáctico, la mente solar realizada, o mente de luz.

AHAU KINES (TAMBIÉN AH KIN, AH KINES): los Señores Solares. Los Sacerdotes del Sol. Los adivinos de la armonía, videntes.

BAAXTEN: El poder de proyectar energía, como también el efecto que produce dicha proyección de energía.

PAX: Ruptura o abertura cósmica, el poder de la música.

PIXAN: Lo que se manifiesta dentro de la forma, el “espíritu”.

TIN UILA LUUN TUL PIXAN: Ver una alma o un espíritu. Percibir lo manifestado.

KUXAN SUUM: Camino hacia el cielo, que conduce al cordón umbilical del universo. Los hilos invisibles de la sangre vital galáctica, mediados por Kin, el Sol.

CAAN: Los Cielos.

CAN: Serpiente, energía, el número cuatro. Cuádruples funciones de la onda energética. Fuerza gravitatoria, fuerza electromagnética, fuerza potente, y fuerza débil (estas dos últimas fuerzas al combinarse, dan origen al campo bio-psíquico o psi). (En el I Ching, las cuatro funciones de la onda energética corresponden respectivamente a Joven Yin, Joven Yang, Viejo Yang, y Viejo Yin).

NAC: Reverso de Can: Limite, principio de la forma.

CANNAC: La razón por la cual no puede existir ninguna forma sin espíritu, y vice-versa. Complementariedad de la energía y la forma. También, aquello que tiene que ser aprendido.

TUMEN: Causa y efecto. El principio de la relación causal

CUXTAL: Llegar a la oxidación (CAXUM). Principio generador de la vida.

CANIL CUXTAL: Serpiente de la vida. Energía que llega a la oxidación, o que toma forma, limitación de la energía; y por tanto el sufrimiento como cualidad primaria de la existencia.

WINCLIL: El ser humano. WINC = tubérculo, raíz, LIL= vibratorio, y por esta razón humana. Raíz o resonador vibratorio del cosmos.

CI'ZIN: Radicación, rayo, psiquis. La proyección de energía particular, personalidad.

ET P'IZ: Nuestra medida. Ley de Karma, compensación.

K'OCHIL: Aquello con lo que hemos nacido, aquello con lo que morimos. Los residuos kármicos que modifican la existencia individual.

YACUNAH: Amor, y al mismo tiempo sufrimiento. El inevitable rigor de la existencia.

IN LAKE'CH: Yo soy otro tú. El fundamento del amor universal, compasión.

CHAN: La cualidad de la inteligencia. Intelecto.

CHICCHAN: Reptil. Mente instintiva. Inteligencia elemental.

CHANES: Los primeros hijos del Sol. Mensajeros galácticos.

ITZAES: Los primeros hijos del agua. Los atlantes.

HOB, HOOL: Cabeza, idea. Mente o facultad mental.

NENHOOL: Espejo de la mente. Toda cosa es la reflexión de uno mismo. El principio del NAGUAL, o doble espiritual del cuerpo de luz.

PANCHE BE: Buscar la raíz de la verdad. El sendero natural de la existencia.

MEN: Creer, crear, hacer. Fuerza mental superior, que representa a PIXAN, es decir, la energía del espíritu, que es intermediada por KINAN, o sea la mente solar superior.

H'MENES: Hechiceros, magos, curanderos. Aquellos versados en MEN.

H' PULYAHES: Los lanceros del mal. Los que abusan de la energía.

DZAC: Medicina, veneno.

OL, OLAL: Aquello que es animado o tiene vida. Voluntad, cualidad del espíritu (PIXAN) en cuanto formas de expresión animadas.

OL UOLAH: El espíritu de la voluntad ejercitado de acuerdo a la ley de causa (TUMEN) y efecto (ET P'IZ).

LUK'AN TUMEN CAN: Los que llevan la serpiente; los iniciados. **TUCU'T:** Pensar, venerar.

THAN: Gota de agua. Poder de la palabra.

HEL, GEL: El huevo, el cero, la base de la transformación.

CANHEL: Serpiente que se transforma a sí misma. Dragón. La totalidad de la cuádruple energía manifestada como un ser energético que se transforma a sí mismo.

CHE, TE: Arbol. TE-OTL. Espíritu del árbol. Energía divina. **YAX:** Verde. Poder de renovación.

YAXKIN: El centro. Fuente sin fuente. Lugar de renovación.

YAXCHE: El árbol original; El eje del universo. La columna mística. El ser humano como canal.

BAAL CHE: Cosa del árbol, ejemplo, animal, poder animal.

TOK'ZAH: Acupuntura.

HUP KIIX: Punzar con agujas.

XICH: Nervio. Red eléctrica.

ZUVUYA, ZUYUYA: Circuito por el cual todas las cosas regresan hacia sí mismas. El decimotercer cielo, o cielo más alto. Punto planetario de entrada. El lenguaje de los KATUNES, la gramática de la armonía.

TZOLKIN: La cuenta de los días. El Calendario Sagrado, matriz cósmica. El módulo armónico universal que ajusta toda posible permutación de HUNAB KU, que es el dador del movimiento y la medida.

El movimiento, que es el principio energético dador de la vida, está representado por el número trece, es decir, OXLAHUM. Cada número, del uno al trece, se considera una emanación de pulso de una cualidad específica de energía que le da una estructura y un significado inherente a las posibilidades del ser. Inclusive, de los doce números precedentes, el trece es la fuerza inmanente en todas las cosas, el número del cielo más alto, y la fuente de la información galáctica.

La medida, o sea el principio energético que da forma, está representada por CAN, que es el número cuatro. A este número le han sido otorgadas las cuatro funciones de la onda primaria: gravedad -atracción; electro magnetismo -radiación; fuerza potente -transmisión (psíquica); y fuerza débil -receptividad (psíquica).

El 4, que representa la medida, multiplicado por el 5, el número que describe la estructura de la matriz primaria (el centro y los cuatro puntos cardinales), da 20. El Tzolkin -el Módulo Armónico Universal-, es realmente una matriz creada por las permutaciones de los dos números claves, que son el trece y el veinte (4 x 5). De este modo, la pulsación de la matriz TZOLKIN, consta de 260 unidades de permutación.

Las trece columnas verticales del TZOLKIN, representan el principio del movimiento; las veinte columnas horizontales representan el principio de la medida, considerado como las cinco series rotatorias de las cuatro estaciones o posiciones de la matriz. Aunque el Tzolkin es considerado generalmente como el calendario sagrado de 260 días -los números, del uno al trece repetidos veinte veces en unión con los veinte Signos Sagrados- en realidad es mucho más. Debido a que el es la Matriz Armónica Universal, también es el módulo para el BANCO PSI, o sea el campo de la memoria planetaria. (Ver *La Tierra En Ascenso*, mapas 1, 2, 3, 9, 29, 30, 31, 32, 40, 41, 42, 46, 47, 48J. Ocho de estos módulos constituyen el BANCO PSI, cuatro por cada campo polar, y estos cuatro nuevamente resumen el principio numérico de la medida. Tomado como un conteo de días, el Tzolkin dieciséis corresponde a 11.3 años, el número ínfimo que describe la periodicidad de los ciclos pertenecientes a las manchas solares binarias, desde la inserción del movimiento, hasta el cambio polar. 11.3 multiplicado por 23, que es el número inferior de años para un movimiento total de manchas solares, da 260, el número de unidades en un Tzolkin, que es el Módulo Armónico Universal.

Tomado como un gran calendario, el Tzolkin describe al GRAN CICLO MAYA u Holograma del Tiempo, que corresponde a 5.125 años terrestres, y va desde el año terrestre ahora reconocido como el año 3113 A.C., hasta el año ahora reconocido como el 2012 D.C.. Este período consta de trece ciclos baktún de veinte katunes cada uno, para un total de 394 años por baktún. Además, este ciclo consta de veinte ciclos AHAU de trece Katunes cada uno, sumando en total 256 años por ciclo.

Al hablar del Gran Ciclo, la palabra calendario debe ser tomada con prudencia. El Holograma del Tiempo está mucho más en relación directa con la Perspectiva Maya. Es decir, así como el Tzolkin es el Módulo Armónico Universal que ajusta todas las permutaciones del movimiento y la medida, así también el Gran Ciclo debe entenderse como el holograma que constituye una posibilidad para la civilización, y

que proporciona las calibraciones armónicas que enlazan el proceso evolutivo terrestre con el programa galáctico.

El objetivo del Holograma del Tiempo consiste en que la manifestación inteligente construya el CUERPO MÍSTICO DEL PLANETA. El Cuerpo Místico del Planeta es la TRIPLE CONFIGURACIÓN BINARIA DE LAS 52 UNIDADES, o sea el TELAR MAYA, el cual está incluido interiormente y da la única estructura para el Tzolkin, que es el Módulo Armónico Universal.

Ya que el Holograma del Tiempo, el Gran Ciclo de 5.125 años, no es diferente del módulo clave perteneciente al Campo de la Memoria planetaria, o sea el Banco Psi, el Holograma del Tiempo puede ser interpretado como el campo en el cual ciertos modelos de la memoria universal son actuados. La actuación inteligente de estos modelos de memoria, viene a terminar en la construcción afortunada del Cuerpo Místico del Planeta. Este Cuerpo Místico es el aspecto de KINAN, la Mente Solar, o también la Fuerza Mental Superior, a medida que esta se unifique con uno de sus hijos, en este caso con el planeta Tierra.

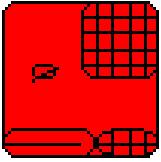
Debe observarse cuidadosamente que en términos del Gran Ciclo, el planeta está a punto de entrar al Katun 260 (el año 1992 D.C.), el cual es también el quincuagésimo segundo Katun del Cuerpo Místico, un Katun que manifiesta el treceavo rayo de pulsación y regido por el vigésimo signo AHAU, la Mente Solar. El entendimiento del Holograma del Tiempo, de las estructuras resonantes, y de los modelos de la memoria planetaria en general, es crítico si el cuerpo místico ha de ser completado, y KINAN o Fuerza Mental Superior, ha de establecerse en el planeta Tierra.

No es difícil entender el Holograma del Tiempo y las estructuras resonantes, en términos del Tzolkin. Como el Módulo Armónico Universal, el Tzolkin no está más allá de nuestra composición genética, y de las funciones de nuestro propio cuerpo, -WINCLIL - la raíz de la vibración cósmica.

Debido a que cada uno de los módulos de la Matriz del Banco Psi del Tzolkin, puede ser dividido en ocho partes iguales, la matriz completa del Banco Psi tiene dentro de sí el campo generativo de 64 (8 x 8) unidades del ADN, que es el banco de información genética planetaria. Además, el trece, el número del movimiento, corresponde a las trece articulaciones principales del cuerpo; hombros, codos, muñecas, caderas, rodillas, y tobillos, y a la columna mística le corresponden el cuello y la columna vertebral. Al cuatro, número de la medida, corresponden los dos brazos y las dos piernas, mientras que al veinte (4 x 5) le corresponden los veinte dígitos -los diez dedos de los pies y los diez dedos de las manos-. Las 52 unidades de la TRIPLE CONFIGURACIÓN BINARIA corresponden a los 52 puntos meridianos -26 a cada lado del cuerpo-.

Ya que la estructura clave de los 64 codones del ADN, es idéntica al lenguaje del código binario del I Ching, se establece una relación íntima entre las ocho partes del banco clave Psi-Tzolkin, y el I Ching, entendiendo a este último como un código de la vida. La razón para que exista esta conexión, consiste en que el Tzolkin es el Módulo Armónico Universal que existe por sí mismo, y que contiene los patrones o

modelos de la matriz para el ADN y el I Ching. Estos sistemas -el Tzolkin, el ADN, y el I Ching- son todos modelos productores de memoria, cuyos códigos se encuentran definidos por relaciones de números simples. La tarea principal en el momento actual de la historia humana, es abrir los modelos de memoria contenidos en estos códigos. Al abrir estos modelos de memoria, la inteligencia humana puede llegar a un entendimiento inicial respecto a la construcción del cuerpo místico del planeta -conocido como KINAN- en el año 1992 D.C., habiendo llegado la época del Katun 260, y el decimotercer rayo de pulsación se manifiesta en el Signo de AHAU.



EL ARMÓNICO SISTEMA NUMÉRICO DE LOS MAYAS

El sistema numérico Maya se basa en una progresión binaria que se mueve exponencialmente hacia adelante, utilizando al número 20 como su fundamento. El sistema completo de progresiones armónicas binarias infinitesimales es registrado con sólo tres notaciones: un punto, para indicar unidades; una barra, que indica cinco unidades, y una especie de concha, para indicar cero, lugar, o conclusión. Es un sistema binario porque numéricamente el 20 tiene un valor básico de dos. Precisamente debido a que es un sistema vigesimal, con base en el 20, la matemática Maya resume la progresión binaria universal. Así que, mientras que en la primera posición una unidad es igual a 1; en la segunda, una unidad es igual a 20; en la tercera 400, y así sucesivamente. En la progresión numérica para las trece posiciones el valor de la unidad -es como sigue.

1
20
400
8.000
160.000
3.200.000
64.000.000
1.280.000.000
25.600.000.000
512.000.000.000.
10.240.000.000.000
204.800.000.000.000
4.096.000.000.000.000

Aunque en esta progresión hemos incluido los ceros, al tratar con los armónicos, basta con indicar el número base que realmente se refiere a una frecuencia que puede ser expresada en cualquier octava dada. La progresión binaria universal propia del sistema de los mayas, le da un poder armónico exponencial no contenido en el sistema decimal, cuya base es el 10, y que ahora es de uso común.

En el sistema decimal, cuya base es el 1, no importa cuantas veces sea este multiplicado por sí mismo, siempre es igual a 1, mientras que, en el sistema vigesimal el dos multiplicado por sí mismo da una progresión binaria infinita. Con mucha frecuencia se piensa que los mayas usaron este sistema para anotar periodos o ciclos

de tiempo. Pero debido a que el sistema registra una progresión binaria armónica universal, las notaciones también pueden referirse a la onda armónica binaria por la cual los fenómenos se manifiestan en el espacio. En otras palabras, la periodicidad de movimientos en el espacio, es regida por el mismo armónico de onda universal, que opera de acuerdo a la misma progresión binaria universal. Por supuesto, el armónico del espacio es esencialmente indiferenciable del armónico del tiempo.

Al adaptar el sistema al planeta tierra, para el propósito de calcular los ciclos básicos del tiempo, los mayas modificaron el sistema para corresponder más exactamente a la órbita anual de este planeta alrededor del Sol. Por consiguiente, la progresión utilizada para indicar los ciclos de tiempo terrestre es la siguiente :

1 : 20: 360 : 7.200 : 144.000 : 2.800.000, etc, en donde la unidad base **1 = 1 día**. Esta progresión, significativamente, corresponde a las series de armónicos de luz, en donde **144 = al armónico de luz**, **72 = 1/2 onda de seno**, y **288 = al armónico de luz polar**. Incidentalmente 288 es el armónico de luz de la Tierra, y 144 es el armónico de cada polo.

Ya en la cuenta Maya del tiempo modificado, al sustituir en la tercera posición la unidad base 360 por 400, es idéntica la progresión del armónico de luz, las llamadas cuentas calendáricas registradas tan profusamente entre los objetos mayas, toman una nueva dimensión. Estas cuentas pueden interpretarse simultáneamente como cuentas calendáricas, que comienzan desde una base equivalente, o sea el 13 de agosto del año 3113 A.C. (= 0. 0. 0. 0. 0. en el sistema de los mayas), o también como las calibraciones de armónicos de luz.

Mientras que la progresión binaria universal cuenta para valores de 2, incluso de la octava, la progresión de los armónicos de luz también consta de valores de 3 y 9, siendo 8 y 9 los múltiplos claves del armónico de luz, es decir, $72 = 8 \times 9$, $144 = 8 \times 9 \times 2$; 360, número de grados de un círculo es igual $40 (8 \times 5) \times 9$.

Junto con 20 (4×5), el otro número clave, si no EL número clave en el sistema armónico Maya es el **13**. Como número primo, el 13 es el coeficiente o constante del sistema armónico Maya. Así pues, esta es la unidad base que rige el calendario sagrado o *TZOLKIN* de 260 unidades que es el producto de los dos coeficientes del sistema: el **13** y el **20**. El ciclo básico del tiempo que rige en la Tierra, también se computa como un ciclo de trece baktunes.

El baktún es el nombre dado a la quinta posición, y es un periodo de tiempo de algo poco menos de 400 años, por esto, un ciclo de 13 baktunes es un período un poco menor de 5.200 años. En la progresión de la cuenta del tiempo modificada, al baktún se le adjudica un valor unitario de 144.000 que es el valor del armónico de luz. La progresión de los actuales 13 ciclos baktún del armónico de luz, comenzó en el año 3113 A.C., y concluirá el 21 de diciembre del año 2012 D.C.

La identidad de los armónicos de luz con los periodos de tiempo es de especial interés en este examen de las progresiones armónicas de los mayas. El tiempo es la manifestación en despliegue de un armónico de luz. Una secuencia en el tiempo terrestre de 13 de esos armónicos, o un **gran ciclo** de trece baktún, comprende el periodo de una manifestación particular para pasar por todas sus posibles

permutaciones antes de ascender una octava. Esto significa que, en el esquema planetario corriente, estaremos saltando una octava a comienzos del próximo siglo. En la escala solar basada en una progresión de la forma de onda de los números primos de 1 a 16, el decimotercer tono es el único que produce una matriz de un sobretono muy elevado que es claramente audible, o sea una ruptura dimensional. El 13 es el número solar, o realmente la onda original de información luminosa. Este representa los medios para el cambio interdimensional.

Para resumir: lo que se denomina matemática Maya es realmente un sistema doble de progresiones binarias basadas en un sistema de notación vigesimal. El sistema primario es la progresión binaria absolutamente universal, 2,4, 8,16,32, 64, ad infinitum. Debe observarse que esta progresión incluye los números base para la **octava (8), para las propiedades simétricas del cristal (32), y para los codones del ADN (64)**. La variante de este sistema es la progresión terrestre, relativa, y temporal, **1 : 20 : 360 : 7.200 : 144.000**, etc, utilizada en cálculos de calendarios y que también corresponde a la progresión de los armónicos de luz.

El sistema matemático de los mayas fue y aun es el sistema más claro y eficiente para describir armónicos de onda universales que rigen manifestaciones de todas las matrices del espacio - tiempo. El sistema supone un campo unificado expresado a través de progresiones armónicas binarias que, siendo intrínsecamente armónicas, también describen la matriz espacio-tiempo como un campo de resonancia. Ya que la progresión binaria describe un proceso universal, los sistemas matemático y de signos también son universales. Aun cuando esta progresión hubiera sido original de este planeta, el sistema de signos armónicos de los mayas sólo podría haber sido obtenido mediante la capacidad de una resonancia pura de la mente con el orden universal.

Sin embargo, siendo un armónico universal puro, el sistema describe efectivamente los medios para la transmisión universal a través de los poderes resonantes que actúan como mínimo a la velocidad de la luz.

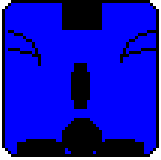
Un entendimiento completo de los armónicos de onda representados por los armónicos de la notación Maya, abrirá las puertas a un orden de realidad puramente resonante, y por esto no-material, *que está lejos y más allá de las complejidades de nuestro orden material corriente, como para ser engañosamente simple.*

- XAMAN** desde el **Norte** a mano derecha, **blanco** y puro como la luna en su plena brillantez.
- NOHOL** desde el **Sur** a mano izquierda, **amarillo** como la luz lustrosa del Sol que enciende las campanillas.
- LIKIN** desde el **Oriente** de donde el Sol parece levantarse **rojo** como la sangre y más poderoso que el único gran mar de la Tierra.
- CHIKIN** desde el **Oeste** donde el Sol parece ponerse. **Negro** como la sabiduría y aún más majestuoso que la noche.
- YAXKIN** **Centro** del cielo, el zenit del Sol abriéndose donde la existencialidad universal suelta su cuerda de plomada, uniendo la Tierra que está abajo,

con los cielos arriba, aunque invisible e irreal, nada se ha ido, el círculo de la Tierra estaba aquí antes que la Tierra, y aún antes de que el Sol fuese, desde el lugar mucho más allá, el círculo* habló - y aún habla el lenguaje de la luz.

Columna Mística 225-40N placa Otoño Tierra 40 AH.

□ En el original *compass*.



SUPLEMENTOS

SUPLEMENTO A. NÚMEROS DIRECCIONALES Y NÚMEROS RADIALES.

La riqueza del entendimiento de la reciprocidad radial de los trece números se amplifica si los números individuales en las series 1-13 (6 13-1), no tienen simplemente una relación secuencial, sino también una relación direccional. En otras palabras, que el primer número, el 1, represente el Este; el segundo número, el 2, el Norte; el tercero, el 3, el Oeste; y el cuarto 4, al Sur, y el quinto 5, de nuevo represente el Oriente, y así sucesivamente. la serie 1 a 13, con notaciones direccionales ahora sería así:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
E	N	O	S	E	N	O	S	E	N	O	S	E

Al llegar al 13, la pulsación regresa al 1, mientras los signos direccionales continúan en donde se detuvieron:

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
N	O	S	E	N	O	S	E	N	O	S	E	N

Para que el 1 se encuentre de nuevo con el E, tendrá que haber 52 permutaciones. (13 números x 4 posiciones direccionales). Digamos también que las posiciones direccionales tienen su propio ciclo que consta de 5 rotaciones. En otras palabras, el modelo E-N-O-S, debe girar 5 veces en serie para completar un ciclo para un total de 20 posiciones - el 20, por supuesto, no es sólo producto de 4 x 5, sino la suma de 7 y 13, los dos números “místicos” claves en la serie 1 - 13.

Siendo este el caso, una matriz radial es creada, teniendo un total de 260 posibles permutaciones -el *Tzolkin* - descrito por el giro de los 13 números, cada uno girando a través de las 20 posiciones direccionales posibles. Si a cada uno de los 13 números se le asigna una cualidad tonal particular, dada la variación por las 20 posiciones, entonces, a través de todas las permutaciones que sean posibles, se hace factible una rica descripción armónica. la matriz de 260 unidades, podría empezar a parecer como un teclado multifacético para la composición de la sinfonía galáctica, ¡que es lo que justamente es!.

SUPLEMENTO B. FACTORES Y FRACTALES MAYAS

Para entender los fractales, hay que recordar que: un fractal es una proporción que permanece constante. Por ejemplo, un segmento de 36 grados de un círculo siempre será de 36 grados, no importa cuan grande o pequeño sea el círculo.

Además, en este segmento de Círculo hay la información suficiente para permitirle a uno construir el Círculo completo. El principio del fractal subyace en la naturaleza holográfica de las cosas: de una fracción de un todo en particular, puede construirse el todo completo.

El mismo principio se aplica a los sobretonos. Así como un tono de una octava puede hacerse resonar o sonar en otras octavas, aunque los diferentes tonos de las octavas vibren en frecuencias diferentes; así también un número o una fracción de un conjunto de números, puede hacerse sonar en muchos niveles diferentes, produciendo sobretonos proporcionalmente similares. Incidentalmente, cuando se hace sonar una escala de 16 tonos, sólo un tono reverbera, una matriz rica en sobretonos: el tono decimotercero.

Por ejemplo: el 13 es el fractal de **130 (13 X 10)**, el **144** es el fractal de **1.440 (144 X 10)**; desde el 13 podemos construir el 130 o viceversa, mientras que del 1.440 podemos sacar el 144. En este caso, los fractales 13 o 144 representan proporciones que permanecen constantes a través de una serie potencialmente infinita.

Así, una tonalidad fractal puede erigirse con un rango completo de números: **26, 260, 2.600, 26.000**, etc.; o **52, 520, 5.200, 52.000**, etc. Lo que es importante y lo que le da el tono a cada uno de los números en una serie fractal no es la cantidad, que ciertamente el número también indica, sino la clave fractal del número; es decir, **13, 26, 52**, etc.; la cual crea el utono” proporcional de la serie. Los ceros agregados a una serie fractal pueden tomarse como el equivalente de registros más altos de frecuencias. En relación con los fractales encontramos los factores que son los números que proporcionan los múltiplos de una cifra dada, por ejemplo, 260 es el producto de los factores 13 y 20. Al mismo tiempo, **260** es un miembro de la serie fractal basada en **26**. El mismo **26** es el producto de **13 y 2**. Todos los fractales son números factoriales que proporcionan las base para diferentes series de relaciones proporcionales.

La observación paciente mostrará como los diferentes números se interpenetran y se permean el uno al otro, como diferentes clases de perfumes. Por Ej.: **144** siempre se interpretará como **12 x 12, 9 x 16, 18 x 8, 3 x 36**, o **72 x 2**; mientras que el **52** se interpretará como factores de **13 x 4, o 26 x 2**. incidentalmente, en el sistema Maya virtualmente todos los fractales claves son ya sea del **13**, del **4**, o del **9**.

Así pues, **260** es un factor de **13 x 20**; **64** es un factor de **4 x 16**; y **144** es un factor de **9 x 16**.

De esta manera, varios números enteros mayores son considerados más o menos armónicos de acuerdo a la diversidad de posibilidades factoriales y fractales que ellos representan.

SUPLEMENTO C. ARMÓNICOS DEL CALENDARIO.

El “calendario” de 360 unidades llamado el tun, representa el tercer rango posicional de la progresión numérica de los mayas que utiliza el factor de 9.

Esta progresión, que de otro modo se origina en los múltiplos de **20**, podría continuar infinitamente, pero para propósitos prácticos consta de nueve órdenes. Leídos de abajo hacia arriba, con los nombres mayas para los respectivos lugares de posición y aproximaciones de tiempo, los nueve órdenes son:

9. Alautun = 23.040.000.000 (o 20 kinchiltunes) 63.040.000 + años.

8. Kinchiltun = 1.152.000.000 kin (o 20 calabtunes) 3.152.000 + años.

7. Calabtun = 37.600.000 kin (o 20 pictunes) aproximadamente 157.600 + años.

6. Pictun = 2.880.000 kin (o 20 baktunes) aproximadamente 7.900 + años.

5. Baktún = 144.000 kin (o 20 katunes) aproximadamente 394 + años solares. 4.

4. Katun = 7.200 kin (¢ 20 tunes) aproximadamente 19 + años solares.

3. Tun = 360 kin (¢ 18 (9 X 2) vinales) aproximadamente 1 año solar.

2. Vinal = 20 kin (o 20 días).

1. Kin = 1 kin (o 1 día).

Si esta progresión se moviera exactamente por veintenas, un tun sería el equivalente de 400 kin, pero en lugar de ello, el factor 9 ha sido introducido en el orden vinal, que son los períodos de a 20 días. En lugar de 20 vinal sólo hay 18. A consecuencia de esto $18 \times 20 = 360$ kin o sea un tun. El resto de la progresión continúa moviéndose en múltiplos de 20, pero dañada dijéramos, por la urdimbre producida por la introducción del factor 9 en el segundo orden.

Por eso es que el 9 es el número que más íntimamente está relacionado con el concepto del tiempo. En cualquier caso, esta progresión, al utilizar la urdimbre del 9, está en contraste con la cuenta “pura” de los mayas. Mientras que nuestra matemática posicional es decimal, es decir, avanza por decenas, la cuenta “pura” de los mayas es vigesimal, porque avanza por veintenas. Mientras que nuestro sistema avanza así: 1, 10, 100, 1.000, etc., el sistema de los mayas avanza de la siguiente manera:

Novena posición: una unidad es igual a **25.600.000.000** (20 x 1280000000)

Octava posición: una unidad es igual a **1.280.000.000** (20 x 64.000.000)

Séptima posición: una unidad es igual a **64.000.000** (20 x 3.200.000)

Sexta posición: una unidad es igual a **3.200.000** (20 x 160.000)

Quinta posición: una unidad es igual a **160.000** (20 x 8.000)

Cuarta posición: una unidad es igual a **8.000** (20 x 400)

Tercera posición: una unidad es igual a **400** (20 x 20)

Segunda posición: una unidad es igual a **20** (20 x 1)

Primera posición: una unidad es igual a **1** (1 x 1)

Se observa que los primeros números fractales de la progresión “pura” de los mayas 2, 4, 8, 16, 32, 64, etc - representan la progresión binaria que resulta de duplicar la última suma, es decir, $2 + 2 = 4$, $4 + 4 = 8$, $8 + 8 = 16$, etc. Esta progresión es la razón fundamental de las matemáticas de permutaciones del ADN y del 1 Ching.

Pero para regresar al “calendario” y a sus números, como ya se observó, en los calendarios de 260 y 360 unidades, vemos los números claves **4**, **9**, y **13**. El **4** es el número que significa medida; el **9** es el número que *significa periodicidad o consumación*. El **13** es el número que significa el *movimiento inmanente en todas las cosas*. La diferencia entre **9** y **13**, es de hecho **4**. Mientras que el **7**, o sea el punto medio entre el **1** y el **13**, es el *término místico abierto*, que penetra todas las cosas; el **5**, que es la diferencia entre **4** y **9**, es el *número del centro*, entendido como el punto desde el cual se pueden medir las cosas, es decir, las cuatro direcciones, las estaciones, etc. Es por ser **5** igual a **4**, el número de la medida, más 1, el *número de la unidad*.

El significado de cualquier número depende parcialmente de los factores de los que el sea la suma; **2** (1 + 1) es el número que significa polaridad, mientras que **3** (2 + 1), representa el **principio del ritmo**. **6** (3 X 2 6 3 + 3) es el número de la *totalidad rítmica*, mientras que **8** (4 + 4), o “medida” doblada, es el *número de la octava*, el número clave, resonante y armónico. El **10** (9 + 1) representa el *principio de manifestación*; el **11**, el *principio de disonancia*; y el **12**, el *principio de la realidad dinámica*.

SUPLEMENTO D. NÚMEROS ARMÓNICOS

El principio del número armónico, como ya lo enunciamos en el suplemento B, consiste en que los números enteros y grandes son considerados más o menos armónicos, de acuerdo a las posibilidades de factores y fractales que ellos representan. Un ejemplo lo es el número 936.000 que representa el punto medio del Gran Ciclo. Señalando, como lo hace, el paso de seis y un medio de ciclos de 144.000 kin o días cada uno, el número 6.10.0.0.0 señala al **armónico 936**, o sea el paso de 936.000 (6.5 X 144.000) días o kin desde la iniciación del ciclo en el año 3113 A.C.

Además, el número 936.000 da cuenta del fractal clave 26 como $936.000 = 2.600 \text{ tun de } 360 \text{ días cada uno}$.

Numerológicamente, la fecha 936.000 kin ($9 + 3 + 6 = 18 = 1 + 8$) es igual a 9, como lo son todos los factores de 9. En todo caso, el número armónico más grande es, 13 66 560:

13 66 560 dividido por 360 = 3796 Tun (tun = 360 kin).

13 66 560 dividido por 365 = 3744 Haab (365 kin = Haab, o año solar).

La diferencia entre 3796 Tun y 3744 Haab = 52 (13×4). 52 = un “ciclo calendario” de 52 años - solares sincronizados con 73 ciclos del calendario sagrado que constan de 260 días cada uno.

13 66 560 dividido por 72 = 18980, que es el número de días en un “ciclo calendario” de 52 años.

Un ciclo calendario de 52 años es = a $52 \times 365 + 6 + 260 \times 73$.

13 66 560 dividido por 73 = 18720 = $52 \times 360 + 6 + 260 \times 72$.

13 66 560 dividido por 9, que es el número de los señores del tiempo = 15 18 40.

151.840 kin dividido por 365 = 416 años solares inexactos (Haab).

13 66 560 dividido por 260 = 5256 ciclos de calendario sagrado o Tzolkin.

13 66 560 dividido por 584, (el número aparente de días del ciclo de Venus) = 2340 años venusinos.

13 66 560 dividido por 780 (el número aparente de días en el ciclo de Marte) = 1752 años marcianos.

13 66 560 dividido por 2920 días = 468 ciclos solares venusinos.

2920 dividido por 365 = 8; 2920 dividido por 584 = 5.

13 66 560 dividido por 37 960 = 36 ciclos de 104 años; 104 años corresponden a la conjunción de los ciclos de Venus, del calendario sagrado y solar.

13 66 560 dividido por 52 = 26 280 + 6 + 72 años solares inexactos.

13 66 560 dividido por 12 = 1 13 880 + 6 + 312 años solares inexactos.

13 66 560 dividido por 13 = 10 51 20 + 6 + 288 años solares inexactos.

13 66 560 dividido por 8 = 17 08 20, + 6 + 468 años solares inexactos.

Mientras investigamos más adelante y en detalle en cuanto al significado de algunos de estos ciclos ya mencionados - el calendario circular y los ciclos de Venus en particular aquí basta meramente con observar la sorprendente capacidad-del **armónico 136656** para albergar tantos diferentes factores y cifras cíclicas.

Si tomamos el número 13 66 560 como el número de días desde el punto de inicio del año 3113 A.C., llegamos al 9.9.16.0.0 o sea el año 631 D.C.. En esta fecha es el equivalente de **3796 ciclos tun** de 360 días, o **3744 haab o ciclos solares** de 365 días. La diferencia entre 3796 tun y 3744 ciclos solares desde la fecha 3113 A.C., es **52**. Si agregamos **52** años, el número de años de un “*ciclo calendario*”, a la fecha 9.9.16.0.0, año 631 D.C., llegamos a la fecha 9.12.8.13.0., o sea al año 683 D.C.

El número de días transcurridos desde el año 3113 A.C., el inicio del gran ciclo hasta el 683 D.C., Es 13 85 540, o sea el equivalente **aproximado de 3796 años** solares porque no están incluidos los días extras de los años bisiestos. El número **1385540** también corresponde a **73 ciclos de 52 años del calendario**. 73 es el número de ciclos Tzolkin de 260 días que sincroniza con **52 años solares** para incluir una vuelta del calendario ($52 \times 365 = 260 \times 73$). Así pues, el año 683 D.C. correspondería a un *tono fractal de una octava superior en el curso del calendario*. De otro lado, 13 66 560 o sea el año 631 D.C., también corresponde a 73 ciclos tun de 52×360 unidades. ¡Causa poco asombro el hecho de que Pacal Votan hubiese estado asociado con el magnífico número 13 66 560!

Finalmente, 13 66 560 corresponde con la culminación del trigésimo sexto ciclo solar-venusino (cada uno de 104 años - $104 \times 36 = 3744$ años solares) desde el inicio del Gran Ciclo en el año 3113 A.C. En cuanto estrella matutina y vespertina, Venus es el planeta que está especialmente asociado con Quetzalcóatl-Kukulcán.

Porque Quetzalcóatl era tanto el Señor de la Aurora, el Portador de luz, y la Estrella Matutina, como el Guía de los Muertos preside sobre los misterios de la muerte, la estrella vespertina.

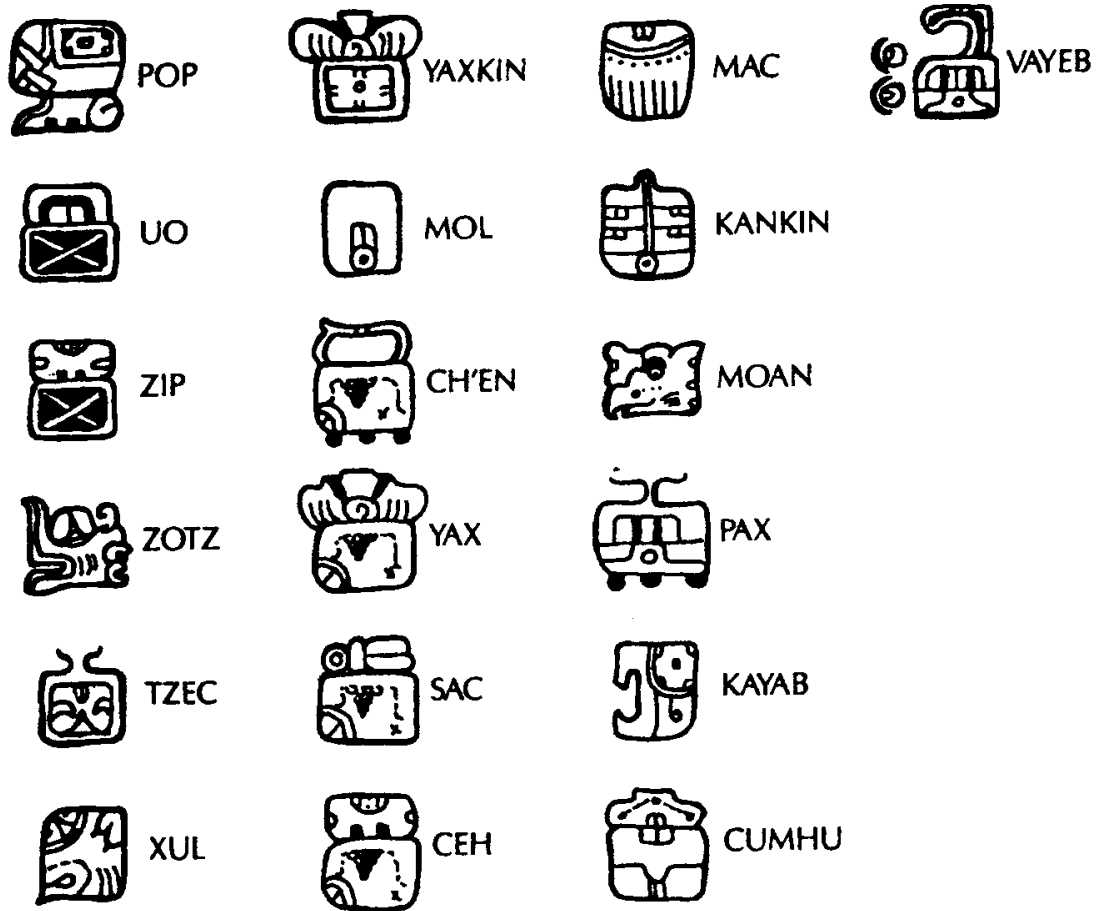
SUPLEMENTO E. EL CICLO DE 52 AÑOS Y EL CALENDARIO CIRCULAR DIARIO

El Tzolkin, entendido como el Calendario Sagrado de 260 días, cuando se le combina con el calendario solar de 365 días aproximados o Haab, da origen a un ciclo de 52 años. Es decir, la coincidencia del día uno del Calendario Sagrado y el día uno del calendario solar sucede sólo una vez cada 18.980 días, aproximadamente 52 años. Mientras los 260 días se repiten incesantemente, los 365 días del Haab están divididos en 18 Vinal de 20 días cada uno con un VAYEB de 5 días, período de limpieza que precede el inicio de otro año. Así pues, una fecha tradicional Maya siempre incluye una fecha del ciclo de 260 días, como también una del Habb, por ejemplo: 2 K 13 ZOTZ, 13 AHAU 1 POP, etc.

El 52 (13×4 , 26×2), $1/5$ del Módulo Armónico de 260 unidades, es claramente un número clave Maya; este también aparece en el gran sello de los Estados Unidos de América (13 flechas, 13 estrellas, 13 franjas, 13 ramas de olivo). Obviamente, el ciclo de 52 años es un fractal del Gran Ciclo de 5.200 tun, aproximadamente 100 ciclos de 52 años constituyen un Gran Ciclo.

Entre los mayas del último período, y especialmente entre los aztecas, los ciclos de 52 años tuvieron una importancia suprema. En la época de la conquista, los ciclos de 52 años se contaron desde el día 1 caña, el año 1 caña, que vino a ser la fecha en que Cortés desembarcó en Méjico. Esta fecha marcó el final de 13 ciclos de 52 años celestiales, y el inicio de nueve ciclos de 52 años infernales o de tormento que se completan el 16 de agosto de 1987. Una parte del atractivo de los ciclos de 52 años y la coordinación de los 260 días del Tzolkin con los 365 días del Haab, consiste

en que el punto de inicio de cada uno de los 52 años solares inexactos en este ciclo, sólo puede caer en uno de los cuatro Signos Sagrados en una serie que resume la rotación direccional en el sentido contrario a las manecillas del reloj.



18 GLIFOS VINAL Y VAYEB

Estos signos y sus series son: MULUC (Oriente); IX (Norte); CAUAC (Occidente); y KAN (Sur). Generalmente, el año Maya empieza en la fecha equivalente al 26 de julio, 26 de julio de 1986, que era la fecha 7 MULUC; el 26 de julio de 1987 es la fecha 8 IX; el 26 de julio de 1988 es la fecha 9 CAUAC, etc.

En los años bisiesto hay seis Vayeb en lugar de cinco. El Vayeb siempre cae en los 5 días anteriores a O POP. El primer día del Haab siempre es O POP; es decir, el 26 de julio siempre es O POP. El primer día de un Vinal siempre es 0 y el último es 19.

Los 18 Vinal más el Vayeb y sus signos glíficos son presentados a continuación. De esta información, junto con las concordancias del signo para el día planetario dadas, es fácil construir un calendario o libro diario, y dada la información del Capítulo 4, empezar a trabajar todos los días con la “astrología” cotidiana de los mayas.

CONCORDANCIA DE LOS SIGNOS DE 20 DÍAS Y LOS PLANETAS

IMIX - Neptuno solar

IK - Urano solar

AKBAL - Saturno solar

KAN - Júpiter solar

CHICCHAN - Cinturón A solar

CIMI - Marte solar

MANIK - Tierra solar

LAMAT - Venus solar

MULUC - Mercurio solar

OC - Mercurio galáctico

CHUEN - Venus galáctica

EB - Tierra galáctica

BEN - Marte galáctico

IX - Cinturón A galáctico

MEN Júpiter galáctico

CIB Saturno galáctico

CABAN - Urano galáctico

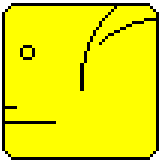
ETZNAB - Neptuno galáctico

CAUAC - Plutón galáctico

AHAU - Plutón solar

LISTA DE LOS AÑOS DE 1986 A 2012 D.C.

1986: 7 MULUC
1987: 8 IX
1988: 9 CAUAC
1989: 10 KAN
1990: 11 MULUC
1991: 12 IX
13 AHAU Katun
1992: 13 CAUAC
1993: 1 KAN
1994: 2 MULUC
1995: 3 IX
1996: 4 CAUAC
1997: 5 KAN
1998: 6 MULUC
1999: 7 IX
2000: 8 CAUAC
2001: 9 KAN
2002: 10 MULUC
2003: 11 IX
2004: 12 CAUAC
2005: 13 KAN
2006: 1 MULUC
2007: 2 IX
2008: 3 CAUAC
2009: 4 KAN
2010: 5 MULUC
2011: 6 IX
2012: 7 CAUAC
SINCRONIZACIÓN GALÁCTICA



BIBLIOGRAFÍA

Alonzo, Gualberto Zapata. *An Overview of the Mayan World*. Mérida, 1983.
Annals of the Cakchiqueis and 77de of the Lords of Totonicapan. Transtated by Adrian Recinos, Delia Goetz and Dionisio José Chonay. Norman: University of Oklahoma Press, 1953.

Argüelles, José. *Earth Ascending: An illustrated Treatise on the Law Covering Whole Systems*. Boulder: Shambhala Publications, 1984.

The Transformative Vision: Reflections on the Nature and History of Human Expression. Berkeley: Shambhala Publications, 1975

Arochi, Luis E. *La Pirámide de Kukulcan: Su simbolismo solar*. Méjico City: Panorama Editorial, 1981

Aveni, Anthony, ed. *Archeoastronomy in Pre-Columbian America*. Austin: University of Texas Press, 1975.

Skywatchers of Ancient Méjico. Austin: University of Texas Press, 1980.

Beaman, Donald G. *Return to Saqqara: Book 6, Geometric Analysis*. Boston: Donald G. Beaman, 1985.

Bentov, Isaac. *Stalking The Wild Pendulum: On the Mechanics of Consciousness*. New York: E. P. Dutton, 1977.

Bernal, Ignacio. *Official Guide: Teotihuacan*. México City: INAH, 1985.

Bierhorst, John. *Four Masterworks of American Indian Literature.: New York: Farrar Strauss & Giroux, 1974.*

Bernbaum, Edwin. *The Way to Shambhala*. New York: Doubleday, 1980.

The Book of Chilam Balam of Chumayel. Translated and edited by Ralph Roys. Norman: University of Oklahoma. Press, 1967.

Carey, Ken (Raphael). . *The Starsed Transmissions: An Extraterrestrial Report*. Kansas City: Uni Sun, 1984.

- Carrasco, David. *Quetzalcoatl and the Irony of Empire: Myths and Prophecies in the Aztec Tradition*. Chicago: University of Chicago Press, 1982.
- Caso, Alfonso. *Los Calendarios Prehispánicos*. México City: Universidad Nacional Autónoma de México, 1967.
- Castaneda, Carlos. *The Fire From Within*. New York: Simon & Schuster, 1984.
The Teachings of Don Juan, A Yaqui Way of Knowledge. Berkeley: University of California Press, 1968.
- Cathie, Bruce. *The Bridge to Infinity. Harmonic 371299*. Auckland, N.Z.: Quark Enterprises, 1983.
The Codex Pérez and the Book of Chilam Balam of Mani, Translated by Eugene R. Craine and Reginald C. Reindorp. Norman: University of Oklahoma Press, 1979.
- Coe, Michael D. *The Maya*. New York: Praeger, 1966.
- Coe, William R. Tikal. *A Handbook of The Ancient Maya Ruins*. Philadelphia: the University Museum of the University of Pennsylvania, 1967.
- Contreras, Guillermo Garcés. *Los Códices Mayas*. México City: Sep/Setentas, 1975.
- Cavarrubias, Miguel. *Indian Art of México and Central American*. New York: Alfred A. Knopf, 1957.
- Díaz-Bolio, José. *Origen de la Cronología Maya*. Mérida: Revista de la Universidad de Yucatán, 1980.
The Rattlesnake School for Geometric, Architecture, Chronology Religion and The Arts. Mérida: Area Maya, 1984 (?.)
- Faucett, Lawrence. *Time and Morality. Establishing A Babylonian Source for Hindu and Mayan Chronologies*. Woodland Hills Reporter, 1956.
- Frick, Thomas, ed. *The Sacred Theory of the Earth*. Berkeley: North Atlantic Books, 1986.
- Gates, William. *An Outline Dictionary of Mayan Glyphs*. Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1931.
- Girard, Raphael. *Le Popul-Vuh: Histoire Culturelle des Maya Quinches*. Paris: Payot, 1954.

Grossinger, Richard, ed. *Planetary Mysteries: Megaliffis, Glaciers, The Face on Mars and Aboriginal Dream-time*. Bekerley: North Atlantic Books, 1986, 1986.

Harleston, Hugh. *The Keystone: A Search for Understanding, A New Guide of the Great Pyramids of Mexico*. Bellaire, Tex. Uac-Can, 1984.

Hatcher Childress, D., ed. *The Anti- Gravity Handbook*. Stelle, W.: Publisher Network, 1985.

Huff, Sandy. *The Mayan Calendar Made Easy*. Safety Harbor, Fla.: 1984.

Hurtak, J.J. *The Keys of Unoch: The Book of Knowledge*. Los gatos: the Academy for Future Science, 1977.

Ivanoff, Pierre. *Monuments of Civilization: Maya*. New York: Crosset & Dunlap, 1973.

Kalachakra Initiation. Madison: Deer Park Books, 1981.

Katchongva, Dan. *From the Beginning of Life to the Day of Purification, Translated by Danaqyumtéwa*. Los Angeles: The Committee for Traditional Indian Land and Life, 1972.

Krupp, Dr. E. C. *Echoes of the Ancient Skies: The Astronomy of Lost Civilizations*. New York: Harper & Row, 1983.

Landa, Friar Diego de. *Yucatan, Before and After the Conquest*. Translated by William Gates. New York: Dover Publications, 1978.

Lemusurier, Péter. *The Great Pyramid Decoded*. Longmead: Element Books, 1985.

León-Portilla, Miguel. *Pre Columbian Literatures of Mexico*. Translated by Grace Lobanov and Miguel León-Portilla. Norman: University of Oklahoma Press, 1969.

Time and Reality in the Thought of the Maya, Translated by Charles Boiles and Fernando Horcasitas. Boston: Beacon Press, 1973.

Le Piongeon, Augustus. *Maya/Atlantis: Queen Moo and the Egyptian Sphinx*. Blauvelt, NY: Rudolf Steiner Publications, 1973.

El Libro de los Libros de Chilam Balam, Translated by Alfredo Barrera Vásquez and Sylvia Rendon. Mexico City; Fondo de Cultura Económica, 1948.

López Portillo, José, et. al. *Quetzalcoatl in Myth, Archeologic and Art*. New York: Continuum Publishing Company, 1982.

Luxton, Richard, and Balam, Pedro. *Mystery of the Mayan Hieroglyphs Decoded*. New York: Harper & Row, 1982.

McKenna, Dennis J., and McKenna, Terence K. *The Invisible Landscape: Mind Hallucinogens and The I Ching*. New York: The Seabury Press, 1977.

Marti, Samuel and Gertrude Prokosch Kurath. *Dances of Anahuac: the Choreographycs and Music of Pre-cortesian Dances*. Chicago: Aldine Publishing Co., 1964.

Men, Humbatz. Tzol Ek'. *Astrología Maya*. Mexico City: Ed Juarez, 1983(?.)

Metropolitan Museum of Art. *Before Cortes: Sculpture of Middle América*. New York: Graphic Society, 1970.

Morley, Sylvanus Griswold. *The Ancient Maya*. Stanford: Stanford University Press, 1956.

The Inscriptions of Peten. Washington: Carnegie Institute of Washington, 1937.
Guidebook to the Ruins of Quirigua. Washington: The Carnegie Institute, 1935. An
Introduction to the Study of Maya Hieroglyphs. New York: Dover Publications, 1975.

Nicholson, Irene. *Firefly in the Night: A Study of Ancient Mexical Symbolism and Poetry*. New York: Grove Press, 1959.

Mexican Central American Mythology. London: Paul Hamlyn, 1967.

Ostrander, Edgar A. *Evidence that Ancient Mayan Cosmology Incorporated the Interna/ Functioning of the Human Brain*. Smithtown, N.Y.: Exposition Press, 1983.

Parédez, Domingo Martinez. *Parapsicología Maya*. Mexico City: Manuel Porrúa, 1981.

Piña Chan, Roman. *Chichen Itza: La Ciudad de los Brujos del Agua*. Mexico City: Fondo Cultura Económica, 1980.

Quetzalcoatl.- Serpiente Emplumada. Mexico City: Fondo Cultura Económica, 1977.

Pollock, H.E.D. *Round Structures of Middle America*. Washington: The Carnegie Institute of Washington, 1936.

Popul Vuh, The Mayan Book of the Dawn of Life in the Glories of Gods and Kings. Translated by Dennis Tedlock. New York: Simon & Schuster, 1985.

Popul Vuh: The Sacred Book of the Ancient Quiche Maya. Translated by Delia Goetz and Sylvanus Morley from the Spanish of Adrian Recinos. Norman: University of Oklahoma Press, 1950

Ramos, Ing. Alberto Escalona. "Áreas y Estratos arqueológico cultural de la América Media", Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Vol LIX, Nros. 1 & 2. (1944): 41-66.

Reiser, Oliver. *Cosmic Humanism: A theory of the Eight-Dimensional Cosmos Based on Integrative Principles of Science, Religion, and Art*. Cambridge: Schenkman Publishing Co., 1966.

Ritual of the Bacabs: A Book of Maya Incantations, Translated and edited by Ralph L. Roys. Norman: University of Oklahoma Press, 1965.

Robertson, Donald. *Pre-Columbian Architecture*. New York: George Braziller, 1963.

Roerich, Nicholas. *Shambhala*. New York: Frederick A. Stokes Company, 1930.

Rupert, Karl. *The Caracol at Chichen Itza, Yucatan, Mexico*. Washington: The Carnegie Institute of Washington, 1935.

Russell, Walter. *The Secret of Light*. Waynesboro, Va: The University of Science and Philosophy, 1947.

The Universal One. Waynesboro, Va.: the University of Science and Philosophy, 1926.

Santiago Robles, Federico J. *El Lenguaje de las Piedras: Chincultic, Chiapas*. San Cristóbal de las Casas, 1974.

Schele, Linda, and Miller, Mary Ellen. *The Blood of Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. New York: George Braziller, 1986.

Schönberger, Martin. *The I Ching and Genetic Code: the Hidden Key to Life*. Translated by D. Q. Stephenson. New York: ASj Publishers, 1979.

Schwaller de Lubicz, R. A. *Nature Word*, Translated by Deborah Lawlor. Stockbridge Mass. The Lindisfarne Press, 1982.

Sacred Science: The King of Pharaonic Theocracy, Translated by Andre and Goldian Vandembroeck. New York: Inner Traditions, 1982.

Sejourne, Lucretia. *Burning Water: Thought and Religion in Ancient Mexico*. Boulder: Shambhala Publications, 1977.

El Pensamiento Nahuatl Cifrado por los Calendarios. México City: Siglo Veintiuno, 1983.

El Universo de Quetzalcóatl. Mexico City: Fondo de Cultura Económica, 1962.

Shearer, Tony. *Beneath the Moon and Under the Sun, A poetic Appraisal of Sacred Calendar and Prophecies of Ancient Mexico*. Albuquerque: Sun Books, 1975.
Lord of the Dawn, Quetzalcoatl. Healdsburg: Naturegraph Press, 1971.

Sheldrake, Rupert. *A New Science of Life: The Hypothesis of Formative Causation*, London: Muller, 1982.

Sitchin, Zecharia. *The 12th Planet*. New York: Stein and Day publishers, 1976.

Sopa, Geshe Lhundub, et. al. *The Wheel of Time: The Kalachakra in Context-Madison*: Deer Park Books, 1985.

Spinden, Herbert J. *A Study of Maya Art Its Subject Matter An Historical Development*. New York, Dover Publications, 1975.

Steiger, Brad. *Gods of Aquarius: UFOs and the Transformation of Man*. New York: Harcourt, Brace & jovanovich, 1976.

Sten, Maria. *The Mexican Codices and Their Extraordinary History*. Mexico City: Editorial Joaquin Mortiz, 1972.

Stierlin, Henri. *Art of the Maya*. New York: Rizzoli, 1981.
Living Architecture: Mayan. New York: Grosset & Dunlap, 1964.

Strimsvik, Gustav. *Guidebook to the Ruins of Copan*. Washington: Carnegie Institute of Washington, 1947.

Stuart, George E. and Stuart, Gene S. *The Mysterious Maya*. Washington: The National Geographic Society, 1977.

Swimme, Brian. *The Universe is a Green Dragon: A Cosmic Creation Story*. Sante Fe: Bear & Co, 1984.

Talbot, Michael. *Mysticism and the New Physics*. New York: Bantam Books, 1980.

Tedioc, Barbar. *Time and The Highland Maya*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1982.

Thompson, J. Eric S. A. *Catalog of Maya Hieroglyphs*. Norman: University of Oklahoma Press, 1962.

A Commentary of the Dresden Codex. Philadelphia: American Philosophical Society, 1972.

Maya Hieroglyphic Writing! Norman: University of Oklahoma Press, 1960.

- The Rise and Fall of Maya Civilization*. Norman: University Oklahoma Press, 1954.
- Thompson, William Irwin. *Blue Jade From The Morning Star: An Essay and a Cycle of Poems on Quetzalcoatl*. Stockbridge, Mass.: The Lindisfarne Press, 1983.
- Tirado-González, Federico. *The Tree of Life: God, Love Creator*. Berkeley: Editorial Justa, 1986.
- Tompkins, Peter. *Mysteries of the Mexican Pyramid*. New York: Harper & Row, 1971.
- Tozzer, Alfred M. *A Maya Grammar*. New York: Dover Publications, 1977.
- Trungpa, Chogyam. *Shambhala: Sacred Path of the Warrior*. Boulder: Shambhala Publications, 1984.
- Waters, Frank. *Mexico Mystique: The Coming Sixth World of Consciousness*. Chicago: Swallow Press, 1975.
- West, John Anthony. *Serpent in the Sky: The High Wisdom of Ancient Egypt*. New York: Harper & Row, 1979.
- Westheim, Paul. *The Art of Ancient Mexico. Translated by Ursula Bernand*. New York: Doubleday, 1965. Prehispanic Mexican Art. Mexico city: Editorial Herrero, 1972.
- Zukov, Gary. *The Dancing Wu Li Masters*. New York: William Morrow, 1979.

ACERCA DEL AUTOR.

Artista, poeta, historiador visionario y armonizador cósmico, José Argüelles, Ph.D, es reconocido como destacado vocero de los principios del arte como lucha; iluminador guerrero en el papel del arte como agente dinámico de la transformación planetaria.

Nacido de familia Mejicano-Estadounidense el 24 de enero de 1939; estudió en la Universidad de Chicago (BA en 1961; MA en 1963; PhD en 1969). Después de terminar sus estudios formales de historia del arte, fue nombrado miembro del Samuel H. Kress y en el año 65-66 siguió un curso de estudios libres en París y en otras ciudades de Europa. En su papel de educador y profesor, ha enseñado en la Universidad de Princeton (1966-68); en la Universidad de California, Davis (1968-71); el Evergreen State College (1971-73); el instituto NAROPA (1974-75, 1980-83); La Universidad de California en San Francisco (1976-77); la Universidad de Colorado, Denver (1979-1983) y la Union Graduate School (1977 hasta el presente) en donde es Consejero y Coordinador del programa de Artes Creativas.

Como poeta, filósofo y crítico de arte, el trabajo de Argüelles ha aparecido en numerosos periódicos de arte, de filosofía y de pensamiento avanzado. Sus libros incluyen *Charles Henry y la Formación de la Estética Psicofísica* (1972); *Mandala y lo femenino, Vastos con el cielo* (con Mirian T. Argüelles, 1972 y 1977); *La visión transformativa: Reflexiones sobre la naturaleza e historia de la expresión humana*, (1975); *La Tierra en ascenso: tratado ilustrado sobre la ley que rige los sistemas íntegros*, (1984).

Las pinturas de Argüelles han sido exhibidas por todo el país y reproducidas en numerosos libros y periódicos.

Sus trabajos murales se pueden ver en la Universidad de California, Davis (1968); y en el Evergreen State College (1972). Desde 1972 estudia con el artista y maestro de meditación tibetano Chögyam Trungpa Rimpoche, a quien asistió en la formulación de los principios del Arte Dharma y en la puesta en escena de proyectos de Arte Dharma en Los Ángeles en 1980, y en San Francisco en 1981. Fundador del Primer Festival de la Tierra en Davis, California en 1970; Argüelles como activista del arte transformacionista funda en 1983 la Red de Arte Planeta como un instrumento visionario para un cambio artístico global.

Desde 1983, Argüelles y su esposa Lloydine han viajado mucho promoviendo El Arte como Fundamento para La Paz Global.

Además de las actividades en la red transformacionista, Argüelles continúa sus investigaciones en armónicos resonantes y los principios de la Ciencia Cósmica. Vive en Boulder, Colorado, y su familia incluye a cinco hijos, un perro y dos gatos.